SOÑAR PARA DESPERTAR

Ramiro Castañeda

Todos los días es una pequeña muerte para poder renacer otro día más en la vida.

Estos libros no son comerciales, están destinados a los alumnos y discípulos del mundo en su aprendizaje interior. Este libro es parte de la Escuela de los Misterios, que lleva miles de años, guiando y enseñando a todos los discípulos de todo el mundo y que se están preparando para llevar conciencia y luz a la humanidad.

Los libros del autor son libros de “Crecimiento Interior”, no se corresponden con ninguna línea espiritual, como tampoco busca encerrarse en ninguna estructura científica, sencillamente, son palabras que pueden servir a algunas personas para su “auto descubrimiento”.

Se prohíbe usar este material para cualquier tipo de culto, secta, religión, grupo espiritual, como también para realizar cualquier tipo de acto económico o beneficio financiero. Construimos este material desde la responsabilidad que se crea de nuestro amor al mundo y a la humanidad, buscando colaborar en un crecimiento interior de la civilización. Somos conscientes de las dificultades actuales y los desafíos, esperamos que estos libros sirvan para descubrirse internamente y puedan pasar de “Ser Seres humanos” a ser “Seres de Energía”. Es nuestra responsabilidad preparar las “semillas” para el Mundo Nuevo, en el cual no habrá un nuevo orden, sino una nueva conciencia.

Índice

Introducción 8
El Hombre y la Conciencia 11
Trasmigración de la Conciencia 32
La Enfermedad del Planeta 47
Los Sueños de Ilusión y Sueños de Curación 64
Los Planos en el Sueño 79
Los Sueños y la Representación 137
La Puerta del Alma 145
El Sueño y la Glándula Pineal 160
Sueños Lucidos 183
Los Tres Momentos del Sueño 196
El Sueño Como Un Campo Simbólico 219
El Viaje Astral 233
Meditación Y El Sueño 263
Soñar Para Despertar 292

"Érase una vez, yo, Zhuangzi, soñé que era una mariposa, revoloteando de aquí para allá, a todos los efectos una mariposa. Sólo era consciente de mi felicidad como una mariposa, sin saber que era Zhuangzi. Pronto desperté, y allí estaba yo mismo de nuevo. Ahora no sé si yo era entonces un hombre soñando que era una mariposa, o si ahora soy una mariposa, soñando que soy un hombre. Entre un hombre y una mariposa hay necesariamente una distinción. La transición se llama la transformación de las cosas materiales".

Chuang Tzu

Introducción

Los sueños siempre han sido algo paradigmático en nuestras vidas, algo que muchas veces carece de sentido y pasan desapercibidos, ¿Qué hacemos cuando dormimos? ¿Somos hombres que soñamos ser mariposas, o Mariposas que soñamos que somos hombres?

Se ve la necesidad de explicar, antes de comenzar a adentrarse en el proceso de los sueños, que este libro está destinado a discípulos en su proceso de crecimiento interior, lo que significa que se trabaja el sueño no solamente desde los significados oníricos o sus simbolismos, sino que este libro busca llevar a un entendimiento sobre los procesos energéticos del sueño. Hablar de dichos procesos del durmiente son totalmente desconocidos y experimentados para el hombre normal y convencional, pero son frecuentemente experimentados y vividos por los discípulos del mundo. Es decir, que la dificultad en el manejo y entendimiento de la energía en el interior del hombre podrá ocasionar dificultades de entendimiento al lector común, por lo que no se recomienda su lectura.

Este libro nace de la necesidad, de recobrar los “Misterios” olvidados por el hombre, hace miles de años, puesto que todo material ha quedado en el olvido y todo lo referente a los procesos energéticos de los sueños ha sido dejado de lado y olvidado. Este conocimiento puede parecer desconocido o extraño para el hombre, pero justamente esta dificultad radica en que el hombre ha olvidado su verdadera naturaleza, creyendo que él es un ser que siente, vive y experimenta cosas, sin darse cuenta de que es mucho más que eso.

Los procesos del sueño deben ser entendidos, porque los mismos pueden servir en la ayuda y el crecimiento interior de la persona, justamente es en la necesidad de brindar herramientas de crecimiento, que nos vemos en la tarea de regalar este libro a las personas. El libro podrá ser entendido de maneras diferentes de acuerdo con el crecimiento interior de la persona, aunque la falta de crecimiento por parte del hombre llevará a que no pueda pasar las primeras páginas. El crecimiento, o la falta del mismo en el interior del hombre, se expresa en todos los campos de la vida, por lo que solo aquellos que llevan trabajando

consistentemente en su interior, de manera correcta y verdadera, podrán leer estas páginas y, de la misma manera, podrán experimentar la energía.

Parece que los sueños son simplemente cosas de nuestra vida consciente que han quedados reprimidas, como dice la psicología, podemos ver los sueños de esta manera, o podemos ver los sueños como la puerta de entrada a una realidad desconocida. Lo que podamos experimentar de esa realidad desconocida, estará determinada por el grado de crecimiento que logremos tener. Aprender y curar pueden ser vistos como dos caras de una misma moneda, dado que nadie se cura de lo que no entiende, que el hombre entienda su realidad verdadera muchas veces puede ser un proceso duro y complicado, no por los conocimientos de este, sino por lo que el hombre no quiere y no puede aceptar de su propia realidad.

El acercamiento del hombre a la verdad está determinado por su capacidad para poder soportar el dolor que la misma significa, muchas veces el sin sentido de la vida, nos lleva a buscar llenar con sentidos y elementos externos nuestro interior, llevándonos a creer que realmente estamos despiertos. Pero ¿Realmente estamos despiertos? ¿Es posible pensar que al dormir estamos despiertos en la realidad verdadera? ¿Será esta la razón por la que debemos dormir?

El dormir refiere a uno de los actos más misteriosos e indescifrables para la vida humana, no porque sea algo difícil de entender, sino porque el hombre no puede entender su verdadero ser, la “esencia” de la que se habla hace miles de años. Simplemente para entender el proceso de dormir, hay que entender esta esencia, entender la verdad del hombre, que realmente es bastante dura. No se puede entender el proceso del dormir, sin salir del marasmo, el engaño y la ilusión en la que se encuentra el hombre. La dificultad para entender este libro y todos los libros de “la Escuela de los Misterios”, refiere a la dificultad del hombre para aceptar su verdadera realidad y el lugar que ocupa en el planeta y en el universo.

Es entendible que el hombre en su desconexión con el resto del universo ha creado una ciencia, espiritualidad, cultura y sociedad separada del resto del universo, esa desconexión con el mismo, justamente se ve reflejado en el acto

del dormir. Buscamos entonces, que el hombre puede volver a ser parte del Universo, un Ser positivo y elevado de esta realidad planetaria, y no parte de la cadena animal como el mismo se considera. Podemos ver que mientras el hombre más va saliendo de esa “cadena evolutiva” se ve reflejada en los procesos del dormir, dado que es el acercamiento del hombre al animal lo que ha llevado a que este se convierta en un durmiente.

Pero debemos aclarar que el hombre no es solo un durmiente en esta realidad, sino que duerme en toda la realidad elevada, es justamente es la necesidad de la energía de no morir lo que lleva a que el hombre tenga la necesidad de dormir, por lo que a medida que el hombre va recobrando esa naturaleza “elevada” se ve reflejado en el proceso del dormir, donde el hombre pasará de “dormir” a “despertar”.

Aquello que consideramos totalmente normal es consecuencia de la enfermedad del hombre y del planeta, por lo que podemos ver que la verdadera curación del hombre llevará a que este mismo pueda experimentar la vida consciente más allá del mundo despierto, por lo que el hombre a medida que vaya creciendo internamente podrá mantener la conciencia mientras el cuerpo duerme.

El Hombre y la Conciencia

Hablar del sueño, es una de las cosas más difíciles, sencillamente porque nadie se atreve a hablar del mismo, es un tema que todos pasan de largo, ni la ciencia, ni la filosofía, ni la espiritualidad, ni las culturas antiguas, pueden develar algo del sueño. Es una de las actividades cotidianas más buscadas por todas las personas y sin embargo nadie sabe nada de la misma. ¿Cómo puede ser que el asunto del dormir sea un tema tan oscuro en la vida del hombre? La mayor parte de las personas del mundo dedican ocho horas de su día a dormir, pero nadie tiene ni la más mínima idea de que se trata.

Muchas investigaciones, descubrieron que cuando el hombre duerme, entra en suspensión la conciencia vigílica, todo su cuerpo comienza en un estado de reparación, han podido demostrar que el sueño baja de peso, regula las hormonas, desintoxica el cuerpo y hasta llega a curar enfermedades. Pero, ¿Por qué dormimos? No tiene mucho sentido, que todos los seres animales incluido el hombre duerman, pero, hasta incluso se ha demostrado que los insectos duermen y las plantas también. ¿Hay acaso algo que no sabemos sobre por qué dormimos? Si la mayoría de los seres vivos duermen, debe haber algún tipo de razón muy importante, ¡Hasta las lombrices duermen!

Sabemos que el mundo natural se rige por la adaptación natural, es bastante extraño que la selección natural no haya eliminado el sueño. La selección natural determina las mejores condiciones para la supervivencia y la misma no eliminó la cuestión del dormir. ¿Cuándo surgió? ¿Por qué surgió? ¿Todas las creaturas y todos los seres del planeta duermen? Algunos científicos piensan que el sueño es de vital importancia para la supervivencia de las especies, pero no pueden encontrar el porqué. Hasta se ha descubierto que el sueño es más efectivo que cualquier pastilla o sustancia para recalibrar las funciones emocionales del hombre y para regular las emociones. Bueno, también se ha descubierto que las emociones están relacionadas con los estados climáticos, ¿Será que hay algo más grande que estamos pasando por alto y que está en frente de nuestras narices y no podemos verlo?

En todas las posibles explicaciones que se han contemplado el sueño “es un estado en el que se entra para arreglar los sistemas bajo estrés que se

producen al estar despiertos”, es decir, que se puede argumentar con toda fiabilidad, que la vida despierta produce un estrés en el sistema nervioso, que luego necesita restablecerse. Algunos científicos, dicen que el sueño, es tan beneficioso, que hay animales que hibernan durante mucho tiempo y ni siquiera se molestan por despertarse. De todas maneras, buscaremos brindarles esas respuestas, pero les aseguro, que descubrirán más de lo que pueden imaginar.

Los investigadores no están lejanos a la verdad, las hipótesis de estos nuevos investigadores son totalmente correctas, la vida vigílica o despierta del hombre, produce un desgaste que lleva a que la “conciencia” tenga que entrar en un estado de suspensión, para poder producir un reequilibrio en el interior del sujeto.

Las culturas de la antigüedad no consideraban que el hombre fuera algo separado de la naturaleza y consideraban que todo lo que existía tenía vida y conciencia y a medida que el hombre occidental fue ganando terreno en el mundo e imponiendo su cultura, se comenzó a pensar que el hombre era un ser superior y era el único que estaba dotado de conciencia y de inteligencia. Podemos decir que esto marcó el comienzo de la etapa egocentrista humana, donde comenzó a pensar que todo a su alrededor giraba en torno a él y él era lo importante. Esa separación de la naturaleza, lo llevó a creer que “él” era diferente y por ende llevó a que perdiera el sentido y el entendimiento de la verdadera existencia del hombre. Pero ¿Qué tiene que ver el entendimiento de la verdadera existencia del hombre con el dormir?

Justamente la falta de entendimiento, sobre la verdadera naturaleza humana y el sentido de su existencia, llevó a que no pudiera entender las cosas que pasaban en su realidad y muchas cosas quedaron como un vacío de sentido. El hombre, en esa etapa de Egocentrismo humana, construyó una realidad a su medida, donde el Yo o Ego era el centro de la escena y todo lo que iba más allá del Yo, era excluido y no tenía mayor sentido en la vida del hombre. La construcción de un Yo por parte del hombre, llevó a que este se separara de la naturaleza y perdiera el sentido de existencia.

El mayor conflicto que tenemos a la hora de hablar del sueño: “como una suspensión temporaria de la conciencia”, es la definición de esta última la que

provoca el mayor problema a la hora del entendimiento del sentido y el significado de tener que dormir. El mayor problema es lo que se entiende por conciencia. Así que antes de embarcarnos en la aventura de los sueños y del durmiente, buscaremos llegar a un concepto de conciencia.

Existen muchos debates sobre el significado de la conciencia, pero en general, podemos hacer referencia a la capacidad para captar y recibir estímulos. Estos estímulos, podemos entenderlos como vibraciones, que son captadas y traducidas por los aparatos sensoriales. Por lo que podemos decir que "la conciencia se encarga de captar, recibir, almacenar, transformar y emitir energía". Además, que cuando hablamos de conciencia, estamos hablando de energía que vibra en diferentes frecuencias y se encuentra dentro de un campo donde se halla contenida.

La conciencia está constantemente recibiendo energía, que es captada, traducida, interpretada, almacenada o desechada y transformada. Decir que la conciencia entra en un estado de suspensión, hace referencia a que el sujeto deja de recibir estímulos que se encuentran en el exterior del sujeto y se encarga de procesar y de transformar la energía que se encuentra en el interior. Parecería que solo estuviéramos viendo solo una parte del proceso, dado que solo podemos ver la parte de la conciencia que se encuentra en estado de vigilia, pero no podemos ver la parte en el que la conciencia se encuentra fuera de esta conciencia vigílica o más allá de la misma.

Todos los seres físicos, trabajan con energía, desde una planta, un animal o un ser humano, podemos decir, que poseen una conciencia, dado que reciben los estímulos o las vibraciones que hay en exterior y reaccionan ante las mismas. La verdadera existencia humana está determinada desde la conciencia. Es muy común pensar que Yo soy Juan, Pedro, o Judas, pero justamente ese es el engaño más importante en la vida del hombre, toda vez que el mismo no es lo que cree ser, no es lo que le dicen que es, no es la imagen que el espejo o el Otro le devuelve, el hombre es "conciencia y energía".

Cuando hablamos de conciencia y energía, en realidad estamos hablando de las mismas cosas, conciencia y energía son un nudo borromeo donde de un lado se puede observar la conciencia y del otro lado se puede experimentar la

energía. Todo posee energía, todo lo que vemos, lo que tocamos, lo que sentimos y experimentamos es energía, hablar de energía es hablar de todo lo que hay en la realidad humana, y toda esa “realidad” es lo que podemos entender como el campo de conciencia del hombre. Por lo que, si todo posee energía, al mismo tiempo, todo posee conciencia, la conciencia refiere a que esa energía se encuentra grabada con determinados patrones y vibrando de determinada manera.

Nosotros observamos una realidad que está totalmente quieta, pero cuando miramos el mundo pequeño, vemos que constantemente la energía está vibrando y está circulando. Podemos decir, o hablar de conciencia, como la capacidad para trabajar con las vibraciones y las energías, que pueden venir tanto del exterior como del interior. Cuando hablamos de la verdadera naturaleza humana, estamos hablando de conciencia, pero la conciencia, no son los pensamientos, no son los deseos, no son nada de esas cosas, cuando hablamos de conciencia hablamos de vibración, de patrones, voltajes, frecuencias, forma, color, etc.

Cuando hablamos de vibración y vemos al hombre, nos preguntamos ¿Qué es el hombre? Ya no estamos en el siglo XIX para pensar que el hombre deviene de un simio, o que lo que lo diferencia del resto de la naturaleza es su inteligencia o su lenguaje, esto es parte de la supina ignorancia propia del Egocentrismo humano, del cual nada quiere saber de la verdad, porque toda verdad, producirá como consecuencia un descentramiento del Ego o del Yo, que son lo mismo, del centro de la escena. Es decir, El Yo o Ego, cree que el Universo fue hecho para que él disfrute, tiene en su conciencia que hay un Dios que lo ama mucho, que le creo un Edén personal como parque de diversiones para que él juegue y que el hombre, a cambio, solo debe rezar. El Ego siempre se envolverá en sus propias mentiras y toda verdad será rechaza porque le causará miedo y angustia al hombre.

El hombre, en principio debe ser considerado un “instrumento”, no muy diferente al instrumento “elefante” o al instrumento “garza”, es decir, que el “hombre cuerpo”, como lo conocemos, no es más que un instrumento para la conciencia. Puede que a sus Egos esto le resulte una verdad incómoda,

inadmisible o inaceptable, pero todo el sistema nervioso humano, está creado para poder trabajar con electricidad.

Entonces debemos decir que el cuerpo humano como lo vemos es una máquina, que se encarga de consumir materia y a partir de la misma producir electricidad. Pero debemos decir, que el ser humano no es su sistema nervioso, sino que es la conciencia, que se mantiene vibrando a partir de ese sistema nervioso. El ser humano es entonces una maquina perfecta que se encarga de consumir materia y, a partir de esta, generar nutrientes y alimentos para que se produzca electricidad en el sistema nervioso.

Durante mucho tiempo se creyó que la conciencia se encontraba en el interior de las neuronas o en el interior del cuerpo, de hecho, la ciencia en su gran mayoría lo sigue creyendo. Pero poco a poco se va dando cuenta y a la fuerza de los nuevos descubrimientos, va aceptando que la conciencia no se encuentra en el interior del cuerpo. La conciencia se encuentra en lo que llamamos “el campo”, este es un espacio topológico, donde podemos decir, que la conciencia responde a las características de un “campo de energía”. Estos campos de energía, no tienen un límite, sino que se expanden por todos lados y se encuentran en todos lados, siendo su límite donde cesa la atracción. Es decir, que estos campos están definidos por el tipo, el voltaje, le frecuencia y el patrón de la energía. Siendo cada campo diferente en cuanto a los patrones de energía con los que trabaja.

Debemos imaginar los campos de la conciencia como huevos alrededor de las personas, donde la energía se mantiene vibrando, alrededor del hombre, de acuerdo al campo electromagnético que el mismo produce. Es interesante ver como el cerebro humano nunca deja de producir esos pulsos magnéticos donde se encuentra la conciencia, excepto cuando muere. Cada uno de los tipos de onda que produce el cerebro, se encarga de alimentar un tipo de conciencia. Pueden estudiar si así lo quieren cada uno de los tipos de ondas cerebrales, pero poco dice realmente de la conciencia. Dado que sencillamente cada una de las ondas electromagnéticas que produce el cerebro se encarga de sostener algún tipo de campo, siendo el alimento de este, pero nada dice realmente de lo que hay en el interior del campo.

Se debe ver que es totalmente diferente el pulso electromagnético que produce el cerebro, en el que se encarga de alimentar el campo de la conciencia y las sinapsis neuronales, a los pulsos electromagnéticos de las células o de los órganos del cuerpo. Cabe recordar que el cerebro no es la única parte del cuerpo que produce pulsos electromagnéticos, siendo el corazón el que produce el pulso electromagnético más importante del cuerpo, este campo es el que se encarga de mantener todo “el campo de la vida del hombre”, es decir que, si hay algo en la vida de la persona, está determinado desde este campo.

Siempre que hablamos de campos de la conciencia, estamos hablando de la energía que se mantiene vibrando alimentándose de los campos electromagnéticos humanos. Si hay un pulso electromagnético, podemos decir que hay un campo de la conciencia, pero cabe aclarar que la electricidad que producen los cuerpos vivos es totalmente diferente a la electricidad que puede producir una maquina o la que utiliza el ser humano en sus creaciones artificiales. Y si lo vemos de esta manera, hasta las células más pequeñas del cuerpo humano, tienen conciencia.

Cuando hablamos de las sinapsis neuronales, ya no estamos hablando de campos de conciencia, dado que los campos son los que se encuentran vibrando alrededor del hombre, en la sinapsis, podemos ver que algo de lo que se encuentra en el campo de la conciencia del hombre, puede pasar al cerebro. Aquellas vibraciones son transducidas pasando del campo magnético, al campo eléctrico o físico, son los conjuntos neuronales los que se encargan de transformar aquellas vibraciones en representaciones. Siempre que hablamos de representaciones, hablamos de un Yo o también llamado Ego, que se encarga de “interpretar” y de construir todas esas representaciones.

Cuando hablamos de que el hombre se encuentra despierto o con la conciencia vigílica, podemos observar que es el Ego o Yo el que se encuentra trabajando, mientras que cuando dormimos, lo que podemos observar, es que los campos de la conciencia se encuentran trabajando como siempre, pero lo que no se produce es la transducción, donde el cerebro se encarga de interpretar y traducir los estímulos vibratorios o sensoriales en representaciones mentales. Dicho de otra manera, podemos observar que cuando el hombre duerme lo que se suspende, son los estímulos que vienen desde el exterior, por lo que el Ego

o la conciencia cerebral se apagan por un par de horas. Recordemos que no se apaga el cerebro, sino que es la conciencia de este la que se apaga, el cerebro sigue funcionando. Luego veremos que la conciencia puede entrar al sueño y que cuando entra puede experimentar diferentes procesos.

Entonces, cuando la conciencia se encuentra trabajando conectada al cerebro, transduciendo energía de los campos de la conciencia en representaciones es por acción del Yo o Ego, que se encarga de trabajar con esos elementos que vienen desde el exterior y es a partir de ellos que el Ego, interpreta y construye su realidad. Mientras que cuando el hombre duerme, la conciencia se desconecta del cuerpo y puede ir más allá de este. Pero toda desconexión del durmiente, es momentánea, dado que la conciencia se encuentra conectada por un canal o cordón de luz, que solo se corta cuando la persona muere. Este canal, podemos representarlo o entenderlo, como un cordón que alimenta la conciencia y la mantiene constantemente vibrando, cuando ya no está ese canal, la conciencia vuelve al campo que le corresponde y la materia, se comienza a desintegrar.

Se pueden encontrar muchas similitudes entre el sueño y la muerte, donde la única diferencia es que el canal que conecta la conciencia con el cuerpo se corta totalmente sin posibilidad de volverse a conectar. El tamaño y el tipo de conexión que se establece entre estos campos de conciencia y el Yo determinará la unión con los mismos. Es decir, que cuando el durmiente despierte, lo que el mismo recuerde, depende de la cantidad de elementos que logren pasar por ese mismo canal, entre los campos de conciencia subjetivos y el Yo.

Freud, se encargó de estudiar los sueños y fue allí donde descubrió que había un más allá de esa conciencia a la que no se podía acceder de manera consciente. El mismo, llamó a este más allá de la conciencia vigílica, como inconsciente, planteando que allí iba a parar todo lo que se encontraba reprimido por la persona. La separación del inconsciente-consciente, parecía ser una hipótesis bastante operativa, recordemos que en esa época todavía no se entendía el funcionamiento del cerebro y menos que menos la relación mente-cerebro.

Hasta el día de hoy se sigue usando muchas veces esa clasificación propuesto por Freud, pero esta resulta poco operativa a la hora de hablar de campos de conciencias, dado que estos son múltiples y diversos; no pudiendo así adscribirlos a que todo aquello que sea más allá de la conciencia del Ego o del Yo, sea considerado inconsciente, de hecho en otro de los libros postulamos que la parte más inconsciente del hombre es la parte de la conciencia del Yo, dado que la mayor parte de la conciencia que se relaciona con el mundo externo y con el Otro, está repleta de patrones de conciencia del cual el hombre ni siquiera es capaz de ver, simplemente mientras que la conciencia del hombre más se encuentra en el exterior, más se atrapa, llevando a que el hombre se encuentre totalmente e inconscientemente alienado y atado al Otro. El inconsciente es entonces el punto de mayor externalidad del sujeto y de la conciencia.

Cuando hablamos de Conciencia y del Yo, debemos decir, que estos son totalmente diferentes, dado que el Yo es el que busca controlar la escena consciente, pero solo puede interpretar la realidad, mientras que la conciencia de una persona es la que determina esa realidad. Mientras que el Yo busca interpretar su realidad, sin darse cuenta lo hace desde un determinado nivel de conciencia, no puede darse cuenta que solo es un intérprete de la realidad, cada persona que conocemos, que piensa, que siente y vive en el mundo externo, podemos considerarla un Yo o Ego. Mientras que el control de la conciencia, está determinado desde el Sujeto, este está más allá del campo experiencial del Yo o Ego y es el que determina la realidad del Ego. El sujeto refiere a todo el espectro de conciencia que hay en la “vida” del hombre, ese espectro de conciencia debe entenderse y considerarse desde el espectro electromagnético, el crecimiento subjetivo, es decir, del sujeto, será siempre un crecimiento en el espectro electromagnético. Mientras que todo crecimiento del Yo, reside en el crecimiento del control y dominio de su mundo externo.

Es muy importante entender la diferencia entre el Ego o Yo y el Sujeto, porque cuando hablamos del mundo de los sueños, corresponde a la realidad del Sujeto, y no del Ego. El Ego no puede pasar al mundo de los sueños, (o por lo menos, no totalmente) como tampoco puede trascender la muerte, por los mismos motivos que en el sueño, es decir, el Ego o Yo, se construye de manera

imaginaria a partir del mundo externo, y solo sirve en el mundo externo. Más allá del mundo externo, de la realidad exterior, el Yo no tiene lugar, por lo que el sueño, es toda una experiencia subjetiva. No es que en el sueño nos encontramos con lo que está reprimido o inconsciente, como dice Freud, sino que esta visión romántica Freudiana, es totalmente limitada y no puede explicar ni la décima parte de lo que pasa en los sueños.

Se preguntarán ¿Por qué el Yo no puede entrar con facilidad en los sueños? Y en principio, no es que el Yo no pueda, sencillamente es que el Yo siempre se mantiene en un campo frecuencial y vibratorio que es el de la realidad externa, el cual es lento y bastante denso, en comparación con la velocidad en la que se mueven los sueños, por lo que el Yo no puede acoplarse con facilidad a esa velocidad, pero cuando el Yo se vuelve más sutil y aumenta la conciencia, le resulta mucho más fácil acceder al registro de lo que pasa en los sueños. Cuando la conciencia del Yo Inferior o Ego se acerca a la conciencia del Yo Superior, el Yo puede entrar y salir de los sueños con mayor facilidad. Es justamente el Yo Inferior, el que no puede aceptar o vibrar en la velocidad en la que se mueven la vida durmiente.

Los sueños, son la puerta más fácil y cercana para que el hombre pueda conocer más allá del Ego, es la puerta más cercana al “conocimiento de sí mismo”, el conocimiento interior del hombre no puede ser entendido de la misma manera en la que conocemos el mundo exterior, dado que el mundo exterior es un mundo cuantificable y que puede ser objetivado, el mundo interior carece de las reglas que gobiernan el mundo externo, carece de las reglas de la forma. Las leyes de economía de los cuerpos, determinan las leyes del Yo, es decir, podemos entender el mundo externo estudiando las leyes de economía de los cuerpos, pero las leyes del sujeto no pueden ser entendidas, bajo los mismos principios, por lo que lleva a que muchas veces el conocimiento interior busque ser objetivado de la misma manera que se hace con el mundo fenomenológico, es decir, el mundo externo.

Veremos que la realidad del Ego, es siempre una realidad de fenómenos, mientras que la realidad subjetiva pretende ser más algo parecido al noúmeno Kantiano, que a algo que pueda ser estudiado por la ciencia. Si bien, es bastante fácil exponer a los sujetos de prueba de un laboratorio frente a determinadas

frecuencias magnéticas del espectro electromagnético y descubrir como las mismas comienzan a producir emociones, pensamientos y todo tipo de comportamientos en el hombre, pero el problema es que lo observable será siempre una parte de los acontecimientos y lo que se necesita es una legalidad basada en el mundo interior y subjetivo del hombre y no una legalidad basada en lo fenoménico.

Es allí donde el Ego pasa a tener un lugar importante, porque es el constructor y el sostenedor de una legalidad externa, creada a imagen y semejanza del Ego, cada una de las instituciones y de los sistemas del mundo del hombre es una copia a gran escala de los Egos de los seres humanos. Pero vemos que los sueños, poseen otro tipo de legalidad, una legalidad que va más allá del Ego, que va más allá del mundo de la forma y que no sigue los principios de economía de la materia. La legalidad subjetiva, trasciende el mundo de la forma y posee leyes totalmente diferentes, todo tipo de explicación desde la legalidad externa de esta realidad subjetiva, será siempre una reducción y una limitación del Mundo subjetivo.

El Ego nace del sujeto, es decir, es una parte del sujeto, que quedó atrapada en el mundo externo, una parte que se encuentra atrapada en el mundo de las formas y que sostiene las mismas legalidades y principios que el mundo externo. Recordemos que el sujeto refiere a todos los campos de conciencia que se encuentran en la vida del hombre, el Ego es solo una pequeña parte de este sujeto, es el campo de conciencia que se encuentra más cercano al hombre, es el campo de conciencia del cuerpo del hombre. El Ego siempre dice “Yo soy este cuerpo” y construye la realidad a partir de este cuerpo. Para el Ego es casi imposible entender que él no es el cuerpo o que él no pertenece al mundo físico, sino que él es la conciencia que se encuentra en el campo en el que vibra la mente del hombre.

Cada cosa que hay en la mente del hombre se encuentra vibrando en ese campo, la mente del hombre es un gran reservorio de elementos vibrantes, es decir, que la mente del hombre, no se reduce a la mente que se encuentra dentro del cerebro físico, que como vimos este funcionaba de transductor, es decir, una especie de radio que interpretaba esas ondas magnéticas. Sino que la mente

del hombre refiere a la cantidad de campos de la conciencia que el hombre puede abarcar.

Cuando hablamos de los sueños, podemos ver que podemos experimentar sueños, que están relacionados con la realidad externa, o sueños que van mucho más allá de la misma y hasta tenemos la posibilidad de salirnos de cuerpo y viajar más allá del mismo, pero en estos mismos, no estamos experimentando la realidad externa, sino que experimentamos nuestra propia realidad mental. En los sueños, lo que experimentamos es siempre una parte de nuestra propia realidad mental, es decir, que los sueños del hombre, llegarán siempre hasta donde llegue su conciencia. Pero como los campos de conciencia están siempre conectados, no podemos decir que la mente sea algo totalmente individual. La realidad exterior, no es ajena a la realidad mental, dado que también es parte de esta realidad mental, no podemos decir, que sea diferente, pero si podemos ver que la realidad mental que trabajamos en los sueños, es mucho más rápida que la realidad externa, también, al igual que en los campos de conciencia, la realidad externa, tampoco es individual, sino que podemos ver como todos los elementos y todas las realidades de todas las personas se determinan unas a otras, llevando a que sea una realidad compartida por todos.

El problema es que el Ego considera que tiene una mente individual, pero si los primeros niveles de conciencia de los seres humanos pertenecen a la colectividad humana, es bastante difícil que la mente sea también individual. Justamente el Ego busca siempre separarse, ser diferente, ser único e individual, pero mientras más está atrapada en el Ego una persona, posee en sí misma una conciencia colectiva y compartida con los demás seres humanos. Esto no significa que todos comparten la misma mente, pero que si comparten los mismos objetos mentales.

La mayoría de los sueños de las personas son iguales, dado que cuando sueñan comparten los mismos objetos mentales, por lo que hay bastante similitud entre los sueños. Al compartir la misma conciencia o las mismas energías de los campos de conciencia, poseen bastantes similitudes entre las mentes de los hombres. La mente inferior, es la mente donde se encuentra el Ego, es este el que interpreta los elementos o las vibraciones que vienen de los campos de conciencia y las traducen a la realidad individual de la persona. Pero

es dable pensar, que la interpretación del ego estará siempre determinada, por el voltaje y la frecuencia de la energía que transduce el Ego. Llamamos mente inferior a la parte de la mente, que se encuentra más cercana al cuerpo y que está relacionada con el mundo físico del hombre, mientras que decimos que la mente superior que se mueve más allá del mundo físico refiere a la mente que puede ir más allá de la materia, es decir, que puede ir más allá del espectro de luz visible del hombre y recorrer todo el espectro de energía. Pero debemos ver que, en su mayoría, las personas no llegan a conocer más allá de la mente inferior, que es aquella que está relacionada con el mundo exterior, por lo que la vida dormida les resulta extremadamente difícil de entender.

Cuando hablamos de que el Ego transduce o transforma una energía vibratoria en una imagen o una representación para el Yo, esto sucede cuando la señal eléctrica llega hasta el sistema nervioso central, donde es cotejada con el cumulo de representaciones que se encuentran guardadas en las neuronas. Muchas veces la energía no llega a ser procesada por el sistema nervioso central y es procesada por el sistema nervioso entérico, o el sistema nervioso simpático y parasimpático, llegando a producir emociones bastante fuertes. En otras ocasiones, la energía no puede ser debidamente procesada, llevando a que se produzca una respuesta emocional y la construcción de una representación. Este proceso no solo pasa cuando el sujeto despierta a la vida consciente, sino que pasa constantemente en la vida despierta de la persona, donde es el Ego el que tiene el control y el que se encuentra siempre construyendo y reconstruyendo las representaciones mentales en su interior en base a los objetos que fue construyendo de acuerdo a los objetos externos.

¿Los sueños son una ficción? Muchas personas se preguntan sobre la veracidad de sus sueños, dado que muchas veces estos parecen más reales que la realidad misma. Si bien los sueños parecen ficticios, todo lo que está pasando o aconteciendo en esos sueños es totalmente real y verdadero, simplemente que, en la mayoría de los casos, ese plano de conciencia en el que los mismos están sucediendo no se corresponden con la realidad física. Cuando el hombre duerme sin darse cuenta lo que está haciendo es moverse en alguno de los planos de conciencia, con el Ser de conciencia que se corresponde con ese plano. Es decir, que lo que experimentamos como sueños, no es otra cosa

que la expresión de unas de las realidades de conciencia en las que vive el hombre. Es decir que, en el sueño, experimentamos una de las partes del sujeto, una de las partes de la conciencia y podemos ver lo que hay en la mente del hombre.

Los sueños tienen diferentes sentidos de acuerdo al grado de conciencia que haya llegado el hombre y el desarrollo interior del mismo, la mayoría de las personas no pueden llegar más allá de su Ego o Yo inferior, es decir, si el rango de conciencia del hombre, no es más grande que la realidad externa en la que vive, como es en la inmensa mayoría de la masa humana, lo que el hombre vivirá en los sueños será una continuidad o una repetición de lo que hay en su realidad externa. Y debemos entender que todo mensaje del mismo es que el sujeto debe curar o buscar entender esa parte de la realidad que se reproduce en el sueño.

Lo que el hombre experimenta en el sueño es entonces, uno de los campos de conciencia que se encuentra en su interior, o uno de los campos en los que puede conectarse en su interior. Como sabemos, el Ser humano puede experimentar siete niveles de conciencia, los tres más bajos, que pertenecen a la realidad exterior o también entendida como realidad inferior, el cuarto nivel, donde se conecta lo exterior con lo interior y tres niveles de conciencia a la que podemos denominar realidad interior o superior. Notarán que mientras la conciencia más se acerca al exterior, es decir, mientras el hombre más atrapado se encuentra en la realidad exterior, más baja es la conciencia, por lo que el primer nivel de conciencia, es el de mayor atrapamiento de la conciencia, donde la misma se concibe como un ser físico, mientras que, a medida que la conciencia más se acerca al interior del sujeto, a lo que llamamos el Ser Interior, mayor es la energía con la que trabaja la conciencia. Por supuesto que toda la realidad del sujeto se construye siempre desde la conciencia, es decir, las vibraciones con las que se encuentra trabajando.

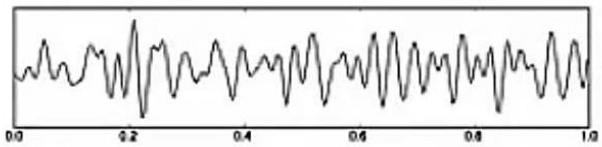
Estos campos de la conciencia, solo pueden ser detectados cuando pasan al cerebro del hombre y son caracterizados como ondas alfa, beta, theta, etc., más allá del cerebro se mueven y trabajan como campos de la conciencia. Cuando estos pasan al cerebro, alimentan el mismo de energía que lleva a que el cerebro pueda interpretar las señales de acuerdo a lo que el Ego puede entender y relacionar, debemos aclarar, que todos los cerebros estudiados, son

cerebros normales. Pero ¿Qué determina que el cerebro trabaje con una frecuencia alpha o una beta, o cualquiera de las otras frecuencias?

Veamos primero de que se tratan estas frecuencias:

Las frecuencias cerebrales se refieren a los patrones vibratorios neurales que se registran dentro del sistema nervioso central. Las variaciones dentro de estos patrones, que se miden en Hertz, de acuerdo a los ciclos que completan por segundo, evidencian distintos niveles de intensidad, que corresponden a diferentes estados de conciencia, cada estado de conciencia determina si el patrón de energía a partir del cual se construirá la escena mental. Esto es muy importante, dado que generalmente se le busca un significado al sueño, sin saber que el mismo se construye a partir de un estado de conciencia interior. Es decir, las representaciones son secundarias a la energía, dado que primero viene la energía y luego toman forma en la mente inferior por medio de representaciones.

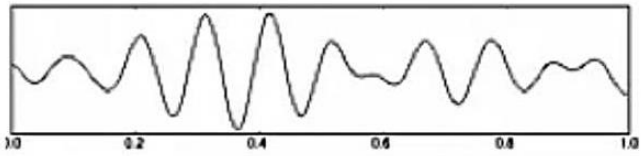
Ondas Beta (12-30Hz)



Es la frecuencia más común en el cerebro de una persona común y corriente, estas ondas refieren a un estado de alerta, de sensorialidad aguda. Estas son las ondas que se encuentran cuando el sujeto trabaja desde la razón y la lógica y son las ondas que más se encuentran en el estado de vigilia de la persona. Podemos decir, que cuando se trabaja con estas ondas en el interior del cerebro, el sujeto conecta con los tres primeros campos de conciencia, donde podemos encontrar la conciencia que ata al sujeto a la realidad externa y los patrones sociales. Mientras la persona más se encuentra atrapada en el mundo social y cultural, mayor será el trabajo de la conciencia en estas frecuencias.

Si bien el estado beta es indispensable para funcionar cotidianamente, lo cierto es que cuando los niveles se mantienen en la región más alta del espectro, entonces producen estrés, ansiedad y mucha tensión emocional. Debemos decir, que esta clasificación y estas frecuencias son aproximativas.

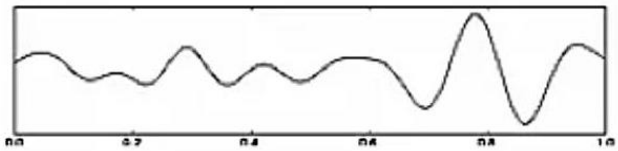
Alpha (7.5-12Hz)



Las frecuencias alpha florecen dentro de estados de relajación profunda, incluidos ciertos momentos en los que 'soñamos despiertos' y ciertos parajes mentales a los que accedemos a través de la meditación. Esto es muy importante, dado que luego trabajaremos la meditación y su relación con el sueño.

Este estado facilita procesos como la imaginación, la concentración, el aprendizaje y la visualización. Además, aquí se gestan condiciones ideales para reprogramar nuestra mente, por ejemplo, sanando ciertos miedos o experiencias dolorosas, o preparándonos para una misión complicada. Aparentemente el estado alpha también es experimentado desde el Yo, pero se puede ver aquí un Yo abierto, sin miedo al mundo, es un Yo libre de limitaciones, a diferencia del Yo en las frecuencias Beta, donde es un Yo que se encuentra cerrado, buscando defenderse y protegerse del mundo. Siempre que la conciencia baja, el sujeto comienza a experimentar el sueño.

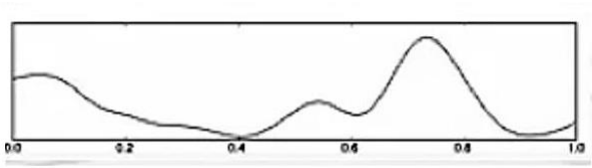
Theta (4-7.5Hz)



Se refiere a ese estado en el que tu mente se encuentra entre el sueño profundo y la atención despierta –también conocido como duermevela. Se puede alcanzar por medio de prácticas de meditación profunda o en ocasiones se accede a él inesperadamente, justo antes de caer dormidos, pero cuando ya notamos que nuestra mente se rige por otros ritmos y otras leyes. También caracteriza los momentos de sueño ligero, incluido cuando estamos en la etapa REM, y se considera un estado propicio para experimentar sensaciones místicas

y para desarrollar la intuición. Estos estados son muy deseados por los buscadores espirituales, porque creen encontrar allí respuestas a sus búsquedas interiores, pero debemos recordarles que “cada persona encontrará en el camino lo que busca”, ni más ni menos, esto significa, que el que quiere creer en ángeles, creará ver ángeles, y el que cree ver un nagual o nawal encontrará uno. En los estados de misticismo, realmente no hay una verdadera intuición como creen, sino que simplemente están atrapados en sus propios mundos emocionales. Esto lo trabajaremos más adelante. Pero debemos aclarar que nada de lo que se experimente en estos estados es realmente verdadero, pero tampoco debe ser considerado una ficción, simplemente parte de la conciencia astral del sujeto, que trabajaremos más adelante.

Delta (0.5-4Hz)

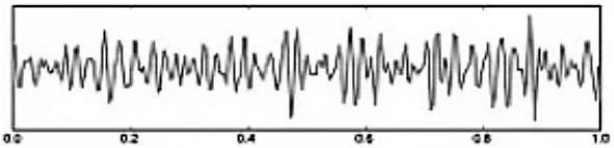


Cuando nuestro cerebro se sintoniza con estas frecuencias, quiere decir que nos encontramos sumergidos en las profundidades de nuestra mente, allá a donde ni siquiera los sueños llegan. El hombre busca llegar a estos estados de manera consciente, creyendo que de esta manera experimentará lo divino y la unidad con todo lo que hay alrededor. Pero, debemos aclarar, que si quiere experimentar eso debe hacer el recorrido contrario. Durante mucho tiempo se enseñó por medio de prácticas orientales que, si entrabamos en estos estados, estábamos accediendo a lo más elevado y divino. Pero siempre se buscó que la conciencia se desacelerara pudiendo experimentar la tranquilidad del estado Theta o Delta. Es decir, el verdadero trabajo no es entrar en estos estados de conciencia, justamente ¡deben evitarse!, el verdadero trabajo es tratar de tener la mente lo más pura posible para poder soportar mayor tensión energética con la calma y la tranquilidad de estos estados. El verdadero trabajo espiritual no consiste en creer en Dioses o técnicas milagrosas, ni en los nuevos gurúes de moda, que todo el tiempo están robando y usando el material de otros usándolo

para mantener a su público entretenido. El verdadero trabajo es con la conciencia y la energía, el trabajo es poder soportar un voltaje muy elevado de la conciencia, dado que ha mayor voltaje, mayor será la conciencia.

Se le relaciona a la regeneración de la energía vital, por lo cual se considera como el estado ideal para sanar y recuperar funciones perdidas o entorpecidas. Esto pasa porque cuando el sujeto está en lo que se conoce como “estado de inconciencia” o la conciencia del sujeto sale del cuerpo. El cuerpo, como cada célula del mismo, que poseen su propia conciencia, se encargan de restablecer la conciencia del cuerpo. Esto es una de las funciones principales del proceso de dormir.

Ondas Gamma (25 a 100 Hz o más…)



Estas son el tipo de ondas cerebrales con una mayor frecuencia y menor amplitud. Aparecen en estados de vigilia y se cree que su presencia está relacionada con la aparición de la súper consciencia y los fenómenos de los poderes ocultos de la mente. Pero, para poder trabajar con este tipo de ondas de manera correcta, simplemente la mente debe estar limpia y sin objetos mentales, dado que cuando esta energía entra en el cerebro, lo sobre estimula, es decir, que esa energía llega hasta los objetos mentales y los alimenta. Lo que lleva a que se produzcan estados de sobre alteración, estados obsesivos, esquizoides o paranoides. Debemos imaginarnos que nuestra mente es como una ciudad, donde la conciencia es la energía que llega para la construcción de la misma. Cuando la conciencia es baja no habría mayor problema, porque sencillamente habría pocos objetos que alimentar y estos serían pequeños, pero si la conciencia aumenta, aumenta el tamaño de los objetos mentales, llevando a que estos se vuelvan muy grandes en la mente del sujeto.

Volviendo a la pregunta ¿Qué determina que el cerebro trabaje con una frecuencia alpha o una beta, o cualquiera de las otras frecuencias? Podemos

postular que hay dos elementos que son los que más determinan la vibración con la que se encontrará trabajando la conciencia. En primer lugar, tenemos los objetos mentales y las representaciones, que son las que más afectan la vibración con la que trabajará el cerebro, y por el otro, el campo de contigüidad. Los campos de contigüidad, no los desarrollaremos, simplemente diremos que todos aquellos campos que se encuentran más cercanos a nosotros son los que más afectan nuestra conciencia, los campos de contigüidad, podemos entenderlo como el ambiente o el campo alrededor del hombre, donde el campo de conciencia predominante será lo que determine nuestra conciencia. Sería casi imposible que nuestra conciencia vibre en una frecuencia delta o gamma, en medio de una reunión social o una comida familiar, justamente los campos alrededor determinarán en campo individual.

Y el segundo elemento a tener en cuenta a la hora de ver lo que determina la frecuencia en la que trabajará la conciencia, refiere a los objetos mentales. En principio, debemos decir, que el Ego no trabaja de manera directa con la realidad, sino que trabaja a partir de lo que podríamos denominar como “construcciones mentales”, donde el sujeto construye lo que puede ver, entender y experimentar del exterior, pero en el interior. La mente inferior, es una copia del exterior, en el interior del sujeto. Por ejemplo, el niño desde que nace, va teniendo contacto con una persona que le da cariño y amor, esta persona que dice ser su madre es “internalizada” como “mi mamá”, es decir, es construida como un objeto en el interior del sujeto, de acuerdo a las vivencias que el sujeto tiene en el mundo exterior. En el caso del objeto mental madre, que será el prototipo de los demás objetos mentales interiorizados, pueden estudiarlo con mucha profundidad en Melanie Klein.

Los objetos son el punto a partir del cual la energía que se encuentra en el exterior, pasa al interior, es un campo intermedio entre lo externo y lo interno, a partir del cual las vibraciones o energías que se encuentran en el exterior pueden entrar en el interior del sujeto. Siempre que haya una representación se debe pensar que esta está conectada a un objeto que la mantiene alimentada. Pero, el problema de los objetos mentales, refiere a que estos no permiten elevar la energía exterior. Por otro lado, estos objetos, refieren a energías que no pueden ser totalmente procesadas y elaboradas.

Si tomamos el objeto madre, es bastante difícil, pero no imposible, destronar este objeto de la mente del hombre, debido a que todo el orden social y cultural, sostienen este objeto mental en la mente del hombre, por lo que es difícil cuestionarlo. Pero, mientras haya objetos mentales, el sujeto no podrá experimentar altas frecuencias mentales, debido a que estas producen que los objetos crezcan en el interior del sujeto, llevándolos a “estados transitorios de locura”. Esto es muy importante para aquellas personas que buscan despertar las energías elevadas en su interior, dado que, cuando la energía encuentra un sistema nervioso apto, para soportar la tensión aumenta la tensión en el interior del sujeto. Por eso, en la meditación, lo que se busca es liberar la mente de todo tipo de objetos mentales o, por lo menos, es lo que se intentaba enseñar antiguamente. En la actualidad simplemente llegó la meditación de parte de gurúes y personas que creían tener el conocimiento, pero se volvió un negocio, y la verdad de la meditación se perdió.

Observarán que, tanto en la meditación como en el sueño, en los dos, la mente debe “ponerse en blanco”, esto significa, liberarlas momentáneamente de los objetos que hay en el mundo externo, justamente cuando hay muchos objetos energizados del exterior, el hombre no puede entrar en el sueño, como tampoco en la meditación. Eso refiere a la cantidad de energía que el sujeto pone en tal o cual objeto mental, puede ser “el trabajo”, “la falta de dinero”, “problemas de pareja”, cualquiera de esas cosas refiere a objetos mentales, que juntamente con sus representaciones, no pueden dejar de ser estimuladas.

Recordemos que los objetos son la puerta que conecta el mundo externo con el interno, esto quiere decir, que mientras se estimulan los objetos, el sujeto se encuentra conectado al mundo externo. Para poder entrar en el sueño es necesario desconectar la conciencia del Yo o Ego, por la simple razón que esta está alimentando los objetos mentales y de esta manera se mantiene conectada con el mundo externo y mientras el sujeto se encuentra conectado al mundo externo, no puede volver al interior y se ve forzado a mantenerse en el exterior.

Para entrar en estados de “súper conciencia”, donde la conciencia se expande y el sujeto puede llegar a tener un entendimiento profundo de todas las cosas, puede despertar cualquiera de los poderes de la mente. Se logra estimulando estos estados de conciencia elevados. Debemos tener en cuenta

que tanto para que la conciencia suba y se mueva en estos estados de súper conciencia, o que la conciencia baje hacia un estado de onda theta u ondas delta, o cualquier control consciente, de la energía como así de las ondas mentales, como las de cualquier parte del cuerpo, el sujeto debe aprender a descentrarse del Ego, que es el que tiene relación con los objetos, y aprender a moverse en lo que se denomina “aquí y ahora” donde la conciencia no se encuentra en nada de lo que hay en el exterior, es allí donde lo único que se puede sentir es la vibración interior. Es decir, que cuando no hay objetos mentales, lo único que se escucha o se siente es la vibración.

Debemos tener siempre en cuenta que cuando la conciencia se encuentra enlazada a los objetos externos y a la realidad externa, son estos los que tienen el control de la conciencia del sujeto. Y son estos los que se encargan de mantener la conciencia vibrando siempre en determinadas frecuencias, y estas son determinadas desde el exterior, desde los objetos que son controlados desde un lugar más allá del Yo. Es decir, el Ego o Yo, que es el que domina la mente consciente, es el que mantiene constantemente la relación con el mundo externo, llevando a que la conciencia se encuentre vibrando siempre en las frecuencias de ondas beta.

Debemos observar que, por un lado, tenemos el mundo moderno al que denominaron “la sociedad del estrés” donde todos viven atrapados en objetos externos, buscando consumir la mayor cantidad de objetos mentales, creyendo que así encontraran la felicidad y, por el otro lado, tenemos estas filosofías espirituales o como quieran llamarlas, que buscan inducir a estados de conciencia bajos, dado que estos llevan a que la persona se cure. Pero ¿Por qué cuando baja la frecuencia de la conciencia nos dormimos?

Cuando estudiamos mucho sentimos sueño, cuando comemos y la energía se va a la digestión, nos dormimos, cuando nos lastiman y perdemos sangre nos dormimos y cuando la conciencia padece mucho estrés y mucha tensión, nos dormimos ¿Por qué? Lo que parece un proceso de restablecimiento normal de la energía es bastante más interesante de lo que se pueden imaginar. Es UN SISTEMA DE PROTECCION DE LA CONCIENCIA, es decir, que cuando la energía baja, las conciencias, o los planos de conciencia más elevados se separan del cuerpo, para que la vibración o la energía baja no pueda afectarlos.

Quedando solo los elementales del cuerpo buscando su propio restablecimiento. El estar despiertos en el mundo exterior, produce que la conciencia se vaya alterando o vaya bajando, por lo que la conciencia, para protegerse, se va despegando del cuerpo. Por ejemplo, cuando estamos bajo impulsos emocionales intensos, no hay ninguna posibilidad que escuchemos de razones y no hay lógica alguna, que la de esas emociones intensas, lo mismo pasa cuando en la conciencia, el sujeto está atrapado en todo tipo de juicios y razones, no hay posibilidades de que pueda tener un entendimiento más allá de su Ego y de lo que su Ego piensa.

Lo que llamamos “dormir” refiere a un sistema protector de la conciencia, donde, al bajar la energía de la conciencia, se auto protege retirándose del cuerpo. Como vimos, los campos se mueven por atracción y repulsión, por lo que, cuando la vibración del cerebro es acorde o igual a la que hay en el campo de la conciencia, lo que está en el campo se puede atraer hacia la conciencia cerebral, por medio de la atracción. Lo mismo pasa con el proceso de repulsión, cuando la energía cerebral baja mucho ya sea porque no le llega oxigeno o nutrientes al cerebro o por la razón que sea, la conciencia vuelve al campo. La vibración que puede sostener el cerebro y los patrones de descarga cerebrales, se encargan de acceder a tal o cual campo de la conciencia. El estudio de los campos de conciencia del sujeto es algo totalmente increíble y hermoso, pero no lo trabajaremos en estas páginas.

Pero ¿Por qué generalmente dormimos de 6 a 8 horas? Cuando nosotros dormimos, por un lado, se realizan muchos procesos de restablecimiento y de curación del cuerpo, el tiempo que dormimos está relacionado con la necesidad del cuerpo de restablecerse y de tratar de volver a los patrones originales. Pero, estamos hablando de la conciencia del cuerpo, que posee su propia conciencia, más allá de la conciencia del Ego o Yo, esta conciencia del cuerpo busca restablecer sus patrones y se encarga de limpiar al cuerpo de las impurezas. Por otro lado, cada uno de los seres, independientemente de la especie y el género, ya sea una planta, un animal o un ser humano, se mantienen despiertos de acuerdo con la cantidad de tiempo que pueda soportar la conciencia estar en el mundo exterior, debemos pensar que la conciencia es en el mundo exterior como un pez fuera del agua.

Trasmigración de la Conciencia

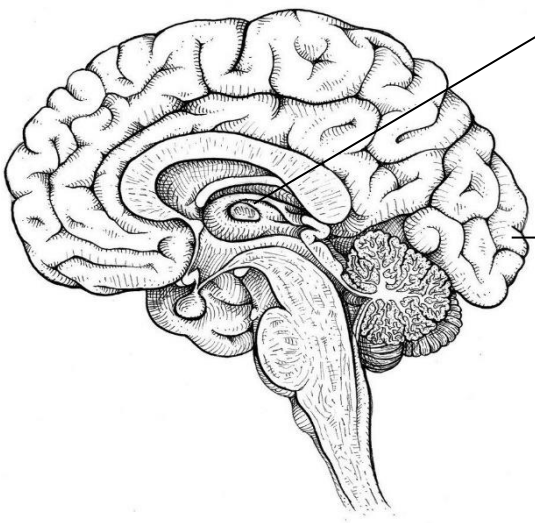
En física, se dice que toda partícula tiene su antipartícula, pero si vemos con mayor profundidad, cada partícula tiene su antipartícula, cada materia, tienen su anti materia, cada onda tiene su anti onda (si se puede expresar de esta manera), pero ¿qué significa esto?

Siempre se piensa la mente superior y la mente inferior como algo estanco y rígido. Como ya vimos, la mente inferior, está relacionada con el Ego y con todo lo que hay en la realidad material, por lo que podríamos decir que la mente inferior refiere a “una conciencia material”, esta conciencia material, fue enseñada durante miles de años por las Escuelas de los Misterios, como hemisferio izquierdo. Pero ¿Qué es el hemisferio derecho?

El hemisferio derecho, representa la mente superior, la diferencia entre la mente inferior y la mente superior, es que esta última es una mente sin objetos mentales, esto quiere decir, que no está relacionada con el mundo físico, material, sensorial o mental, sino que está relacionada con vibraciones puras y elevadas. Justamente la Escuela de los Misterios habla de hemisferio derecho y lo representa, con un ojo derecho, que, si giramos ese ojo, toma la forma de los núcleos internos del cerebro, con la pineal en el centro. El hemisferio izquierdo representa entonces a la energía densa, en la que podemos hablar de todo aquello que está relacionado con el mundo material y el hemisferio derecho, con aquellas energías más sutiles, que nada tienen que ver con lo material, que carecen de peso, densidad y forma. Esto quiere decir, que cuando la persona está despierta, podemos ver que se encuentra con la conciencia trabajando desde la corteza cerebral, que es la parte más externa del cerebro y cuando la persona entra en estado de meditación o duerme, trabaja con los núcleos interiores del cerebro. La mente inferior, entonces podemos decir que refiere a la energía o conciencia material, y la mente superior, a la conciencia no material.

Podemos decir que Platón no estaba errado cuando decía que existían dos mundos donde, por un lado, nos encontrábamos con el mundo de las formas, donde existía el hombre y, por el otro, existía el mundo de las ideas, que carecía totalmente de forma, es decir, que este mundo no estaba gobernado por las leyes

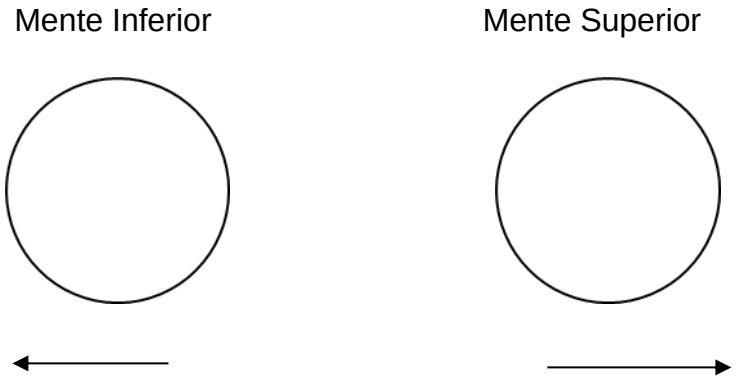
de la materia, o como decimos nosotros, las leyes de economía. Este mundo de las ideas era el lugar donde todas las cosas eran antes de ser, donde todo se encontraba en potencia y luego teníamos la realidad de la forma o la realidad pensamiento (así lo define la Escuela de los Misterios), a la realidad de la materia, donde las ideas se expresaban y se convertían en pensamientos, lo que significaba que se volvían físicas. Muchas culturas hablan y hacen referencia a este mundo no físico o mundo de las almas, donde va a parar el hombre, cuando duerme. Entonces, podemos decir que el hombre vive en una realidad al estar despierto, y otra, al estar dormido. Lo interesante es que Platón, decía que la realidad de las ideas era la verdadera, mientras que la realidad de la forma o de los pensamientos, era una ilusión en la que el hombre se encontraba atrapado.



Podemos ver que, entre la mente superior y la mente inferior, forman un ocho, donde podemos decir, que una de las energías se mueve para la izquierda girando siempre para ese lado, mientras que otras de las energías se mueven hacia la derecha girando siempre para ese lado. Por supuesto que, el círculo de la realidad material es más grande que el círculo de la realidad no material. Pero, si damos vuelta el círculo de la realidad no material, podemos ver que se forma

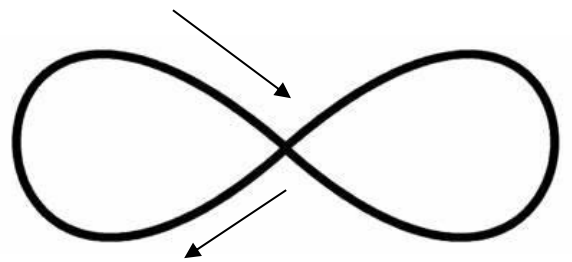
un círculo grande por fuera, donde se encuentra la materia, y luego esta se cruza cambiando la polaridad formando esa realidad no material.

Es así donde podemos hablar de mundo externo y mundo interno.

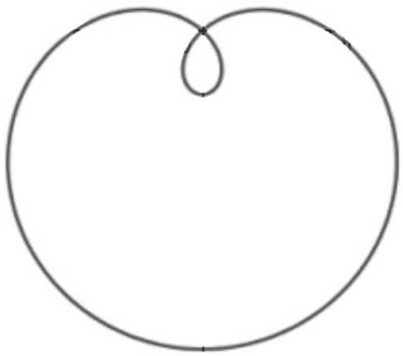


La Mente Inferior y la Mente Superior, no se encuentran conectadas y cada una gira para su propio lado, viviendo en su propia realidad. En la Mente Inferior, encontraremos al hombre, viviendo desde su conciencia material, al que llamamos Ego o Yo inferior. Y en la Mente Superior, se encuentra el Yo Superior, viviendo en una realidad diferente a la del Ego. Esto es importante entender, porque justamente, al estar separados y vivir en realidades diferentes, las dos conciencias son excluyentes una de otras. Por lo que, cuando el Yo superior trabaja, el Yo inferior duerme y viceversa.

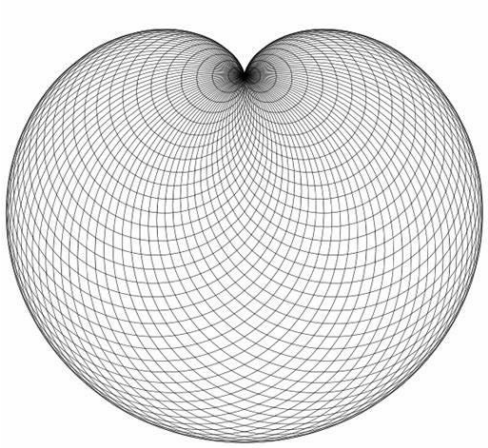
La mente inferior que trabaja con la conciencia asociada al mundo externo, podemos relacionarla con un circulo grande, que se conecta con un pequeño círculo en su interior, al que podemos denominar como acceso a la mente superior o mundo interior, este mundo interior carece de representaciones, es un mundo de energías y vibraciones que no se relacionan con el mundo material. Cuando los dos tipos de energías se conectan se forma un ocho, donde la energía puede circular de un hemisferio al otro, o de un lado de la mente al otro.



Pero, en su verdadera forma, deberíamos ver que cuando los dos tipos de conciencia se conectan forman un cardioide, donde podemos ver, como se dibuja, una pequeña forma de piña en el centro. Por lo que, podemos ver que la forma de piña de la glándula pineal, a la que se tiene acceso en la mente superior, se forma del entrecruzamiento entre la energía interior y la energía exterior.



Si observamos parece una manzana, ¿No se dice acaso que el universo tiene forma de manzana?, cuando hablamos del universo material y de todo lo que hay en la realidad material, hasta la forma de un átomo, es el de una manzana. Siempre se habla de que el universo es un toroide, esto es bastante correcto, pero debemos saber que la realidad interna, o realidad no material, es la positiva y cuando la energía sale y va a la realidad material, cambia de polaridad. Las dos realidades están conectadas, por lo que todo lo que existe en la realidad material tiene su contracara en la realidad no material.



Cuando el hombre despierta la energía, baja desde el centro coronario, llevando a que la glándula pineal lleve al hombre a despertar y la conciencia despierta, es decir, la conciencia vuelve al mundo externo, y cuando la persona va a dormir o a meditar, la energía vuelve a ser interior, o la conciencia pasa a ser interior. Lo interesante es ver que entre estos dos mundos -como decía Platón- o mentes, -como decimos en la psico energética-, no hay una continuidad, sino un paso o transformación de un tipo de energía a otra. Este cambio de estado lleva a experimentar el hecho de que la conciencia del hombre se apague al dormir. Cuando la persona comienza a vivir desde el Yo superior o la conciencia superior, los dos tipos de conciencia forman un continuo, donde la energía de la mente superior lleva a que todo se llene de vida y vibre alrededor, y la mente inferior, llena de experiencias, conocimientos y aprendizajes al yo superior. Luego hablaremos de ellos.

Lo importante es saber que la energía, cuando el hombre despierta, sale de la glándula pineal o, mejor dicho, desde el centro coronario o séptimo centro y baja hasta llegar al primer centro donde la conciencia despierta en el mundo material y se encaja con el cuerpo. Debemos ver que el primer centro, es el punto donde la conciencia se conecta a la realidad material, mientras que el séptimo centro es lo que conecta al hombre con las vibraciones que se encuentran por encima del espectro de luz visible. De hecho, es de público conocimiento, que la energía baja desde el centro coronario, formando los siete colores o siete centros energéticos. Al dormir, la energía de la conciencia se desconecta de la realidad exterior y busca volver al interior.

Si observamos, la verdadera forma del átomo es como una banda de Moebius que se enrosca hacia adentro, es decir, un cardioide, dado que se parece a la forma del corazón humano, pero también podemos decir, que ésta es al mismo tiempo la manera en que circula la energía, en el interior del hombre y de todas las formas que existen en el planeta, como así también es la forma energética del planeta, como del universo (visto desde la perspectiva material). Muchas de las cosas que no se entienden en el planeta, refieren a este movimiento de la energía. Podemos hablar de cardioide, o de cualquiera de las rosas polares, todas en si refieren al movimiento de la energía, tanto en el hombre como en el planeta. Elegimos el cardioide, por la simple razón, que es una representación de la energía mental del hombre, como así también del movimiento que hace la energía para pasar del centro energético al campo de la conciencia y viceversa.

Lo importante, es entender que la energía se expande hacia la realidad externa, que es en sí una realidad material, para luego pasar por un proceso donde vuelve al Ser, vuelve a esa glándula pineal. Pasando de ser una energía negativa o material a una energía positiva o no material. Lo importante es entender, que se produce el paso de una energía densa, a una energía más sutil y elevada. Por lo que es necesario que la conciencia abandone el cuerpo y vuelva al Ser, lo cual iremos explicando más adelante, para luego volver a la realidad externa. Se debe entender que la conciencia, no pertenece al mundo físico, cuando la conciencia comienza a creer que su realidad es física, cae atrapada en la ilusión.

La razón por la cual dormimos es que la conciencia se carga de energía negativa y luego debe transformarse en energía positiva para que la energía y la conciencia puedan volver al mundo físico. Es decir, la conciencia toma la forma y se mantiene en el interior de la misma, para que de esa manera se pueda sostener la vibración, pero la conciencia o la vibración se fuerza a sostenerse en la realidad material.

Entonces, podemos decir que todo aquello que posee conciencia, es decir, que vibra, -y como pueden notar, todo vibra en el universo-, forma parte de la mente superior, cuando esa energía de la mente superior toma la forma o se construye como pensamiento, o vive desde el interior del cuerpo, se fuerza a

sí misma a mantenerse en el mundo material o externo. Durante ese tiempo, la energía materializada, no puede alimentarse o no puede conectarse con esas vibraciones que vienen del universo. Justamente eso es la idea original de la meditación; es decir: poder conectar con el interior del Ser donde la energía vibra y alimenta la conciencia. Es un error pensar que la conciencia se alimenta de conocimiento y representaciones, la conciencia se carga de conocimiento y representaciones, lo cual lleva a que la misma se atrape en la realidad material.

Podemos decir que el Ego es el Negativo del Ser. Sin importar si la energía toma la forma de ocho pasando de una realidad a otra, o si toma la forma de un cardioide, de todas maneras, las realidades están totalmente entrelazadas. Existen dos realidades bastante diferentes, sin importar la clasificación que usemos, podemos ver que una corresponde a una realidad sutil y otra a una realidad densa, siendo el Ego o Yo inferior el que dirige, controla y vive en la realidad densa o inferior, y el Yo superior el que vive en la realidad sutil. Estas dos realidades refieren a dos partes de la mente, donde el Ego o Yo solo puede conocer la parte inferior de la mente o la parte más externa, mientras más profunda y más interior sea la conciencia, mayor capacidad tendrá para ver y entender todas las cosas.

Por lo que, cuando hablamos de que el hombre duerme, lo que estamos viendo es que la conciencia de éste, como la conciencia animal o vegetal, hace un recorrido donde la energía vuelve al interior y es allí donde se renueva. Durante mucho tiempo la física se preguntó ¿Qué es lo que mantiene vibrando al universo?, muchas veces las personas que se encuentran más lejanas de la ciencia confían de que la misma tiene todas las respuestas, sin darse cuenta de que todo lo que podemos brindarles son modelos hipotéticos cada vez más cercanos a la verdad, pero que la ciencia está más llena de incertezas y de cuestionamientos, que dé respuestas sobre la realidad.

Cuando hablamos de que la energía pasa del hemisferio izquierdo al hemisferio derecho, es una manera de decir, que la energía cambia de forma o se transforma. Pero cuando hablamos de que la energía pasa de una partícula a una anti partícula, debemos decir, que es solo la conciencia la que realiza esa transformación, no así la materia, es decir, que no es que la materia se convierte en antimateria, sino que, en el mejor de los casos, la conciencia pasa de un lado

al otro, volviendo luego renovada y llena de vida al mundo material, pero esto solo puede pasar si el sujeto tiene activo su centro coronario.

La realidad no material, es la realidad verdadera de la conciencia, de allí nace la conciencia, es allí donde podemos encontrar al Ser verdadero, esto puede ser algo inentendible para un científico, pero deben recordar que él solo puede estudiar su mundo físico, recuerden que nunca se descubrió que existiera la materia realmente, de hecho, lo que se descubría cuando uno se iba acercando a lo más pequeño, es que todo vibraba mucho más rápido. Toda la energía material del universo, si se desconecta de la fuente de energía se va apagando y dispersándose como polvo cósmico. Pero para que esto no suceda, se llevó a que la energía pudiera acercarse lo más posible a un núcleo, o a un sol, el cual se encargaría de mantener alimentada la conciencia. Pero usted dirá: "¿Por qué esto tiene que ver con el dormir?" Justamente, todo tiene que ver. Cuando dormimos se alimenta la conciencia, se llena de vida, se acelera la vibración y se la mantiene. Pasa la energía de un estado al otro, pasa de partícula a no partícula, de materia a no materia, pasa de un estado de conciencia material a otro no material o estado de conciencia ondulatorio donde la conciencia deja de estar en el Yo y pasa a estar en el campo.

Obviamente no hay una lógica de que exista la materia, ni siquiera se puede comprobar realmente su existencia como tal, por tanto, lo que mantiene unido y lleno de vida al universo es la vibración. Pero, como podemos comprobar con la muerte de cualquier cosa material, cuando se retira eso que la mantiene vibrando, la materia se dispersa y sirve de alimento para otros seres. "De la tierra venimos y a la tierra volveremos" esto ocurre con la materia cuando la conciencia deja de circular y mantener la misma con vida. Todo aquello que pierde la conciencia se va perdiendo y dispersando lentamente, esto es lo que vemos cuando los cuerpos se pudren. Toda energía es siempre ordenada y controlada por algún tipo de conciencia.

Pero no toda la energía llega al Ser y no toda la energía vuelve al Ser. Dijimos que el circuito perfecto, que es como un ocho, lleva a que la energía se mantenga alimentada por medio de una conciencia que la hace vibrar. A este proceso se lo denominó Transmigración energética. Veamos un poco sobre el mismo.

La palabra transmigración debemos entenderla como pasar al otro lado o transferir algo de un lado al otro, por lo que ese cambio refiere a un cambio de estado diferente al anterior. Cuando hablamos de la transmigración energética, estamos diciendo que se produce un paso de la energía de un lado al otro y que de la misma deviene un cambio de estado. Debemos aclarar que la transmigración que se produce en el durmiente, refiere a una transmigración de la energía que se encuentra en el sujeto y no así las representaciones. Es decir, que la transmigración es algo que pasa en el interior del sujeto y que refiere a sus procesos de energía y que no involucra de ninguna manera al Ego. La mayor parte de los procesos de la transmigración de la energía tanto en el sueño, como en la muerte, se realizan con total independencia del Ego. La transmigración energética es lo que se realiza en la parte del sueño donde el Yo o Ego se encuentra totalmente inconsciente, mientras que cuando hablamos de la formación onírica que refiere a la última parte del sueño, es donde participa el Ego. Sin embargo, siempre se le dio mucha importancia a la producción onírica y se dejó de lado los procesos energéticos, cuando en realidad son estos los que tienen realmente importancia en la vida y la conciencia del sujeto.

Cuando el sujeto, o mejor dicho su conciencia, se desplaza del exterior del cardioide al interior del mismo, esto conlleva a que la energía de la conciencia produzca un cambio de estado, esto significa que la conciencia se libera de sus ataduras materiales y la energía vuelve al cuerpo etérico, es decir, que lo primero que pasa es que la conciencia pasa del cuerpo físico al cuerpo etérico o cuerpo de energía, este es el cuerpo verdadero del hombre y está conformado por los siete centros de energía o chakras, el cuerpo físico es una consecuencia de este cuerpo de energía o cuerpo de la conciencia como normalmente le llamamos.

El Ego, es la formación que se produce cuando la conciencia se va anudando y entrelazando con el cuerpo, haciendo del mismo la sede de la conciencia. Este que es el encargado de digerir y de alimentarse de lo que hay en el exterior, en la trasmigración de energía, deja de trabajar y entra en suspensión, para que otra parte del sujeto de la energía se encargue de trabajar, esta parte es la que llamamos Yo Superior y se encarga del proceso de elaboración y tratamiento de esa energía, que el sujeto tomó del mundo externo, en la actividad diurna del Ego.

Cuando decimos que la energía pasa de la realidad externa al Ser, parece algo totalmente simple, como que, por arte de magia, la energía se transforma de materia en energía no material, pero esto es un proceso extremadamente delicado y el mismo se produce en el cuerpo etérico del hombre. El único lugar donde se puede alojar la energía no material es en la glándula pineal, es allí donde se aloja la energía más elevada del hombre y su conexión con los planos y dimensiones del Ser y del universo más elevadas. Entre el mundo no material o interior de la glándula pineal y los planos materiales, hay múltiples y diferentes planos de energía. Generalmente, usamos la clasificación de los siete centros o siete chakras, porque permite una agrupación bastante consistente de la energía.

Podemos decir que la pineal no es realmente donde se encuentra ese Ser, o los planos o dimensiones no materiales, sino que la pineal es un canal, al que se ha denominado “canal de luz” que lleva a que el hombre o Ego, que es el negativo de la conciencia del Ser y este Ser verdadero y positivo, se encuentren conectados. Pero no significa que el hombre sea el Ser, sino simplemente, que puede abrir ese canal y conectar con el Ser.

Pongamos en contexto para que se pueda entender, cada centro de energía, es el motor de un plano de la realidad que vive el sujeto, como así también es un plano de la conciencia, y es este centro de energía el que sostiene el campo de la conciencia, donde existe toda la realidad del hombre. Cuando hablamos del cuerpo o etérico del hombre, hablamos del cuerpo de energías del sujeto, el cuerpo donde la energía se encuentra vibrando. Poco y nada de importancia se les da a los chakras o centros energéticos, hasta que el hombre descubre, que toda su vida y su realidad, están determinadas desde estos centros energéticos. Los procesos energéticos más importantes en la vida del hombre, se realizan mientras este duerme.

En otro libro explicamos todos los trabajos que realiza el Ego, que es parte de la conciencia del sujeto que está conectada con la realidad externa y que se encarga de “digerir” todo lo que hay en el exterior del hombre. El hombre es un digestor, porque se alimenta de todo lo que hay en el exterior, encargándose de liberar la energía que se esconde en el mundo externo, esta energía es la que llamamos elementales de conciencia y se encuentran atrapados en la realidad

material. El hombre es como un minero, que trabaja quiera o no quiera extrayendo todo lo que hay en el exterior. Cada vez que el hombre, vive, experimenta y conoce, sin darse cuenta lo que está haciendo es digerir todo lo que está afuera y dejarlo en su interior, es decir, libera la energía y la conciencia atrapada en el mundo material, haciéndola parte de sí mismo.

Por mucho que el hombre se resista a la vida, algo dentro de él lo lleva a querer ver, conocer, experimentar y vivir cada una de las cosas que se encuentran en su exterior. Es decir, el Ego o Yo, se encargan de alimentar al Sujeto de experiencias y aprendizajes, sin que el Ego se dé cuenta del trabajo que realiza, extrae energía de todo lo que hay alrededor.

Pero este Ego, no puede elaborar la energía que se encuentra en el interior de las representaciones, sino que estas pasan por los centros de conciencia, donde son procesadas y elaboradas. Los centros energéticos son mucho más de lo que se podrían imaginar, lejos de ser círculos que giran, son esferas de energía, que se encargan de elaborar la energía del hombre. Cada centro de energía se encarga de alimentar determinado campo de conciencia y de mantener la vibración de la energía, pero al mismo tiempo se encarga de limpiar la energía, buscando desechar todo aquello que es inservible en la conciencia, como así también llevar al centro coronario toda la energía que se encuentra atrapada en la materia y que debe volver a la luz.

La función del ser humano es parte de un trabajo donde se busca extraer de la tierra, lo que denominamos elementales de conciencia y albergarlos en su interior. Esta energía elemental busca curarse y restaurarse cuando el hombre duerme. Así como el trabajo del cuerpo es restaurar sus funciones para poder hacer su trabajo de manera óptima, en el cuerpo de energía del hombre, se realizan las mismas cosas. Cuando el hombre vive desde su Yo o Ego, y no tiene muy desarrollado los centros elevados, el trabajo del sujeto de energía, será restaurar todas aquellas energías eléctricas que sirven y buscar liberar del sistema energético y expulsar del sujeto, todas aquellas descargas eléctricas desorganizadas.

Las descargas eléctricas desorganizadas y disarmónicas, se producen para liberar la energía eléctrica de todas aquellas emociones y pensamientos,

que producen una alteración del sistema nervioso. Es decir, toda energía de mucha intensidad y de ondas, que no es de carácter sinusoide, debe ser considerada desorganizada o disarmónicas. Es muy importante entender que los procesos energéticos en el sueño del sujeto llegarán hasta donde llegue su crecimiento subjetivo. La mayor parte de las personas trabajan los tres primeros centros, con lo que se conoce como Ego o Yo y se encargan de extraer del mundo externo los nutrientes, pero no son ellos quienes los elaboran, simplemente extraen y desechan todo lo que no les sirve.

Para imaginarse el crecimiento del hombre pueden ver una imagen que se encuentra en el Manuscrito Codex Seraphinianus, donde hay una mujer que al parecer describiría a una reina de Inglaterra, donde se puede observar que solo ha crecido hasta el estómago. Imaginen la imagen de una persona sin cabeza, ni torso superior, sino que su cuerpo llega hasta el estómago. Imaginen una persona, que solo pudiera llegar a trabajar con su sistema digestivo. En la imagen, se describe el crecimiento energético de una persona.

Los trabajos del durmiente serán siempre los trabajos de acuerdo con lo que llegue su desarrollo energético. El desarrollo energético hace referencia al crecimiento y la sutileza de la conciencia, a medida que la conciencia aumenta el voltaje, aumenta la cantidad de energía, mientras que, cuando se va volviendo más sutil, le permite aumentar la frecuencia de esta. Cuando la conciencia ha llegado a un desarrollo del primer centro, la conciencia simplemente se mantendrá en círculos eternamente formando toda la realidad material. Si algo existe en la realidad material, posee este tipo de conciencia. Podemos decir que, todo lo que se encuentra en este nivel de energía, es tan lento que la conciencia

parece encontrarse en un gran sueño sin despertar jamás. Es tan poca la conciencia que se encarga de mantener la forma. Podemos decir que, cuando algo está despierto en la forma, es decir, está despierto en el mundo material, está dormido en el mundo de la energía. Lo único que existe para la conciencia en este nivel, es la vida de la forma.

Este es el grado más bajo de conciencia y se relaciona con el Inconsciente Freudiano y refiere al hombre como un ser físico y material, a diferencia de la conciencia del segundo centro o chakra que refiere, a todo aquello que se reproduce en la vida de la persona, la energía heredada reproductiva como ser de especie. Refiere a todos esos patrones sociales, culturales y de personalidad que el hombre repite de los padres, la sociedad y de la cual ni siquiera puede darse cuenta. El ejemplo más claro de la conciencia de este centro responde a los patrones familiares, donde el sujeto repite generalmente de manera diferente, los mismos patrones y la misma historia de los padres. Este también responde al inconsciente freudiano, pero la gran diferencia, es que estos patrones pueden ser trabajados en terapia, los primeros, al ser la parte más rígida del Ser, ni siquiera pueden ser notados. Por ejemplo, la lucha por la propia vida refiere a algo incuestionable, ¿Cómo una persona dejaría de luchar y se dejaría morir? Mientras que, en el segundo centro, la lucha sería sostener el linaje, donde la persona es capaz de morir o matar para darle de comer a un hijo.

En el primer centro, no hay casi trabajo al dormir, simplemente la conciencia se purga eliminando todo lo nocivo de sí, pero no hay conciencia de nada, en el sueño todo se repite una y otra vez eternamente, parecen sueños parásitos, donde vuelven todas las noches constantemente y la mayoría tienen que ver con los miedos más grandes que hay en el interior del hombre, carencias económicas, miedo a situaciones externas que son incontrolables, las pérdidas materiales o la posibilidad de perder la vida o que alguien o algo pueda producir un daño o un menoscabo en la vida. Cuando se repiten tareas de la vida diaria o cuando pasan situaciones de la vida diaria al sueño, podemos decir que tiene que ver con los sueños donde se encuentran trabajando en este centro. Generalmente, cuando aparecen los sueños del primer centro, son sueños de angustia.

En el segundo centro, hay mayor trabajo al dormir, y es donde aparece lo “reprimido”, como todos esos deseos incumplidos, todo lo que tiene que ver con el sentir y la posibilidad del sentir, podemos ver que aquí cobra mayor protagonismo la vida del Otro en nuestra vida, a diferencia del primer centro, donde se vuelve más importante la vida de uno. El deseo sexual es lo que más aparece en este centro, dado que refiere a un patrón grabado de especie. Los sueños más comunes refieren a las relaciones familiares, las pérdidas de seres queridos, los vínculos y las pasiones intensas en el interior del hombre, como los vínculos más importantes en la vida del hombre, la figura de padre y madre, son muy importantes. Tiene que ver mucho con lo que el hombre vivió y aprendió de niño, con todas aquellas cosas que quedaron grabadas en el interior del sujeto. Los traumas de la niñez aparecen como fijaciones en este centro, como así también los traumas sexuales y familiares.

El tercer centro, lo vemos siempre como el centro del desarrollo personal del sujeto, aquí también se encuentra lo reprimido, pero lo que podemos ver en este centro, refiere a deseos sociales y culturales, es decir, no refiere tanto a lo familiar, ni tiene que ver con el sostenimiento de la especie y de la familia, sino que tiene que ver con el orden social. Debemos ver que, en el primer centro, al sujeto le importa su vida física, en el segundo centro su vida emocional, sensoria o de placer, que refiere sobre todo a la vida familiar, mientras que en el tercer centro al sujeto le importa sus relaciones de parejas, amigos y lugar en la sociedad. En los dos centros anteriores, las representaciones son primitivas y los objetos de placer son bastante fijos, mientras que, en el tercer centro, se puede observar la renuncia del deseo por un bien mayor o un beneficio mayor. Esto es de mucha importancia, porque se presenta siempre esta dualidad en el sueño, donde la falsa renuncia se expresa como una limitación, el dilema de la limitación se vuelve algo muy importante en los tres centros inferiores dado que siempre se expresa un deseo de parte del sujeto y una limitación exterior. La diferencia entre el segundo centro y el tercer centro refiere a que en el segundo es siempre el Otro el límite del sujeto, apareciendo el otro como malo, perverso o que el Otro quiere sacarle lo que es del sujeto, mientras que, en el tercer centro, es el mismo sujeto el que renuncia para un beneficio mayor. Justamente, es allí donde se forma el Inconsciente Freudiano, dado que la limitación externa del

sujeto crea una realidad interna diferente a la realidad exterior, justamente es así como se forma y se da origen al plano astral.

En los sueños del tercer centro, se observan mucho estos dilemas sociales, morales y culturales, donde constantemente el sujeto tiene que renunciar a lo que quiere para lograr un beneficio mayor. A diferencia de la conciencia del cuarto centro donde el sujeto debe renunciar a lo que quiere en beneficio o en favor del Otro. Esto marca la gran diferencia entre los centros inferiores y los centros superiores, dado que, en los inferiores el sujeto ve en el Otro una limitación, mientras que en los centros superiores el sujeto es capaz de renunciar a todo en favor del Otro, por lo que podemos decir, que ve en el Otro amor y renuncia, es decir, nada quiero para mí, solo quiero para los Otros. En los sueños de los centros inferiores, no deberíamos considerarlos tanto como sueños, sino como viajes, mensajes o trabajo interior. Es decir, mientras el hombre duerme, la conciencia de los centros superiores no sueña a diferencia de los inferiores, sino que trabaja.

Al trabajar desde su cuarto centro, se encargará de hacer lo mismo, que el hombre inferior (centros inferiores), pero al mismo tiempo, se encomendará a renovar esa energía y de acelerar un poco la vibración para mantenerla con vida. Lo que pasa en esta persona, es que se encarga de desechar como los anteriores, pero también alimenta esta energía inferior con energía superior, llevando a que los elementales de conciencia que se encargan de girar en círculo puedan aumentar su voltaje, haciendo que no se cierren en sí mismos y no se apaguen. Mientras más baja la energía de centro en centro, más se repliega sobre sí misma y se cierra a nuevas energías. Es decir, que estos seres del cuarto centro revitalizan la energía.

Los sujetos que han llegado a un crecimiento subjetivo del quinto centro, se encargan de conectar todas las energías exteriores al interior y las van llevando a que se limpien y se purifiquen para volverse energías totalmente puras. Los que han llegado a un desarrollo del sexto centro, transforman las energías mientras duermen en energías tan sutiles y elevadas, que terminan siendo gravadas para la eternidad como partes del sujeto, pero el que ha llegado a trabajar desde este centro trabaja también con el séptimo centro que es donde se habla de la glándula pineal, que se encarga de llevar a que toda la energía

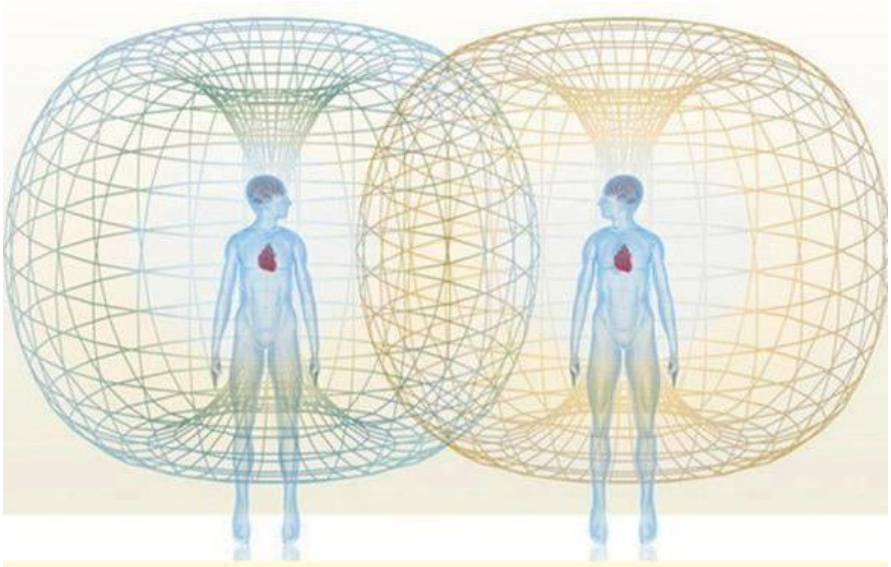
física, se convierta en una energía no física, en una energía que carece de electricidad, en una energía que llamamos alma y que es la energía más elevada que se encuentra en el planeta.

Estos son ejemplos de lo que realizan los centros energéticos cuando el sujeto duerme, lo interesante es que estos procesos se pueden hacer también mientras el hombre está despierto, cuando se encuentra en estado de meditación, del que luego hablaremos, en este el Ego deja de hacer su trabajo con el mundo exterior y el sujeto hace su trabajo de elaboración, que en la mayoría de los casos, se trata de llevar a que el sujeto se limpie de todas aquellas energías desorganizadas, toxicas y enfermas, que el hombre deja entrar en su vida. Podemos ver que cuando la cabeza de la persona no duerme, la persona comienza a repetir una y otra vez las mismas emociones y pensamientos, es decir, no se libera la basura y el cerebro se sobrecarga eléctricamente. Por lo que el mayor trabajo del durmiente es restablecer, el sistema eléctrico del hombre y liberar todos aquellos elementos que producen descargas eléctricas inadecuadas, distorsionadas y desorganizadas.

La Enfermedad del Planeta

El trabajo de las plantas, animales y seres humanos es absorber en su interior esos elementales de conciencia, que se encuentran en la tierra y, a partir de ellos, curar esta energía. Es decir, el planeta está gravemente enfermo, esta enfermedad se encuentra en el electromagnetismo, es decir, en la conciencia del planeta, desde su nacimiento, el planeta posee un campo magnético irregular, donde la energía y la conciencia no giran de manera correcta. Como dijimos, el movimiento energético normal u óptimo, debería ser que la energía circule formando un cardioide, donde la energía constantemente pasa el interior de la tierra, que es considerado el punto de mayor sutilidad y elevación del planeta, esta energía saldría del interior pasando por el exterior para volver al núcleo.

El problema, es que eso no sucede en el planeta, llevando a que la energía circule de otra manera, donde la energía sale del núcleo, pero cuando sale la energía se va transformando, los patrones de onda se distorsionan, convirtiéndose en patrones distorsionados y disarmónicos, esta energía al no poder volver al núcleo, queda girando sobre sí misma, como huracanes o vórtices energéticos, que llevan a que grandes cantidades de energía, no puedan volver de donde partieron, y que las energías no puedan circular por todo el planeta, produciendo un desequilibro.



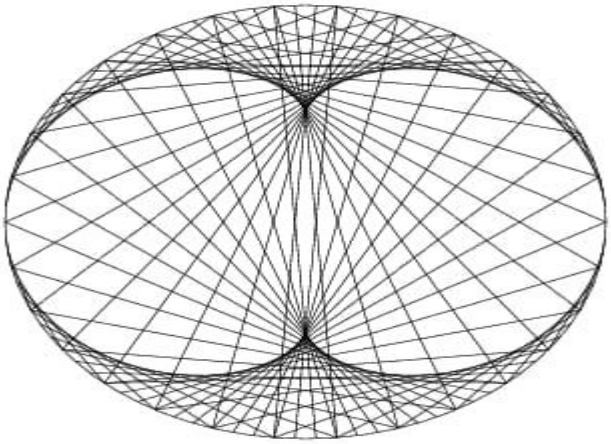
Dijimos que la estructura energética correcta sería un cardioide, que es como la forma de un corazón, pero como el hombre y el planeta, poseen en su interior y se alimentan de energía inútiles, podemos ver que la energía entra por el polo norte magnético y es liberada por el polo sur magnético. Esto se produce porque hay mucha energía inútil e inservible para el planeta y para el hombre. Pero este no es el problema, sino que justamente la energía tanto del planeta como del ser humano, se desorganiza y se distorsiona, produciendo vórtices en los puntos medios del ecuador. En el planeta pueden ser entendidos como distorsiones climáticas y en el hombre como distorsiones emocionales. Estamos hablando de las mismas situaciones, pero vistas de lugares distintos.

Pero ustedes se preguntarán ¿Qué tienen que ver los campos electromagnéticos del planeta, con el sueño? El hombre, como ya dijimos, no es su cuerpo, sino que es su conciencia, pero la conciencia electromagnética del

hombre, está conectada a la conciencia del planeta y funciona de la misma manera. Es el hombre entonces un “Ser Electromagnético”, es decir, la conciencia del hombre es realmente un campo electromagnético. Lo que se puede ver es que este campo se encuentra funcionando de manera irregular.

Debemos ver siempre que la energía elevada debería venir desde el polo norte magnético del hombre y del planeta, pasando directamente al interior del hombre, llevando a que esta salga del núcleo de este, bajando por todo el cuerpo planetario, hasta llegar al polo sur magnético donde la energía inservible o que vibra por debajo de cierto rango debería ser eliminada y mientras que la energía que sirve simplemente sería reciclada.

Pero en el planeta pasa algo bastante extraño y es que, si bien la energía entra desde ese polo norte magnético, la energía queda atrapada en el polo sur magnético sin ser desechada, por lo que toda la basura energética queda en el interior del planeta y del hombre, sin poder ser desechada. Esta energía basura, produce una alteración de los campos energéticos y un sobrecalentamiento y una electrificación de todos los campos de la conciencia, es decir, que se produce una sobrecarga eléctrica.



Dado que la energía distorsionada, que debería irse por el polo sur, queda atrapada girando en círculos produciendo alteraciones eléctricas, tanto en los seres humanos como en el planeta. Al no ser desechada, la energía vuelve a subir contaminando todo. Esta sobrecarga eléctrica, produce y pueden

comprobarlo en ustedes mismos, dado que todo lo que pasa en el planeta también pasa en sus pequeñas conciencias, donde estas descargas eléctricas desregulares y disarmónicas, producen en su interior miedo, terror, espanto, etc., emociones y pensamientos tan distorsionados que ni ustedes mismos podrían imaginarse toda la oscuridad y la basura que tienen en su interior, todas estas cosas llevan a cerrar automáticamente el canal superior por el que el planeta y el hombre se llenan de energía. Llevando a que el hombre sienta en su interior que tiene que sobrevivir, dado que se siente carente y falto de energía. La falta de conexión del canal superior, lleva a que el hombre se vaya apagando y pudriendo internamente sin darse cuenta, dado que toda la basura que no puede ser liberada, sigue girando en círculos en el interior del hombre.

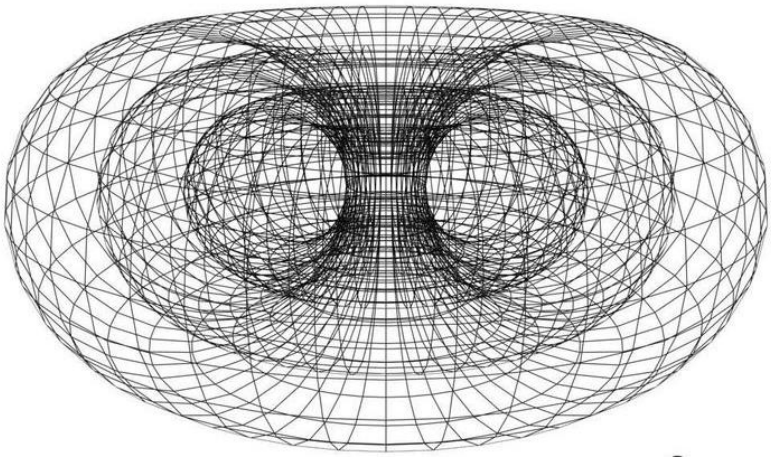
El problema se produce a la altura del plexo solar de hombre, es allí donde decimos que al hombre le duele cuando se carga de mucha electricidad que es sinónimo de emociones y pensamiento negativos, pero la energía negativa, queda circulando y no puede subir por encima del plexo solar, siendo allí donde la energía comienza a girar enfermando todo a su paso. Un pensamiento o una emoción enferma en el interior del hombre, pueden llegar a destruir su vida.

Entonces la energía de un sujeto sano (lo cual es casi imposible encontrar en el planeta tierra) entraría desde su centro coronario, bajando desde los centros superiores hasta los tres centros inferiores, para luego volver a los centros superiores, pero lo que pasa es que la energía queda atrapada en los tres centros inferiores, esto lleva a que se produzca una sobre estimulación de toda la conciencia, que está relacionada con estos tres centros inferiores. Por eso, cuando vemos, por ejemplo, algo como el deseo sexual, el deseo de poseer, o el miedo a la muerte, lo que realmente estamos viendo es que la energía queda girando sobre sí misma, buscando y produciendo descargas eléctricas a partir de estos centros energéticos. Todos los centros energéticos se cargan y se descargan energéticamente, pero la diferencia está en que los tres inferiores trabajan a partir de los campos electromagnéticos, mientras que la descarga de los centros superiores no es electromagnética.

¿Cuál es la diferencia?

La diferencia se encuentra en los campos electromagnéticos. Cuando nos referimos al electromagnetismo, hacemos referencia a electrones cargados, que se encuentran circulando, pero si observamos, los electrones son siempre de naturaleza negativa. Es decir, son de naturaleza material, si bien esto no es aceptado por la ciencia, debemos decir, que todo lo que refiere al orden de lo material es considerado negativo y trabaja a partir de campos de energías negativos. Mientras que cuando hablamos de todo aquello que vibra por encima de la velocidad de la luz, podemos considerarlo positivo. Recuerden que estamos hablando de conciencia, lo que quiere decir, que cuando la conciencia se vuelca y vive desde el mundo físico es cuando se vuelve negativa y, cuando se libera de la materia, del peso, la gravedad y la densidad, se vuelve positiva. Justamente para que algo pueda vibrar y moverse por encima de la luz, debe carecer de materia.

Existen campos de energía que no pueden ser detectados, ni observados por ningún instrumento material, ni pueden ser vistos, ni tocados, ni reaccionan a ningún aparato que pueda inventar el hombre. A estos campos magnéticos positivos, es lo que se llamó antiguamente “alma”, estos cuando se encuentran con los campos electromagnéticos producen efectos como auroras boreales o arcoíris, estos campos carecen de peso o densidad, por lo que se mantienen alejados de las capas más baja de la tierra y del hombre, donde predominan los campos electromagnéticos.



Cuando hablamos de campos electromagnéticos de la mente, ya sea de la mente individual o planetaria, diremos, que más la conciencia se acerca a la

tierra, siendo el trabajo de los centros energéticos el reflejo de dicho trabajo, por lo que mientras más bajos son los centros energéticos, mayor será la densidad, peso y campo electromagnético de los mismos, siendo el primer centro el que forma y sostiene el campo material y conecta al hombre con la realidad material, estos campos se encuentran muy cargados eléctricamente y mientras más bajos, más intensas y desorganizadas son las descargas.

Cuando la conciencia y la energía van subiendo de centro en centro hasta llegar al séptimo, va saliendo y liberándose del peso, la densidad y las descargas eléctricas desorganizadas, hasta llegar a los centros superiores que no producen y no se asocian a descargas eléctricas del sistema nervioso. A medida que el hombre va subiendo de centro en centro, podemos decir, que el sujeto está formando o está construyendo su conexión con el Universo, más allá de la tierra. Es a partir de este cordón que se forma, que el sujeto, se alimenta a partir en un principio de lo más elevado que se encuentra en el planeta, para luego poder alimentarse de la energía que viene del universo.

La energía que viene del universo no puede ser captada por las terminales sensitivas del cuerpo del hombre, es decir, que no puede ser captada por los sentidos, sino que la única manera de poder alimentarse de la misma es a partir del centro coronario, que se abre y comienza a recibir vibraciones puras, no ya vibraciones que refieren a movimientos eléctricos o de electrones. Esta energía, no puede ser vista o estudiada como la electricidad del sistema nervioso, porque no produce ningún cambio eléctrico en el cuerpo. Justamente la energía de los campos magnéticos no eléctricos, al entrar en contacto con los campos eléctricos, se electrifican. Por lo que, cuando la actividad eléctrica del sujeto disminuye, recién allí la vibración de los campos no eléctricos puede pasar por el interior del sujeto.

Cuando el hombre está cargado en su conciencia de la energía que se encuentra en los tres centros inferiores, podemos decir, que está cargado de electrones negativos, que no permiten que esta energía pueda entrar en el interior del sujeto. Estos campos no eléctricos, no son fotónicos, sino que justamente, los campos de fotones se producen cuando la energía más elevada y la más baja se encuentran, es allí donde se produce esta energía que puede ser vista que genera una luz muy particular y hermosa. Es decir, que, en todos

los centros, se produce un encuentro de una energía superior, pero podemos ver que mientras en los centros inferiores el encuentro de dos energías produce descargas eléctricas, que pueden ser sentidas como descargas físicas, emocionales o mentales, que generan placer o displacer, o si el encuentro se realiza en los centros superiores, no se produce descargas eléctricas, sino descargas fotónicas.

Cada centro, como sabemos, se conecta con un campo magnético, ya sea eléctrico o no eléctrico, ya sabemos que los inferiores son eléctricos y los superiores simplemente campos vibratorios no eléctricos, estos campos no eléctricos se producen porque no hay fuerzas de rozamiento o fricción, debido a que no poseen materia alguna, debemos entender, que mientras menor es la energía material de un campo, menor será la fricción y, con ello, menor las descargas eléctricas. A medida que la vibración o la conciencia va bajando desde el centro coronario, ya sea individual o planetario, se va cargando de materia, aumentando la fricción y el rozamiento, aumentando así la electricidad.

Los campos de conciencias, cuando son más eléctricos, mayor es la negatividad de los mismos y mientras mayor es la carga material de los mismos, mayor serán las fuerzas de fricción. Estas fuerzas de fricción son las que producen un cansancio o un desgaste en la conciencia, por lo que la conciencia funciona de manera natural protegiéndose a sí misma y esto es lo que pasa

mientras dormimos. La conciencia se libera del peso de la materia y deja de trabajar eléctricamente, para volver a los campos de conciencia más elevados, donde no hay estas fuerzas de fricción eléctrica. Lo paradójico, es que todo el sistema de vida moderno humano, lleva a una sobre estimulación eléctrica cerebral, lo que lleva a apagar la conciencia o, mejor dicho, a disminuir la vibración y aumentar la carga de la conciencia con cientos de representaciones inútiles. La sobrecarga de electrones en los campos produce que la conciencia se vaya enlenteciendo. Y cuando la energía comienza a bajar la frecuencia magnética de la misma, comienza a girar sobre sí misma, por lo que la conciencia se autoprotege desprendiéndose del cerebro, lo que no significa que el cerebro no sigue funcionando. El cerebro no se apaga, es la conciencia del Yo la que se apaga.

El mayor problema que tenemos con la humanidad es que la misma, no se carga desde su centro coronario con la energía pura que viene desde el universo, sino que se alimenta de los campos eléctricos, que se producen en la tierra. El hombre decide alimentar su mente y su cuerpo con todo lo que hay en el exterior, que es al mismo tiempo, donde más baja es la conciencia, debemos observar que lo que vemos como materia, es energía como todo lo que existe en el universo, pero la materia, es el grado más bajo de conciencia del universo. Debemos decir, que existen campos de conciencia que se encuentran por debajo del mundo físico, pero estas representan y son entendidas como el inconsciente del Universo y del planeta.

¿Cómo se si mi conciencia está funcionando de manera negativa o de manera positiva? Mientras más la conciencia se carga de elementos externos, más importancia y valor le da a las cosas que se encuentran en el mundo exterior, cuando más importancia tienen los objetos, las relaciones y todo lo que hay en la vida externa del sujeto, mayor es la carga negativa del sujeto. La mayor parte de la vida despierta del sujeto, refiere a que este se carga de todo lo que hay en su realidad exterior, imaginen que la mayoría de las personas se encuentran peleándose y luchando por poseer cosas materiales, que no son más que desechos del universo. Hasta lo más preciado para el hombre, como el oro o sus tan valorados diamantes, son los elementos expulsados y desechados del universo. Entonces, el mundo exterior debe ser entendido como el punto donde

van a parar todos los desechos y el hombre se alimenta constantemente de todo lo que hay en esa realidad. Todo lo relacionado con el campo físico, emocional y mental, que son tan valorados por el ser humano, son considerados desechos y la basura de la mente. Al cargar la mente del hombre de todas esas cosas, lleva a que el hombre necesite dormir. Es decir, al cargar la conciencia de electrones y de energía material, lleva a que esta necesite dormir, para poder alimentarse de nuevo de esa energía elevada.

Una persona que se alimenta desde su glándula pineal o centro coronario de las vibraciones elevadas que vienen del universo, pasa por un proceso distinto en el dormir, dado que ya no duerme, pero su conciencia se encuentra en estado de reposo, esto es bastante difícil de explicar. Este es el proceso de la verdadera meditación, de la que luego hablaremos. Entonces debemos decir, que los seres que alimentan su conciencia de energía negativa luego deben dormir, para que el sujeto pueda elevarla y transformarla. Mientras que los seres positivos hacen este proceso de transformación de manera consciente y despiertos, los seres negativos necesitan un poco de ayuda para realizar el proceso.

Cuando la conciencia se encuentra trabajando de manera positiva, el centro coronario se mantiene activo y prendido, esto lleva a que el sujeto sienta la energía vibrar y, debemos decir, que hay muchos procesos que se realizan en el centro coronario que todavía son desconocidos para el hombre y no existen en su bibliografía científica, ni espiritual, hay tanto desconocido de la mente, que solo se irá revelando a medida que la conciencia planetaria vaya pudiendo crecer internamente. Recuerden que cada persona, llegará a descubrir y a crecer, tanto como sea su búsqueda interior. La búsqueda interior verdadera llevará al hombre al descubrimiento de todas estas cosas.

Debemos diferenciar las vibraciones del centro coronario, de la de los tres centros superiores más bajos, dado que el centro coronario se mantiene prendido para alimentarse, mientras que los demás centros superiores son centros de curación de la energía interior del hombre. Por eso el proceso de curación interna de la conciencia y de la energía del hombre comienza cuando se prenden los centros superiores. Mientras que la conciencia funciona realmente de manera positiva, cuando trabaja desde este centro coronario, este

es el único donde realmente se encuentra la energía más pura y verdadera del Ser interior del hombre.

La energía negativa pasará por un proceso donde la energía volverá o intentará volver al Ser, toda aquella energía que no pueda volver al Ser quedará girando sobre sí misma, produciendo distorsión y enfermedad en el hombre. Todas y cada una de las enfermedades en la vida del hombre, ya sea en el cuerpo físico, emocional o mental, refieren siempre a la incapacidad de la energía de volver al Ser interior del hombre. Esta no puede volver, porque sencillamente al bajar la energía al mundo externo, se ha distorsionado y deformado, siendo el patrón diferente al que vino de la fuente.

Podemos ver que todo lo que hay en la naturaleza, responde a un patrón de energía que bajó y tomó la forma de acuerdo a la conciencia que puede ser, por ejemplo, en este caso un perro. Este perro, nace del patrón de conciencia, que le da la raza, el color, el tamaño, etc., cada uno de los comportamientos, refieren a un patrón de conciencia, pero si de repente el animal es criado y enseñado por los humanos, donde muchos de los patrones naturales que bajaron son diferentes a los que vinieron de la conciencia, este animal no podrá volver a ser parte de esa conciencia, puesto que el patrón de conciencia ha sido distorsionado o transformado. Esto puede ser entendido como algo negativo o algo positivo de acuerdo al tipo de transformación que se haya realizado en la conciencia. Dado que la misma humanidad, nació de una alteración de este tipo. En el caso, ya sea del perro o la humanidad, los creadores de dicha distorsión tendrán que sostener en su propio campo de conciencia la distorsión, hasta que la misma sea corregida.

Entonces, en el sueño todas aquellas cosas que se encuentran en el campo negativo pasan al campo positivo, donde todas las experiencias sirven para “Crear una nueva realidad”, ¿Cómo es esto? Todas aquellas cosas que pasaron del campo negativo al positivo, llevan consigo lo que denominamos “experiencias” o “aprendizajes”, los mismos refieren a todos aquellos descubrimientos o todo lo que la conciencia pudo sacar del mundo material, es decir, del primer centro, para llevar y devolver la energía al séptimo centro. A partir de aquí, esta energía comenzará a girar acomodándose al Ser Interior, que deben imaginarlo, no como una persona, sino como un núcleo de luz, donde

cientos de millones de piezas se van encajando unas con otras de una manera totalmente increíble. El Ser Interior no es una persona. El Ser creará nuevas experiencias y nuevos aprendizajes para el hombre, dado que estos le aportarán los elementos para que esa mente pueda seguir creando.

La pregunta, no es que pasa con la energía negativa que vuelve a Ser Interior, dado que esta energía pasa a ser grabada en la mente universal. Pero ¿Cuán factible es que esto pase? Esto no sucede, dado que, en la mayoría de los casos, el Ego inferior del hombre, distorsiona y deforma la energía original que baja, por lo que es bastante difícil que la misma vuelva al Ser interior. ¿Cómo podemos saber si la energía volvió al Ser? Sencillamente, como dijimos, el Ser Interior crea la realidad, por lo que cuando una experiencia o un aprendizaje vuelve al Ser, una nueva realidad se crea en la vida del hombre. Esto no debe ser entendido como el cambio del escenario de la vida, sino que el mismo drama de la vida se disuelve, dando lugar a nuevos y diferentes aprendizajes. Pero como dijimos, esto es bastante raro que pase, dado que lo que pasa más comúnmente, es que la energía está distorsionada y la que la misma no puede subir, por lo que se produce un tipo de curación especial. Dijimos que había una curación donde la energía de los centros inferiores pasaba a los centros superiores usando el centro opuesto al mismo, todo centro inferior nació de la construcción imaginaria que el Ego hace de lo real, es decir, que los centros inferiores se forman a partir de la energía que no puede volver a los centros superiores porque no pueden encajar con el patrón original.

Esta curación especial, no es como la anterior, donde lo que se hace es sencillamente aumentar el voltaje permitiendo así que la energía que no tiene fuerza y que se encuentra cansada, pueda volver a subir. Esta curación especial, solo se produce en la humanidad, a diferencia de la otra curación que sucede en el resto de los seres del planeta, en esta curación especial se produce lo que se llama “enseñanza-aprendizaje”. Este, es un tipo de aprendizaje, bastante diferente a las enseñanzas que el ser humano conoce, en la que regraba los patrones distorsionados, para que encajen con los patrones que vinieron del universo. Ninguna energía puede volver al Ser interior, si esta no pasó por el proceso de regrabación energética.

Podemos notar que cada una de las cosas que hay en nuestra vida, es una repetición diferente de lo mismo, es decir, pueden cambiar los personajes y los escenarios, pero la historia siempre es la misma. La mayor dificultad reside en que el hombre creó un campo imaginario y para que haya curación el mismo ser humano debe deshacer ese campo imaginario, es decir, que el hombre debe experimentar una y otra vez, las consecuencias de ese campo imaginario hasta que el mismo pueda transformarlo o mejor dicho aprender. En el sueño, todas estas cosas suceden, pero con mayor rapidez, es decir, al no haber la temporalidad determinada por el plano de conciencia material, el hombre puede experimentar vidas enteras en un periodo sin tiempo. La velocidad de los sucesos estará determinada por la velocidad en la que se mueve la conciencia.

En el hombre promedio, no se produce cuando duerme la curación interior, debido a que la energía se encuentra atrapada y necesita pasar por esta curación especial, de enseñanza y aprendizaje, muchos de los sueños de curación tienen que ver con esto. Pero para que el sistema no se congestione, mientras el hombre duerme, la energía pasa del cerebro al campo, lo que permite que la energía que se encuentre en el cerebro, no se sobrecargue. Pero la energía que cada uno cree y sostenga en su vida, no se va de la misma, sino que va a parar al campo de conciencia, lo que lleva a pensar que desapareció, pero si está en el campo, tarde o temprano se expresa en la realidad.

En la mayoría de los casos la energía es tomada del campo de conciencia individual y puesta en el campo de conciencia colectiva. Es decir, que esa energía enferma y distorsionada, vuelve a todos y cada uno de los seres humanos, para que alguno tenga la posibilidad de curarlo. De hecho, cuando los niños nacen llevan consigo la energía enferma de los padres, dando la posibilidad a estos de transformarla, dado que en su inmensa mayoría los padres no pueden. El proceso de curación de la energía es un proceso donde la energía se graba de manera correcta, en lo que en la antigüedad le llamábamos “alma”, todo aquello que el hombre llegaba curar llevaba consigo el patrón forma del hombre, es decir, que el hombre se grababa en esa energía que era capaz de curar en su interior. Cuando algo del campo electromagnético, pasa al alma, la conciencia del hombre pasa con esa energía que se transforma.

Tenemos, por un lado, la energía negativa, como la de las plantas y animales, que eran parte del alma pero que se encuentran atrapadas en la forma, que cuando la planta, animal o hombre duermen, vuelven a ser alma colectiva. Esta energía es, por ejemplo, la conciencia del cuerpo del hombre, que forma parte del campo negativo, pero no se encuentra distorsionada y tenemos otros tipos de energía, que deben ser entendidas como distorsionadas, en los que la energía no gira de manera correcta, por lo que la misma no puede volver al campo álmico, quedando atrapada en el campo electromagnético, sin poder volver al campo del alma, o de la energía positiva, esta energía quedará atrapada hasta que se grabe de manera correcta.

Si estudiamos la conciencia, podemos ver que el primer centro, se encarga de sostener la conciencia en la materia y lleva a que evolucione en el interior de la misma, esta es parte de todos los seres vivos. Luego, tenemos la conciencia del segundo centro, la que el hombre comparte con animales y plantas, esta funciona como una conciencia colectiva, donde todos los seres de la misma especie comparten los mismos patrones de conducta, el hombre cuando vive de manera más instintiva o guiada por patrones de especie, sostiene en su interior una conciencia colectiva y se habla que este tipo de conciencia responde a un alma colectiva. La diferencia es que la conciencia del primer centro se encarga de sostener la vida física y su supervivencia, mientras que la conciencia de segundo centro se encarga de sostener una conciencia de supervivencia de la especie por sobre la vida del individuo.

Por último, tenemos la energía del tercer centro, que define la individualidad y el egoísmo humano, donde ya no importa la reproducción y el sostenimiento de la especie, sino que lo que importa es la autorrealización individual del hombre. La diferencia entre los dos centros inferiores y el tercero es que, en los dos primeros, la conciencia al morir se dispersa y va, en el caso de los seres físicos, a sostener otro ser físico, en el caso de un elemental de la conciencia del segundo centro, la energía se dispersará y pasará a cualquiera de los seres de la misma especie, puesto que tienen la misma grabación. No solo con la muerte, sino también cada uno de los elementales de conciencia, de la misma especie puede pasar a los demás sujetos de la misma especie. Pero, en el caso del tercer centro, donde generalmente se encuentra la conciencia del

hombre, no puede ir a parar a otro ser de la misma especie, por lo que queda atrapado en un plano intermedio de conciencia, llamado plano astral, donde buscará alimentarse de otros seres que puedan sostener esos campos eléctricos y se alimentarán de los mismos.

Cuando dormimos y se produce la curación, el patrón de conciencia se formatea, por decirlo de una manera y vuelve a establecer la función normal, pero cuando el patrón es distorsionado, es decir, que ha sido grabado con una energía diferente a su propósito, ésta no puede ser entendida, no puede ser procesada y queda girando atrapada en el cuerpo de energía del sujeto. La curación de las demás especies animales y vegetales consiste en que estas vuelvan al patrón original, pero en el caso del ser humano no se puede, porque la energía está grabada de maneras que el sistema no puede procesar.

Por lo general, lo que el durmiente recuerda cuando despierta, es la energía que debe curar y trabajar, aquellas personas que se encuentran trabajando interiormente, son ayudadas, siendo el sueño el lugar propicio donde se le enseña al hombre a transformar los patrones distorsionados. Todo patrón distorsionado, nace de una manera incorrecta de ver y entender la realidad. Por lo que, en el sueño, se pueden trabajar posibilidades que el mundo físico no permite, llevando a que el sujeto pueda transformar su manera de ver y entender la vida. La curación Interior refiere siempre a un cambio en una manera de ver y entender la vida.

No toda la energía del hombre se encuentra distorsionada, mucha de esa energía, baja y sube constantemente en el interior del hombre, se las conoce como energías “Maestras”, dado que vienen a enseñar al hombre, estas energías se mantienen incorruptibles en el interior del mismo. Estas son las que, cuando el hombre duerme, se encargan de limpiar desechando lo inservible y liberando la energía atrapada. Muchas veces el sujeto experimenta en la realidad física, sucesos que representan un daño o un abuso, o simplemente se carga de energías desorganizadas y desequilibradas, estas son corregidas en lo posible cuando se le muestra al hombre otras maneras de entenderlas.

La energía distorsionada y disarmónica, como ya dijimos, no puede hacer la transmigración energética, donde al dormir la energía sube a los planos más

sutiles de conciencia, como ya vimos la transmigración energética consiste en que la energía densa es transformada en sutil. Este proceso es de vital importancia en la vida del hombre, sino la vida del mismo se apagaría, dado que la conciencia giraría en círculos, hasta caer en el olvido. Cabe aclarar que el mismo proceso del sueño se lo puede entender para la muerte. Donde la persona no debería tenerle miedo a morir, sino al “olvido y la dispersión”.

Durante mucho tiempo, el hombre, de acuerdo a sus distorsiones interiores y a las descargas eléctricas desorganizadas, crearon realidades oscuras y de fantasía, donde había infiernos con lava y animales mezcla de humanos que dañaban y lastimaban a los hombres imaginando que ese era el peor de los escenarios. Pero no imaginaron que el peor destino del hombre, se podía ver en su vida cotidiana, con una simple pregunta ¿Por qué olvidamos? ¿Qué olvidamos?

Ningún infierno, ni ningún conflicto del hombre es comparable con el olvido. El olvido está determinado por la cantidad de energía con la que se mueve ese elemental de conciencia. Como vimos, el cerebro funciona de usina electromagnética, llevando a que el cerebro produzca descargas eléctricas organizadas, que se encarguen de alimentar a lo que se denomina elementales de conciencia. Un elemental de conciencia, es un patrón de energía que se desconectó de la fuente de energía al que llamamos “Ser Interior” y al perder su fuente constante de alimento, pasó como la metáfora bíblica del “Edén”, estos quedaron a su propia suerte sin tener alimento alguno. Por lo que se alimentaron de cualquier fuente de electricidad que encontraron en el planeta, lo que llevó a que los mismos se distorsionaran de una manera nunca antes vista. La conciencia al entrar en un estado de sobrevivencia, buscó una fuente de energía de la cual alimentarse de algún tipo de electricidad biológica.

Cuando una parte de la conciencia, (recuerden que la conciencia es vibración), se desconecta de la fuente que la hace vibrar, se convierte en un elemental, donde la energía comienza a girar sobre sí misma, como podemos observar en un átomo. Lo que distingue siempre a un elemental es que gira sobre sí mismo, buscando el mayor beneficio energético, al estar en una especie de carencia energética, comienza a ser gobernado por las leyes de economía, donde busca la mayor eficiencia energética con el menor gasto, pero de todas

formas pierde energía. Si el elemental de conciencia, ya sea físico o etérico, no encuentra una fuente eléctrica que lo alimente o una fuente magnética, estos se van apagando y el giro se va volviendo más lento, llevando a tener más peso y más masa. Recuerden que cuando baja la vibración aumenta la cantidad de masa y al revés también.

El olvido que nosotros observamos de un pensamiento, de un recuerdo, de un deseo o de cualquier cosa, no es otra cosa que un elemental de conciencia que va perdiendo lentamente energía hasta dejar de vibrar. De la misma manera que podemos observar en el cuerpo físico, de esa misma manera pasa con todo en la conciencia, si este no es alimentado de manera correcta, se va deteriorando y va perdiendo energía. Cuando observamos que la conciencia se mantiene conectada al "Ser Interior" podemos ver que ésta mantiene una vibración constante, esta vibración no es eléctrica, sino simplemente es una sutil vibración que hace que nuestro cuerpo y nuestra conciencia eleve. Por eso, cuando nos conectamos con nuestro Ser Interior o con el "Padre", como decía Jesús, nos conectamos a esas vibraciones que vienen del Ser y esta lleva a que nuestra conciencia se llene de energía. Cabe aclarar que cuando la conciencia comienza a elevar y a conectarse con el Ser interior o con el Padre, nada quiere de este mundo, dado que solo quiere volver a la fuente. A diferencia de la conciencia elemental que se aferra a la realidad, material, emocional y mental, no queriendo saber nada de soltar algo en cualquiera de esos campos.

La naturaleza elemental para poder hacer la transmigración energética, es decir, para que un elemental de conciencia que es de naturaleza densa, (porque como ya vimos a medida que va perdiendo energía va ganando masa) pase a ser de naturaleza sutil, debe limpiarse y formatearse. Es decir que, para poder volver a ser sutil, debe primero limpiarse, por lo que noche tras noche, cuando el hombre duerme, se producen, sin que él se dé cuenta, una limpieza interior, donde se libera la energía, si el sujeto trabaja solo desde su Ego, o se recicla la energía, si el sujeto trabaja desde los centros superiores. El olvido, refiere simplemente a todo aquello que es desechado y que ya no puede alimentarse del cerebro del hombre. La energía, al no poder alimentarse, comienza en un principio a ganar masa y luego, la misma pasa a dispersarse si sigue perdiendo energía. Por eso decimos que, la materia es el límite al que debe

llegar la conciencia, por debajo de este hay dispersión, donde la energía se pierde y se olvida.

Toda energía disarmónica y distorsionada, debe encontrar un sistema eléctrico, es decir, un ser humano debe poder alojar en su conciencia estas energías disarmónicas, esto significa que él las debe aceptar en su interior. Ese es el juego de elecciones humanas, pero la trampa del juego es que el hombre solo puede trabajar con representaciones, no entiende la energía que hay detrás de las representaciones. Por ejemplo, una mujer puede en su búsqueda de amor, aceptar en su interior las cosas que, si no fuera por esa búsqueda no aceptaría, esto la lleva a aceptar la distorsión en su interior sin saberlo. El engaño siempre y en todos los casos consiste en que el hombre, elige a partir de lo que puede ver, es decir, a partir de la imagen que el Otro y el mundo le muestran y esta imagen en la mayoría de los casos es ilusión y engaño. Las energías distorsionadas entran en el interior del hombre, a partir de las ilusiones y engaños. El hombre prefiere creer en ilusiones, dado que la verdad es más dura y difícil de lo que está dispuesto a aceptar.

Toda energía que no haga la transmigración energética, queda atrapada en el mundo material, y en las dos ramificaciones del mismo, conocido como campo astral o emocional y campo mental; y lentamente se van perdiendo, esto significa, que todo aquello que no llegue a ser alimentado por esa vibración no eléctrica, tarde o temprano se perderá, sin importar lo que les digan sus iglesias y les hagan creer, todo aquello que no llega a ser parte del universo, tarde o temprano se pierde y cae en el olvido. El problema de la verdad, es que rompe con todas las ilusiones y las creencias. Mientras que el Ego quiera empeñarse en sostener ciertas ilusiones y creencias, la verdad lleva a despertar la vibración en el interior del hombre, a despertar la conciencia, mientras que, si el sujeto se va alejando de la verdad, la energía y la vibración se van apagando.

El Ego no quiere de ninguna manera aceptar la verdad, por eso está condenado a vivir desconectado del Ser Interior, teniendo que luchar por sobrevivir, mientras que la verdad “es”, es decir, tarde o temprano aquello que es verdadero persistirá, mientras que las construcciones del Ego, morirán con este, cuando la energía deje el cuerpo. Entonces, ustedes dirán, el sueño, ¡es el campo de la verdad!, pero no, el sueño, solo nos muestra “lo que hay en el campo

de conciencia del sujeto, dime lo que sueñas y te diré que hay en tu interior", pero ustedes dirán: "Tengo sueños muy hermosos, entonces mi mente es hermosa", si la conciencia del sujeto está atrapada en la ilusión viviendo en un mundo imaginario, ¿Por qué los sueños nos mostrarían algo distinto?

Los Sueños de Ilusión y Sueños de Curación

Los sueños, no son distintos a la realidad de una persona y estos serán tan elevados como lo sea la conciencia del sujeto, recuerden que la realidad del sujeto, será tan elevada como su conciencia. Pero los sueños hermosos no hablan de una conciencia elevada, sino del engaño y la ilusión del hombre. Cuando no hay ilusión en la mente del hombre, no hay sueño, ¿Qué significa que no haya sueño? Cuando no hay ilusión, se puede ver que hay curación en el interior del hombre. Entonces, en principio podemos hablar de dos tipos de sueños en el hombre, los sueños de ilusión, donde cada elemental vive contento y feliz en la realidad imaginaria que se encuentra grabada en su interior, repitiendo una y otra vez la misma escena y los sueños de curación. Veamos la diferencia.

Los sueños de ilusión, -si observamos parece una redundancia, dado que la palabra sueño e ilusión son sinónimos-, es lo que se ve en la mayoría de los casos, en estos sueños, se van mezclando elementos externos y grabados, y se va produciendo una mezcla de los elementos mentales. Como vimos cada elemental, reviste su energía de representaciones, pero sigue siempre manteniendo el mismo patrón grabado. Por lo que, en el sueño, el patrón de energía comienza a transformar sus representaciones, cambian los objetos mentales, estos se van transformando, por medio de los procesos que podemos denominar figurabilidad, metáfora y metonimia, estos pueden ser estudiados de la mano de Freud. Lo importante, es que se puede ver una transformación donde cambian los objetos, o estos pueden ser revestidos de múltiples significaciones, pero si uno ve con detenimiento, hay elementos que no cambian en los sueños.

En principio, lo primero que no cambia son las relaciones de objetos, es decir, pueden cambiar los objetos, pero no cambia la relación del sujeto con estos objetos. Podemos ver en el sueño, que cambia el novio o la pareja de la persona, pero se repite la misma relación con la misma. Lo que no notó Freud, cuando trabajó los sueños, es que los mismos se movían más rápido que la realidad, lo que nos permitía ver los patrones de se mueven allí de manera más rápida a cuando lo hacen en la realidad externa. Esto significa que en la realidad externa la persona podrá cambiar un millón de veces de pareja, pero no cambiará el tipo de relación con la misma. Es decir, que lo que no notó Freud, es que los mismos procesos que podemos encontrar en el sueño, pasan en la realidad física, o en la conciencia vigílica del Yo, pero de manera más lenta, por ejemplo, en la realidad pasa exactamente igual que en el sueño, donde puede cambiar el objeto novio, pero la relación se repetirá una y otra vez de la misma manera.

En los sueños pueden cambiar las representaciones, los escenarios, los paisajes, pero lo que no cambia es la relación que tenemos con los objetos mentales, lo que estos significan para nosotros y la posición del hombre, que será la misma posición del Ego. Para comprender esto debemos entender que el grado de crecimiento del sujeto deviene del grado de crecimiento de la conciencia, se supone entonces, que las personas que están atrapadas en la ilusión, es porque el sujeto, no ha llegado a expandir la conciencia más allá del Ego, que no es otra cosa, que la construcción que se hace en la conciencia a partir del mundo externo.

Por otro lado, lo que se mantiene sin ser transformado en el sueño refiere a las identificaciones del sujeto, pueden cambiar los personajes, pero siempre habrá en ellos una identificación con el Ego del sujeto. Cuando hablamos de identificación refiere a todo aquello que quiere Ser el hombre, mientras que cuando hablamos de relaciones de objeto, refiere a todo aquello que no va por el camino del Ser sino del tener. Los sueños entonces siempre están mostrando dos cosas, que se repiten constantemente y que pueden ser usados para develar lo que hay en la vida interior del hombre, una son los conflictos del Ser y otro, los conflictos del tener.

Todos los conflictos de Ser, refieren a lo que el sujeto quiere ser, lo que no puede ser, lo que los demás quieren que sea, o lo que el hombre es para el

resto del mundo, todos estos conflictos refieren siempre al falso Ser del hombre, dado que como dijimos el sujeto no puede descubrir realmente el Ser interior desde la ilusión, dado que el Ser interior carece de representación física o material. Por otro lado, cuando hablamos de las relaciones de objetos, podemos ver que, sin importar los personajes, siempre se generan conflictos, a partir de lo que el sujeto tiene, puede tener, no tiene, puede perder o que perdió.

En los sueños, pueden cambiar los escenarios y los personajes, porque lo que nos muestran los sueños es “el mundo interior del hombre”, cada una de las personas en nuestra vida no son realmente importantes por lo que son, sino por lo que significan y por el lugar que ocupan, por lo que cada persona en el mundo externo, como en el mundo interior de los sueños, simplemente es un “personaje” o un actor, que viene a ocupar un lugar, a “significar algo en nuestra realidad” pero para nuestro mundo interno, lo importante no son las personas, sino lo que estas representan en nuestra vida y nuestra realidad mental. No debemos olvidar que el mundo verdadero es siempre el mundo interior.

Lo importante es que las ilusiones se encuentran en el interior del sujeto, por lo que cuando soñamos, en principio, lo que se repite son siempre las identificaciones y las relaciones de objetos. Los paisajes y las situaciones cambian, es decir, en los sueños puedo estar en la cima del Everest o en una habitación de una vieja casa, pero simplemente eso no tiene valor alguno, lo mismo se puede observar en la vida del hombre, donde, sin importar donde se encuentre, las mismas relaciones de objetos y las mismas identificaciones se repetirán una y otra vez.

Mientras el desarrollo imaginario y simbólico de la persona es más pequeño, es decir, el Ego es más pequeño, no posee tanto crecimiento, lo que se observa es que las relaciones de objeto y las identificaciones aparecen más a simple vista. A medida que crece el mundo simbólico, las mismas, son más difíciles de ver y de desenmarañar. Mientras mayor desarrollo simbólico tenga la persona y mayor es el crecimiento externo de la persona, mayor atrapamiento e ilusión habrá en su interior. Toda curación en un principio, significa salir de esa realidad ilusoria, que es el campo de distorsión mundial.

Debemos ver entonces, que los sueños nos muestran la realidad interior de la persona, pero si esa realidad es ilusoria, los sueños serán un lugar muy confuso, donde estará lleno de elementos ilusorios y sin organización alguna. Debemos ver que en los campos de la conciencia, los elementos no se encuentran quietos, sino que se encuentran girando, mezclándose y combinándose los unos con los otros, por esa razón, es difícil que los elementos de la conciencia aparezcan claros y nítidos, sino que simplemente, siempre se están mezclando, de la misma manera uno debe ver los recuerdos, estos nunca son reales, siempre son construcciones de acuerdo a la conciencia de la persona y al cambiar la conciencia, cambian los recuerdos y su interpretación. El pasado y el futuro de una persona, son extremadamente engañosos, dado que siempre nacen de esas construcciones mentales, donde los elementos se van mezclando y conectando a medida que los campos van girando.

Los que vemos en estos sueños donde el hombre se encuentra en la ilusión, son patrones de energía, grabados de manera ilusorias a partir de una realidad que parece ser verdadera pero no lo es. Toda nuestra realidad externa, se construye de manera imaginaria, donde el hombre puede ver en el mundo externo y puede entender, de acuerdo a su realidad interior. Lo que se ve en el mundo externo simplemente, es una proyección repetida de lo que se encuentra grabado en el interior del hombre y viceversa. Cada uno verá en el mundo lo que quiera ver, la realidad siempre se construye desde la conciencia de cada ser.

El mundo externo es siempre imaginario, porque se construye a partir de las imágenes, y las imágenes siempre engañan, por lo que si el hombre quiere conocer lo real, debe liberar todas las imágenes de la mente y simplemente experimentar la conciencia, esto se hace experimentado la propia vibración de uno. Lo único real es la vibración, por eso, sin importar que “el hombre sueñe que es una Mariposa, o es una Mariposa que sueña que es hombre”, todo eso es parte del campo imaginario del hombre, tanto la imagen de hombre o de Mariposa, se construyen en el interior del hombre a partir de lo que reciben los sentidos y transduce el cerebro humano. Pero lo real, no es una imagen, ni de Hombre, ni de Mariposa, lo real simplemente es una vibración, energía pura que no se encuentra contaminada con representaciones.

Los sueños muestran esa realidad imaginaria internalizada por el hombre, el hombre entonces cree que sus sueños son reales o la realidad exterior es lo real, sin percatarse que lo real es lo que se esconde detrás de esas representaciones. Si vemos por ejemplo una pesadilla, podemos observar una descarga eléctrica irregular y desorganizada, como así también energía que entra desde el centro inferior, pasando por las terminales inferiores, es decir, por las piernas.

El cuerpo humano es una Neurona y funciona de la misma manera que esta, donde podemos ver que las piernas son las terminales inferiores por donde se capta y entra la energía más baja, luego tenemos los terminales medios, donde encontramos los brazos, estos están asociados al cuarto y quinto centro del sujeto, mientras que tenemos los terminales superiores, que es lo que conocemos como glándula pineal. La energía entra en el interior del sujeto y es procesada por alguno de estos sistemas de acuerdo al grado de conciencia con el que se encuentra trabajando.

Cuando hablamos de las pesadillas, vemos que la energía entra por las terminales inferiores y refieren a esas energías que se encuentran en los grados más bajos de conciencia material, e incluso por debajo de estas. Lo que podemos ver, es que las energías se revisten con imágenes provistas por la imaginación del hombre, algunas que se encuentran guardadas en su interior. Las imágenes pueden ser las mismas y pueden cambiar la energía que hay en su interior, como así también, la imagen o representación puede cambiar y mantener la misma energía en su interior. De todas maneras, las representaciones ya sean imaginarias o simbólicas nos muestran una realidad ilusoria. Las energías elevadas no necesitan de representaciones, de imágenes, ni de razones para existir, simplemente vibran de manera elevada. Es bastante difícil darle una representación a una energía elevada que es parte de la conciencia elevada, porque puede ser todas las cosas al mismo tiempo.

Los sueños ilusorios, son sueños donde la verdad aparece velada, debido a que en el interior del sujeto hay un predominio de energía negativa, o como dijimos, predominan las energías electromagnéticas, de las cuales se alimentan los elementales. Cada uno de los elementales, vive desconectado del Ser, porque se encuentra en una especie de ficción donde cree que su verdad, es

aquello que está grabado de manera incorrecta. ¿Se imaginan decirle a un judío o a un católico que viven en una realidad ilusoria? Justamente, la naturaleza elemental no puede aceptar de ninguna manera lo real, por lo que prefiere y sostiene la vida en su propia ilusión, aunque esto signifique la desconexión de la fuente. El judío o el católico, ya sea en el sueño o estando muerto, vivirá en su ilusión mental, creyendo que realmente se encuentra con Jesús, o con alguno de los profetas de sus religiones.

Justamente como estas energías se encuentran alimentándose del campo electromagnético humano, a medida que va cambiando la conciencia colectiva humana y que se va expandiendo, el campo electromagnético se va volviendo más sutil, conjuntamente con la electricidad que se produce, dejando de alimentar a los elementales. Estos al comienzo luchan en el interior del sujeto por seguir alimentándose, pero desde el momento que la conciencia del sujeto ha cambiado, esos elementales, tienen que elegir entre transformarse en el interior del sujeto o morir. Los elementales no son curados porque estos tengan ganas de curarse; todos y cada uno de los elementales se resistirán todo lo posible a cualquier tipo de transformación buscando controlar la mente del hombre, buscando acrecentar el campo de la ilusión mental. Debemos aclarar que la ilusión hoy es más fuerte que nunca, justamente porque muchos de esos elementales no pueden seguir alimentándose de ese campo electromagnético.

Las creencias y la razón, no son parte de la conciencia elevada, sino justamente, son las herramientas que utilizan los elementales para mantener al hombre, o su máquina electromagnética que les da de comer, en la ilusión. Siempre habrá una razón para sostener una creencia y

siempre habrá una creencia, que se encuentre alimentando a la conciencia elemental. Por ejemplo: salen estudios científicos donde afirman que el sexo es muy bueno y que ayuda mucho a la salud mental de las personas, las personas sostienen que el sexo es parte del amor y que es un acto elevado, creado por Dios para el placer del hombre, mientras que el sexo es parte de ese campo de la ilusión mental del hombre, donde por medio del sexo se sostiene parte de esa conciencia elemental que necesita alimentarse de la electricidad que produce el segundo centro, que como ya vimos en otros libros, está completamente cargado de todo tipo de distorsiones.

Cuando hablamos de los sueños de Curación, podemos encontrar diferencias con los anteriores, como también similitudes. Al igual que en los sueños comunes donde redunda la ilusión se van mezclando elementos externos e internos, es decir, cosas cotidianas del día anterior, con cosas que están guardadas en el interior del hombre, produciendo así una mezcla de elementos mentales, esto realmente pasa todo el tiempo, recuerden que la mente no está en el cerebro sino que se encuentra en los campos de la conciencia del hombre, que se alimentan y se mantienen en movimiento a partir de los centros energéticos, a medida que se van moviendo se van conectando unos con otros y se van combinando.

Si observamos un sueño normal vemos como los mismos son una repetición de lo que está grabado en la conciencia elemental, los sueños de curación son sueños de angustia, cuando hablamos de los sueños de angustia, debemos ver que estos son un encuentro con la verdad interior del sujeto. La verdad aparece pura y sin velo frente al hombre. La angustia es el destructor de las representaciones, rompe todo sentido y nos lleva a experimentar de manera pura, lo que se encuentra detrás de las representaciones.

Todos creen que existen monstruos oscuros, o demonios, que son los que habitan en la oscuridad de la mente del hombre, pero lo que realmente hay es un dolor insoportable, que sentimos que nos va a despedazar en mil pedazos. La oscuridad en la mente del hombre, refiere a un dolor insoportable, que las representaciones, los deseos y los pensamientos tratan de ocultar. Cada uno de los deseos en el interior del hombre, es inversamente proporcional al dolor interior, como cada pensamiento y razón, es inversamente proporcional a la verdad. Es decir, que pensamos y razonamos, porque no queremos saber de la verdad, todo razonamiento y todo pensamiento, es decir, toda representación es proporcional al grado de negación de la verdad.

La angustia es lo más verdadero en el interior del hombre, dado que arrasa con todas las representaciones dejando al hombre desnudo frente a la verdad interior. ¿Qué es lo que lleva al hombre construir un mundo ilusorio de representaciones? La imposibilidad de procesar la verdad. La verdad no es una palabra, no es una situación, la verdad no es algo que se puede llegar por medio de los sentidos, ni del pensamiento, no es algo que pueda ser conocido por el

hombre y es algo que carece totalmente de representaciones. Sabemos que estamos frente a algo verdadero porque no hay posibilidad alguna de darle sentido, de ponerle una representación.

El hombre tapa con objetos mentales el dolor que siente en su interior, cuando mayor es el dolor, mayor es la búsqueda de objetos en la vida del hombre, se puede ver cuánto dolor hay en el interior del hombre, por su necesidad de buscar objetos externos, la imposibilidad de dar sentido a la vulnerabilidad, y a la fragilidad, lleva al hombre a querer buscar algo a lo cual aferrarse. ¿Acaso nunca se preguntarán, que es lo que lleva a buscar una vida en el Otro? Todas y cada una de las personas buscan siempre en el Otro, no solo aquello que falta en su interior, sino que buscan escapar de su fragilidad y de su dolor interior, buscan darle sentido a todo eso que no tiene sentido.

El hombre busca darle sentido a la vida por medio de las representaciones, revisten lo real por medio de representaciones imaginarias y simbólicas, porque no pueden enfrentar la verdad. Pueden imaginar entonces que todo el campo simbólico construido por los seres humanos es una manera de escapar a la verdad, enredándose y atrapándose en una búsqueda de sentido cada vez más complejos e ilusorios.

Recuerden que no existe nada más ilusorio y engañoso que todo el campo simbólico construido por los seres humanos. Buscando tratar de darle sentido a sus miserables vidas por medio de esas representaciones imaginarias y simbólicas. ¿Cómo poder despertar al hombre de la realidad que el mismo ha construido? No hay posibilidad alguna que el hombre se encuentre con lo real y verdadero; y que el mismo pueda aceptarlo como parte de su vida, sin huir al campo imaginario y simbólico que el mismo ha construido. Mientras más atrapado se encuentra el hombre en su mundo social y cultural, más difícil será mostrarle la verdad. Solo aquellos que no tengan nada en el mundo y todo lo han perdido, podrán encontrarse con la verdad.

La verdad no puede ser revestida de representaciones, por lo que los sueños de angustia pueden ser entendidos como aquellos sueños que vienen a trastocar o desbaratar la realidad imaginaria o simbólica del hombre. La angustia es un proceso energético, donde la energía negativa intenta subir por el cuerpo

etérico, pero para poder subir, a la altura del cuarto centro debe liberarse del peso para poder cambiar de polaridad. Si nosotros observamos, a la altura del cuarto centro, es decir, entre el centro del plexo solar y el centro cardíaco, podemos encontrar que la energía se cruza y es justo donde la energía se cruza que podemos sentir una congestión o una opresión.

Esto no es casual, sino que justamente la energía comienza a liberarse del peso que posee. Cada uno de los cruces de energía entre un centro y otro, llevarán a que el encuentro entre la energía positiva y la energía negativa, acelere la energía negativa, haciendo que la misma vibre de manera más rápida, perdiendo así mayor peso, hasta que al llegar al sexto centro, la energía vibre tan rápido que libere todo rastro de materia, vibrando a un nivel bastante difícil de imaginar.

Cabe aclarar que la energía positiva es la que baja desde el centro coronario y la energía negativa es la que sube desde el primer centro, cargada de peso. Cada centro es un encuentro de las energías, que llevarán a que la energía positiva comience a materializarse, creando la realidad del hombre, mientras que la energía negativa volverá a la fuente, permitiendo así que, con esa energía negativa, se alimente al Ser positivo. Cabe aclarar que la creación o materialización que es el proceso de bajada de la energía positiva, se da mayormente mientras el hombre duerme. Dado que mientras el hombre duerme, los procesos de la conciencia son más fáciles que cuando el hombre despierta, dado que el hombre despierto, se encuentra constantemente cargando su conciencia de energía negativa. Todos los procesos en los centros superiores, como los procesos positivos son más fáciles mientras el hombre duerme o cuando muere, dado que carece de cuerpo material y de estímulos sensoriales.

Entonces, en un primer momento, los sueños de curación, refieren a los sueños de angustia, donde el hombre se encuentra con la propia verdad que, en otras palabras, es la estimulación de la energía de los centros superiores en los inferiores. El solo hecho de que la energía del cuarto centro conecte con la del tercer centro, ya lleva a un dolor inexplicable y mientras más intenso es el voltaje, más dolor se experimenta en el interior del hombre. Pero ¿Qué es ese dolor que experimenta el hombre?

Como dijimos, los centros inferiores son electromagnéticos y están sobrecargados eléctricamente, mientras que los centros superiores carecen de electricidad, lo que los lleva a no despertar ningún tipo de sensación en el cuerpo humano. No olvidemos que el cuerpo es eléctrico, por lo que a mayor estimulo físico, mayor descarga eléctrica y viceversa. Pero alguna vez se preguntaron, ¿Cuál es la diferencia entre el placer y el dolor? O ¿El placer y el displacer? O ¿Por qué aquello que nos causa placer, también nos causa dolor y viceversa?

Cuando la energía baja por los centros se va cargando eléctricamente, pero si vemos, el dolor es simplemente algo que sobrepasa el umbral de sensibilidad la cual está acostumbrada a vibrar determinado sensor del cuerpo o determinado grupo de sensores corporales. Cuando los centros energéticos no pueden absorber la energía que viene de los centros superiores deriva la energía para todas las partes del cuerpo o de la conciencia produciendo lo que se experimenta como dolor. De la misma manera pasa con el sufrimiento, este tal vez no sea físico, pero puede ser emocional o mental. Del mismo modo que sucede en el campo físico, pasa en el campo emocional y mental, dado que el cuerpo físico, el emocional y el mental, están cargados eléctricamente. Cuando aumenta la energía de alguno de los campos, comienza a llevar a que todo se acelere llevando así a que se experimente mucho dolor y un sufrimiento insoportable.

La verdad no puede venir de la mano de la representación o de las ideas, sino que refiere a lo que uno “puede ver”, puede sentir, puede experimentar las cosas desde un lugar más amplio. El hombre se va encerrando en sí mismo, entonces este dolor, lo lleva a romperse, a que todo lo que estaba en el interior salga. Mientras menos energía haya en los centros inferiores menor sufrimiento y dolor experimentará el hombre cuando la energía baje. Justamente el hombre, les cerró la puerta a las energías elevadas, porque estas le causaban dolor, sufrimiento y se inventó un mundo imaginario y simbólico, para evitar ver lo real.

El hombre se cargó de electricidad, y lo lógico es que esa electricidad, así como produce placer, luego producirá también displacer en la misma magnitud, llevando a que toda onda que suba tenga que bajar. Toda sobrecarga eléctrica, terminará en descargas de los centros inferiores, que se experimentan como orgasmos, así como cuando el hombre experimenta un orgasmo sexual del

segundo centro, también puede experimentar un orgasmo emocional del tercer centro, o un orgasmo en el primer centro, que es lo que se conoce como acting out, o pasaje al acto, donde sencillamente, la energía es devuelta al mundo físico, sin que haya mediación alguna, sale abruptamente, sin control alguno. Mientras que las descargas del cuarto centro pueden sentirse como mucho amor en el interior de uno, que explota hacia el exterior de manera exacerbada y desmedida.

La curación en el interior del hombre, del paso de la energía eléctrica a una energía magnética (no eléctrica), es la verdadera curación del hombre, esto implica de dejar de cargarse de manera eléctrica constantemente, estos son los aprendizajes que debe hacer en definitiva el hombre, si quiere vivir y experimentar la mente superior y la vida desde los centros superiores. Es decir, que el hombre debe dejar de vivir a partir de la estimulación de los sentidos y de todo aquello que sobrecargue la conciencia de vibraciones eléctricas. Los sueños de angustias, entonces se producen por el encuentro de una energía magnética y una eléctrica. Sabemos que todo campo eléctrico genera un campo magnético, pero cuando estamos hablando de un campo magnético, queremos hacer referencia a que este no posee electricidad, pero como no existe un término científico para esto, simplemente lo designamos como magnético.

Los campos magnéticos se encuentran con los campos eléctricos, produciendo descargas eléctricas, en el sistema nervioso del durmiente, en la conciencia sensible del durmiente experimenta y carga de representaciones de acuerdo con la imaginación o lo que haya en el campo de la conciencia del durmiente. La descarga eléctrica es un fenómeno externo, producido en las capas más externas de la conciencia, ¿Qué quiere decir esto? Mientras que la vibración tiende a ir hacia el interior y guarecerse en el núcleo, la electricidad tiene a mantenerse en las capas más externas, es decir, es un fenómeno de membrana. Dado que, como la electricidad es un fenómeno de fricción energética, es en la membrana donde mayor fricción se produce. Cuando se produce un aumento de la vibración, lo que primero se acelera es el núcleo, expulsando para el exterior toda la electricidad que se encuentra en el interior, llevando a experimentar esas descargas eléctricas.

¿Son lo mismo los sueños de angustia y las pesadillas?

Lo sueños de angustia, hablan de una limpieza y una purificación en el interior del hombre, mientras que, en las pesadillas, el sujeto se encuentra frente a su miedo o frente a su deseo, pero es incapaz de soltarlo, por lo que no se produce en el interior del hombre purificación alguna. La diferencia, es que en la angustia la representación es estimulada, llevando a quebrarse y que la energía pueda subir a los centros superiores, mientras que en las pesadillas no se produce una estimulación que viene desde los centros superiores y la energía tampoco sube, por lo que sencillamente, no se produce la purificación de la energía, ni la liberación de masa o de peso por parte del elemental de conciencia, que se aferra con uñas y dientes, a la posible pérdida.

Todo proceso de angustia en el interior del hombre, lleva a un mayor grado de unidad en el interior del mismo, mientras que, en la pesadilla y el miedo, lo que se puede ver es un mayor grado de dispersión y de separación. Estas también son las elecciones que las personas realizan en su vida diaria, donde pueden elegir, aceptar la verdad y experimentar la angustia, o elegir la seguridad y vivir desde el miedo. Romper las representaciones mentales, es siempre el camino a la verdad, mientras que sostener lo instituido, es siempre el camino del miedo. Cuando uno acepta la verdad, sencillamente el miedo debe morir. Dado que el miedo, es la conciencia elemental que no quiere dejar de alimentarse de la energía del hombre.

Cuando el hombre se deja morir o acepta perder, ya no necesita defenderse, ni protegerse de la verdad, cuando el hombre se libera del miedo, las cargas eléctricas son liberadas, es decir, que toda purificación en el cuerpo físico, emocional o mental no es otra cosa que la liberación de la electricidad que hay en el interior del hombre. Cuando el hombre acepta la verdad, deja de alimentarse de elementos que produce una sobrecarga en sus tres cuerpos y comienza a buscar elementos más sutiles en los tres campos del hombre. Esto se experimenta desde la comida, las relaciones, la música, los trabajos, las amistades, los libros, etc., todos aquellos elementos que son más sutiles al entrar en la vida del hombre producen menos fricción por lo que producen menos descargas eléctricas y por ende pueden mantenerse más puros.

En el sueño de curación, como en la curación verdadera de cada una de las personas, se acelera lentamente algunas partes de la conciencia, lo que va

llevando a que todo lo que estaba en el interior, salga al exterior y pueda ser entendido y trabajado por la conciencia. De esta misma manera pasa en la vida de la persona, donde en su realidad constantemente están pasando conflictos y situaciones que le permite mostrarle al hombre, lo que está en su interior. La curación consiste en que el hombre pueda ver lo que está en su interior y pueda trabajarlo, pero no a través de las representaciones buscando darle sentido.

Es decir, cuando algo sucede en la vida de la persona, inmediatamente él busca darle sentido, a cada cosa que hay en la vida del hombre se le busca dar sentido, cuando el hombre despierta se le busca dar sentido, pero ¿Ustedes notaron que pasa en su interior cuando logran darle sentido a las cosas? Darle sentido, es lo mismo que cargar algo de representaciones; cuando ustedes le dan sentido o cargan de representaciones su vida, la búsqueda interior cesa y ustedes se quedan tranquilos. La curación nace de la búsqueda interior de querer sanarse, de querer una vida mejor, de querer crecer, mientras que, cuando la vida tiene demasiado sentido y está muy cargada de representaciones pierde la capacidad de curación. La curación es siempre una apertura, que tiene dos partes, una parte donde nos abrimos en una búsqueda interior y la otra apertura, que es para liberar todo lo que está de más en la vida de la persona, nos liberamos de sentidos, de representaciones.

Los sueños de curación vienen a cuestionarnos algo, a interpelarnos, vienen a orientar nuestra búsqueda al interior y nos despiertan a la pregunta, ¿Qué está pasando? ¿Qué hay dentro mío? Mientras que cuando “todo tiene sentido” el hombre no puede curarse. El hombre no debe buscar el sentido en todas las cosas, sino justamente debe buscar la falta de sentido real que hay en todas las cosas, eso es lo que lleva a la curación. Hablar de curación es como hablar de limpieza, todo sueño de curación debe ser considerado como la psicología dice “un síntoma”, porque viene a mostrarnos algo que tenemos que limpiar, que tenemos que dejar, que tenemos que soltar, o que tenemos que renunciar.

Justamente, cuando creemos que estamos “mal”, cuando vemos que algo está mal en nuestra vida, cuando vemos que todo nos sale mal, cuando sentimos que nuestra vida no tiene sentido, cuando estamos perdidos, es cuando más cerca estamos de la curación. Cuando hablamos de curación interna, estamos

muy acostumbrados a la curación entendida como tomar algo para que se aplaque el síntoma. Por ejemplo, tengo un cáncer, entonces debo operarme y sacar el cáncer, esa es la versión de la curación que las personas tienen. Pero la verdadera curación, lleva a cuestionarnos, a interpelarnos sobre cómo vivimos, cómo pensamos, cómo vemos y entendemos la vida. El cáncer para que realmente sea curado de la vida de la persona, ésta debe cuestionarse sobre el mensaje que hay en la enfermedad y hacer las renuncias y la purificación correspondiente, debe limpiar su cuerpo, sus emociones y su mente. Pero las personas siempre buscan el camino más fácil, tomar unas pastillas u operar y sacar el cáncer. Pero, lo que no sabe la persona, es que todo es parte de su cuerpo de energía, es decir, todo existe antes en el cuerpo de energía, como vibraciones que se encuentran en el campo de la conciencia de la persona, para luego pasar a su realidad física. Es decir, que puede sacar al cáncer del cuerpo, pero no ha realizado una verdadera curación interna, que siempre y en todos los casos habla de una purificación y una renuncia en la vida de las personas.

Los sueños de curación entonces vienen a mostrarnos que algo está mal, pero siempre la curación significa cuestionarse sobre lo que está mal en la vida de uno, o en la vida del Otro, cuando la búsqueda de lo que no está bien, se busca en el campo del Otro, ya no es posible ningún tipo de curación. La pregunta siempre debe ser por uno y para uno. Cuando en los sueños, tomamos en cuenta lo que los Otros nos hacen y perdemos de vista, el por qué reaccionamos o por qué sentimos de tal o cual manera, el mensaje que hay en el sueño se pierde. El sueño de curación debe servir para que la persona se cuestione, ¿Por qué estoy haciendo, sintiendo o pensando esto? Debe encontrar aquello que vibra de manera incorrecta en el campo de la conciencia y sacarlo. Algo es extirpado del campo de la conciencia, cuando el hombre simplemente decide renunciar a eso y que ya no quiere más eso en su vida.

El dolor y el sufrimiento, son como los sensores del cuerpo y de la conciencia, que nos vienen a decir, “hay algo que está mal en tu interior”, “hay algo que estás haciendo mal”, todo karma o todo el origen del mal debe buscarse en el interior de uno, siempre se relaciona con una mirada y una conciencia limitada sobre la vida. El caso más común es el egoísmo, en la mayoría de los casos, el hombre sufre porque cree que está separado del Otro y del mundo,

buscando su propio beneficio, sin entender que el Otro en su vida y el mundo, son el campo donde se siembra, para después cosechar. Si uno siembra en su propio patio, buscando separar su siembra de la del vecino, todas las plagas que están en el campo del vecino, se mudarán a nuestra huerta. Por lo que todo lo malo del mundo nace de nuestro interior, no de algo que está afuera, y es consecuencia de una mirada limitada de la vida, donde normalmente estoy buscando mi propio beneficio.

Justamente, eso es lo que se cura o lo que se debe curar a partir de los sueños de curación, donde podemos ver, no solo ya de manera limitada, sino que podemos ver las consecuencias de nuestra siembra en la vida y en el campo del Otro, pero no ya como parte del Otro separado de uno, sino como parte de uno. Toda curación es entender lo que está en el campo del Otro, como parte del campo de Uno. La diferencia tal vez más simple entre los sueños y la realidad exterior, es que en las dos se muestra lo mismo, pero simplemente en la realidad exterior, las cosas pueden mantenerse ilusoriamente siendo parte del campo del Otro físico, mientras que en el sueño no podemos culpar al Otro de lo que pasa en nuestra realidad. Toda curación real sucede cuando todo aquello que se encuentra en el campo del Otro es devuelto al interior del Uno; el campo del Otro, es un campo imaginario donde van a parar todas las ilusiones y engaños en la vida del sujeto, es decir, que todo lo que yo esté poniendo en la relación con el Otro, es realmente mío y es lo que tengo en mi interior. El Otro es siempre lo más inconsciente de Uno.

Lo que nos vienen a mostrar los sueños, es la verdadera realidad del hombre, es decir, su realidad interior, que en la mayoría de las personas es ilusoria. Pero ¿Cómo es una realidad interior verdadera? Todos los problemas del hombre, serían más fáciles, si no hiciera de su mundo exterior, su mundo interior. Desde el nacimiento de la psicología posmoderna, se entendió que el niño era un ser en el que había que grabar todo lo que había en el exterior, se creyó que el adulto se encontraba mejor que el niño y que el mundo social, cultural y productivo eran lo verdadero. Es decir, la verdad está afuera y, por ende, el sujeto tenía que grabar eso en su interior. Lo que nadie se dio cuenta, es que ese niño se encontraba puro y vibrante de energía, mientras que, el adulto se encontraba totalmente corrupto, putrefacto y enfermo. Podemos decir, con

toda certeza, que el hombre se encuentra muy enfermo, mucho más de lo que se imagina, está tan enfermo que necesita crear una realidad ilusoria para sostener su propia enfermedad.

La enfermedad del hombre va empeorando cada día más, justamente porque graba en su interior el mundo exterior y cree que es su verdadero interior. La realidad interior verdadera carece totalmente de representaciones, no hay nada en la mente de uno, simplemente hay vibraciones, cuando el hombre deja de escuchar en su cabeza sus pensamientos y, en su cuerpo, sus deseos, que no son otra cosa que pensamientos del Otro y del mundo y deseos que el mundo pone en uno; cuando todo calla solo hay vibración, ese es el verdadero interior del hombre. En el sueño, no debe haber representaciones, es decir, que las imágenes que hay en el sueño, son la contaminación del mundo externo del hombre, estas se reproducen como disco rayado en su interior sin que este se percate. En el sueño, solo debe haber energía y vibración, todo lo demás es porque el hombre se encuentra contaminado.

El hombre dice: que mi vida, que mi trabajo, que mi familia, mis hijos, mis amigos, que el clima, que la televisión, etc. y etc., haciendo de eso el mundo interior del hombre, es obvio que el hombre repetirá una y otra vez todas aquellas cosas que grabó del exterior en su interior y creerá que eso es lo verdadero. Los vikingos siguen festejando y cantando en su Valhala creyendo que se encuentran en el cielo con los dioses, sin darse cuenta que están atrapados en el campo ilusorio entre el mundo externo y el más allá. A este campo se le denominó el mundo astral. Veamos un poco estas cosas.

Los Planos en el Sueño

Si bien todas y cada una de las personas vive la vida como una continuidad, es decir, experimenta una continuidad entre todas las cosas que hay en su vida, lo que no puede darse cuenta, es que constantemente está cambiando de estados de conciencia y cuando nosotros soñamos, como dijimos,

experimentamos nuestro mundo interior, que no es otra cosa que la sucesión de estados de conciencia.

Cuando hablamos de estado, nos referimos a la situación o al momento en el que se encuentra, es decir que, si bien nosotros experimentamos nuestra conciencia, como una continuidad, lo que no podemos ver es que esta es una sucesión de estados, donde se encuentra en la vida de la persona o en el interior de la persona determinado estado de conciencia, que refiere a un nivel o plano de conciencia que se encuentra experimentando. Cuando hablamos de que la persona se encuentra en determinado estado de conciencia, decimos que se encuentra conectada con determinado campo, o que se encuentra en determinado campo de conciencia.

Cuando hablamos de sueños, podemos ver esto con mayor claridad que en nuestra vida despierta, dado que, en la vida despierta, el hecho de estar conectado con el mundo externo, no nos deja ver los planos de conciencia a los cuales nos encontramos conectados.

Si bien he escrito un libro entero sobre los niveles de conciencia, no he hablado de los planos de conciencia, que es lo que experimentamos cuando dormimos. Entender los planos es de suma importancia, para poder entender dónde nos encontramos en cada uno de los sueños, dado que en cada uno de los sueños podemos experimentar diferentes y diversos planos de conciencia.

Supongo que encontrarán cierta confusión cuando se habla de campo de la conciencia y de plano de la conciencia, pero la diferencia es más sencilla de lo que parece, dado que los planos de conciencia refieren a la totalidad de elementos, es decir, que estos existen independientemente del sujeto, mientras que el campo, es lo que el sujeto llega a conectar y a crecer en el interior de ese plano. Para entenderlo imaginen que existen diferentes habitaciones, cada cosa que hay en la habitación es parte de un plano, pero aquello que nosotros llegamos a conocer o a entender de esa habitación es parte del campo del sujeto. Decimos que cada sujeto de energía, crece tanto como crece su campo de conciencia en los diferentes planos. Cuando un sujeto ha llegado a crecer en su campo, más allá de ese plano, entonces, está listo para conocer un plano superior de conciencia. Esto es muy importante, porque la mayoría de las

personas, y sobre todo las que están en la espiritualidad, quieren volar sin saber abrir las alas, es decir, que quieren llegar a los planos más altos de conciencia, sin entender, ni tener trabajados los planos más bajos de la conciencia.

El primer plano de conciencia es el plano físico. Aunque en realidad, este es el último plano de conciencia, es entendido por los seres humanos como el primero, el plano físico es el último plano donde la luz puede llegar sin sufrir demasiada dispersión. Se dice que este es el plano de mayor ilusión, dado que realmente, no existe la materia física como la conocemos, dado que en realidad lo que vemos como materia, es energía que se encuentra vibrando constantemente, pero nuestros sentidos la interpretan como materia. Si nosotros sacamos la conciencia de nuestro cuerpo físico, no experimentamos la realidad exterior como materia, sino que aparecen como pixeles de luz vibrando a muy alta velocidad. Pero los sentidos, al ser limitados, no nos muestran esas vibraciones, sino que traducen esas vibraciones a algo que la mente pueda entender, pero no nos muestra vibraciones, sino imágenes, sonidos, olores, etc., aunque en realidad lo que está haciendo, es interpretar una vibración.

Cuando hablamos del plano físico, lo que hablamos es de vibraciones, pero no podemos experimentar estas vibraciones sino a partir de nuestros sentidos, pero estos no nos muestran la realidad externa como es, sino que la muestran cómo pueden traducir la misma. Nuestros sentidos transforman lo que hay en el exterior en señales nerviosas y luego traducen esas señales nerviosas en representaciones que el hombre puede interpretar. Pero el hombre o, mejor dicho, su conciencia, no experimentan el mundo externo de manera directa, sino a partir de lo que los sentidos nos muestran, por eso decimos que el mundo de energía es el real y lo que podemos ver, tocar, sentir o experimentar es ilusorio. No podemos tener contacto directo con esas vibraciones de manera directa, por lo que necesitamos de los sentidos y estos nos engañan. Por lo que el verdadero mundo es el de la energía y este no puede ser percibido por medio de los sentidos, pero podemos observar que todo lo que se puede sentir o experimentar en el mundo físico, es consecuencia, de ese mundo de la energía.

Es muy común que todos creamos que somos nuestro cuerpo físico, pero el hombre “es conciencia”, mientras que el cuerpo es la energía que se adapta a esa conciencia. Pero, el plano más bajo que la conciencia puede experimentar

de manera directa, no es el cuerpo físico, el cuerpo es sencillamente una especie de traje que utiliza la conciencia para poder acercarse a esta realidad. La verdadera forma de la conciencia humana, no es la del cuerpo humano, sino que es la forma como de una “neurona”, de hecho, esa es la verdadera realidad del hombre. El hombre físico es una Neurona del planeta. La conciencia del hombre funciona de la misma manera que una neurona, aunque en realidad, la neurona es una copia más burda y tosca de cómo es el cuerpo de energía del hombre, que recordemos, es el cuerpo de la conciencia.

Cada vez que la Neurona produce un destello, conecta con cierto campo de la conciencia y es justamente la conexión del hombre completo como Neurona lo que produce en su conexión con un plano de conciencia, un campo de conciencia. Pero si en vez de un hombre Neurona, hay cientos de miles, vibrando y conectando con cierto campo, esos campos de la conciencia se van expandiendo, haciendo crecer tanto el campo individual como colectivo en ese plano.

¿Se imaginan si miles de millones de personas, dejaran de pensar que ellos son su cuerpo físico y comienzan a verse como la conciencia que conecta con el cuerpo? El creer que el hombre es un ser físico lleva a crear una ilusión de creer que el hombre es algo que no es, pero, ¿Qué pasa si todas y cada una de las personas sostuviera que ellos son sus cuerpos? Eso llevaría a producir la más fuerte y más grande de las ilusiones, la ilusión mundial de materialidad, que es el engaño y la ilusión más grande del mundo, de la cual es tan difícil escapar. Poder dejar de vivir desde el cuerpo físico, a partir de las representaciones que nuestro cuerpo nos traduce a vivir desde el cuerpo de energía, es la tarea más grande y más importante del hombre. Dejar de vivir desde el mundo de representaciones, a pasar a vivir en el mundo de la energía, es el trabajo más importante en la vida del hombre. Sucedió muchas veces, que las personas normales experimentan las vibraciones, pero esto no es suficiente y siguen atrapados creyendo que la vida física, el crecimiento y expansión en la misma, es más importante que acrecentar el cuerpo de energía o de vibraciones en el interior del hombre.

El mayor problema que tenemos con el mundo material es que no es real, todo lo que vemos en realidad pertenece al campo de lo imaginario, dado que en

principio está determinado por la imagen que tenemos y no por la vibración de algo o de alguien, en el mundo físico lo que recibimos es siempre una interpretación que hacemos de lo real, lo real refiere a energía vibrando. Al no ser el mundo físico algo real, lleva a que el hombre no pueda crecer. Veamos esto. Dijimos que cuando la conciencia se iba expandiendo, iba creciendo de plano en plano. Pero ¿Qué pasa si el plano de conciencia es una ilusión?

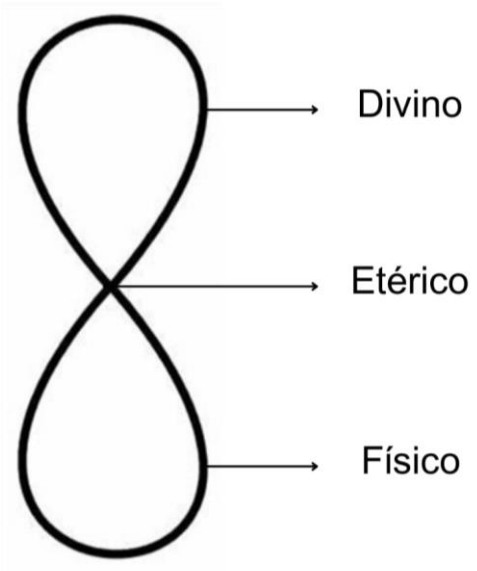
Entonces, todo crecimiento será inverso al crecimiento en ese plano ilusorio, es decir, que para crecer internamente y poder expandirse a planos más elevados del planeta y del universo, el hombre debe decrecer en esos planos que representan la ilusión y el atrapamiento en la vida del hombre. Pero lejos de hacer eso, el hombre busca expandirse todo lo posible en el mundo físico, tener más cosas materiales, mantener siempre joven el cuerpo y poder perdurar lo máximo posible en este plano. Pero, como lo que vive en este plano es ilusorio, se producen distorsiones en la energía que lleva a acelerar la velocidad de envejecimiento y es menor la vida del hombre. Por lo que mientras más el hombre se empeña por vivir en este plano, más difícil es su vida.

El verdadero crecimiento se lo puede encontrar en el plano verdadero, del cual parte el mundo material, que es lo que conocemos como plano etérico, éste plano fue muy mal entendido, sobre todo por la física materialista, que buscó hacer del éter algo material. La palabra éter hace referencia a lo más puro, por lo que el mundo etérico hace referencia al lugar de donde la materia nace como tal, donde la energía se mueve antes de ser física y es la que se encuentra alimentando y vibrando a esa realidad material que conocemos. Para que la energía pase de ser luz a ser materia, la luz debe girar sobre sí misma y es a partir de que esta comienza a girar que atrae polvo cósmico alrededor, haciendo lo mismo que hace cualquier planeta, como cualquier energía que gira sobre sí misma. El plano etérico, se lo conoce como el mundo de las causas, porque nada existe en el mundo físico, que no haya estado antes en el plano etérico. Durante cientos de años se enseñaron a Magos el arte y el manejo de este plano etérico, siendo los únicos que conocían la verdad, los secretos del plano etérico eran entendidos antiguamente como alquimia o magia. Los magos conocían el arte y los secretos del plano etérico, mientras que los hechiceros, brujos, médium, etc.,

trabajaban y trabajan desde el plano astral, es decir, desde el campo de la ilusión humana.

El plano etérico, es el plano más bajo donde puede bajar el Ser interior o, mejor dicho, la energía del Ser interior, y es lo que separa realmente el interior del exterior, puesto que cuando algo es interior, pertenece al plano etérico o a los planos más elevados.

Entonces, el plano etérico era entendido como el lugar donde la energía pasaba a tomar forma física, donde la energía imprimía un patrón donde la vibración comenzaba a girar, generando patrones, que al bajar la vibración comenzaba a atraer polvo cósmico, así se daba forma a todo lo que existía en el mundo material del hombre. Si el hombre quiere buscar las causas de todas las cosas debe buscarlas en el plano etérico. El gran error a la hora de clasificar los planos de conciencia fue que se puso el plano astral y el mental por encima del etérico, lo cual llevó a no darle importancia a este último, siendo el plano astral y mental, creaciones propias de la humanidad y no existen más allá de la misma. Ya explicaremos.



Lo importante, es que la conciencia no puede sostenerse por mucho tiempo en el plano físico y tiene que pasar al plano etérico. Es decir, que cuando hablábamos de ese ocho, entre el mundo físico y el no físico, podemos decir, que el plano etérico refiere a ese cruce o a ese momento en que la energía cruza

de un plano a otro. ¿Por qué la conciencia no puede sostenerse mucho tiempo en la realidad material? Debemos pensar el mundo físico, como si fuera uno de nuestros aparatos eléctricos que funciona a batería, que al pasar un tiempo se comienza a apagar, entonces necesitan volver a cargarse, para lo cual la energía debe volver al plano etérico, para poder seguir vibrando.

Decimos que el plano físico es ilusorio, porque solo existe a partir del plano etérico, es decir, que se alimenta de este plano. Y este es el plano más elevado al que puede llegar la energía material y nada de lo que hay en el mundo material, puede pasar a los planos más elevados de la conciencia sin pasar por este plano. Pero, ¿Esto qué quiere decir?, el mundo físico es forma, color, sonidos, gustos y todas esas cosas que podemos sentir, pero el plano etérico es simplemente vibración, cuando estamos en este plano, solo hay vibración y en los planos que se encuentran por encima de este hay más vibración y cada vez más y más y más, pero no hay formas, por lo que todo lo que dicen experimentar, con sus supuestas conciencias elevadas, no son los planos elevados, todas estas cosas bonitas y hermosas que las personas experimentan en el sueño o en su imaginación o, cuando creen que hacen viajes astrales, simplemente experimentan el plano astral.

En los planos elevados de la mente, no existe la forma, como tampoco el tiempo, ni la materia, ni nada de lo que el hombre está acostumbrado a experimentar desde lo más bajo de la conciencia. El plano etérico es un plano de conexión entre el mundo físico y el mundo divino, en este plano vemos como todas las cosas comienzan a ser, como todo se crea, como todo pasa a ser materia. Los planos divinos, están fuera de tiempo y espacio; y los planos físicos, justamente están ordenados frecuencialmente, dando la ilusión temporo-espacial. A medida que la conciencia y la energía se van acercando al mundo físico, se van acercando al tiempo y espacio como lo conocemos y, a medida que se va acercando al mundo divino, el tiempo y espacio se va diluyendo. El plano etérico, es el espacio donde la luz toma la forma.

A medida que el hombre pasa a vivir desde este plano etérico, pasa a controlar y a vivir desde este cuerpo de vibraciones, y no ya desde el cuerpo físico, al hacer esto el hombre puede experimentar doblemente la realidad, a través de los sentidos y más allá de estos como vibraciones puras, esto le abre

la posibilidad a campos que todavía son inexplorados por el hombre, pero que el mismo cree como imposibles. Todos los fenómenos especiales de la mente pueden ser logrados, vividos y entendidos desde este plano etérico.

Entonces debemos imaginar, que por encima del mundo material se encuentra el plano etérico, donde todo siempre vibra y esa vibración es lo que sostiene la conciencia del cuerpo y de cada célula, como todos los campos de conciencia del hombre. Toda la energía de la conciencia vuelve al cuerpo etérico donde se alimenta ¿Los elementales pueden alimentarse de este cuerpo etérico?

El cuerpo etérico, es lo que conocemos como cuerpo de energía, cuerpo vibratorio o cuerpo de la conciencia, este es el cuerpo que se forma cuando el Ser superior se posa en el centro coronario y, es a partir de la luz o la vibración de este, que se forma todo el cuerpo de energía, pero cuando este Ser superior o Ser interior se proyecta para arriba, podemos decir que el mismo vuelve a los planos o mundos divinos o interiores. El mundo etérico o vibratorio del que tanto habla la “doctrina hermética”, refiere justamente a la realidad de la proyección del Ser interior cuando el mismo se proyecta hacia abajo. Los grados más bajos de esta luz que se proyecta hacia abajo, es en la que normalmente vive el hombre y a la que denominamos como Ego o Yo inferior. Estos tres niveles más bajos del plano etérico, son los que el hombre deforma y a partir de ellos se forman los planos astrales. El plano astral o planos astrales, es lo que se forma justamente de la distorsión que hace el hombre de los tres centros o campos de la conciencia inferior. Podemos decir entonces que los planos astrales se forman a partir de la deformación y de la electrificación de los tres campos de conciencia inferiores.

Los elementales enfermos normalmente se alimentan de estos tres primeros centros, es decir, se alimentan de los planos astrales dado que son los que se encuentran cargados de electricidad. Mientras que, a medida que los elementales comienzan a subir por los centros superiores, pasan por un proceso de formateo y de limpieza que les permite de esa manera volver al Ser interior. Cuando los elementales pasan por los centros superiores, comienzan a despertar de su marasmo y de la ilusión en la que se encontraban y vuelven a vibrar y a poder alimentarse de la energía que viene del centro coronario

individual y planetario. Debemos tener siempre presente, que el hombre funciona de la misma manera que el planeta, pero en pequeña escala.

Como dijimos, el cuerpo etérico elevado, donde se encuentra la mente o la conciencia superior, no es eléctrico, simplemente recibe vibraciones que vienen de planos más elevados, es decir que, los cuatro centros superiores se encuentran conectados al interior, mientras que los centros inferiores en los que trabaja el Yo inferior, lo hacen de manera eléctrica. El encuentro entre esta energía eléctrica y la energía etérica, lleva a que se forme el Ser de luz, esto es lo que se experimenta en las Iniciaciones de la jerarquía espiritual planetaria.

Los elementales solo pueden existir en la conciencia y alimentarse de la misma, estos usan el arte del engaño, la ilusión y la mentira para alimentarse de la conciencia del sujeto y del cuerpo etérico, pero solamente pueden alimentarse de los tres centros inferiores. Cuando el hombre carga la conciencia de todo lo que hay en la realidad exterior, esta energía se encuentra cargada de materia, produciendo fricción y rozamiento, estos electrones muchas veces están desorganizados, produciendo una electricidad irregular en el cuerpo etérico que no puede ser procesada, y un desgaste importante en el mismo. Los elementales se encargan de producir una desorganización en la conciencia y, a partir de esa inestabilidad, la energía deja de moverse de manera organizada y armónica, llevando a que la energía choque entre sí, dejando de generar un campo magnético para generar un campo eléctrico. Esto se hace por medio de los objetos mentales.

Se le hace creer a la conciencia, que el objeto mental es parte de su realidad mental y es necesario e importante; y es justamente controlando el objeto, que se producen desorganizaciones en el cuerpo etérico, dado que el sujeto deja entrar a los objetos y estos se alimentan de la energía del cuerpo etérico y los campos de energía que estos emiten. Es decir, los objetos son controlados por los sistemas y las instituciones del hombre, desde estos objetos pueden controlar la mente inferior tanto individual como colectivamente, pero también al dejar pasar los objetos y hacerlos partes de la mente, con ello, también dejan entrar a estos elementales de conciencia que se alimentarán de la fricción y los conflictos que generarán los objetos en el interior de la mente. Mientras más cantidad de objetos haya en la mente del hombre, mayor fricción

se producirá, llevando a que se produzcan descargas eléctricas, donde el deseo y los pensamientos puedan existir, a partir de estos, los elementales buscan controlar la conciencia y la energía del sujeto.

El cuerpo etérico es el cuerpo verdadero de la conciencia del sujeto, todo lo que hay en su realidad es parte de la energía del sujeto y, todo lo que es parte del sujeto, es alimentado por el cuerpo etérico. Hay un total mal entendido entre que el cuerpo astral y el mental inferior están por debajo del cuerpo de energía, simplemente, así como el primer centro del cuerpo etérico es el que gobierna la conciencia del mundo material, de la misma manera los centros inferiores son los que gobiernan este campo astral y mental. El cuerpo etérico como cuerpo de energía, es al mismo tiempo el cuerpo de la conciencia, es decir el cuerpo de las vibraciones, es el cuerpo que conecta lo sutil con lo elevado, lo material con lo inmaterial. Pero, este cuerpo debe alimentarse siempre desde el centro coronario, cuando comienza a alimentar la conciencia desde lo que hay en la realidad exterior, el Ser interior deja de alimentar el cuerpo etérico desde el centro coronario y el hombre pasa a alimentarlo desde los tres primeros centros, llevando a que los centros superiores se apaguen. Cuando el hombre comienza a trabajar conscientemente desde su centro coronario, los centros superiores se prenden y comienza a trabajar el Yo superior.

El mayor problema cuando hablamos de todo aquello que es inmaterial, es que solo puede ser explicado a través de lo material, o a partir de las representaciones simbólicas que el hombre tiene del mundo, lo que nos limita bastante a la hora de entender el universo. Lo interesante, es que cuando dormimos, es el cuerpo etérico el que más trabaja, dado que se encarga de trabajar todas las desregulaciones en el campo de las vibraciones. Toda curación, debe hacerse siempre desde este cuerpo de la energía. El cuerpo etérico nace de una emanación del Ser superior. Es el punto de contacto entre el Ser interior y el hombre. El hombre comienza a descubrir el mundo interior, cuando comienza a experimentar por sí mismo las vibraciones y comienza a vivir desde este cuerpo etérico.

Cuando hablamos de un cuerpo de vibraciones, debemos explicarlo como para un niño de cinco años, “No es imaginario”, lo que significa, que deben dejar de buscar la vibración como concepto, para experimentarla como parte de su

vida. Es decir, que las personas buscan la representación de vibración o, lo que ellos creen que significa o que es la vibración, pero no pueden experimentarla, porque para experimentar la vibración tienen que descubrirla. Es decir que, cuando decimos “todo vibra” no es para que lo imaginen o armen conceptos a partir de ellos, sino que simplemente lo descubran.

Son pocos los que realmente pueden descubrir el mundo interior, de los mil millones de personas, no llegan a cien las personas que trabajan desde su cuerpo etérico o cuerpo de energía, a sabiendas de lo que están haciendo. Muchas veces se les prenden los centros energéticos, o el cuerpo vibra y las personas salen corriendo al médico pensando que tienen alguna enfermedad y el médico les hace cientos de estudios, simplemente porque el cuerpo etérico esta prendido, por esa razón el cuerpo etérico se prende mientras el hombre duerme, no porque no pueda hacerlo mientras el hombre esté despierto, sino que el hombre vive con miedo a la experiencia de las vibraciones. Por esa misma razón, el hombre está separado de las otras razas planetarias más avanzadas, dado que, en su interior, el hombre tiene mucho miedo. Imaginen encontrarse con un Ser hecho de luz, ¿Cómo podría el hombre entender eso si ni siquiera puede experimentar las vibraciones?

En algún momento, se comenzó a hablar del doble etérico, del doble astral o del doble cuántico, esto llevó a que muchas personas hicieran muchos negocios a base de la ignorancia de la gente, podemos decir, que la ignorancia del hombre es lo que lleva a sostener todos los sistemas enfermos de su realidad. Pero, no es una ignorancia de conocimiento exterior, sino que la ignorancia del hombre está en su mundo interior y no solo vive en la total ignorancia, sino que realmente no quiere saber nada de ese mundo interior. El primer punto para que el hombre comience a conocer el mundo interior verdadero, es sencillamente, que deje de creer y mistificar toda la realidad, para buscar de manera correcta y verdadera ese cuerpo de energía o ese Ser de energía, el hombre debe descubrirse como “Ser de energía” y no como un ser sensorio o que puede pensar. No hay mucho para decir, sobre el mismo, este simplemente vibra. ¿No dicen que acaso todo vibra en el universo? Justamente el primer punto para el conocimiento verdadero del universo, debe ser siempre el conocimiento de la vibración interior.

Si bien el cuerpo etérico, es el cuerpo de la conciencia del hombre y todo lo que tiene que ver con las atracciones y rechazos en su vida, como todas aquellas cosas que le sucede más allá del control del mismo, son porque suceden como consecuencia de algún tipo de energía que se mueve en el cuerpo etérico. No hay posibilidad de crecimiento interior verdadero, para aquellas personas que no pueden vivir desde este cuerpo de energía o descubrirse como “seres de energía”.

El cuerpo etérico sirve para que la conciencia pueda conectarse con la forma, es decir, que la conciencia pueda dar forma al mundo físico, de lo contrario, de no existir este cuerpo etérico, no podrían existir los planetas, ni los soles, ni la vida en el universo físico, simplemente serían rocas inertes, chocando unas con otras, en la inmensidad del universo. El cuerpo etérico es el punto más bajo entre la luz y la materia; y permite a los reinos superiores mantener viva y girando a la materia. Cuando la conciencia del hombre eleva tanto, se desprende del cuerpo físico y se maneja solamente en cuerpo etérico, es aquí donde el cuerpo etérico se convierte en cuerpo de luz, es algo bastante sorprendente pero no imposible.

Cuando el hombre duerme, la conciencia vuelve al cuerpo etérico y es este cuerpo el que realiza el trabajo. No hay mucho problema con este cuerpo mientras el hombre duerme, dado que el canal que los une al cuerpo, también se encarga de mantener unida la conciencia. Llevando a que el durmiente pueda experimentar diferentes campos de su propia conciencia. Pero, el mayor problema lo tenemos al morir, dado que se dice que el cuerpo etérico que es el cuerpo de vibraciones, se comienza a disolver, ¿Esto es correcto? Si algo existe deben preguntarse por qué, dado que no existe nada sujeto al azar.

El cuerpo etérico se origina por la emanación del Ser interior, esta emanación va bajando la frecuencia, formando cada uno de los centros energéticos que son los que sostienen la conciencia, hasta llegar al primer centro, donde las emanaciones de energía alimentan al cuerpo, manteniendo la vida y la forma. Estos son los siete chakras o centros energéticos y en cada uno hay un secreto increíble guardado. El Ser se posa en el séptimo centro o chakra y desde allí la energía va bajando de centro en centro hasta que llega al primer centro, dando vida a la materia.

¿Existen planos por encima del Etérico? Por supuesto que sí, pero no pueden ser experimentados por medio de la conciencia física, es decir, que el hombre puede experimentar los planos superiores cuando la conciencia del cuerpo etérico ha vuelto totalmente al séptimo centro y allí forma ese cuerpo de luz, es decir, que el hombre puede experimentar el Universo verdadero, cuando ha formado el ser interior o ser de luz, que se va desarrollando formando su cuerpo de luz o cuerpo de energía. Pero ¿Qué pasa con toda la energía que no llega al Ser?

Como vemos el cuerpo etérico es un cuerpo provisorio, que nace de la emanación del Ser y que se sostiene por la emanación del Ser interior, al bajar e ir formando los centros, cada uno comienza a alimentar un campo de la conciencia, es decir, que todo lo que hay en el interior del hombre, es parte de esos campos de la conciencia, que cuando el Ser deja de emanar la energía, la forma se dispersa y el hombre muere, al pasar esto, la energía que no volvió al Ser interior, queda atrapada en el mundo. Las energías de los centros superiores se mantendrán vibrando a partir de lo que se denomina alma planetaria y la energía que baja por los centros inferiores se dispersará. Es decir, que servirán como elementos para crear diferentes realidades.

Entonces, hemos hablado del plano físico y del etérico, diciendo que el primero solo tenía existencia porque era alimentado por el etérico y que este último era el verdadero y es de allí donde la energía partía; los planos por encima del etérico, no pueden ser conocidos por el hombre, dado que el hombre necesita un cuerpo de luz para conocer los planos elevados o planos interiores o divinos. Lo más elevado que puede conocer el hombre sin un cuerpo de luz es el etérico. Pero ¿Y todos esos mundos espirituales que las personas dicen conocer?

La conciencia de las personas es muy densa para conocer los planos de la luz, no significa que las personas no hayan conocido estos, simplemente algunos seres son llevados a los planos de la luz, pero es para mostrarle al hombre algo de la realidad verdadera. O también puede ser y es lo más frecuente, que cuando un discípulo o una persona, comienza a hacer su crecimiento interior, es llevado en cuerpo etérico, a lo que se denomina la “Ciudad Interna”, “Ciudad de Cristal” o como a mí me gusta decirle: “La escuelita”, el hombre no puede acceder de forma física a esta, aunque no

significa que no exista de forma física, sino que sencillamente, solo la conciencia del hombre puede acceder y como dijimos, el cuerpo de la conciencia del hombre, es lo que denominamos cuerpo etérico.

Es decir que, los planos más elevados a los que puede llegar el hombre, es lo que se conoce como esta ciudad interna, donde el hombre es guiado y preparado por seres de luz. Estos seres de luz están con el hombre desde que este es hombre y guían los pasos del mismo en silencio, es lo que se conoce como jerarquía espiritual o jerarquía angelical. Ellos son los que están ayudando constantemente en el crecimiento interior del hombre. El hombre no tiene contacto con seres que están por encima de los Maestros de luz y esto es lo máximo que puede conocer el hombre de la jerarquía espiritual. Lo más elevado que el hombre conocerá del universo, será siempre de la mano de estos Maestros de luz. Pero, por encima de los Maestros hay una Jerarquía de Seres de Luz, que se encargan del mantenimiento del planeta. El hombre no puede tener contacto con seres extraterrestres, por lo que los contactos de los que tanto hablan no son de razas extraterrenas, sino de razas intraterrenas, estas razas son las que los hombres describen generalmente como extraterrestres.

Hay que diferenciar las realidades divinas, de las realidades etéricas, las primeras van más allá de tiempo y del espacio, mientras que las realidades etéricas se mueven más rápido que el tiempo material y todo pasa antes en este plano etérico que en la realidad física, por eso se lo conoce como el plano de las causas, mientras que al mundo físico se lo conoce como el plano de las consecuencias. Mientras más elevado es el centro, más rápido pasan las cosas, por lo que una persona con la conciencia en el séptimo centro puede ver las consecuencias mucho más rápido que un ser que vive en el tercer centro, que solo puede experimentarlas mientras están pasando. El plano etérico, es consecuencia de la relación entre el plano material y los planos superiores de la luz. El Mago, el niño de luz y el sanador deben trabajar en el plano etérico.

Hemos aclarado que la realidad material y la realidad inmaterial están conectadas, que el plano etérico era lo que conectaba los dos planos y que en la realidad material vive el hombre, mientras que, en la realidad inmaterial, vive el Ser de Luz. Hemos vistos que, en las realidades inmateriales o no materiales, existen planos a los que el hombre no puede acceder, a menos que sea por una

razón de algún tipo de trabajo o misión o para su preparación interior y formación del cuerpo de luz, por lo que no hablaremos mucho de estos cinco planos del mundo elevado. Pero, así como vemos que se van formando un ocho donde, por un lado, tenemos los planos elevados, podemos ver que, del otro lado del ocho, es decir de lado de la materia, se formaron otros planos o dimensiones de conciencia.

Mientras que la conciencia del Ser vive de un lado del ocho, en lo que podemos denominar planos divinos, del otro lado, está el hombre que vive en su realidad material, de este lado se formaron diversos planos. Por lo que la conciencia puede crecer desde el cuerpo etérico e ir al mundo interior, llegando hasta las realidades divinas. O puede crecer en los reinos y realidades materiales y que se desprenden de este plano material.

De la energía del plano material, se desprenden dos planos, o así se los considera, estos son planos de conciencia, que solo existen en la realidad del hombre y no se encuentran en ningún otro lado del universo, dado que se consideran una distorsión. Todo aquello que sea revestido de representaciones será siempre una distorsión. Pero, de todas maneras, para entrar al mundo interior solo se puede a partir de la energía, no de las representaciones y el campo simbólico, nunca podrá llegar a explicar los planos del Ser, donde la energía vibra a niveles que el ser humano no podría experimentar.

No es casualidad que el discípulo siempre despierta en el cuarto centro al plano etérico, mientras que en los centros inferiores está atrapado en la conciencia material, cargada de todo tipo de representaciones. Como también así se vuelve bastante difícil explicar la conciencia de los planos superiores y su conexión con los planos superiores, hasta que llegamos al séptimo centro, donde el hombre comienza a formar su cordón con el Ser interior. Dijimos que el primer centro refiere al plano físico como lo conocemos, la materia como la conocemos es energía negativa, no en el sentido que lo entiende la física, sino que es negativa porque vibra de manera negativa, es decir, demasiado bajo. Lo que se conoce como Plano Astral es el plano que ha desarrollado la humanidad, a partir de la construcción imaginaria que hizo del plano físico, mientras que el Plano Mental, es el desarrollo que hace el ser humano en el campo simbólico, es decir, que el crecimiento de este plano refiere al crecimiento del campo simbólico,

social y científico del hombre. Estos planos son con los que el hombre se conecta a partir de su segundo y tercer centro.

Cuando el hombre comienza a despertar el cuarto centro en su interior, comienza a sentir la vibración en el interior de su pecho. Se puede observar que el sujeto se encuentra más en la realidad exterior, pero algo en su interior comienza a despertar, hay una búsqueda interior, pero esta es más exterior, es una búsqueda interior desde lo exterior, una búsqueda interior, en el mundo externo, se busca ser espiritual a través de la realidad externa, queriendo cambiar el mundo. En el quinto centro, se observan personas muy interiores que ya no buscan la interioridad en el exterior sino en el recogimiento interior. Las personas que se encuentran en el sexto centro, se van desapegando del mundo y de todo lo que se grabó en su interior, pudiendo llegar así al séptimo centro, donde se comienza a crecer en conexión con el Ser Interior.

Los tres centros inferiores están relacionados con la vida externa y material del hombre, mientras que los centros superiores que refieren al cuarto, quinto y sexto, trabajan la vida interior del hombre. Mientras que el séptimo centro refiere a la verdadera vida interior, al Ser interior del cual todo nace. Desde aquí parten los diferentes planos divinos.

El Plano Astral, es como dijimos un plano de conciencia ilusorio, como el plano físico, y nace a partir de la construcción imaginaria que el hombre hace del mundo material y de todo aquello que es desconocido para él. No tiene existencia real hablar de plano astral, imaginario o emocional, es más o menos lo mismo. Cuando nosotros entramos en el sueño, este es el plano que mayormente experimentamos, es decir, que lo que experimentamos en los sueños, es todo aquello referente a la vida emocional y sensitiva del hombre. El hombre construye el mundo exterior a partir de lo que siente y como lo siente. De hecho, la mayor parte de la vida del hombre y de los miles de años de civilizaciones, es este el plano de mayor desarrollo humano. En este plano es donde encontramos la conciencia colectiva humana y es ella la que lo sostiene. De aquí nacen todas las creencias, todas las ideologías, toda la construcción del mundo espiritual que el hombre hace conjuntamente con todas sus religiones, nacen de este plano. Los tres centros inferiores no se corresponden naturalmente con los planos astrales, es decir, que un niño al nacer, no posee plano astral, posee siete

centros de conciencia y energía, y por medio del proceso de culturalización e institucionalización el niño va transformando los planos etéricos en astrales.

Debemos decir que, los planos divinos son verdaderos y se sostienen por sí mismos, mientras que al plano etérico lo sostiene el Ser para poder conectar con el plano material, mientras que el plano astral y el mental son sostenidos por la energía de los seres humanos, es decir, que el hombre que se alimenta de la energía del plano etérico, saca energía para sostener el plano astral y el mental. Es decir que, todos los sistemas humanos son sostenidos por la energía del hombre, cuando el hombre deja de alimentarlos, estos caen.

Freud, descubrió que cada uno de los sueños era una experiencia de deseo, sin darse cuenta, estaba describiendo el plano astral; el creyó que todos los sueños era una realización de deseos, pero simplemente, no podía conocer más allá de ese plano astral. De hecho, todo el desarrollo de la psicología se basa en el estudio de este plano de energía, pero poco se entiende realmente del mismo. Hay mucha resistencia por parte del hombre para salir de este lugar, busca construir de manera imaginaria todo aquello que carece de sentido. Cada vez que el hombre se encuentra indefenso ante esta falta de sentido, busca rellenar y darle sentido a la vida, a partir de este campo imaginario, que luego deberá caer por medio de la angustia y el dolor, dado que ese es el costo de la construcción ilusoria, tarde o temprano lo real se muestra y todo cae.

Nunca se preguntaron ¿Qué es lo que estoy viendo cuando hago los viajes astrales? ¿Qué es lo que yo puedo ver de mi realidad?, ¿Hasta qué punto los dioses que dicen conocer no son fruto de la propia ilusión del hombre? ¿Cómo sé que lo que veo y siento es lo verdadero? La mayor parte de la realidad del hombre se construye desde su sentir, toda la realidad material que carece de sentido por sí misma, es rellenada desde la lógica del placer y del sentir. ¿Qué siento? ¿Cómo lo siento? Todo eso es parte de este plano. El plano astral se forma a partir de toda aquella energía que no puede volver al plano etérico, es decir, que la energía de la conciencia, baja desde el plano etérico y pasa a formar la realidad física, pero el hombre, hace una construcción distinta de esta realidad, generando un campo de conciencia, pero como la mayoría de los seres humanos viven de este campo, construyeron su propio plano. En el momento en el que el

hombre interpreta la realidad a partir de lo que siente, podemos decir, que sacó la energía de su cuerpo de energía y la puso en el plano astral, alimentándolo.

Podemos decir que, cada cosa tiene un ciclo y debe morir, pero este campo astral nace de la necesidad de no morir y de no perder, es decir, que el aferramiento de la conciencia al mundo material es lo que va creando y acrecentando este plano astral. Para el hombre, o por lo menos para la conciencia del Ego, volver al cuerpo etérico, o que desaparezca del mundo físico, es entendido como pérdida, menoscabo, destrucción y sufrimiento, por lo que la energía de la conciencia que se aferra a esta realidad material y no quiere morir, pasa a formar este mundo astral, que se construye de manera imaginaria a partir del sentir que el hombre hace de la realidad.

Podemos decir, lo que el hombre cree que es su mundo interior es este mundo astral, que se basa en la distorsión de querer armar un interior a partir de una proyección exterior, es decir, que el campo astral se forma de la proyección imaginaria que el hombre hace de su mundo externo. Este plano astral es tan grande que es de lo que se alimenta toda la humanidad y es donde se encuentra la conciencia de la mayoría de la humanidad y donde va a parar la mayor parte de los hombres al morir. La mayor parte de la energía que no puede volver a ese plano etérico, pasa a formar parte de este plano, es aquí donde podemos encontrarnos con todos esos elementales que se alimentan de la electricidad del hombre. Dado que, como estas energías no quieren salir de la ilusión, no puede volver a lo real, que es el campo etérico, donde realmente pertenece la conciencia.

Durante miles de años, el hombre construyó y construye una realidad imaginaria a su medida, de manera totalmente ilusoria, pero ustedes se preguntarán ¿Por qué no vienen a salvar al hombre? ¿A mostrarles la verdad? ¿Alguna vez vieron cuando le quieren sacar la ilusión a alguien? El problema no es mostrarle la verdad al hombre, el problema es que el hombre no la quiere aceptar. El mayor problema es que el hombre no quiere aceptar la verdad. Prefiere vivir en este mundo de sentires, porque si algo te hace sentir, es porque es verdadero, dado que si te hace sentir vivo es entendido como estar vivo. Pero ¿Es lo mismo sentirse vivo que estar vivo? La vida está en la vibración, mientras que el sentir, es la construcción imaginaria del mundo externo, pero al elegir la

vida desde el sentir, el hombre olvida lo que realmente “es”, es decir, olvida que es un “ser de energía”, lo interesante, es que mientras más busca en sentir el hombre, más va perdiendo su vibración interior y se va apagando. Es la distorsión, lo que mata al hombre y es justamente lo que él elige.

Al construir su realidad desde el sentir, el mundo de representaciones y lo que las mismas le hacen sentir al hombre, se vuelve lo más importante en su vida. La persona necesita de la excitabilidad de su sistema nervioso, es justamente este plano astral, el que nace de la electricidad de los sistemas del cuerpo y viven a partir de la electricidad que producen los sistemas nerviosos. Las descargas eléctricas, producen este campo donde pueden alimentarse los elementales, que son los seres que se encuentra atrapados en el astral. Sin embargo, esto que al hombre la da tanto placer y que lo mantiene en esa tensión nerviosa constante, es justamente lo que lo conecta con esos infiernos, donde todo tipo de seres se alimentan de la energía de su conciencia.

El hombre está totalmente seguro que él tiene los deseos y que son suyos, pero no se da cuenta que “son los deseos los que lo poseen a él”, cada uno de los deseos y los pensamientos invasivos que atrapan su mente, su vida y su energía, son justamente esos elementales que se alimentan de él. Todo lo que sea parte del egoísmo humano, es decir, que cualquier tipo de conciencia que busque un beneficio propio, está hablando de esa conciencia elemental que vive en ese plano elemental, alimentándose de la energía humana y muchas veces, estos tipos de conciencia, son los que no permiten el crecimiento interior del hombre. Sin importar en lo que el hombre crea, si hay algún tipo de miedo en él, habrá algún tipo de búsqueda egoísta por parte del mismo. Cuando busca cualquier beneficio del mismo, por sobre el beneficio del Otro o del mundo, está atrapado en la conciencia elemental.

La búsqueda de cualquier tipo de sentir, es siempre una búsqueda de llevar a una estimulación nerviosa, esto no es casualidad, dado que está producida para que las pequeñas conciencias elementales puedan alimentarse del cuerpo de energía del hombre. Este plano astral, no necesita ser buscado en el más allá, simplemente podemos ver cómo funcionan las sociedades humanas, más allá de sus intentos de legalidad, para ver cómo es ese plano astral. ¿Cómo serían las sociedades humanas si no hubiera una legalidad y un límite? Eso es

realmente el plano astral. ¿Si no hubiera necesidad de ocultar todos los deseos y las intenciones humanas?, ¿Si cada uno pudiera hacer lo que quisiera con el Otro?

¿Se imaginan si las palabras, los pensamientos, las intenciones, los deseos y cada una de las cosas en la vida del hombre pudieran ser vistas? ¿Qué hay detrás de ese amor romántico e idealizado? ¿Qué hay en el interior de esas personas que se arrodillan frente algún profeta de turno, o alguna imagen? ¿Qué hay detrás del sexo, del dinero, del éxito y detrás de todas esas cosas humanas? ¿Qué hay detrás de las adicciones y deseos del hombre? El plano astral ha crecido por medio de la humanidad, a niveles descomunales e inimaginables. Siempre dicen que el creyente, el enamorado o el esclavo son los tontos, pero como ha demostrado el egoísmo humano, nadie hace nada porque sí, es igual de enfermo el que espera la salvación que el que la vende, como es igual de perverso el que esclaviza como el que es esclavo, no existen las casualidades, todas aquellas energías que se encuentran en el plano astral, están en estado de sobrevivencia, viendo la manera de cómo se beneficiarán buscando la menor pérdida.

El plano astral no solo está lleno de seres muertos que, por el peso de sus pensamientos y sus deseos no pueden elevar, nosotros les llamamos “cascarones vacíos”, porque la parte elevada y profunda ya no está, por lo que estos se han convertido en elementales huecos y vacíos que repiten una y otra vez eso que ha quedado grabado en su interior. El mayor problema es que la mayor parte de la población mundial se encuentra en este plano de conciencia. La parte elevada del hombre (el alma), es un préstamo del Ser Interior, pero no es el Ser interior del hombre, sino que el mismo hombre debe formar su propio Ser interior o Ser elevado. Por lo que todo aquello que no logró elevar, termina quedando atrapado en este plano, donde van a parar todas las cosas que poseen demasiada densidad como para elevar. El plano astral está totalmente superpoblado, ¿Imaginen si en el mundo físico, todos luchan por sobrevivir, imaginen estar del otro lado y que no haya límites para lo que puedan hacer y experimentar? No hace falta imaginarse demasiado el plano astral, dado que, así como podemos encontrar el “alma” en la naturaleza, donde la energía fluye de manera correcta entre el interior y el exterior, entender el plano astral es como

vivir en las grandes ciudades humanas, donde todos están pensando en su propio beneficio y cómo van a tomar lo que más puedan del Otro.

Es bastante interesante, que cuando entramos al plano astral, no es tan diferente a esas películas de zombies, de hombres lobos, o de demonios, todos buscando sacarte algo. Durante cientos de años los católicos llamaron el "Infierno", a este plano astral, pero ¿Cuántos creen que de esos católicos pudo realmente escapar de este plano de conciencia?

Cuando hablamos de que la conciencia, se encuentra atrapada en el plano astral, debemos entender que el hombre es "conciencia y energía", podemos decir que, al nacer la conciencia se encuentra totalmente pura y vacía, pero en la experiencia de vida se va cargando. Cuando hablamos de que el hombre vive desde una conciencia astral, es porque la mayor parte de su energía, de sus actos, de sus deseos y pensamientos, están destinados a alimentar a estos elementales de conciencia que se encuentra en el astral.

Muchas veces se habla del astral como algo bueno y se promueven viajes, como si eso fuera la espiritualidad, también se habla de conectarse con seres del astral, haciendo una diferencia, entre un bajo astral y un alto astral, donde supuestamente en el alto astral habría algo bueno y positivo. Pero la palabra astral, deviene de "estrella", pero lo que el hombre no sabe es que esas estrellas que ve en el universo, son una ilusión. La realidad más allá del planeta no es de la manera que le muestran al hombre. Entonces, la palabra astral, refiere a una ilusión en la que el hombre cree que puede ver el universo, cuando lo que realmente está viendo es la ilusión que necesita ver.

En el plano astral, uno no ve la realidad como es, no ve lo real, sino que ve en el mundo lo que hay en su propia mente elemental, es decir, que solo puede ver la realidad a partir de los deseos y los pensamientos que hay en su interior, que no son otra cosa que la conciencia elemental que vive a través del hombre. La conciencia elemental que vive a través del hombre, no le importa el hombre realmente, como tampoco le importa el planeta, ni el universo; la naturaleza elemental se ha separado del resto del universo y solo busca satisfacer su deseo, y solo le importa el mismo. La conciencia elemental, es tan baja, que no puede ver más allá de sí misma, por eso no podemos culpar al

hombre por su egoísmo y por estar enfermo, pero también es elección del hombre vivir en este plano, y será esa también su conciencia.

Si importar de donde vienen las imágenes, es decir, si vienen de cuando uno era pequeño, o si vienen de lo que se grabó el día anterior, la conciencia del hombre se encuentra en el mundo astral, lo que lleva siempre a un elemental que se encuentra alimentándose de la energía del hombre, a través de la satisfacción de algún deseo mental. Recordemos, que todo aquello que vemos como deseo y cuando se vuelve algo constante le podemos llamar adicción, es siempre algún tipo de elemental en el interior del hombre.

Freud, había descubierto algo que parecía muy importante, dado que decía que había una “pulsión de vida” y una “pulsión de muerte”, podía observar en cada uno de los pacientes como estas fuerzas se movían, algunos estaban gobernados por las pulsiones de vida y otros por las pulsiones de muerte. Si bien, el desarrollo que hace de las mismas, era insatisfactorio, él podía darse cuenta como había dos fuerzas en la vida del hombre. Algo que lo impulsaba a vivir y a crecer; y algo que lo impulsaba a morir lentamente. Pero hay algo que no podía ver y era que mientras el hombre más buscaba su expansión en el mundo externo, más buscaba crecer, más se corrompía y se enfermaba, lo que Freud observó como “pulsión de vida” no era más que la conciencia elemental, que quería vivir a toda costa, quería sobrevivir, no aceptaba la muerte. Esta es la que llevaría a formar todo el campo astral.

Mientras que había otra parte en el hombre que buscaba morir y desaparecer, a lo que llamaron “la pulsión de muerte”, por supuesto que Freud hace un desarrollo súper retorcido de las mismas, de acuerdo a su propia naturaleza elemental que lo gobierna, porque al igual que todas las personas, uno no puede ver las fuerzas que controlan la conciencia y la energía del hombre. Si el hombre pudiera ver como su conciencia es todo el tiempo controlada, simplemente buscaría liberarse de su propia vida. Esa búsqueda de liberación, no refiere a la conciencia elemental, sino que justamente, nos habla, de ese más allá de la conciencia elemental. Obviamente, que el hombre no puede entrar a los planos etéricos y a los planos de energía elevada, porque la mayor parte de su conciencia, está atrapada en este plano astral.

La muerte durante mucho tiempo fue demonizada por el hombre, sin darse cuenta, que era la vida misma lo que lo mantenía atrapado, cualquier ser de conciencia un poquito elevada, no puede ver más que una cárcel para su conciencia, el hecho de tener una vida física. Las fuerzas que buscaban mantener la vida del hombre, eran al mismo tiempo las fuerzas más oscuras, mientras que las fuerzas que buscaban la muerte del hombre, eran las fuerzas positivas y elevadas. Lo mismo pasa en el sueño, la energía negativa, busca siempre vivir en la realidad material y satisfacer todos sus deseos a través de ella, mientras que la energía positiva quiere dormir en el mundo de la materia y poco le importa la satisfacción de algún deseo, o de encontrar razones para sostener siempre la naturaleza elemental en su interior. La energía positiva se rinde ante la oscuridad, porque no encuentra sentido en la vida material.

Si observamos los ciclos de la vida, podemos ver que aparece esta pulsión de vida, que nos carga de pensamientos y de deseos, que no quiere dormir y que no quiere desaparecer y luego aparece esta pulsión de muerte, que nos viene a liberar y a matar. La muerte, no es el final, simplemente es la purificación de la energía negativa, al igual que el sueño, cada vez que entramos en el sueño, es como una pequeña muerte para la energía negativa, que quiere vivir. Los ciclos de vida y muerte, se encuentran en todos lados, todo nace y vuelve a morir, ese es el ciclo de la vida, pero la energía enferma no quiere morir, no quiere aceptar la muerte, mientras ustedes lloran por sus seres queridos que están muriendo o cuando ellos lloran por sus propias muertes, no saben que la energía se va a liberar de toda la oscuridad que hay en su interior.

Toda energía negativa volverá a la tierra y seguirá viviendo como seres elementales, mientras que la energía positiva elevará y volverá de donde vino, cargada de energía que logró transformar en energía positiva. Esta energía será siempre la energía de la conciencia. Todas aquellas energías que "quieran “vivir” y no acepten morir, quedarán atrapadas como seres elementales, nacerán otros hombres y estas energías buscarán entrar en la mente de estos seres, viviendo a través de ellos. Esto es la famosa reencarnación, donde el hombre está muy orgulloso de haber vivido muchas vidas, pero en realidad el hombre o el ego, no vivieron nada, ellos solo son un instrumento, es la energía elemental la que vivió, el hombre las alimentará y, al morir este irán a otro cuerpo, el hombre seguirá el

destino de la conciencia elemental, como todo lo que vive en el mundo astral, que no es otra cosa que un mundo de ilusiones. Toda la sociedad humana, con cada una de sus cosas, es una ilusión, por eso las civilizaciones mueren como los hombres y otras nuevas aparecen.

Entonces, mientras el hombre duerme, podemos ver dos cosas totalmente contrapuestas y diferentes, puede ser que la conciencia del hombre se encuentre en este plano astral, viviendo el sueño como conocemos, donde experimentamos esas representaciones que se encuentran en el interior del hombre. O se experimenta el plano etérico, donde nos encontramos en nuestro Ser de energía vibrando constantemente, aquí no hay representación alguna, simplemente hay vibración y energía, esto es bastante raro, dado que implica que una persona haya aprendido a vivir desde su Ser de energía. Podemos graficar al plano etérico por encima del físico, alimentando y dando vida a la conciencia del sujeto; y al plano astral por debajo de esa energía física, dado que este plano astral se alimenta de la energía del plano físico o plano etérico. Pero ustedes dirán: ¿Yo puedo experimentar todas esas cosas juntas? Y esto parte del error de creer que cuando hablamos de conciencia, deberíamos imaginarnos algo parecido al agua y al aceite, pero eso no es así, dado que los planos de conciencias se mezclan, se cruzan, se traspasan el uno al otro. Eso lleva a muchos malos entendidos.

En la bibliografía de la que se habla de planos de conciencia, se separa al plano mental del astral y pone, que este está por encima del plano astral, ¿Cómo se debe entender esto? El mayor problema, en lo referente a la trasmisión del mensaje, refiere, a que las personas lo toman como un conocimiento, que pasará por su razón y la persona juzgará si es verdad o no, pero la cuestión es que el mensaje debe ser estudiado y puesto a prueba, no es algo estanco, o un conocimiento que se guarde en la biblioteca. Siempre se dice: “Porque lo dijo tal, es algo verdadero”, y no, lo verdadero será: ¿Cuánto de lo que dice el mensajero, puede experimentar la persona? Por otro lado, se utiliza el lenguaje y las representaciones conocidas por el hombre y esto cambiará a medida que los hombres vayan cambiando su ciencia, cultura, y formas de decir y hacer las cosas.

En principio, dijimos que ese plano astral o emocional es imaginario, dado que nace de lo que el hombre puede sentir y experimentar de la realidad externa, es imaginario porque el sujeto construye la realidad buscando alejarse de lo real, que es la vibración; lo imaginario, refiere a que el hombre construye con representaciones a ese mundo sin sentido de energías, cada cosa que el hombre siente, busca que tenga un sentido, ser capturado por las representaciones mentales. Por otro lado, tenemos el plano mental, o por lo menos así fue denominado y se lo llamó así en relación al pensamiento, pero no son los pensamientos los que definen este plano, sino lo simbólico, es decir, que lo que nosotros vemos como pensamiento, no es otra cosa que un intento por parte del hombre, de intentar simbolizar el mundo externo. Un símbolo es una "convención", algo artificialmente creado pero que es entendido por todos y cada uno de los seres. Por ejemplo, yo puedo usar estas palabras que forman parte del plano simbólico humano, por lo que podemos decir, que me encuentro en el plano simbólico.

El plano simbólico, es como dijimos, el conjunto de todo aquello que es sostenido por parte de la conciencia social, como forma estructura de su sistema, es decir, que cada uno de los sistemas humanos, están sostenidos y alimentados desde este plano simbólico. Es decir que, si hiciéramos caer en este momento todos y cada uno de los sistemas humanos, no destruiríamos su mundo astral, sino que tiraríamos abajo su plano simbólico. Pero tampoco sirve de mucho, dado que, cuando todo aquello que está en el campo imaginario se vuelve parte de la totalidad de seres, es decir, que es sostenido por "aceptación de la mayoría", podemos decir, que forma parte de ese plano simbólico, lo que significa, que el plano simbólico se alimenta del plano imaginario, como así el plano imaginario o astral se alimental del plano físico.

El plano mental, es una continuidad del plano astral, la diferencia es que este plano simbólico, está totalmente estructurado y determinado, mientras que el plano astral, depende siempre de la energía sensitiva o sensorial. Es decir que, mientras el plano astral se forma a partir de la interpretación y la construcción que se hace del mundo externo, a partir de los sentidos, el plano mental o simbólico, se forma no tanto a partir de lo sensorio, sino de la interiorización de la legalidad social y cultural. El plano simbólico, es un plano

imaginario, pero con mayor estructuración y legalidad, llevando a que la energía interior del sujeto, circule en el exterior a partir de un sistema de legalidades. Es decir que, en el plano simbólico o mental, el hombre ya no está determinado por lo que siente, vive y experimenta de manera individual, sino que está determinado a partir de las legalidades que los hombres construyeron por convención.

Por ejemplo, una mesa, pertenece al plano físico, pero también pertenece al plano imaginario, en cuanto se construye a partir de los sentidos y la experiencia y la interpretación individual del sujeto, del mismo modo pertenece al plano simbólico, dado que está determinado en el campo simbólico de que "siempre necesitamos una mesa para comer". La energía de la conciencia del sujeto, puede moverse en cualquiera de estos planos, pero siempre y en todos los casos, se debe ver que tanto el plano simbólico, como el plano imaginario, utilizan la energía del sujeto, para sostenerse. Pero, ¿Qué pasa con estas energías cuando el sujeto duerme?

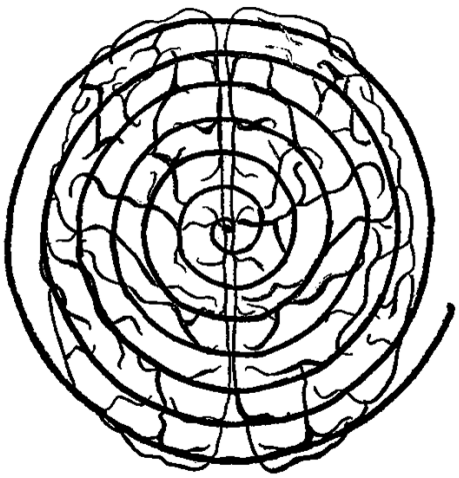
Como vimos, el sueño o la muerte, son maneras de purificación de la energía, donde a la energía que se encuentra grabada con un patrón, se la limpia y se le aumenta la vibración. Sabemos entonces que las energías se formatean o se dejan en blanco y se las manda a cosas nuevas, pero ¿Cuándo pasa esto? Cuando la energía entre en el campo de la dispersión o del olvido, es cuando la energía se limpia y se purifica, es decir que, cuando la energía va disminuyendo su "voltaje", se va utilizando para nuevas cosas, por lo que por esa misma razón los elementales buscan siempre "estímulos intensos" o llevar a la mayor estimulación posible de la energía, porque esto le reasegura sostenerse en la mente del hombre. Pero, a medida que la energía va perdiendo voltaje, comienza a perder peso y al perder peso, la energía o forma patrón de la conciencia es liberado de la forma. Hay otra salida para la energía, que ya veremos, pero en principio, toda energía que se encuentra en los planos astral y mental, terminan muriendo con el tiempo. Y la conciencia, que le daba la forma, vuelve al Ser interior para dar forma a nuevas cosas.

Dijimos que, por un lado, la energía podía ir perdiendo el voltaje hasta ser "purificada", dado que ese es el trabajo del durmiente, reciclar y transformar la energía. Es decir, liberar la energía de la conciencia, del peso y la densidad del

mundo material, para volver al plano etérico. Cuando la energía del plano astral o de plano mental se encuentra muy cargada, no pueden volver al Ser interior, llevando a que se genere un exceso de energía densa en la conciencia y esto produzca enfermedad, esto desencadena una sobrecarga de energía en los centros inferiores. Cada vez que la conciencia, se fija en algo externo, se vuelve densa y pesada, esta energía no circula por el cuerpo etérico y se mantiene lo más lejos posible de los centros elevados, dado que estos transforman la energía y la van liberando de peso a medida que va subiendo.

Otra cosa que sucede cuando el sujeto duerme, es que se produce un aumento de la energía de la conciencia, la energía de los centros inferiores se va aumentando la "frecuencia" de la misma, llevando a que esta vaya pasando a los centros superiores, que como ya todos saben, lo que diferencia un centro de otro, es la frecuencia y el voltaje de cada uno, por lo que, al subir la frecuencia, la energía pasa a un centro superior. Esto se siente como una especie de hormigueo, en algunas de las áreas del cerebro, pero ustedes dirán, ¿Por qué si hablamos de centros energéticos o chakras, pasamos a hablar de áreas cerebrales?

Cada centro energético trabaja como un centro de atracción de energía, es decir, se encarga de mantener girando la energía de la conciencia, mientras que las áreas cerebrales, son las encargadas de controlar, monitorear y dirigir la energía de los centros de energía. Pero estas áreas no son las mismas que utiliza la ciencia, dado que la ciencia, divide el cerebro de acuerdo a área frontal, pre frontal, occipital, parietal, etc. Las áreas del cerebro que se corresponden con los centros energéticos deben ser entendidas como un espiral o una serpiente enroscada, donde el séptimo centro, se encuentra trabajando desde la glándula pineal y el primer centro debe ser considerado la capa más externa de la corteza cerebral. En realidad, la dificultad para el entendimiento de estas cosas, se encuentran en que el primer centro, realmente debe ser considerado el séptimo y el séptimo el primero. Pero como el hombre mira la vida desde la conciencia material y nace desde esta, podemos ver que su desarrollo es inverso, es decir, el hombre comienza desde el primer centro, o centro de la materia, para llegar hasta un desarrollo en el séptimo centro, (en casos excepcionales).



El Ser Interior, se encarga de controlar, monitorear y dirigir la vida del sujeto desde el centro del cerebro o glándula pineal, cuando el hombre duerme, el Ser Interior trabaja sobre los centros energéticos, siguiendo el proceso y el desarrollo del sujeto y su crecimiento en la energía. Pero ¿No les parece raro, que el Ser Interior, que está más allá del tiempo y del espacio, deje que el Ser humano se contamine de todos estos tipos de elementales de conciencia que se encuentran en este campo astral y este campo mental o simbólico?

Podríamos describir al Ser Interior como el sembrador, que pone determinada energía en el mundo físico, llevando a que esta energía produzca determinados cambios, esta energía se denomina, la energía del alma, pero el hombre no es entendido realmente desde el lugar que debe ser entendido y esto lleva a que no desarrolle todo su potencial. El hombre, en su naturaleza, no es solo un dispositivo electromagnético donde se alojan las conciencias elementales y que trabaja con electricidad, esto es solo una parte del hombre, la que lo lleva a funcionar como un envase. Pero la verdadera naturaleza del hombre es la de ser “el cosechero”. Es decir, que la verdadera naturaleza de un cosechero, es encargarse de la cosecha, de encargarse de recolectar la cosecha.

Este es el trabajo más importante en la vida de una persona y es lo que más se deja constantemente de lado, el hombre se encarga de juntar en su interior todas esas energías elementales y de alimentarlas, pero también se encarga de transformarlas como un artesano, que va con sus manos tallando su obra. Va transformando y da forma a esas conciencias elementales. Podemos

ver los elementales en el interior del hombre, porque estos se alimentan de la electricidad del mismo, que es lo mismo decir que producen cambios emocionales. Es decir que, donde encontramos movimientos emocionales y mentales en el interior del hombre, donde vemos que el mismo se encuentra conectado con el plano astral o mental, hay elementales, que el hombre debe trabajar.

Como ya vimos en otros libros, los elementales se alimentan a partir del deseo en el interior del hombre, es justamente el deseo lo que lleva a que haya un movimiento electromagnético en el interior del hombre. Toda la vida del hombre en realidad siempre está determinada por la naturaleza elemental que se encuentra en su interior, podemos decir que, el hombre es un envase que va recogiendo y alimentado esos elementales en su interior. La mayoría de los seres humanos, se encargan de alimentar esos elementales en su interior, aunque algunos hacen mucho más que eso, se cuestionan, trabajan sobre su interior, buscan cambiar su vida, se preguntan por qué tienen esos deseos y esos pensamientos y van transformando lentamente esos elementales a medida que va cambiando el deseo en el interior del hombre. Cada vez que un deseo inferior del hombre, es decir un deseo que está atado al mundo material, eleva y se convierte en un deseo elevado, un deseo capaz de liberarse de la densidad y el peso del mundo externo, lleva a que ese elemental que estaba atrapado en el mundo material pueda volver al Ser.

Muchas veces escucho decir la frase: “si no hubiera deseo en el interior del hombre, estaría muerto” y realmente no es así, si no hubiera deseos en la vida del hombre, habría mucha conciencia. La mayoría de las personas creen que no tienen tantos deseos, pero sencillamente, no tienen idea de lo que hay en su interior. Podemos decir que, el deseo es siempre “deseo del Otro”, como dice la psicología, esto significa que las personas no tienen idea de lo que realmente es el deseo, dado que este refiere no a lo que el hombre quiere del mundo, podríamos decir que este es un deseo secundario, consecuencia de un deseo primario, donde es el Otro el que quiere o el que espera algo del hombre. Es decir, que la naturaleza elemental, no refiere solamente al hecho de tener deseos o adicciones que debo satisfacer, sino que la mayor parte de la naturaleza elemental se esconde en el hecho de tener que satisfacer o responder

al Otro. La mayor parte de las cosas que las personas hacen refieren siempre, a lo que el Otro o el mundo esperan, quieren o buscan de uno. “Querer tener un trabajo”, “querer una familia”, “querer lo mejor para mi familia”, tratar de hacer feliz a mi padre en los últimos días de su vida, buscar recibirme para que mi madre no gaste tanto en la casa, todas esas cosas giran siempre en la mente del hombre y son estos justamente los elementales astrales en el interior del hombre.

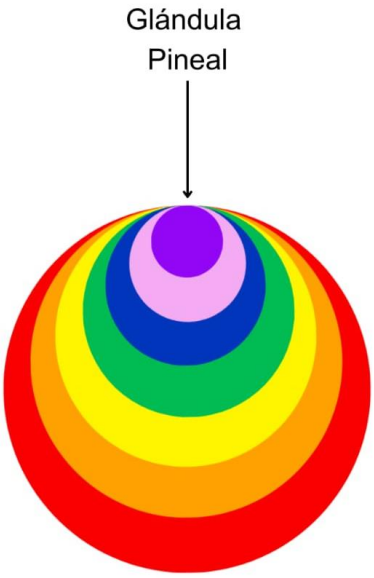
La manera más curiosa de reconocer la naturaleza elemental astral en el hombre, es ver todo aquello que tiene que ver con el Otro, todo lo que venga del Otro, toda relación con el Otro, todo lo que tenga que ver con el Otro en mi vida, nos viene a mostrar que se encuentra la naturaleza elemental en el interior del hombre. Es decir que, donde hay un Otro, podemos decir que, hay un campo astral o Mental. Siempre que hablemos del deseo del Otro y del mundo externo en mi vida, estamos hablando del campo astral, este campo astral, requiere siempre de un Otro donde van a parar todas aquellas cosas que el hombre no puede ver o aceptar de sí mismo. Entonces el campo astral es siempre un campo que se forma con el Otro, el campo Mental es un campo que se forma a partir de las legalidades sociales, pero el campo etérico, podríamos decir, que es siempre lo más individual y único del sujeto.

El campo etérico, es la verdadera subjetividad del hombre, una subjetividad que trasciende al Otro imaginario y al Otro simbólico. El campo etérico es lo más real y verdadero en la vida de una persona, es decir, este campo, es de la conciencia, donde se encuentran todas y cada una de las vibraciones que son parte de la vida del sujeto y del sujeto en sí. Es lo más importante en la vida de una persona y lo que pasa mayormente desapercibido, por esa razón, las personas le dan más importancia a la búsqueda del significado simbólico de los sueños, es decir, a la energía astral y mental en el interior del hombre, que a la energía interior verdadera del sujeto.

El plano astral y mental nacen del plano físico, lo que significa que nacen de la electricidad de este cuerpo físico, o del campo electromagnético que se produce en el interior del hombre y entre los hombres. Mientras que el cuerpo etérico del hombre, se alimenta del campo de vibraciones que vienen y entran a partir de la glándula pineal, estas vibraciones entran en el interior del hombre y

no bajan por los centros, sino que van a las diferentes capas del cerebro y desde allí la energía baja a los centros. ¿Cuál es la gran diferencia entre los centros y las áreas?

Como dijimos, mientras el hombre duerme, son las áreas cerebrales las que trabajan y a partir de esta se trabajan los centros. Si nosotros vemos, un gráfico de los centros o chakras, veremos, que aparecen como bolas de energía, unas encima de las otras y cada una muestra un color y un voltaje diferente. Pero ¿Esto qué significa? Podemos decir que, el Ser Interior no puede bajar hasta el mundo físico, pero puede mandar parte de su energía, que puede conectar con el centro coronario. Este centro coronario pertenece al mundo etérico, significa que no es material, cada uno de los centros del hombre, pertenecen al plano etérico y refieren a vórtices de energía esférica, que al girar mantienen a la energía unida y que no se disperse. La función principal de los centros de energía es mantener los elementales de conciencia girando para que no se dispersen.



Pero, la energía del Ser Interior no puede llegar al mundo físico, porque se destruiría, dado que vibra por encima de la materia y es de naturaleza diferente, por lo que va bajando por cada centro, hasta que puede llegar al mundo físico. Es interesante saber que, cuando un niño nace, los tres primeros centros no se encuentran activos en su interior, es decir, esta conciencia no es parte de él, sino que es el cuarto centro el que comienza a desarrollar la vida

gestante. Mientras que los tres centros inferiores se comienzan a desarrollar desde la infancia del niño. Justamente cuando se habla de los “puros de corazón”, se refiere a que la conciencia del hombre debe estar en este cuarto centro, pero siempre el mundo externo lo corrompe. Dado que, en los tres centros inferiores, se va desarrollando a partir del campo astral y mental de cada familia y sociedad humana.

Debemos diferenciar aquí, lo que sucede en el cerebro del durmiente de los seres positivos y de los seres negativos. Cuando hablamos de Negativo o Positivo, nos referimos al tipo de cosecha que hace de su vida. Los Seres Negativos, simplemente son envases electromagnéticos, para que los elementales vivan y se alimenten, que como vimos, estos simplemente se encargan de alimentar y de mantener en su campo de conciencia a estos elementales girando y que los mismos no se pierdan. Cabe aclarar que no hay nada que el hombre pueda hacer para no alimentar a los elementales, a menos que transforme su Ser negativo, en positivo. Los Seres de cosecha positiva, son aquellos, que lucharon contra su propia naturaleza elemental y la fueron transformando, haciendo de la misma, un cristal hermoso. Dado que todo elemental, es como un átomo, donde la naturaleza oscura y negativa se encuentra en el exterior, mientras que lo más hermoso y positivo, se esconde en el interior del hombre. Como ya dijimos, podemos observar un Ser negativo, porque estos seres trabajan desde su sistema nervioso, buscando siempre una tensión nerviosa, esta tensión se produce por medio de estímulos constantes, que sobrepasan el umbral sensitivo y causan placer o displacer.

El cerebro de los seres negativos, producen campos electromagnéticos, que no permiten que la energía elevada del Ser interior pueda pasar a las áreas cerebrales, desde donde se controla el cuerpo, por lo que, en el interior del hombre, hay un sistema capaz de responder a esta energía elevada, sin necesidad de tener contacto con el sistema nervioso, este es el sistema hormonal. El Ser Interior habla desde los sistemas hormonales al cuerpo, con independencia del sistema nervioso que es controlado por el Ego. Los sistemas hormonales son capaces de responder y son sensibles a la vibración del campo etérico, de hecho, se puede ver como se encuentra este sistema etérico a partir de cómo se encuentra el sistema hormonal. Pero si observamos, en los seres

negativos, es decir, en los seres electromagnéticos, el Ser no puede tener contacto con su sistema nervioso, por lo que el hombre negativo, se encuentra desconectado de la vibración que proviene del universo y quiénes controlan las áreas más externas del cerebro, son los elementales. Estos van poblando de afuera hacia adentro todo el sistema nervioso del hombre, llenando de electricidad y volviendo al hombre “un autómata” para sus deseos y placeres. No todos los elementales son iguales, hay algunos que son muy grandes y muy difíciles de sacar y otros más pequeños.

En los Seres Positivos, al disminuir los deseos y al contener menos naturaleza elemental astral viviendo de sus campos, pueden alimentarse de los campos magnéticos, no eléctricos. Es entonces donde el sistema nervioso del hombre o mejor dicho las áreas cerebrales, se vuelven importantes. El centro coronario se prende y comienza a alimentarse de los pulsos o vibraciones que vienen del universo, estas mantienen la vida de la conciencia, lo que lleva a que todo lo que haya en la conciencia, no se convierta en un elemental de energía negativo, sino que se una al campo energético planetario. Decimos que, cuando el hombre comienza a despertar la vibración del centro coronario, comienza a gestar su propio Ser interior, un Ser interior que tendrá una “continuidad”, más allá de la muerte. Debemos aclarar que esto es muy difícil que pase con la humanidad. Cuando se comienza a gestar ese Ser interior, poco a poco, los cinco centros o chakras inferiores se van cerrando, pasando toda la energía, al cerebro y a los dos centros superiores. El Sexto Centro, al que le llaman “el tercer Ojo”, es el que se encarga de la grabación del Ser exterior en el Ser interior.

Cuando el sexto centro despierta, la energía de los cinco centros, comienza a subir al sexto centro, llevando a que se vayan apagando los campos eléctricos en el interior del hombre y comience a vivir a partir de la vibración. Los elementales controlan al hombre, porque tienen el control de las áreas del cerebro, pero no pueden controlar los núcleos cerebrales, por eso, el ser racional y pensante del hombre, son en realidad esos elementales de conciencia controlando al hombre, estos elementales tienen el control de la electricidad del sistema nervioso del hombre. Es decir, hablar de campos electromagnéticos, habla de que, en el campo de energía del hombre, se mueven “electrones” con peso, masa y densidad. A medida que el hombre se va liberando de la masa y la

densidad, la conciencia se va volviendo más liviana y más sutil, y esto es lo más importante, ya que, al perder masa y peso, la conciencia aumenta la velocidad y la frecuencia de la energía, permitiendo así poder entrar a aquello que estaba vedado para los seres humanos.

La diferencia entre los centros y las áreas, es que cuando el Ser positivo controla las áreas, no solo hay una continuidad, sino que la energía puede circular muy rápidamente por todas las áreas. Para que entiendan la magnitud de la diferencia de lo que estamos hablando, la energía en una persona baja y tarda en subir lo que tarda en realizarse el “aprendizaje” en el interior de la persona. Todo aprendizaje refiere a que los elementales sean “reconectados” al Ser Interior, es decir, que toda aquella energía, que estaba puesta en deseos y pensamientos del hombre, se conviertan en una toma de conciencia muy profunda, que permita liberar el peso y la densidad que poseen esos elementales. Muchas veces ni siquiera una vida alcanza para que se realice el aprendizaje, por lo que la energía no vuelve desde donde partió. Esto lleva a que se le vaya queriendo “mostrar” al hombre en sus sueños, que se encuentra atrapado y que detrás de todos esos deseos y pensamientos, hay dolor y sufrimiento, es decir, aparecen esos sueños de angustias, que le intentan mostrar lo que el hombre debe aprender o curar. La diferencia entre aprender y curar, es que la verdadera curación interior del hombre, se produce cuando este puede aprender y es allí donde produce una transformación de esa naturaleza elemental, liberándola de ese campo eléctrico en el que se encuentra, conjuntamente con la masa y el peso, que la mantienen atrapada.

Cuando la energía se mantiene en los centros superiores, y el Ser interior puede conectarse con el hombre desde los centros y áreas cerebrales, es como si todas las piezas encajaran y la energía etérica se encaja con la del cerebro, llevando a que el Ser Interior y el Ser exterior se vuelvan uno. ¿Esto qué significa? Es mucho más impresionante, de lo que se pueden imaginar, el hombre es un Ser exterior, es decir, solo conoce la realidad exterior, pero cuando comienza a gestar su ser interior, lo comienza a gestar en el plano etérico, que es el punto intermedio entre la realidad material y no material.

Dijimos anteriormente, que el hombre era el que cosechaba la energía elemental en su interior y, a partir de la transformación de esta, podía gestar su Ser Interior. Ahora dirán: ¿Qué tiene que ver esto con los sueños? Todo…

Lo que experimentamos en los sueños, es lo que hay en el interior del hombre, es decir, experimentamos lo que hay en sus campos de conciencia, muchas de las cosas, no se expresan en el mundo físico del hombre, porque no hay posibilidades, pero cuando hay una posibilidad se expresa todo lo que hay en la conciencia del sujeto. Pero en el sueño, no hay las limitaciones del mundo físico, por lo que el sujeto se encuentra trabajando desde su conciencia. Debemos entender al mundo físico, al mundo astral y al mundo mental como una limitación de la conciencia. Por lo que todos aquellos que quieren vivir por siempre en el mundo físico o que se encuentran muy feliz aquí, es porque sencillamente no entienden dónde están parados.

Cuando el hombre normal duerme, no se da cuenta que sencillamente se encuentra experimentando este plano astral, donde se encuentran todas las porquerías y las basuras humanas. Este plano astral, es el plano donde el hombre mismo es el creador de su propia realidad, es decir, que aquí podemos ver la creación humana. Obviamente, tener un sueño en el astral puede ser muy bonito, si se experimenta el alto astral, donde va a parar los sueños e ilusiones más hermosas del hombre, pero en sí, no dejan de ser ilusiones. El universo real y verdadero, no se parece en nada a estos sueños astrales o viajes astrales que realiza el hombre. Es ilusorio, porque el hombre solo puede ver lo que los elementales dejan que vea el hombre, dado que estos elementales tienen el control del sistema nervioso del hombre, como así de todo lo que el hombre puede sentir o experimentar sensorialmente, como también tiene el control de todos y cada uno de los pensamientos del hombre. Los elementales pueden controlar la manera en la que el hombre siente, vive y experimenta cada situación, pero siempre será el hombre el que tiene que “elegir”.

Ustedes dirán, “¿Cómo puede un Ser interior que no ha nacido, aparecer en la vida del hombre?” Y es justamente porque algo que está fuera de tiempo, no tiene comienzo ni final, solo puede tenerlo en la realidad del hombre. Es decir, que el nacimiento del Ser Interior en la vida del hombre, debe ser visto más como un encaje de planos y dimensiones.

Los Sueños del hombre común son controlados por los elementales, como todo lo que el sujeto experimenta, pero tanto en los sueños como en la vida de la persona, los elementales no pueden controlar todo. Los elementales no tienen el control de la vida del sujeto y de las cosas que van a pasar, es decir, que puede controlar el sistema nervioso del hombre, pero no pueden controlar la vida de ese hombre. Entonces, es en la vida donde debemos encontrar los mensajes, están en todos lados, si observamos podemos encontrar que el universo entero nos está hablando. Ya dijimos entonces que los sueños, generalmente referían a una realización de deseos, que se corresponden con el plano astral, donde siempre se está desarrollando un conflicto, que se repite tanto en la vida del sujeto, como en la conciencia del durmiente.

Cuando vemos un sueño normal, estamos viendo una realización de deseos, donde toda la energía está puesta en el campo del Otro, es decir, vemos el accionar del Otro o vemos la escena del conflicto, o del drama y nos quedamos atrapados en la misma. La posición del Otro y el conflicto, son el punto necesario para mantener la tensión eléctrica, que alimenta a los elementales en el interior del hombre. Pero, lo que no vemos en el sueño, es la posición del protagonista y es allí donde podemos cuestionar la puesta en escena que se revela en el sueño. Tanto en los sueños, como en la vida de uno, todo cuestionamiento y toda búsqueda, no debe orientarse a la vida del Otro o lo que el Otro haga, sino que la búsqueda y el trabajo del hombre, deben orientarse, hacia la posición de uno. ¿Por qué actúo de esa manera? ¿Por qué siento lo que siento? Y ¿Por qué pienso lo que pienso? Lo que debemos develar, es la posición de uno, dado que el Otro, es parte del escenario y del drama. Siempre debemos preguntarnos ¿Qué es lo que esos elementales no me están dejando ver? Toda toma de conciencia, implica que la conciencia elemental ha sido transformada, como también así ha perdido el control de cierta parte de la conciencia del hombre.

Debemos entender que los sueños no son meras ilusiones que las personas creen, los sueños son la realidad de la conciencia más allá del cuerpo, pero el problema, es que esta conciencia está atrapada en la ilusión del plano astral y mental, pero no es que la conciencia en el sueño sea ilusoria. Todo aquello que se vive en el sueño es parte de la realidad de la conciencia. Muchas cosas, no llegan a expresarse en la realidad física, porque no hay una

factibilidad, pero se puede ver que, en el sueño, no hay estas limitaciones, por lo que se puede experimentar la conciencia de manera directa.

Ahora bien, los sueños de los seres negativos (de aquellos que se encuentran con su conciencia atrapada en el mundo material) no tienen nada de sorprendente, son sencillamente, la experiencia en el plano astral, de lo que hay en el interior del hombre, pero los sueños de los seres positivos son bastante sorprendentes. ¿Por qué? Porque, cuando se habla de ir a los planos elevados, implica que el hombre tenga siempre un cuerpo capaz de soportarlo, el cuerpo físico, el astral y el mental, se despedazarían al simplemente tratar de pasar las mayas que separan los planos. Pero, el cuerpo etérico, es el único que puede pasar. Entonces, mientras que, para los seres negativos, los sueños son una realización de deseos, para los seres positivos, los sueños son la oportunidad de vibrar como las dimensiones elevadas y de poder acceder a ellas. Pero para acceder a los planos y dimensiones más elevadas o divinas, como se las conoce, el sujeto debe ser capaz de soportar vibraciones tremendamente elevadas.

Todo el misterio de la espiritualidad, reside en el punto de cuánta frecuencia y cuánto voltaje puede soportar el cuerpo etérico del hombre. Pero supongamos que alguno de ustedes, viene trabajando con su cuerpo de energía y puede soportar energías elevadas; esto le da la posibilidad de conocer las dimensiones más elevadas. Estas carecen totalmente de formas, o de razas, como quiere creer el ser humano. Simplemente son seres de conciencia vibrando a niveles increíbles. Cuando decimos que se está gestando el Ser Interior en el hombre, no es porque hay un bebé en su interior, sino que estamos diciendo que la conciencia del hombre puede soportar energías tremendamente elevadas.

Entonces, para los seres que pueden ir más allá del astral y del mental, los sueños dejan de ser sueños, para ser parte de la preparación del hombre, por lo que este se encontrará trabajando desde su cuerpo en el mundo material y en el tercer plano del planeta, pero su conciencia se encontrará por mucho, más arriba viviendo su propia realidad verdadera. Es decir que, en este caso, el hombre vivirá una realidad física que será ilusoria, insignificante, intrascendente, pero en los sueños, experimentará el plano de conciencia que realmente le corresponda. La mayor parte de los seres que ya se encuentran en el servicio de lo positivo, trabajan mayormente en el plano que les corresponde mientras

duermen. Es decir, la mayor parte de las personas positivas, va a la ciudad de cristal o “la escuelita” como me gusta decirle, allí se trabaja cuestiones relativas al crecimiento interior de cada uno.

La escuelita, es una copia del mundo humano físico, pero en el plano etérico, es decir, que todo lo que existe en el mundo se encuentra allí, como cada ser humano se encuentra allí también. Todo lo que pasa en el plano etérico pasa luego en el plano físico, dado que todo en el plano etérico carece de masa y peso, por lo que, al no haber fricción, todas las cosas se mueven mucho más rápido. ¿Qué tanto más rápido suceden las cosas? Decimos que el plano físico es siempre consecuencia del plano etérico, porque el plano etérico es una copia exacta del planeta, pero de energía. Pero el plano etérico, es igual al plano astral, donde podemos experimentar infinidad de subplanos de conciencia.

En el plano etérico, podemos ver que la realidad material es el plano más bajo de conciencia, por lo que depende que tan rápido pueda vibrar nuestra conciencia que podremos ver y experimentar todas las cosas. Recuerden que este plano etérico es del planeta, por tanto, lo que el hombre experimenta desde su campo de conciencia, es la conexión con este plano. Mientras más se acelera la conciencia, más crece el sujeto en el plano etérico, y luego se puede ver como el tiempo y el espacio se diluyen, por lo que el sujeto puede ver todo lo que pasa antes de que suceda, aquellas personas que dicen haber visto el futuro, sencillamente aceleraron su conciencia en el plano etérico y pudieron ver todas las cosas antes de que se expresaran o sean en el plano físico.

El hombre en cuerpo físico, lo más elevado que puede experimentar es la conciencia de su séptimo centro, esta es un puente o la comunicación con los planos elevados o divinos, estos siete centros se conectan con los planos de conciencia. Pero debemos computar que los tres centros inferiores del hombre, son su propia creación y no tienen nada que ver con los planos universales de conciencia. Esos tres centros de conciencia, se crearon por el hombre, donde en el primer centro refiere, al centro del miedo y la oscuridad, también conocido como el centro del antagonismo, el segundo donde el hombre se encuentra atrapado en ese plano astral bajo y el tercer centro donde se experimenta el medio o alto astral y el mental. Y el cuarto centro, debe ser considerado, el punto de conexión con el primer plano verdadero. Estos cuatro centros superiores

pueden ser entendidos como los planos del etérico. Mientras que por encima de este podemos encontrar cinco planos más que serían los planos elevados planetarios. Por lo que tendríamos, tres planos de conciencia distorsionados, cuatro en el que se trabaja en lo que podría ser como parte del cuerpo de energía del hombre, y cinco más que solo se puede experimentar cuando el hombre haya gestado su Ser Interior. Por lo que, si contamos, encontraremos doce planos de conciencia, siete a los que el hombre puede acceder y cinco con los que necesitaría un cuerpo de energía elevado, es decir un Ser interior. Recordemos que para entrar a los planos divinos hay que tener un cuerpo de luz, que permita soportar vibraciones muy elevadas. Solo cuando el cuerpo energético del hombre ha logrado llevar toda la energía de la conciencia al séptimo centro y trabaja desde ésta, recién allí se puede entrar al mundo divino.

Cuando imaginamos el mundo o los planos divinos, imaginamos que son hermosos y hechos de luz, ciudades enteras hechas de luz, pero realmente esto no son los planos divinos, sino los planos etéricos elevados. Los planos divinos se encuentran fuera del planeta y son el universo verdadero mismo y no el universo como nosotros lo vemos. Recordemos que lo que el hombre ve, está supeditado a los sentidos externos y estos son limitados.

Hemos visto entonces que, en los sueños experimentamos algo de la realidad astral del planeta, que es parte de la gran ilusión planetaria, o podemos experimentar encontrarnos en estas realidades etéricas, donde podemos ver y experimentar todas las cosas antes de que pasen en el mundo físico. En esta realidad, nos encontramos con nuestro grupo de trabajo o grupo de la energía; este grupo está dirigido por un Maestro, el cual se encarga de preparar a todo el grupo. La mayor parte de la conciencia que se posiciona en estos planos, no tiene nada que ver con paisajes bonitos, ni con situaciones bonitas, más que nada, se trata de que el sujeto se reúne en la escuelita, con los otros alumnos y trabajan en su interior. Los viajes astrales, de los que se habla no tienen nada que ver con esto, los viajes astrales son realizados por todas aquellas personas que viven en la oscuridad de la conciencia, experimentando los planos inferiores. No crean que todo lo que hay en el astral es feo y horrible, sino todo lo contrario, en este se presenta lo que el hombre busca y desea internamente.

Cuando se viaja en el etérico, no se realiza un viaje por el mundo externo, ni hay nada que ver en este para aquellas personas que están en crecimiento interior, aquellas personas que pueden recibir la vibración elevada en su interior, no experimentan viajes astrales, sino que realizan viajes etéricos. La diferencia, es que, con los viajes astrales, las personas pueden experimentar la realidad externa, mientras que, para hacer los viajes en el etérico, la persona debe tener el centro coronario o glándula pineal prendida y se experimentan los planos interiores del planeta.

La diferencia entre los planos etéricos o interiores y los planos divinos, es que para experimentar estos últimos, el sujeto debe tener el Ser Interior desarrollado, mientras que, para experimentar los planos interiores, el sujeto debe ser un Ser positivo, significa, que el sujeto entendió y vive de acuerdo al entendimiento de que el mundo externo es una ilusión y lo verdadero es lo interior. Mientras vaya creciendo la búsqueda interior del sujeto, irá creciendo ese mundo interior, es decir, irá llegando a planos más elevados, hasta que un día, llegará a desarrollar su Ser interior completo y podrá salir del interior como una mariposa y volar, es decir, podrá experimentar las realidades divinas. Cabe aclarar que, todas las descripciones que tienen los seres humanos de lo que son los reinos divinos, son una construcción que ellos mismos hicieron de acuerdo a su imaginación, pero no es más que parte del propio plano astral en el que se encuentran.

El hombre puede ir experimentando los planos de conciencia, de acuerdo a su crecimiento interior, si la búsqueda de la persona es expandirse en el mundo exterior, podemos decir que, esa persona está atrapada en la ilusión, cuando la persona deja de buscar en el mundo externo, comienza a encontrar el mundo interior, es decir, comienza a descubrir la vibración. No hay experiencias místicas, ni encuentros con chamanes o seres muertos, no hay droga alguna que te despierte al mundo interior, simplemente la vibración deja de estar afuera del cuerpo, para ser experimentada en el interior del mismo. La búsqueda de experiencias espirituales o de conexión con seres espirituales, dioses, santos, extraterrestres o vírgenes, distorsiona todo, simplemente cuando el sujeto comienza a dejar de buscar en el mundo externo, la vibración comienza a entrar lentamente en su sistema nervioso y a despertar la conciencia interior.

No hay que confundir conciencia con inteligencia o pensamientos, la conciencia, no refiere a nada que se pueda pensar, sino que es una manera de experimentar la realidad, simplemente se entiende, se vive y se le da sentido a la realidad, desde un lugar diferente. Cuando hablamos del mundo externo, hablamos del Otro, es decir, se vive, se piensa, se actúa y se siente en relación al Otro, mientras que, en el mundo interior, solo queda el sujeto, todas y cada cosa en su mundo, deja de ser culpa del Otro, deja de tener que ver con el Otro y todas y cada una de las experiencias pasan a ser subjetivas, es decir, del sujeto y para el sujeto. ¿Qué diferencia ese mundo interno del externo?

¿Se imaginan si no tuvieran que comer, dormir, o hacer necesidades? ¿Si no tuvieran obligaciones, ni que responder al mundo? ¿Si no tuvieran que trabajar, ni lograr nada, ni tener que tener nada? ¿Cómo imaginan una vida interior? Mientras más llena está la vida de elementos externos, pues, más difícil es que la persona entienda lo que es una vida interior. Creemos que lo importante de la vida es trabajar, lograr tal o cual meta, tener una familia, hijos, determinado estatus social y económico, viajar y muchas cosas más que están determinadas desde el lugar del Otro. La mayor parte de la realidad social, cultural, económica, religiosa, etc., son totalmente atrapantes. Tenemos aquellas personas que carecen de interioridad, a las cuales no les molesta esta situación; mientras que mayor es la interioridad de una persona, más difícil son estas cosas, dado que la interioridad del hombre no quiere someterse.

Una persona que vive bajo los cánones del mundo social y cultural, podemos decir a simple vista, que está atrapada en este plano astral, que es el plano más desarrollado por la humanidad y no olvidemos, que es la misma humanidad la que, generación tras generación, se dedicó a cultivar una vida en este plano astral que, como dijimos, es totalmente imaginaria y es de esta manera, porque el hombre buscó siempre la imagen, lo externo, lo que entra por los sentidos y armó un mundo a su medida, que se adaptara a sus búsquedas sensoriales. Por eso los hombres eligen una comida, porque esta es sabrosa y no por lo nutritiva, lo sabroso refiere a lo sensorial, a lo que nos hace sentir, pero no se piensa en lo que nos causa en nuestro sistema. Lo que vemos en los sueños astrales, generalmente está relacionado con los registros sensoriales, o las construcciones sensoriales que quedaron grabadas en el hombre.

La mayoría de los sueños refieren a lo que queda grabado sensorialmente, y los sueños terminan siendo un intento fallido por procesar aquellas energías que están grabadas sensorialmente que o pueden ser entendidas, para ser grabadas. Cabe aclarar que todo lo que hay en el plano astral, está relacionado con cosas que no pueden ser entendidas. ¿Qué significa que no pueden ser entendidas?

El sueño es un intento de grabación, donde las imágenes se repiten en la mente del hombre, no porque estén grabadas, sino justamente porque no pueden ser grabadas. En principio, no nos referimos a grabación como la memoria a largo o corto plazo, las dos refieren a cosas que se encuentran girando justamente porque no pueden ser grabadas. Todas aquellas cosas que están en el plano astral, que se reproduce en los sueños, no pueden ser entendidas y, por lo tanto, no pueden ser grabadas. Todo lo que está en el plano astral y en el plano mental no se graba realmente, sino que queda girando en círculos en la mente, volviendo una y otra vez de una u otra manera.

Cuando algo queda grabado, deja de girar en círculos, deja de repetirse en la mente y en la vida de la persona. Si observamos con detenimiento la vida de las personas, veremos que todas son una repetición de lo mismo, es decir, cambian los escenarios, las situaciones, pero todo se repite una y otra vez. Eso sucede con toda conciencia que se encuentra atrapada en el mundo exterior. Pero esto no genera mayor problema, porque los seres que viven desde su exterior no pueden percatarse que en su interior se repite una y otra vez el mismo patrón y lo peor es que no saben que todo eso ya se repitió en sus padres y en sus abuelos. De hecho, toda la civilización humana ya existió de otra manera, en otro lugar, y se encontró ante las mismas elecciones que se encuentra ahora la humanidad. Y cada persona, es una copia patrón repetida de otra cosa y lo único que puede hacer, es elegir desde otro lugar y eso solo puede suceder cuando el sujeto puede cambiar su conciencia. Porque la conciencia, no determina la inteligencia, sino que la conciencia determina las elecciones de la vida, y hasta un pensamiento en la cabeza del hombre o una emoción, o una acción, nacieron de una elección interior de la conciencia. Si ustedes observan, el plano etérico nos lleva a vivir en el futuro y mientras más elevemos nuestra conciencia, más elevado será ese futuro en el que viviremos, mientras que, en el plano astral, el

hombre siempre está atado al pasado. De hecho, podemos considerar como astral a todo aquello que nace de algo del pasado. Mientras que el etérico nace desde la conciencia del presente, hasta el futuro. Cuando todas las cosas y todos los tiempos son conocidos, ya no estamos en el etérico, sino en el divino.

A medida que el hombre se va volviendo interior, va cuestionando y luchando contra ese campo astral que se encuentra en su interior, y con ello, deja de repetir una y otra vez el mismo patrón, para que la energía sea entendida. Pero ¿Cuándo la energía es entendida? No tiene que ver con la comprensión humana, ni con un sentido social y cultural de la vida del hombre. Sino que las cosas son realmente entendidas y la energía sale del plano astral, cuando aquello que se encontraba girando sobre sí mismo, en este campo astral, pasaba a ser integrado a la conciencia universal. Es decir, que algo para que quede grabado eternamente, tendría que ser parte de la conciencia universal. Puesto que todo aquello que no pueda encajar con el universo, quedaría atrapado en este plano astral, que no es otra cosa que una prisión para la conciencia, un infierno donde la energía giraría sobre sí misma repitiéndose una y otra vez hasta apagarse y caer en el olvido. Mientras que todo aquello, que sea acorde a la conciencia universal, se grabará en el Ser.

Todas aquellas energías que se encuentran entonces en el plano mental y astral, no tienen existencia verdadera, es decir, son ilusorias e irreales y con el tiempo van perdiendo fuerza y se van desvaneciendo. Cuando la energía del hombre, es decir, su conciencia, se encuentra vibrando en este plano, lentamente se va apagando como así también el hombre. Por eso la energía se repetirá una y otra vez, ya sea en el sueño o en la conciencia de la persona, es decir que, aunque la realidad cambie en la vida del hombre, su mirada no cambiará, por lo que verá siempre las mismas cosas, aunque cambie la realidad. Si este plano astral y mental no fuera sostenido por el mundo social y cultural, es decir, sino no fuera la cultura la que impulsa al hombre a sostener a un James Joyce, a sostener una religión católica o al matrimonio, como relación de familia, ni siquiera existirían. Si todas estas cosas no fueran sostenidas por la sociedad, caerían por su propio peso. Todas aquellas cosas que el hombre sostiene en sus sociedades, no son otra cosa que la energía de este plano astral y mental, que no pueden pasar más allá de la muerte, como tampoco pueden ir más allá de las

civilizaciones humanas. Todas aquellas cosas que el hombre construya en estos campos, ya sea astral como mental, caerán tarde o temprano en el olvido. Por eso, ustedes nada saben de lo que pasó anteriormente en el tiempo a las civilizaciones sumerias. Cada cierto tiempo, hay una cosecha planetaria y todas las cosas que se construyeron en estos campos desaparecen y todo vuelve a comenzar.

Cada cierto tiempo, se acaba con toda la civilización humana y luego unos pocos vuelven a comenzar de nuevo, para limpiar la tierra y volver a sembrar. Así como el hombre siembra sus campos, las civilizaciones se siembran, con determinadas adaptaciones buscando siempre el mejoramiento de la misma. Así como la vida física del hombre desaparece, y esa energía se reutiliza en algo nuevo, lo mismo pasa con las civilizaciones que desaparecen tras grandes catástrofes y todo vuelve a comenzar.

El universo recicla todas aquellas energías que no logran ser grabadas, es decir, que no pueden volver al centro coronario y no pueden volver de donde vinieron. El proceso se realiza una y otra vez, todo se recicla una y otra vez, hasta los seres humanos. La energía de la conciencia del hombre no se pierde, por lo que los cuerpos son reciclados como todo aquello que está sujeto al mundo físico, es decir, que todo lo que se encuentra en el plano astral y mental es reciclado una y otra vez, por eso las personas creen tener recuerdos de vidas pasadas, no saben que son fragmentos reciclados de otras conciencias que se fragmentaron. La verdadera conciencia del Ser Interior, se mantiene limpia e impoluta, más allá del mundo material. Pero, como sabemos, el ser humano es un Ser exterior y esta conciencia pertenece al Ser Interior, solo cuando el Ser Interior y el Ser Exterior se unen, el Ser exterior puede escapar de la fragmentación y el reciclamiento.

¿De qué sirve tratar de lograr tantas cosas? ¿Tener tanto dinero? ¿Probar cada cosa que hay en mundo? Si sencillamente tu conciencia será reciclada. Todas y cada una de las conciencias que no llegue a trabajar de acuerdo al Ser Interior será reciclada. Todo aquello que se encuentra en las realidades físicas y no pueda pasar a vivir desde los planos etéricos o desde los planos divinos, carece de existencia verdadera y tarde o temprano desaparecerá. Los humanos

pueden luchar lo que quieran, pero hay un solo camino y es hacia arriba, todo lo demás es engaño e ilusión.

La mayor parte de la vida de las personas es como un sueño, que ocurre sin que se den cuenta, nacen y mueren; y luego son reciclados, sin tener memoria alguna de la situación, algunos recuerdan no muchos fragmentos de vidas pasadas o recuerdan que tocaban un instrumento, o hacían alguna actividad física, pero son fragmentos aislados. Es imposible, que las personas puedan recordar todas las cosas, porque algo para que quede grabado realmente tiene que quedar guardado en el Ser Interior y este no tiene nada que ver con el mundo físico humano. Los sueños, nos muestran mucho sobre la persona, dado que su realidad, es más como lo que ve en el sueño, que como se expresa en su mundo externo. En los sueños, se puede ver los traumas, los miedos, los dolores, se pueden ver las ilusiones y los deseos más profundos del hombre sin velo como lo tiene el mundo físico, en los sueños podemos ver lo que realmente está grabado en el interior del hombre.

En los sueños se puede ver realmente, donde se encuentra la conciencia del hombre y lo que debe trabajar. Mayormente la conciencia del hombre se encuentra en este plano astral, donde quedaron cosas que no pudieron ser entendidas o integradas. La materia que no pude aprobar de la escuela, la novia que me abandonó, la fiesta en la escuela a los diez años, todas esas cosas que mantienen la energía atrapada en el mundo externo, nos están mostrando el punto de no entendimiento o integración en la vida de la persona. Nos muestra lo que hay que trabajar. Cada uno de los sueños, nos muestra la vida elemental en toda su plenitud, algo que la realidad material no nos permite observar de nuestra vida.

Se dice que, en los sueños, los ángeles o seres elevados nos dejan mensajes ¿Esto es correcto? O también se dice que es nuestra alma la que nos quiere dar un mensaje. ¿Esto es así? En principio, los ángeles, como los seres humanos los describen, no existen, esto es un mito bastante generalizado. Muchas de las cosas que dicen las religiones, son en realidad para su sometimiento y su control. Le ofrecen la vida eterna a cambio de su vida humana y todo lo que el hombre tiene o una parte de lo que tiene y el hombre en su falta de interioridad aceptan esto. No podemos culpar a las religiones, dado que es el

hombre es el que acepta y defiende las ilusiones. “Todos al no entender, necesitan creer”, creer es una consecuencia, de no poder vivir y experimentar la verdadera vida interior. Mientras que, cuando la conciencia vive en el exterior, vive atrapada en miles de carencias, estas carencias generan dolor y sufrimiento en el hombre, que las creencias ayudan a sobrellevar.

Como dijimos, las personas que viven desde la energía positiva y elevada, sienten la vibración en su interior, esta es la “voz del alma” que tanto buscan, ninguna voz en la cabeza es la voz del alma, como tampoco las apariciones de vírgenes o santos o cualquiera de esas cosas; todo eso es parte del mundo astral del hombre y es constantemente usado para su sometimiento. La voz del alma vibra en el interior del hombre y se prende cuando es necesario.

Es normal que los seres positivos, pero que no se han desarrollado completamente, antes de entrar en sus sueños astrales se encuentren vibrando, (porque siempre hay una parte no curada en cada ser humano) y entren en su cuerpo etérico acelerando la vibración, llevando a que esa energía vaya a parar al sueño. Esto produce que el hombre pueda ver los sueños como si fuera observador y no como si realmente lo estuviera viviendo, lo que le permite trabajar de otra manera sobre los sueños. El trabajo sobre los sueños, siempre será acorde al grado de conciencia interior al que haya llegado el hombre, pero a medida que el hombre vaya adquiriendo interioridad, verá en los sueños siempre todos aquellos elementos que tiene que trabajar.

No hay una separación real entre los sueños y la realidad de la persona, siempre hay una continuidad, solo que esta no es observada por la misma, es decir que, aquello que aparece en lo sueños, es parte o un elemento de lo que también se expresa en la realidad de la persona y que generalmente no es tomado en cuenta. Todo aquello que está en la realidad de la persona, son elementos que el hombre tiene que trabajar. El sueño tiene menos filtros, por lo que es más simple ver en el sueño, que en la realidad.

La mayor parte de las personas no tiene el alma en su interior, esto es muy simple de entender, dado que esa vibración que se puede sentir en el cuerpo es el alma, o también llamada energía elevada. Esta energía elevada lleva a que el cuerpo y la conciencia vibren de una manera muy elevada.

Mientras estamos durmiendo, es más fácil que el alma o energía elevada se pose en el cuerpo, por lo que si el alma considera, que debe realizar en el hombre algún tipo de curación se posa en alguno de los centros superiores llevando a que estos vibren y a partir de estos la energía se cura en el interior del hombre. Las personas normales, no pasan por estos procesos, dado que están tan cargados de energía negativa, que ni cuando duermen la energía elevada puede pasar. ¿Por qué el alma no pasa por el cuerpo del durmiente de las personas negativas?

La energía del alma es sencillamente una energía elevada, que vibra por encima de cualquier cosa que hay en la realidad material del hombre, pero si la conciencia del hombre se encuentra totalmente atrapada en el astral, lo único que producirá esta energía elevada, es un aumento de la energía que se encuentra en el astral, llevando a que el hombre aumente su ilusión mental. Por ejemplo, que, si el sujeto cree que la virgen María y la energía del alma baja, podrá hasta producir la visión o el espejismo visual que él hombre quiere ver. Muchas veces sucede, y sobre todo con las personas que se encuentran en las religiones, que se produce una búsqueda muy positiva, pero hay mucha energía atrapada en el astral, es decir, no curada, por lo que esto lleva a aumentar la energía astral del hombre, haciendo que este hasta pueda hacer los famosos “milagros”.

La energía elevada baja, pero al no estar curada la energía interior del hombre y al estar tremendamente atrapada en este plano astral, lleva a un incremento exponencial de la ilusión mental, llevando a que otras personas se atrapen más todavía en la misma. Es muy común que ocurra que la energía elevada baje, sin que el campo astral se encuentre totalmente limpio, llevando a que pasen todo tipos de fenómenos inexplicables por los seres humanos, conduciendo a que estos aumenten sus creencias. Es muy común creer que los seres positivos “hacen milagros”, pero esto es una construcción de la sociedad, ningún ser elevado haría realmente un milagro, dado que estos solo atrapan la conciencia del Otro y le generan misticismo e ilusión y lo que queremos es que despierten de la misma, no aumentarla. Jesús, nunca hizo ningún milagro.

La energía del alma debe ir a parar a los centros elevados lo que lleva a una curación del hombre y a liberar las energías elementales atrapadas en los

planos astrales. Cuando se producen estos fenómenos de fe, se abre el canal que deja pasar esta energía elevada, pero esta va a parar a los centros inferiores. Esto es muy importante, porque produce todo tipo de fenómenos místicos y sobre todo produce una aceleración mental muy grande y delirios en las personas. Muchos de los fenómenos alucinatorios y delirantes, refiere a esta energía que baja desde el alma a los centros inferiores.

Con respecto al mensaje del alma en los sueños, no debemos buscar el mensaje en los sueños, sino que, de acuerdo a la profundidad de nuestra conciencia, podremos ver en esos sueños un mensaje de algo que debemos trabajar, de lo que se encuentra en nuestro mundo astral. Es decir que, al despertar, de acuerdo a la profundidad interior que poseamos podremos ver y entender el mensaje. Pero “el sueño no es un mensaje del alma” como el hombre cree hace miles de años, simplemente, si el hombre carece de interioridad, creerá que es un mensaje de su alma o de alguna de sus divinidades, mientras que, el hombre que posea interioridad podrá ver que el sueño nos muestra un punto de atrapamiento de nuestra conciencia, del cual debemos liberarnos. Es decir que, lo que el hombre exterior puede ver del sueño con ilusión y emoción, el hombre interior interpretará como atrapamiento y falta de trabajo interior. Es decir que, los sueños astrales, en las personas que se encuentran en crecimiento interior, son justamente los puntos que ellos deben trabajar.

Los sueños no astrales, deben ser considerados viajes etéricos, hacia la escuela o con el Maestro, para trabajar las cuestiones interiores. Los sueños en el etérico, varían siempre, como mucho pueden llegar a ser tres veces por semana y de acuerdo al grado de conciencia, será el grupo al que pertenezca. Cada grupo tiene horarios fijos. También puede pasar que haya encuentros personales con el Maestro, para trabajar procesos o situaciones específicas. Estos encuentros están más relacionados al servicio que la persona como ser positivo presta al Maestro. Recordemos que “nadie da lo que no tiene”, a menos que sea un ilusionista, por lo que todo servicio interior del hombre nace siempre del grado de aprendizaje que el mismo tiene. Los sueños no astrales, es decir, etéricos, son viajes que se realizan a la ciudad interna, o escuelita, de la cual cada ser solo conocerá lo que se conoce como el “ashram del Maestro”, es decir,

que la persona no podrá conocer todo, porque de acuerdo al grado de conciencia, se le pueden ir develando los misterios de la existencia.

Poco se habla sobre cómo es esta ciudad interna, o cómo son las clases de los Maestros. En principio, se puede decir que, nadie puede llegar al ashram del Maestro sin el mismo, dado que es el Maestro o uno de los discípulos más avanzados, el que busca al discípulo o a la persona que está en trabajo de lo positivo y lo lleva al ashram. Este no es un espacio físico, sino que se encuentra en el plano etérico, por lo que puede ser cualquier lugar elegido por el Maestro, el tiempo y el espacio no funcionan de la misma manera que en el mundo físico donde todas las cosas están separadas temporal o espacialmente, en el plano etérico no sucede lo mismo. La diferencia con el astral, es que cualquier modificación en este plano, no produce una modificación en el plano físico, mientras que, cualquier modificación en el plano etérico, produce modificaciones en el plano físico. Debemos decir que, este plano etérico permite a los Seres de Luz controlar todas las cosas en el mundo físico antes de que ocurran.

Los viajes en el plano etérico están totalmente controlados, inclusive mucho más que el plano material y los seres humanos no pueden entrar en el mismo, a menos que sea de la mano de un Maestro o un adepto; y todo viaje en el etérico se realiza hacia el ashram del Maestro y a ningún otro lugar, para que no haya interferencias con la vida Material. Estos viajes, parecen un sueño totalmente normal, hasta muchas veces ni siquiera la persona recuerda, que ha estado en el ashram, de hecho, hay muchas personas que viajan asiduamente a los planos interiores, pero no tienen registro en su conciencia vigílica. Estos sueños o viajes, como prefieran llamarlos, no dejan recuerdos, sino que producen cambios energéticos en el sujeto, acelerando la energía a niveles extraordinarios y, por otro lado, sabemos que los mismos, llevarán a que el sujeto se purifique. Todo acercamiento al interior y a los planos interiores, implica siempre que la persona se purificará, es decir, la conciencia se dará cuenta que debe liberarse un poco del peso del mundo material.

Cuando el hombre duerme, podemos decir que hay diferentes partes en el dormir. La parte más inconsciente para el hombre, donde se produce el proceso de transmigración energética y la curación de la energía. La parte del viaje de la conciencia al plano de conciencia en el que se encuentre. Y la vuelta

al cuerpo por medio del canal de luz. Es aquí donde no es que pasa toda la información o todo lo que el Ser estuvo viviendo o trabajando en su viaje o sueño, sino que solo una pequeña parte pudo pasar a la conciencia vigílica. El hombre cree que su sueño o viaje, se reduce a lo que este puede recordar, pero en la mayoría de los casos, es bastante poco lo que se puede recordar porque es pequeño el cordón que une la conciencia del hombre material, con la conciencia de los diferentes planos.

Este cordón es conocido como “el túnel” y solo se lo experimenta como túnel cuando el sujeto está por salir del cuerpo físico para entrar en los diferentes planos de conciencia, dado que la vuelta se experimenta como una caída o un sobresalto muy rápido, donde la transición entre el plano en el que se encuentre la conciencia, y la conciencia material, es de una milésima de segundos. En ese tiempo, es muy poco lo que logra pasar de los otros planos de conciencia.

Los viajes astrales son los más comunes, mientras que, los sueños etéricos son más difíciles y refieren a los discípulos que están trabajando en su interior. Toda persona que trabaja constantemente en su interior y que va creciendo interiormente es lo que se conoce como discípulo. El hombre no es discípulo en ninguna organización, secta o religión, de hecho, generalmente es bastante difícil que se pueda servir a una organización religiosa o a alguna secta y ser discípulo al mismo tiempo, dado que el crecimiento interior es personal y de cada uno, no es algo que pueda ser medido o comparado, no es algo que pueda ser visto por las demás personas. Por lo que las personas que trabajan en algún grupo de índole espiritual quieren “mostrar espiritualidad”. El crecimiento interior es bastante diferente a lo que proponen las organizaciones religiosas y grupos de toda índole, dado que estos mismos están más orientados a un crecimiento humano, en su mundo socialmente humano. Mientras que el crecimiento interior, atenta contra toda religión y todo sistema social, dado que el crecimiento interior es para el sujeto, mientras que el crecimiento exterior es para el Otro. A medida que va creciendo el hombre interiormente, el Otro va desapareciendo, cuando el hombre ya no tiene energía en el plano astral, simplemente no podrá ser parte de la sociedad humana.

Cuando se sueña o se realiza un viaje astral, no es el alma la que viaja como dice el hombre, el alma se va desarrollando desde el etérico, como ya

dijimos como una energía que se encuentra por encima de los planos materiales. El viaje astral se realiza a partir de la conciencia más baja que hay en el interior del hombre, la conciencia elemental, que se aferra a la realidad material, a la familia, los amigos, a todo lo que vive y vivió en la tierra. Siempre que hablamos del astral, estamos hablando con todo lo que el hombre aprendió y vivió en el mundo material, tiene que ver con todas las cosas que lo atan a la tierra. Mientras que los planos etéricos son un espacio de transición entre la tierra y el cielo, el etérico es una escuelita donde el hombre se va liberando de la tierra y va llegando a los cielos. Pero ¿Qué son los planos divinos?

Los planos divinos, refieren a los planos universales, es decir, que van más allá del planeta. Entonces, podemos distinguir diferentes categorías, para su mayor entendimiento. Tenemos los planos de la ilusión, donde se habla del astral y del mental, que refieren a las construcciones ficticias que hacen las sociedades y civilizaciones humanas. Estas nada saben de lo que pasa más allá del planeta y construyeron un universo a imagen y semejanza de la propia distorsión del hombre. Siempre que hablemos de todo lo que tenga que ver con la vida en sociedad del hombre y todas las cosas que tengan que ver con esta vida, estaremos hablando del mundo astral o del mental. Esto lleva al hombre a que se abra al mundo externo y a querer expandirse cada vez más en el mundo físico, pero como este es limitado, el hombre intentará expandirse primero en ese mundo emocional y luego en ese mundo simbólico.

Cuando el hombre busque seguir su crecimiento, verá que ya no hay más nada en el mundo físico para conocer, por lo que puede seguir creciendo en la ilusión como lo hacen los seres de la oscuridad, o puede crecer para el interior. Esto lo lleva a difíciles encrucijadas, dado que crecer en la oscuridad es crecer en el Yo y en su “yoicidad”, es decir, buscar llevar a que todo en la vida gire en torno a uno mismo, o puede seguir el camino de crecimiento interior, desprendiéndose lentamente de esa Yoicidad, como así también de toda su realidad y su búsqueda exterior. Las personas interiores no están en grandes palacios, ni tienen nada importante en el mundo, entienden que cada cosa que tengan, familia, amigos, bienes, obligaciones, logros, etc., todo habrá que sostenerlo y le quitará energía de su interior, entonces los seres verdaderamente interiores no tienen familia, amigos, obligaciones, no tienen nada en el mundo

material, hasta de hecho siempre son pasados por alto debido a su insignificancia. Pero la insignificancia del Yo, refiere a la grandeza interior, mientras uno menos tiene su conciencia en el mundo del hombre, más puede crecer en el verdadero mundo interior, que no es otra cosa que esos planos etéricos. El hombre comienza a recibir lenta y progresivamente mayor vibración y trabaja internamente, para poder limpiarse y purificarse y, de esa manera, poder vibrar cada vez más alto. Pero ¿Para qué uno querría vibrar?

La mayoría de las personas verían como intrascendente la vibración, pero es que el mayor problema del hombre, es que se cree un “ser físico” mientras que el verdadero Ser del hombre, es el “Ser de energía”, esto quiere decir que, mientras al hombre le importa lo que vive y siente, lo que tiene o no tiene, no se da cuenta que todas esas cosas son realmente una gran ilusión, esto lo lleva a vivir en este plano astral de ilusiones e ignorancia. Mientras que el verdadero Ser del hombre es un Ser de energía, que refiere al grado de vibración y de conciencia que hay en su interior. Todo crecimiento en estos planos etéricos, llevan a que el hombre crezca en conciencia y vibración, lo cual es totalmente imposible para aquellas personas que se encuentran atrapadas en el plano astral o mental, no pueden crecer en conciencia y vibración, mientras que, cuando el hombre se encuentra en el plano etérico, crece y forma su Ser Interior.

En los sueños astrales, podemos ver una continuidad de la vida despierta del hombre, aparece más o menos distorsionada, de acuerdo con cómo se grabó en su interior todo lo que hay en su mundo exterior. Mientras que en los sueños etéricos, se produce una gran diferencia con el astral, dado que no se trata ya de deseos o ilusiones humanas, sino que se trabajan ciertos aprendizajes o ciertas búsquedas interiores del hombre. Los sueños etéricos son siempre consecuencia de la búsqueda interior del hombre, es decir, son consecuencia de que el hombre tiene una búsqueda interior activa, mientras que los sueños astrales, refieren siempre a una búsqueda exterior del hombre. Los sueños muestran donde se encuentra realmente la conciencia del hombre y que es lo que realmente hay en su interior.

El hombre comienza su crecimiento interior, cuando se da cuenta que todo lo que hay en el mundo del Otro no es real, lo que significa que el Otro no sabe, no puede, no entiende y no tiene todas las respuestas, por lo que el crecimiento

interior comienza cuando se deja de buscar las respuestas a partir del Otro y se comienza a buscar las respuestas a partir de Uno. Justamente el Otro es una ilusión, pero no porque no exista, sino porque lo que el Otro nos muestra, es solo una imagen construida y que dista mucho del Ser interior del hombre. El hombre no puede conocer al Otro realmente, dado que la única manera de conocer al Otro, es que la pregunta deje de estar afuera para que esté en el interior de Uno.

Cuando la persona realmente busca las respuestas en su interior, los sueños etéricos aparecen como una respuesta a esa búsqueda, donde se les muestra al hombre la respuesta a lo que el necesita aprender. Por ejemplo, que el hombre se vaya a dormir con algún cuestionamiento o alguna pregunta interior, podrá ver como en el sueño aparece la respuesta. El mayor problema de vivir en la ilusión es que todo lo que aprenda el hombre, no será verdadero y como consecuencia, al no ser verdadero no podrá encajar con la vibración ni planetaria, ni universal. El sueño astral o el viaje astral, no nos muestra el planeta realmente como es, sino que nos muestra el planeta como el hombre cree que es, de acuerdo a lo que logra percibir con sus sentidos. Mientras que los viajes o sueños etéricos, nos muestran una realidad totalmente distinta, se puede ver que hay una bruma densa y oscura que cubre todo alrededor de este, como también se puede ver que las personas están apagadas, no emiten luz en su interior.

Cuando vemos a las personas desde la visión etérica, podemos ver que la mayor parte de las personas del mundo se encuentran apagadas, donde solamente pasa la electricidad por sus sistemas nerviosos, pero no pueden brillar en la vibración. Cuando vemos un Maestro, desde el plano etérico observamos totalmente lo contrario, vemos que este puede emitir luces desde su interior y de acuerdo a su sentir emite algún rango de luz. Justamente cuando comenzamos a vibrar, comenzamos a emitir una luz en nuestro interior, esa luz no puede ser vista con los ojos físicos, pero cuando viajamos en el etérico podemos verla en una que otra persona.

Se dice que “cuando el discípulo o buscador está listo, el Maestro aparece”, justamente cuando el hombre comienza su propia búsqueda interior, la luz se prende en su corazón y es detectado por los maestros que, de acuerdo al crecimiento interior del hombre, van permitiendo que la luz crezca en su

interior. Se puede ver como esos “niños de luz” van llevando luz interior a todo lo que tocan. No son muchas las personas que tienen una búsqueda interior verdadera, la mayoría de los falsos buscadores simplemente están buscando algún beneficio en su mundo exterior. Mientras que el buscador interior, no busca realmente tener ningún beneficio exterior. Estos libros están hechos para sacar a los falsos buscadores del camino, porque solo aquellas personas que tienen una búsqueda interior verdadera podrán entenderlos.

¿Quién soy? ¿De dónde vengo? ¿Por qué estoy aquí? Son las preguntas del verdadero buscador, mientras que el falso buscador siempre se pregunta: ¿Por qué el Otro me hizo? ¿Qué quiere el Otro? ¿Por qué tengo que hacer o ser lo que el mundo quiere de mí? Si vemos las diferentes preguntas, podemos observar que hay bastante diferencia entre las primeras y las segundas, dado que, como verán el falso buscador simplemente está atrapado en el Otro y todo su cuestionamiento es sobre la existencia del Otro, mientras que, todos los cuestionamientos del verdadero buscador, están relacionados con su propia existencia.

Los sueños como vimos, son un viaje, donde la conciencia se libera del cuerpo y en la mayoría de los casos, simplemente el hombre se encuentra en sus viajes astrales, conociendo sus propias ilusiones. Cuando comienza la búsqueda interior, lo sueños comienzan a tomar otro valor, siendo el método de respuesta más simple y efectiva, donde se le muestra al hombre, sobre algo que él mismo está buscando aprender. Pero los sueños, donde el hombre conoce la realidad más allá del planeta, son conocidos como sueños divinos. En principio, no se puede viajar a otros planetas, dado que la conciencia necesita haber formado su Ser Interior o Ser de energía, pero hay excepciones.

La mayoría de los que hablan de que tuvieron contacto con otras civilizaciones, que fueron raptados por extraterrestres o que conocieron el paraíso, nunca salieron de su plano astral de conciencia, donde solo verán la ilusión que ellos quieren ver, esto llevará a mucha confusión porque, unos llevarán a que otros busquen lo mismo y terminen encontrando lo mismo, sin darse cuenta de que es la ilusión de su propia conciencia. En principio, toda persona que diga que ha conocido más allá del planeta, está bastante atrapada en su propia ilusión. En el universo todo es conciencia y energía, nadie puede

salir del planeta, sin pasar antes por la ciudad interna, dado que hay una sola salida y no es para arriba, sino que es para adentro.

Nadie puede salir del planeta, como tampoco nadie puede conocer la verdad, si no se va haciendo este proceso de crecimiento, donde crece la vibración y la conciencia en el interior del sujeto. Por lo que, lo único que verán las personas será, la consecuencia de sus propias creencias y de su propia ilusión. El mecanismo será siempre crecer internamente, hasta que pueda nacer como Ser Interior o Ser de energía, puesto que desde allí podrá conocer la realidad más allá del planeta. Lo que los Seres humanos pueden conocer, refiere a la realidad planetaria más elevada. Así como dijimos que el hombre viajaba mientras dormía a la ciudad interna o escuelita a prepararse para poder expandir su conciencia y su vibración, así también, en las capas más externas del planeta, se encuentra una ciudad, esta es una ciudad nave que flota constantemente en el magnetismo del planeta. Cuando el hombre duerme puede ocasionalmente viajar a esta ciudad. Aquí no se encontrará con maestros o seres de energía que ayudarán al hombre en su crecimiento interior, sino que se encontrará con Seres que vibran por encima de la luz. Estos seres carecen de materia física de cualquier tipo, su naturaleza no es material, como tampoco etérica.

Es bastante inusual viajar aquí, muy rara vez un ser humano conoce más allá de los planos interiores. Pueden imaginar, que todo aquello que le han dicho sobre extraterrestres es totalmente falso, porque como sabrán, la materia es solo una parte residual del universo, ni siquiera pertenece a una parte importante del mismo, por lo que la mayoría de los planos de conciencia y de los seres, no poseen cuerpos físicos. Todos conocemos la materia y la realidad material, algunos conocen los planos etéricos y pocos conocen los planos elevados o divinos, justamente son elevados, porque allí se encuentra la energía y los seres más elevados del planeta. El hombre en su preparación de energía y conciencia, deberá pasar por los planos externos, donde se encargará de alimentar su conciencia con aquellas energías elementales, que quedaron atrapadas en la materia. Luego, deberá pasar por los planos interiores, donde esa energía será depurada y perfeccionada, para luego pasar por lo planos elevados, donde la energía podrá volver conjuntamente con el hombre al universo.

Los sueños o viajes a los planos elevados, nos muestran algo totalmente distinto a lo que el hombre pueda llegar a imaginarse, no se encontrará con lugares hermosos o paradisiacos, el famoso cielo de las personas religiosas a los que todos quieren llegar, no es otra cosa que una simple nave, en la que los primeros seres de luz llegaron. Estas naves, son ciudades que se encargan de mantener y controlar el funcionamiento del planeta, pero también sirven para guardar "la cosecha". No tienen nada de bello o hermoso, dado que son extremadamente sencillas, lo único bello que tienen, es que el hombre, cuando llega acá, es por su esfuerzo, trabajo y merecimiento, ha sido seleccionado para continuar su crecimiento más allá del planeta. Nada entra ni sale del planeta, si no es permitido por estas naves.

Se le llama cosecha, porque se recoge la energía que se puso en el interior del hombre, es decir, debemos entender que, dentro de cada hombre, se pone una semilla, la cual despierta cuando el hombre comienza a despertar al mundo interior, por eso es tan importante el mundo interno. Nada sabe o nada conoce el hombre de esta semilla, sencillamente, cuando está preparado y comienza a buscar de manera correcta y verdadera el mundo interior, esa semilla se activa en su interior y comienza a vibrar. Esta semilla, buscará llevar a que el hombre comience a expandir la conciencia y la energía interior.

Cuando el hombre muere o está dormido, la pequeña semilla vuelve a la nave a donde pertenece, esta se mantiene totalmente pura y vibrando a una velocidad elevada, carece totalmente de materia, hasta podríamos decir que está formada de aquello que es contrario a la materia. Esta se encarga de llevar al hombre por el camino de la elevación interior, la semilla se encuentra dormida hasta que el hombre puede hacer una expansión de conciencia o un aprendizaje interior.

Cuando el hombre muere, la semilla vuelve a la nave (plano divino), mientras que la conciencia humana, si no llegó a vibrar más allá de la conciencia elemental, que recordemos, ésta se encuentra atrapada en la tierra, llevará a que la conciencia del hombre se encuentre atrapada en la tierra, donde se irá apagando y olvidando lentamente, por la falta de electricidad de la cual alimentarse. Todas estas personas que vivieron en el plano astral al morir, quedarán atrapadas en la tierra, porque el peso de la energía no los dejará

elevar. Recordemos que, podemos saber el peso de la conciencia humana, porque es inversamente proporcional a la vibración interior del hombre. Todo aquello que se encuentre en el plano astral, posee mucho peso, dado que el Ego se aferra a los objetos, llevando a que el grado de aferramiento de los objetos externos, determinen el peso de la conciencia.

Las personas que al morir venían trabajando en su interior, eran personas que vivían desde los centros superiores y se encontraban trabajando en el ashram del maestro, es decir, son seres positivos, que se encuentran trabajando al servicio del Maestro para transformar la energía del Mundo. Al morir la conciencia no se dispersará y no quedará atrapada a la tierra, sino que el hombre, seguirá trabajando en la ciudad interna, al servicio del Maestro. Cabe aclarar que, ninguno de estos Maestros se encuentra en el mundo externo, y no pueden ser encontrados por el hombre, simplemente el maestro encuentra a los discípulos cuando estos están listos. Muchas veces el hombre, no puede ver su trabajo interior en el mundo externo, pero cuando viajamos a la realidad interna, podemos ver que el grado de luminosidad del cuerpo de la conciencia del hombre, determina su crecimiento, por lo que salta a la vista, lo que el hombre exterior oculta. Esa es la gran diferencia, entre el mundo interior y el exterior, nada aparece velado en el interior, por lo que todas las cosas pueden ser notadas a simple vista, mientras que, en el mundo externo, todos pueden engañar, mentir y esconder al Otro.

Se puede observar, con toda claridad, cuando uno sueña o viaja a los planos internos, porque todas las cosas del hombre aparecen a simple vista, no hay velo para lo que hay en su interior, no hay oscuridad, ni nada que descifrar o desentrañar, dado que la verdad es. Los sueños a las naves o a las ciudades elevadas, son algo muy extraño, dado que los que están en el astral, no pueden elevar por el peso de su conciencia y los que están en los planos internos, están siempre siendo observados por los Maestros, por lo que aquellos seres que suben a las naves es por algo muy especial.

Si el sujeto no ha formado su Ser Interior, no puede de ninguna manera salir del planeta, todas las salidas son supervisadas y controladas por los seres de las naves, del mismo modo, ningún ser puede entrar al planeta sin el permiso

de las naves, estas controlan toda la conexión entre el interior del planeta y el exterior, nada sale ni entra sin el permiso de las naves.

Cuando el hombre, ha terminado su crecimiento interior, en los planos internos, podemos decir que, toda su conciencia se ha liberado totalmente del peso de la tierra y no hay nada en la conciencia que se atraiga con lo que hay en el mundo, por lo que el hombre puede pasar a las naves. Cuando uno de los seres, dado que en los planos interiores se forman los seres interiores y cuando estos nacen como seres totalmente de luz, ya no vuelven a la tierra. Los seres que viven en las naves, no pueden pisar la tierra y los seres de la tierra, no pueden acercarse a las naves. Los Seres de las naves poseen cuerpos de energía, no cuerpos físicos, por lo que no pueden tener contacto con la realidad material, dado que esto llevaría a que su energía se apague y el ser interior se fragmente, en cientos de conciencia elementales.

Uno se imagina, que cuando vaya a las naves habrá algo totalmente increíble o que conocerá a Dios, o algo así, sin embargo, los planos internos son lo que parecen las imágenes del cielo que ven los seres humanos. Cuando la conciencia del hombre va a las naves, no encuentra nada más que energía y vibración. No hay nada material en las naves, como tampoco son materiales, simplemente están hechas de luz que vibra a velocidades muy elevadas. Dado que nada material puede soportar los viajes universales.

Tampoco hay necesidad alguna de que la conciencia humana viaje a las naves, por lo que realmente nadie viaja a las naves y en estas no encontrará seres físicos de ningún tipo, lo más cercano a los seres que viven allí son los “orbs” no es que los orbs son seres extraterrestres, pero los seres de las naves no tienen forma humanoide, sino que son esferas de luz, que vibran por encima del tiempo y del espacio, por lo que también es inútil que el hombre intente observarlas. Simplemente son esferas de luz, porque esta es la forma perfecta de la energía, cada uno de estos seres son capaces de producir energía por sí mismo. El hombre o la conciencia del hombre no podrían tener contacto alguno con estos seres porque el ser humano no podría soportar la energía, por lo que tiene poco sentido hablar de los mismos. Solo seres muy especiales han viajado allí y solo para cuestiones muy puntuales, cabe aclarar que estos seres se encontraban en un trabajo interior elevado.

Los Sueños y la Representación

El hombre le da demasiada importancia a las representaciones de los sueños y constantemente está buscando darle sentido tanto al sueño como a su vida. El camino de las representaciones es bastante engañoso e ilusorio, por lo que no es tan importante, el sueño o el viaje que el hombre realiza, como si la energía o la vibración en la que el hombre se encuentra trabajando. Dado que, toda representación cambia de sentido de acuerdo con la conciencia de cada ser humano. Si ustedes miran la misma situación con dos tipos de conciencia diferente, la realidad se verá de maneras totalmente diferente. Las mismas representaciones cambian y pueden ser entendidas desde diferentes lugares de acuerdo con la vibración de la conciencia que está trabajando el hombre. El entendimiento de cada cosa de la vida, cambia de acuerdo a la conciencia que el hombre tiene. Por lo que no es lo mismo pensar, soñé que estaba "besando a una mujer", si mi conciencia se encuentra vibrando bajo donde lo que debo entender de eso es que hay muchos deseos en mi interior, por lo que debería observar que hay mucha actividad elemental en mi interior, a soñar que "besaba a una mujer", entendiendo a la mujer, como un ser que me quiere atrapar y poseer. La diferencia entre el primer sueño y el segundo se encuentra en lo que el Yo puede entender como mujer y lo que esta representa en mi vida.

Podemos observar que, en la mayoría de las personas, los sueños cobran significado y sentido, de acuerdo a la manera en que estos entienden la vida. En el sueño cambia el sentido del beso, que en los dos casos representa cosas distintas, por lo que "el beso" significa en cada caso algo totalmente distinto, de acuerdo al objeto "mujer". Debemos siempre ver tres cosas en los sueños: la identificación, la relación de objeto y la acción. Veamos cada uno:

Todo sueño siempre cobrará sentido de acuerdo a la relación objeto, es decir, siempre y en todos los casos en los sueños hay un objeto. ¿Qué es un objeto? Es una construcción de algo que hay en el exterior, que fue reconstruido en el interior y que tiene determinado valor y significa algo para el Ego. Siempre que hablemos del significado del Sueño, en todos los casos son para el Ego o Yo, que es el encargado de sostener la realidad externa del sujeto, es decir que, más allá del Yo, los sueños no poseen un significado. En este caso, "el beso",

tiene un significado imaginario y simbólico, que cambia de acuerdo con cada sujeto. Pero podemos ver que, en el sueño, este objeto, es para la psicología siempre un objeto de deseo, es decir, que representa una carencia en el interior del hombre, pero nosotros tenemos una noción de objeto mental un poco diferente, donde el objeto refiere a todo aquello que ha sido internalizado y que se encuentra en el interior del sujeto, pero que no puede ser entendido o elaborado, por lo que cuando es entendido y elaborado deja de ser objeto.

El plano astral es justamente eso, refiere a que hay energías atrapadas que no pueden ser entendidas y elaboradas, por lo que las mismas se reproducen en las mentes de los seres humanos, hasta que alguno de ellos es capaz de transformarla, entenderla y elaborarla, lo que lleva a que la misma deje de ser un objeto. Para la ciencia, un objeto es siempre algo separado del sujeto, donde la ciencia cree que para que algo pueda ser entendido debe ser separado, analizado y estudiado. Pero, lo que hace la ciencia, es exactamente lo que hace la mente cuando no entiende algo, lo separa, lo analiza y lo estudia, pero el objeto se alimenta de la energía mental del hombre y gira sin poder ser integrado como parte del sujeto. Esta falta de integración es lo que le da la característica de objeto mental.

Entonces en los sueños, se repiten constantemente los objetos mentales, que pueden ser representaciones de objetos externos, de personas, o de todo aquello que sea importante y valorado para el Ego. Cabe aclarar que, cuando hablamos de cualquier cosa que se encuentre por encima del plano astral no hay algo que tenga más valor que otra cosa, todas las cosas son, pero para el Ego las cosas siempre tienen un valor. Debemos ver que, en el plano astral, el mental y el físico, refieren siempre a los planos del Ego o Yo. Este Ego o Yo, es el Ser social, cultural, el Ser productivo del hombre, el Ser que interacciona con el exterior. Pero nada sabe o nada dice, del Ser interior, dado que, a este Ego o Yo, poco o nada le importa el mundo interior, dado que este refiere, a conciencia, energía y vibración. Es decir que, para los planos interiores, no es importante “lo que representa” cada cosa, sino la energía que hay detrás de cada representación. Ese es un terreno desconocido todavía para el hombre, solo muy pocas personas pueden entender realmente de lo que se está hablando.

En el sueño, entonces aparecerán no solo los objetos de deseo, o los que representen una carencia en el interior del hombre, sino que los objetos que se encuentran o que aparecen en los sueños, refieren a cosas que no pueden ser entendidas y elaboradas, por lo que es allí donde tiene que detener su mirada el hombre y preguntarse, ¿Qué es lo que no estoy entendiendo de este objeto? Por ejemplo, en el sueño del "beso a la mujer", vemos que el objeto es la mujer, podemos decir, que este objeto aparece en la mente del hombre como algo separado, no comprendido, que no puede ser integrado en el interior, por lo que el hombre, deberá trabajar para poder integrar el objeto mujer en el interior del hombre.

¿Cómo sabemos que el objeto ha sido integrado o elaborado? Porque ya no aparece como objeto mental, ya no aparece en los sueños, ya no aparece como algo en la conciencia del sujeto que vuelve una y otra vez porque no puede ser entendido. Muchas veces aparecen cosas en nuestra mente que damos por comprendidas, pero en la mayoría de los casos no lo están. Veamos, por ejemplo, el caso de la mujer del sueño. La misma ha sido revestida de muchas características sociales y culturales, es decir, que estos objetos están cargados de representaciones imaginarias y simbólicas, que hacen de la mujer algo "que yo no soy", mientras algo se vuelve más lejano del ser, más difícil podrá ser entendido y elaborado. Mientras más separado sea la mujer de mi Ser interior llevará a construir por un lado una identificación del "hombre" y un objeto "mujer", por supuesto que las dos cosas, son totalmente ilusorias. Si observamos con detenimiento, lo que separa al hombre de la mujer no es la energía, ni la vibración, no hay una vibración diferente de hombre o de mujer. El hombre hace de esa diferencia biológica, una diferencia imaginaria, es decir, cargada de representaciones basadas en imágenes ilusorias y construidas a partir de lo que el hombre, ve, vive y siente. Si uno le pregunta a un niño, cual es la diferencia entre el hombre y la mujer, dirán: la mujer tiene pelo largo y el hombre pelo corto, esto es una diferencia basada en la imagen. A medida que el niño vaya creciendo, irá revistiendo de cada vez más diferencias con la mujer y mientras más diferencias, mayor será la separación lo que llevará a hacer de esa mujer un objeto.

La elaboración de los objetos lleva siempre a la caída de la identificación y de los objetos mentales, porque el sujeto descubre que no hay separación alguna entre el sujeto y el objeto. La mujer no es realmente algo diferente del hombre cuando hablamos de conciencia y de energía, el hombre se hace diferente a la mujer, a medida que va construyendo a “la mujer” como objeto. Esto lleva a construir una realidad a partir de este plano astral, donde se construye la realidad a partir de todas las cosas imaginarias, es decir, basadas en la imagen y las distorsiones de la misma. El sujeto va transformando su realidad astral o imaginaria, en la medida que va transformando o reconstruyendo los objetos. Cuando el hombre descubre, que la mujer, no posee diferencia alguna con él, es decir, que son iguales, viven y piensan de la misma manera, ya no es la mujer algo separado del hombre, por lo que el objeto es elaborado y entendido. Cuando los objetos son entendidos, dejan de producir atracción mental, ¿Qué significa? Que cuando algo es entendido desaparece de la realidad del sujeto, ya no verá mujeres con diferentes atributos, simplemente ni siquiera se dará cuenta de que son mujeres. Por lo que los objetos mentales, se forman a partir de “lo diferente” que no puede ser integrado.

A nivel energético, podemos ver que “la mujer” produce una perturbación energética en el hombre, pero cuando la mujer aparece como algo entendido e integrado, ya no produce perturbación del campo de la conciencia, por lo que ni siquiera es detectada. ¿Nunca se preguntaron porque algunas cosas les llaman la atención de su realidad y otras no? Cuando algo es integrado, pasa desapercibido, no genera movimiento alguno en el interior del hombre. Es interesante observar que mientras más en el exterior se encuentra la conciencia del hombre, mayor cantidad de perturbaciones aparecen en su mente, mientras que, a medida que el sujeto comienza a integrar las cosas, comienzan a desparecer de la realidad del sujeto, llevando a que el sujeto experimente bastante quietud interior.

Podemos hablar de tres tipos de conciencia en referencia a los objetos, la conciencia reactiva, es decir, aquella que reacciona a todo tipo de perturbación, estas refieren a las personas con poco o sin crecimiento interior, donde todo lo que hay en el exterior produce efectos en el interior; esta conciencia es totalmente receptiva. La conciencia activa, donde no reacciona al mundo

externo, sino que construye desde el interior en el exterior, estas son las personas con crecimiento interior, que entienden que, para cambiar el exterior lo único que deben hacer es cambiar el interior. Y, por último, la conciencia inmóvil o estática, que es el fin o resultado del crecimiento interior y de la meditación, donde el sujeto ya no reacciona al mundo externo, ni busca transformar nada en la realidad externa, simplemente todo en su interior está en reposo.

El hecho de que la persona trabaje en su interior lleva a que lenta y progresivamente deje de reaccionar a todo lo que se encuentra en su exterior, hasta entrar en una inercia mental donde no hay nada, solo vibración y energía. La conciencia reactiva, es una conciencia que se encuentra llena de objetos mentales y de representaciones, la conciencia activa o interior, va elaborando, transformando e integrado las representaciones y los objetos. Siempre debemos entender que, los objetos nacen de la separación de algo no entendido del sujeto, mientras que las representaciones, es un intento de elaborar las perturbaciones que vienen desde el exterior. El hombre, representa aquellas perturbaciones en su sistema nervioso que, no pueden dejar de producir una alteración simpática. Es decir que, los objetos, nacen de una manera incorrecta o que no lleva a la integración de aquellas representaciones mentales.

Los objetos en los sueños, nos están mostrando las cosas que no entendemos del mundo, aquellas cosas que son parte de la ilusión de separación, o que sencillamente, no entendemos la razón de ser de los mismos. Todo aquello que no sea entendido, pasará por un proceso de construcción imaginaria, donde se convertirá en objetos mentales, revestidos de representaciones basadas en las imágenes que el mundo nos devuelve, y luego, con el desarrollo y la adaptación del hombre en la sociedad y la cultura, estas construcciones dejarán de basarse en imágenes para basarse en símbolos, por lo que todo aquello que no pueda ser entendido, será convertido en símbolo. El símbolo, representa lo más elevado de la cultura y la sociedad humana, pero representan el fracaso del entendimiento y la elaboración interior del hombre. Entonces podemos pasar de entender el sueño como lo entendía Freud y la psicología, es decir, como una realización de deseos, a entenderlo como una falla en la elaboración interior del mundo externo. Todas aquellas cosas que no pueden ser elaboradas y entendidas por el hombre, formarán luego el plano

astral y, al seguir avanzando, podemos encontrar el plano mental, como una construcción simbólica de todo aquello que el hombre no puede entender y darle un verdadero sentido a su existencia.

Por otro lado, tenemos las identificaciones. Las identificaciones refieren a todas aquellas cosas que el sujeto construye en su interior, buscando definirse a sí mismo, o saberse a sí mismo. Debemos entender que, la identificación refiere a todo aquello que tiene el Otro con lo que se identifica el Yo, como todo aquello que el Otro pone en el Yo, donde busca construir el Ser. Pero, toda identificación, como toda construcción del "Yo Soy", habla siempre de un falso Ser, es decir, que es en la falta de conocimiento del ¿Quién Soy?, que se busca en el afuera una definición de lo que el hombre es en el Interior.

Cabe aclarar que el Sujeto, es decir, la conciencia humana, no es el cuerpo, como tampoco la conciencia que se forma alrededor del mismo, a la que llamamos Yo o Ego. El Ser es todas las cosas. Las identificaciones definen el falso Ser. En el sueño, podemos ver que los personajes, se construyen siempre a partir de lo que el sujeto cree ser, es decir, la mirada que tiene de sí mismo. Podemos observar que, el hombre Ego, se construye a la imagen que el Otro quiere o tiene del Ego, muchos de los conflictos en el sueño, tiene que ver con un conflicto de la imagen que el hombre tiene de sí mismo. Como vimos, el campo imaginario, se forma a partir de la falta de elaboración que el sujeto hace del mundo externo. En el sueño debemos buscar las fallas en la construcción que hace el sujeto de sí mismo. Así como los objetos se cargaron imaginariamente de representaciones, en la identificación, se cargaron imaginariamente de atributos, que el mundo externo construyó en el hombre. El camino correcto, de un verdadero crecimiento interior, es siempre una desidentificación, esto quiere decir que, el sujeto debe liberarse de que el Ser sea, liberarse de ese cúmulo de elementos o atributos que el mundo puso en el hombre y que lo definen, para que el hombre llegue, a que el Ser no pueda ser reducido a ningún atributo. Desde el momento en que Soy tal o cual cosa, el Ser se pierde y el hombre queda perdido, en la ilusión del Ser.

Los sueños, nos muestran muy frecuentemente, esta ilusión de Ser, donde se ve al Ser con tal o cual atributo, o se ve la falta del mismo. El hombre, no debe ser alguien, es decir, para descubrirse debe carecer de definición, dado

que, en el momento, que se dice “Yo soy esto o lo otro”, el Ser se cristaliza y se atrapa al mundo externo, nadie puede crecer si cree que es “Juancito, hijo de Pedro, y que es el abogado del pueblo y su lugar en el mundo es tal o cual”. Cuando las identificaciones entran en crisis, podemos decir, que hay crecimiento interior.

Luego podemos ver que en todo sueño se realiza una acción, que puede ser comer, pescar, tener relaciones, etc., pero ¿Qué nos vienen a mostrar las acciones en los sueños? Lo que nos muestra la escena es siempre “un conflicto”. ¿Qué es un conflicto? Este hace referencia, a un golpe o choque entre dos o más elementos, en el caso del sueño, observamos, que en este el conflicto nos muestra dos o más fuerzas en pugna. A diferencia, del sujeto y del objeto en el sueño, que representan a partes no elaboradas, donde en uno no se integra a lo Otro, y en el segundo, el Otro no integra al Uno. Cuando hablamos, de la acción, no hablamos de falta de integración o de elaboración, sino que podemos ver dos o más energías luchando en el interior del sujeto.

Entre el Ego y el Objeto, siempre hay una limitación, fue esto lo que llevó a Freud a pensar que el Sueño era una realización de deseos, dado que, aparecían los deseos que el hombre bloqueaba, o no podía realizar en la vida despierta, pero lo que él estaba observando era este choque de fuerzas entre lo que el “Yo quería” y “la limitación”, esta limitación, podía ser de orden moral, cultural, social, o del orden que sea. Podemos observar que hay una diferencia, en cuanto al conflicto, en los sueños o los viajes en el astral y los que hay en el etérico, dado que en el astral, la acción o el conflicto, representa siempre una limitación del Yo, es decir, que el Yo no puede expandirse porque algo del mundo externo, no le permite lograr lo que él quiere, a diferencia del Etérico, donde no hay un límite en el sueño, dado que el conflicto, representa, dos posiciones del sujeto, donde una refiere al Yo y su deseo de expansión y Otra al deseo interior de renunciar a dicha expansión. Es decir que, puede ser el mismo sueño, pero la diferencia, es que, en el etérico, se nos muestra otra posición subjetiva, donde el sujeto ya no quiere eso. Por ejemplo, en el sueño del “beso a la mujer”, en el astral, aparecerá una limitación que no le dejará al Yo realizar ese deseo, pero en el etérico, aparece otra posición del sujeto, donde “él no quiere ese beso”.

Los sueños en el etérico, cuando no se viaja a la escuelita, son iguales a una expansión de conciencia, donde ya no se trata de que hay un límite que el sujeto deba trascender, sino que el sujeto toma conciencia y renuncia al objeto, lo que lleva a trascender la limitación. Toda la vida en el astral se encuentra siempre bajo peligro, amenaza o limitación, esto quiere decir que, en el astral, se repite una y otra vez la amenaza de pérdida, o necesita trascender todas las limitaciones con respecto al objeto. Mientras que, en el etérico, el sujeto sufre por el objeto y quiere dejar ese objeto.

La palabra conflicto, refiere a un golpe a la unidad del sujeto, es decir, aquello que viene a romper la estabilidad interior del sujeto, pero la diferencia entre la conciencia astral y la etérica, refiere a que, en el astral el sujeto, ataca y lucha contra todo eso que se encuentra en el exterior, que no le permite lograr la estabilidad interior, es obvio, que nunca llega a tener esa dichosa estabilidad. Mientras que, la conciencia etérica, entiende que, aquello que rompe con la estabilidad, es siempre algo externo, por lo que no lucha con el exterior, sino que busca sacar del interior, todo aquello que produzca inestabilidad.

Se puede hacer un análisis del sueño, pero hay que tener cuidado de no sobrevalorar las representaciones, dado que estas son las vestiduras de la energía y las energías fácilmente pueden cambiar de vestiduras, es decir que, no debe darse valor a las representaciones, en cuanto al significado, sino en cuanto a la energía que se esconde en el interior. No hay gran diferencia entre el sueño y la realidad exterior, pero el hombre busca siempre interpretar los sueños, creyendo que descubrirá algo totalmente increíble de los mismos. Pero, si la persona no trabaja en su interior, difícilmente pueda entender sus propios sueños, dado que es casi lo mismo la relación que se muestra con los objetos externos y con las identificaciones, pero el hombre no quiere verlas. Es decir que, en la realidad despierta del hombre, hay un efecto mucho mayor por parte del Yo, para querer ver su propia realidad.

El Yo negará siempre la “verdad”, porque la verdad carece de representaciones, simplemente es energía vibrando. En cambio, el hombre busca interpretar todas las cosas para darle sentido a su posición y a su conciencia del Yo, que es la que más predomina en la vida vigílica o despierta del hombre. El plano astral, nace de la negación de la realidad interior,

conjuntamente con el Ser Interior, con el sostenimiento de un Ser Exterior, es decir, un ser que es representado desde el cuerpo y todo lo que los sentidos le dictan al hombre. Si el hombre puede cuestionar sus identificaciones y las relaciones de objeto en los sueños, también lo puede hacer en su realidad externa, pero si no logra hacerlo, difícilmente podrá llegar a construir un entendimiento sobre sí mismo.

¿De qué depende la dificultad del sueño? Muchas veces tenemos sueños, donde es bastante simple el entendimiento, pero otros son bastante difíciles. Es interesante observar que los sueños son más simples de entender en los niños, puesto que los sueños se construyen a partir del campo imaginario o simbólico que se encuentra en su interior. A medida que va creciendo el campo imaginario y simbólico en la vida del hombre, los sueños se van volviendo más difíciles de interpretar. Mientras más son los objetos mentales que encontramos en la vida del hombre, más difícil es entender, puesto que el plano astral funciona como una gran licuadora, que va mezclando todas las cosas y estas se van distorsionando y tomando otras formas.

La Puerta del Alma

“Los Sueños son la puerta del alma”, se decía en la antigüedad, pero no queda claro, si se consideraba que el alma entraba en el hombre, o el hombre entraba en el alma. Hay una diferencia entre, entrar en el alma o que el alma entre en nosotros. La palabra alma, a lo largo de la existencia del hombre, fue tomando muchas formas y sufrió muchas variaciones, de acuerdo a las creencias del hombre, el cual siempre adaptó los conceptos a las creencias, eso quiere decir que, siempre el campo simbólico nació del campo imaginario. El hombre toda la vida adaptó la razón a las creencias, siendo las creencias el elemento más poderoso en la vida del hombre y es este mismo lo que lo ata al plano astral.

La palabra alma, refiere siempre a la “nutrición”, donde se considera que cuando la conciencia no está, el cuerpo se nutre, o se cura, la palabra alma

refiere a una vibración elevada. Justamente es necesario que la conciencia del hombre entre en reposo o hibernación para que la energía pueda entrar en el hombre. Justamente lo que entra en reposo o en hibernación al dormir es la conciencia del Ego, pero no la conciencia del Sujeto. El Ego, es el Yo, el pensador, el que cada hombre cree Ser. Pero justamente, no todo en el sujeto entra en reposo, simplemente la conciencia del Ego puede entrar en reposo, mientras todas las demás partes del sujeto y del organismo se encuentran plenamente trabajando. Cuando hablamos del Sujeto, no nos referimos al Sujeto de la psicología, sino que hacemos referencia al mismo, como todo el campo de energías que se encuentra en la vida de cada Ser. Es decir, que el sujeto es la totalidad de los campos de conciencia y de la energía, en los que se encuentra trabajando el hombre. El Sujeto, es esencialmente conciencia y energía, mientras que el Yo, es la parte del Sujeto, que se encarga de mantener el contacto con el mundo externo. El Yo siempre cree ser la totalidad del sujeto, pero hay muchas más energías en el interior del hombre, que las que puede ver y entender el Yo. No debemos olvidar que, nuestro organismo, es una maquina perfectamente creada y de esa misma forma, tenemos el sujeto, que es igual de perfecto y así como el organismo se encarga de procesar y elaborar energías físicas, el sujeto se encarga de trabajar y elaborar energías etéricas.

La diferencia entre el Yo y el Sujeto es que, el primero trabaja con representaciones que guardan en su interior energía, mientras que, el segundo solo trabaja con energía, el sujeto será siempre un sujeto de energía, mientras que el Ego o Yo, estará siempre supeditado a las representaciones. Estas representaciones se encuentran siempre en el campo imaginario o simbólico, mientras que la energía, es lo real y verdadero en la existencia del hombre.

Al dormir, el Ego pierde la conciencia, es retirado de la escena y entra a trabajar el Sujeto y el Ego solo toma de nuevo su lugar unos segundos antes de despertar, donde pasa a la conciencia del Ego fragmentos de la vida del Sujeto. Pero ¿Por qué el Ego no sabe nada de esos sueños? ¿Qué hay allí que el hombre no debe ver o acceder?

Por mucho que el Ego quiera acceder, es imposible, al dormir, la conciencia del Ego entra en estado de hibernación, es decir, que el Ego es retirado de la conciencia y la conciencia va para otro lado. ¿Por qué si el Ego

supuestamente es el que dirige la vida de la persona entra en hibernación? O ¿Será que el Ego cree que es el que dirige y controla la vida y el cuerpo? Cuando realmente es el sujeto el que se encarga de controlar la vida del ser humano.

El Ego es una parte del Sujeto, que recibe la conciencia o la vibración que hay en el cerebro, esto le permite ver lo que está en la conciencia, poder convertir en imágenes y representaciones lo que hay en el campo de la conciencia. La diferencia, entre los campos de conciencia y el Yo o Ego, es que se encuentran alrededor del sujeto o entre los sujetos, pero fuera del cerebro o, mejor dicho, fuera del sistema nervioso, mientras que, la conciencia del Ego o Yo inferior es la del cerebro. Cuando el niño nace, nace en el campo astral y mental de los padres, que lentamente irá haciendo parte de sí. Pero el desarrollo del Ego, no es lo mismo que el desarrollo del sujeto. Durante miles de años, se le llamó alma a la esencia del hombre, diciendo que el alma era la verdadera esencia del hombre y al mismo tiempo lo más puro en el interior del sujeto.

Este conocimiento fue legado por las antiguas Escuelas de los Misterios o Recintos Interiores, donde el término “alma” era lo más puro que podía alojar el hombre, pero hubo un error muy grande de interpretación y refiere a la verdadera “esencia del hombre”. El hombre no es el alma, es simplemente un dispositivo electromagnético capaz de alojar en su interior diferentes tipos de energía. La diferencia es que la energía del alma se diferencia de la del Ego, dado que la segunda nace como consecuencia de la carga de energía negativa o material en el interior del hombre y la primera se encuentra libre de estas cargas, podemos decir que, estas se encuentran vibrando de acuerdo con el “patrón original”, mientras que las segundas han perdido la esencia de ese patrón original.

De todas maneras, se debe entender que, mientras el Yo inferior o Ego, se carga de energía negativa y muchas veces enferma, el Yo Superior se carga siempre de energía positiva y pura a la que llamamos originalmente “alma”. Estas energías del alma son las que entran desde el centro coronario cuando el hombre tiene prendido este centro y se alimenta del mismo, estas energías alimentan el cuerpo de energía del hombre llevando a que se cure, se acelere y eleve la energía, es decir, que los planos etéricos se alimentan de la energía del alma, mientras que los planos mentales y astrales se alimentan de la energía que viene

o entra desde el primero o los primeros centros y generalmente se encuentra distorsionada.

¿Pero que hay en el sujeto más allá del Ego? Dijimos que el Sujeto es la suma de todos los campos de conciencia, cuando el Ego duerme, se puede ver cómo suceden diferentes cosas, de acuerdo al crecimiento interior del sujeto. Debemos aclarar que, cuando hablamos del crecimiento interior, hablamos del crecimiento del Sujeto, mientras que, cuando hablamos de psicología, psiquiatría o cualquiera de las ciencias del hombre, estamos siempre hablando del crecimiento exterior del hombre. No por nada, la psicología se ha reducido al estudio de la conducta humana, o el estudio del Yo, es decir, el estudio del hombre exterior. Hay excepciones como el psicoanálisis, que fue el que más profundo llegó en el estudio del interior, que luego, se estancó más allá de los primeros psicoanalistas, dado que su sed de saber, llegó hasta la búsqueda de aceptación social. Es decir, la búsqueda de aceptación científica del psicoanálisis, le sacó el estatus de interioridad, dado que la ciencia nunca podrá llegar al interior del hombre, porque busca siempre objetos exteriores.

Cuando se hablaba del alma, se hacía referencia a que había una energía elevada que alimentaba al sujeto, es decir, una vibración que alimentaba la conciencia, muchos de los secretos de la escuela de los Misterios se esconden bajo palabras o cosas totalmente comunes en la vida humana, que pasaron a ser parte de su sistema cultural y simbólico, pero se perdió el entendimiento de los mismos. Es pasó con los chakras, el aura, el alma, el espíritu y muchas de esas cosas, nacieron de la mano de un Iniciado que mostraba la palabra viva, queriendo explicar algo de la vida o del universo, pero con el tiempo, como nadie podía entenderlo, se perdió el significado verdadero. Es hoy lo que pasa con el Iniciado Jesús, que trasmitió la palabra viva, pero pocos pudieron entenderla. El mayor problema que tenemos, es que solo podemos llevar entendimiento a través de las palabras y generalmente, las mismas pasan a ser entendidas de múltiples maneras, hasta que pasan a ser distorsionadas y transformadas de acuerdo a los intereses de unos cuantos. Deben recordar que las representaciones, las palabras, las imágenes, todo aquello que puedan captar con sus sentidos y que venga del exterior, se usa para el engaño y la

manipulación; las representaciones, las razones y las palabras pueden decir, muchas cosas y ser entendidas de múltiples maneras.

El alma, era entonces esa energía que entraba desde el centro coronario, alimentando los diferentes campos de conciencia del sujeto, para que estos no mueran. Es decir, la energía positiva y elevada, no tiene cabida en el mundo material, porque como ya sabrán, la energía negativa, simplemente es una energía de voltaje y frecuencia baja que, cuando la conciencia va bajando su frecuencia, se va rigidizando y volviendo lenta, lo que lleva a dar esta “apariencia” de materialidad, es aparente porque en realidad, lo que vemos que se encuentra quieto, se encuentra vibrando a niveles que no podemos percibir con nuestros sentidos. Recuerden que la realidad verdadera, no puede ser percibida por los sentidos. Cuando hablamos de energía positiva, decimos que es una energía que vibra de manera bastante elevada. Podemos decir que, esa energía elevada en el interior del hombre y el alma, son exactamente lo mismo.

Cuando el hombre está despierto, está sometido a campos de conciencia, bastante densos y lentos, lo que lleva a que la energía se apague; si no dormiríamos, la energía elevada se apagaría y la conciencia del hombre se volvería igual que la de una roca o una piedra. Entonces, cuando dormimos, los campos de conciencia elevados son alimentados, y estos van alimentando y nutriendo a los campos que están más abajo, llevando a que la energía no se pierda y no se apague. Entonces, la densidad del planeta, es lo que lleva a que la conciencia tenga que dormir, porque esta densidad u oscuridad, comienza a volverse lenta y a apagar la conciencia. Por lo que, al dormir, un poquito de energía elevada entra en el interior del hombre, llevando a que la conciencia de este no muera. Es decir, que el mundo externo, la sociedad, la cultura y todo lo que el hombre creó, es un alimento para su Ego o su ser de representaciones, pero este mismo lleva a que la energía se vaya volviendo lenta y vaya apagando el interior del sujeto. Por lo que, cuando el hombre está despierto, alimenta su Ego, pero cuando duerme, se alimenta del alma o la energía elevada en el interior del sujeto que, en la mayoría de las personas, no es más que un grano de mostaza, un germen, que se encuentra desconocido en el interior del sujeto, a la espera de ser descubierto.

Cuando el hombre comienza a recibir energía elevada del alma en su interior mientras está despierto, (esto es la verdadera meditación), cuando puede conciliar y recibir la energía del alma mientras se está despierto, los centros superiores se comienzan a activar y, lentamente, la energía se irá curando y transformando en la vida y en el interior del hombre, lo que llevará a que haya una continuidad entre el dormir y estar despierto. Mientras menor es la distancia entre el soñar y el estar despiertos, podemos decir que, más nos vamos alejando de ese mundo astral y nos vamos acercando al mundo elevado, siendo el plano etérico, ese proceso de transición entre la oscuridad de la vida material y la luz, que hay en los planos divinos. Es decir, que el sueño, es un gran indicador del grado de conciencia del sujeto, toda vez que, cuando el hombre más va acelerando su vibración y más elevado es el centro con el que trabaja, el sueño, deja de ser un sueño, donde pasan las últimas representaciones al despertar, a ser parte de la vida despierta del hombre.

El hombre no debe buscar entrenar para entrar en el sueño astral, debe entrenar para trabajar desde su conciencia para curar su energía interior y aprender a transformar la oscuridad en luz. La consecuencia de la vida en una energía elevada produce una continuidad entre el dormir y el despertar. Es decir, que el sujeto puede estar consciente en el sueño (realidad interior) como en la realidad exterior. Mientras mayor es la distancia entre los dos, más dormido se encuentra el hombre en su realidad externa y deberá imaginar que de la misma manera, al morir pasará idénticamente igual que en el sueño. Justamente en el sueño, podemos ver cómo funciona realmente la conciencia del sujeto más allá del cuerpo, por lo que aquellos que están despiertos en la realidad externa, por lo general, están dormidos en la realidad de la conciencia, en la realidad interior.

Esa continuidad entre la vida despierta y la vida más allá del cuerpo, se puede ver de manera idéntica en el proceso del dormir. Mientras la persona trabaja desde el plano astral, o desde los planos más bajos de los planos etéricos, se produce mucha distancia, entre el dormir y el despertar, mientras que esta distancia va disminuyendo a medida que va aumentando la vibración de la energía del hombre, al estar despierto. Es decir que, el hombre al despertar toda relación con las energías elevadas se corta y con ello toda conexión con el alma, pero esto mayormente no se produce por la simple razón que es muy poca

la vibración elevada que puede soportar el hombre en su interior. Siempre que hablamos de energía elevada, estamos diciendo que es la cantidad que puede soportar el hombre en su interior porque, aunque parezca increíble, la mayor parte de la población mundial no puede soportar estas energías elevadas, ni siquiera cuando duermen, menos que menos, podrían soportarlas en la vida despierta.

Ustedes se preguntarán: ¿Por qué el hombre no podría soportar estas energías elevadas? La razón principal, reside en que la energía elevada, no es una energía angelical, hermosa y divina, que viene a traer paz al corazón del hombre, sino que lleva a aumentar y potenciar todo aquello que se encuentra en su interior ¿Se pueden imaginar lo que podría pasar si la persona pudiera acceder a una energía muy elevada, teniendo en su interior mucha oscuridad? Esto ya ocurrió, y personas terminaron dañadas por la oscuridad en su interior. Una pequeña idea, cuando hay mucha energía en el interior de un hombre, puede producir todo tipo de situaciones desproporcionadas, por lo que para que el hombre pueda acceder a llegar a esa energía, primero enseñamos a limpiarse y purificarse de todo deseo inferior y curar todo daño o distorsión que haya en el interior del hombre.

Para proteger al hombre, de su propia energía, se crearon una serie de mayas alrededor del hombre, estas mayas son como limites a los campos de energía y de conciencia del hombre, por supuesto que, siempre hay una manera de romperlas, y los seres oscuros no escatiman esfuerzos para tratar de hacerlo. Estas mayas refieren a que la energía se va abriendo al hombre, a medida que este se va liberando de los atrapamientos y de las cosas que lo mantienen atrapado al mundo material. Es decir que, mientras el hombre se encuentre en el plano físico, astral o mental, la energía elevada se mantendrá bastante lejos del hombre. El hombre va entrando al plano etérico, donde la conciencia comienza a volverse positiva, por un proceso de amor, renuncia al Yo y liberación de todo aquello que mantiene la conciencia atrapada en el mundo material.

El alma no se encuentra en el mundo material, ni en los planos astrales o mentales, puesto que todo lo que hay allí por muy bueno, puro y perfecto que considere el hombre que es, simplemente es energía que nació de la oscuridad de la mente humana. Cada una de las emociones, de los valores de humanidad,

de hermandad, de familia, todos aquellos conocimientos que nacieron de la ciencia del hombre, que nacen de lo que la mente humana puede entender de la vida, es sencillamente negativo, dado que se basa en la limitación del mundo material. Son todas representaciones de sus Egos, de los cuales nada saben de esta energía elevada, por lo que esta energía se mantuvo siempre lejos del hombre, actuando en aquellas personas que eran puros de corazón mientras ellos dormían, entrando a sus cuerpos y llevando a que esta energía elevada pudiera circular en el interior del hombre.

Mientras que los hombres que se encontraban perdidos y corrompidos, aquellos que consideraban que la realidad material, era su verdadera realidad, se les daba un poquito de energía mientras dormían, para que a partir de ella pudiera cambiar su vida. Cada vida era una posibilidad de que el hombre pudiera acceder a esta energía elevada y conectar con ella. Pocos son los que podían entender que eran más que cuerpos físicos, que simplemente eran consecuencia de la conciencia y de la energía que había en su interior.

Entonces, cuando el hombre se encontraba despierto, este vivía atrapado en el mundo externo, en las representaciones, construyendo una vida material, haciendo de ella algo cada vez más retorcido y complicado, olvidando la simpleza de la vida; el hombre no requería de mucho en el mundo físico, simplemente, creyó que esta era su verdadera realidad y se engañó, haciendo del mundo material, un materialismo sin sentido, siendo que realmente no necesitaba mucho para vivir. Armó un mundo de imágenes, construyendo relaciones emocionales, creyendo que estas eran verdaderas porque llevaban a sentir y para ellos el sentir era lo verdadero.

Luego, ese sentir se iba apagando, dando lugar a la razón, que terminaba de encarcelar la energía. Llevando a que la energía del alma, ya no pudiera entrar en el interior del sujeto. Por lo que el hombre vivía dos vidas, una como sujeto de energía, alimentado desde el alma, y otra como Ego, alimentándose de todas aquellas cosas que había en el mundo externo, sin darse cuenta que lentamente se iba apagando a sí mismo. Armaron una ciencia a su medida, descartando todo lo que no encajaba con su manera de ver la vida y religiones para que todos aquellos que sufrieran, se apoyaran en creencias, pensando que iban a tener recompensa por el dolor y el sufrimiento, sin entender que este

sufrimiento se repetía una y otra vez porque el hombre era capaz de sufrir y de creer, pero nunca pudo entender que, simplemente era un ser de energía, alimentado con una energía que venía de los planos más elevados y que se encargaba de curar y de llevar a que la conciencia y la energía volviera de donde había nacido. El hombre creyó que él tenía un lugar importante, sin darse cuenta que lo que importaba era la energía que podía tener, no él mismo, por ser "él".

Entonces, el hombre al vivir como ser físico, comenzó a enfermar la energía cortando así el cordón con el alma, llevando a que no pudiera desarrollarse como sujeto de la energía. Imaginen, que cuando nacen, ustedes fueran solo la planta de sus pies y tienen una vida para desarrollar el ser completo, pero la mayoría de las personas solo desarrollan los pies, pero no pueden llegar a desarrollar más allá de éste, muchos llegan a desarrollar hasta el estómago del Sujeto, pero casi ningún ser humano, puede desarrollar la cabeza de ese Ser de energía o la cabeza de esa alma. Nosotros buscamos la manera de que ustedes entiendan, pero el asunto es mucho más difícil de lo que se imaginan, en miles de miles de años, son muy pocos los seres que lograron desarrollarse totalmente, o llegaron a formar su Ser Interior, o ser ellos mismos "el alma".

Lamentablemente el hombre no puede entender que, no vive en una realidad verdadera y no puede llevar a su diario vivir, el concepto de que es un Ser de energía. Por lo que el mundo despierto del hombre es controlado y manejado por el Ego, mientras que cuando el hombre duerme, es el Sujeto de energía el que trabaja y busca crecer, pero siempre es el Ego el límite para ese crecimiento. Cada sujeto se desarrollará como sujeto de la energía, tanto como el Ego lo permita. Si el Ego no lo permite, el Sujeto no podrá desarrollarse.

Entonces el mayor problema que tenemos refiere a que las personas están tan atrapadas en su mundo inferior o mundo material y astral, que resulta casi imposible poder llegar a un desarrollo subjetivo o un desarrollo de la energía interior del hombre. A medida que el hombre va saliendo de ese plano astral en el que se encuentra la conciencia y va entrando al etérico, las vibraciones elevadas van pudiendo llevar a que el sujeto crezca interiormente, a medida que va pasando esto, la energía elevada ya no solo se encuentra en el interior del sujeto cuando este duerme, sino que comienza a sentirla cuando está despierto.

Al comienzo es en el momento de tranquilidad y relajación, pero si el sujeto comienza a aumentar la energía, puede mantener la vibración de manera constante en el cuerpo. Deben recordar que esa vibración, no es imaginaria, sino que es real, lo más real que existe en la vida del hombre, por lo que el hombre puede sentir que, en su cuerpo, generalmente alguno de los centros, se encuentra vibrando.

La conciencia normal del sujeto vibra, no piensa, ni siente, ni nada de esas cosas que el Ego hace constantemente, la conciencia subjetiva vibra, pero ustedes dirán "eso es muy aburrido", "es mucho más divertido la vida de conflictos y deseos", en realidad estos también llevan a que se produzca una vibración en el interior del sujeto, pero no es una vibración armónica, sino que deviene de una vibración desorganizada; la vida humana, como el mismo hombre la creó, no posee estas vibraciones armónicas, sino que trabaja con estímulos intensos. Mientras que las vibraciones interiores son constantes, equilibradas y no necesitan estímulos externos.

Esto es una gran diferencia que se produce entre la conciencia cuando se encuentra en el plano material, astral o mental, donde siempre y en todos los casos, hay un estímulo exterior que produce las vibraciones en el interior del sujeto, muchos de esos estímulos quedaron grabados en el interior del sujeto y su imposibilidad para digerirlos provoca que vuelvan una y otra vez a la conciencia del hombre. Mientras que, los planos interiores, es decir, los planos etéricos, refieren a una vibración que no tiene relación con ningún estímulo. Pero cuando la conciencia comienza a trabajar directamente con las vibraciones, es decir, que cuando comienza a crecer la vibración interior del hombre despierto, el hombre puede comenzar a interiorizar el mundo externo, puede comenzar a sentir por resonancia como todo lo que hay en el mundo exterior puede afectar su vibración interior.

Cuando decimos que el hombre es Conciencia y energía, debemos pensar que, el verdadero trabajo y aprendizaje interior del hombre, no es pensar en las representaciones de su día a día, sino en la energía que hay detrás de cada cosa, la conciencia del hombre duerme porque no puede sentir, ni experimentar la energía de todas las cosas. El sueño no debe ser analizado desde las representaciones o tal vez el Yo no debería perder mucho tiempo en

eso, simplemente los sueños astrales siempre nos muestran todas aquellas representaciones que el hombre no puede soltar en su cabeza, como así también los conflictos y deseos, de los cuales no puede escapar. El objetivo de la vida humana es que el hombre pueda crecer como sujeto de la energía, no que se desarrolle como Ego de las representaciones, puedes tener millones de dólares, viajar por el mundo, ser una persona muy poderosa, puedes ser científico y tener el premio Nobel en algún área, pero eso solo es para el Ego, esas personas por mucho que crean tener algo importante o de "valor" realmente no tienen nada, porque lo único que queda más allá de la muerte es el crecimiento subjetivo, y como decíamos en el ejemplo, del hombre de energía que se iba construyendo desde los pies a la cabeza. Todos aquellos seres que no llegaron a desarrollar el corazón de la energía (cuarto centro) no tienen existencia verdadera, pero si desarrollaron el corazón y la garganta, pero no la cabeza, (sexto y séptimo centro), entonces ese hombre no tiene mente.

Debemos pensar que el Ego solo puede llegar a crecer hasta el sistema digestivo, porque esta es la función del mismo, por lo que la mayor parte de la sociedad humana, cuando duerme o cuando muere, hace su verdadero trabajo subjetivo para el cuerpo planetario, es decir que, si el hombre se ha construido como Ego y no más allá de este, será comparativamente como un aparato digestivo o como parte del aparato digestivo del planeta. Pero si el hombre puede comenzar a crecer y desarrollar el corazón, la garganta, o la mente, al dormir, este se encargará de realizar las tareas correspondientes a su desarrollo subjetivo. Esa es la verdadera misión espiritual del hombre, la cual en realidad se hace más allá del consentimiento del hombre, por ejemplo, en el caso del Ego, tendrá siempre conflictos con algo del exterior, donde tendrá que encargarse de digerir situaciones difíciles todo el tiempo. Me dirán: "entonces ¿Si yo desarrollo mi cuerpo subjetivo más allá del Ego, viviré sin conflictos?

La mayor parte de los problemas del hombre, deviene de que tiene que encargarse de trabajar y de digerir situaciones externas, cuando el hombre va creciendo subjetivamente, su conciencia crece y con ello su realidad, lo que significa que la realidad del hombre deja de estar atrapada en el mundo exterior y deja de tener dificultades con el mundo externo, o conflictos de digestión, para pasar a realizar otras tareas, como las de ser un corazón que bombea y da vida

a todo lo que hay alrededor, o si sigue creciendo puede ser un mensajero de los planos interiores. No crean que hay muchos mensajeros, son contados con los dedos de las manos, la mayoría de los que creen ser “mensajeros” son sin saberlo “agentes de la confusión mundial”, deben entender que la mejor manera de atrapar al hombre es por medio de la “confusión”, si el hombre no sabe lo que es verdadero, tampoco podrá nunca crecer interiormente.

El crecimiento interior de una persona es lo más importante de su vida, y nadie se da cuenta de eso, dado que las personas piensan que primero hay que tener todo en los planos materiales, astrales y mentales, para pasar a crecer interiormente y aunque esto es totalmente correcto, es mucho más fácil crecer en energía positiva y elevada, llevando a que toda la realidad de la persona se vuelva más elevada, que tener que pasar toda la vida luchando con el mundo material o con el plano astral.

Se debe entender que, el cuerpo del Sujeto es el cuerpo del alma, ese cuerpo de energías positivas y elevadas, donde podemos ver que el hombre de vida en vida sigue su crecimiento interior de su sujeto de la energía, a partir de donde quedó, por lo que pueden existir muchas diferencias entre el cuerpo del Ego, es decir, el cuerpo de representaciones y desarrollo social y cultural del hombre; y el desarrollo subjetivo. Puede ser que haya personas que tengan un desarrollo subjetivo o energético mucho más grande de lo que puede expresar en su realidad externa, esto lleva a que haya mucha distancia entre lo que se vive en los sueños y lo que se vive en la realidad externa. Puede ser que el Ego, deje o no de lugar al desarrollo subjetivo, pero el Ser de energía de esos seres puede ser muchísimo más grande del que permite el Ego. Esto pasa por que no son los mismos aprendizajes que realiza el Ego a los que realiza el Sujeto. La mayor parte de los aprendizajes del hombre Ego, refieren a soltar algo de la realidad externa, son aprendizajes de amor y renuncia.

Mientras que los aprendizajes subjetivos, refieren a poder desarrollarse, en esa función subjetiva, es decir que, si el sujeto va a trabajar desde su cuarto centro, como un corazón, debe aprender a realizar esta tarea de la manera más perfecta y eficiente. En mi caso de mensajero, mi tarea es buscar llevar claridad y verdad al mundo, para que las personas puedan desarrollarse subjetivamente, es decir, puedan aprender a trabajar desde sus centros más elevados, pudiendo

crecer en conciencia y energía. La tarea de los Mensajeros es poder plasmar algo de las “Ideas divinas” y depende mucho de cada uno de los mensajeros.

Como dijimos, lo que vemos en los sueños, es el mundo interno del hombre, en la mayoría de las personas, el crecimiento externo y el interno están desconectados siguiendo sus propios caminos, llevando a que el sujeto de energía trabaje mientras el Ego duerme y, cuando el Ego despierta, el sujeto duerme. Muchas veces este sujeto es tan pequeño, que la energía del durmiente no afecta en lo más mínimo a la realidad del Ego, haciendo que el Ego tenga una vida cómoda y confortable teniendo todo lo que los seres humanos pudieran imaginarse, es decir, que las personas que tienen todo, dinero, amigos, encajan perfectamente en el mundo y son bastante felices con sus vidas, refiere a que hay un desarrollo subjetivo demasiado pequeño, por lo que la energía elevada, no actúa en contra del Ego, pero mientras más elevada es esta energía del alma o energía subjetiva, más difícil es la vida del Ego, llevando a que el Sujeto o alma, busque llevar a que el Ego se libere de ese mundo material, astral y mental.

¿Cómo sabemos que el desarrollo interior y exterior del hombre se está conectando? En un principio, la conexión se comienza a sentir en la realidad consciente del hombre Ego, que comienza a experimentar una vibración en su cuarto centro, mientras está despierto; esta vibración irá creciendo y llevando a que vaya trabajando cada vez con los centros más elevados. Toda energía elevada primero se trabaja mientras el hombre duerme y luego pasa a su realidad despierta. Entonces, en un principio, es el alma o la energía elevada la que entra en la vida consciente del hombre Ego. Luego es el Ego el que comienza a entrar en la realidad del sujeto de Energía.

El Ego, al entrar en la realidad del Sujeto, comienza a ser “observador” de su propio mundo astral, lentamente se va liberando de este y va pudiendo entrar en los sueños de manera consciente. Recordemos que, es la imposibilidad de elaboración consciente, es decir, es la dificultad que la energía de los centros inferiores suba mientras el hombre está despierto lo que lleva a que el hombre duerma. Este entrar de manera consciente en los sueños, refiere a que el sujeto, puede ver los sueños desde otro lugar, lentamente al irse liberando de ese campo astral, podrá mantenerse consciente en el sueño vibrando, sin emociones, pensamientos, o representación alguna. No puede haber nada del

plano material astral o mental, para que el hombre pueda acceder a los planos elevados. Justamente los planos etéricos son una preparación para la realidad verdadera, que es la realidad divina. En esta no hay representaciones, no hay emociones, deseos, pensamientos, no existe el dinero, ni nada del mundo material, simplemente, hay energía y vibración nadando en el universo infinito inteligente.

En estos planos etéricos, se preparará al hombre, limpiándolo del mundo material y aumentando lentamente su vibración interior hasta donde el hombre pueda; recordemos que el crecimiento del sujeto de la energía, refiere al aumento de la vibración interior y con ello de la conciencia. La conciencia no es la inteligencia, esta conciencia refiere a la manera de experimentar la realidad, mientras que la segunda refiere, a la manera de adaptarse a la misma. En esta manera de "experimentar la realidad" podemos ver cómo las emociones atrapan, los deseos también, todo en el mundo material y sensorial, es atrapante, es decir, nos atrapan repitiendo o buscando repetir eternamente las mismas experiencias. Se puede decir entonces que, las creencias, los pensamientos, los conceptos que el sujeto forma de la realidad, son una limitación de la conciencia. Por ejemplo, podemos saber que si un spin gira hacia la derecha en física ocasiona tal fenómeno, o si el spin gira a la izquierda ocasiona otro, pero todos esos conceptos son limitantes, porque no nos permitirán ver la realidad, más allá del spin. Los conceptos científicos, son igual o más atrapantes que las creencias y siempre son una limitación de la verdad. No se olviden que todas las ciencias nacieron del desconocimiento de la realidad verdadera del hombre, pero cada vez se van acercando más hasta que un día la ciencia podrá entender la verdad sobre la vida humana, esto no vendrá del estudio del cuerpo material del hombre, sino del estudio de la conciencia.

El hombre vive constantemente adaptándose a su mundo externo, sin darse cuenta que esto lo va cargando de energía negativa, esta energía negativa si no es alimentada, comenzará a girar cada vez más lentamente apagándose, justamente esa es la razón por la que todo en el mundo material duerme, sino fuera por el alma o energía elevada que acelera la vibración, todo se apagaría y la energía sería como lo que vemos en el cinturón de Kuiper, donde todo se encuentra frio, cristalizado y petrificado. Cuando nosotros vemos las piedras,

estamos hablando de energía y conciencia, que no puede recibir una energía elevada, pero a medida que van creciendo la conciencia y la energía, se va creciendo del reino mineral al vegetal, luego al animal, para llegar al humano, que es el último reino de los durmientes. Los reinos que se encuentran por encima del hombre no pueden dormir, dado que son interiores y no tienen contacto con el mundo exterior. Cuando vemos una piedra, vemos una conciencia totalmente externa, que no tiene casi contacto con el mundo interior, por eso, cuando decimos que, “el hombre tiene una piedra en la cabeza” o se encuentra totalmente duro en su posición se refiere a que la conciencia no puede subir.

Podemos ver que, los tres reinos por debajo del hombre responden al aparato digestivo del planeta y tiene la función de reciclar la energía planetaria, el primer reino, el mineral, responde al aparato excretor del planeta, el segundo reino, el vegetal, responde a la parte baja del sistema digestivo y, el reino animal, corresponde a la parte más elevada del sistema digestivo. Estos tres reinos, se van construyendo a partir de estímulos externos, adaptándose a los mismos. El hombre corresponde al cuarto reino, es decir, es el que da vida a los tres reinos inferiores, pero por cuestiones que trascienden al hombre, la mayor parte de la población mundial sigue viviendo desde el sistema digestivo elevado, trabajando con estímulos externos, en vez de ser el punto de contacto entre el mundo interno y mundo externo. Si el hombre no puede trabajar desde su verdadera naturaleza, entonces podemos decir que, su función en el planeta no está siendo realizada, lo que significa que debe ser curado para que pueda realizar su trabajo de manera correcta o, de lo contrario, deberá ser discontinuado. El verdadero trabajo del hombre es ser “el corazón de la vida planetaria exterior”.

El trabajo del hombre es lograr una continuidad entre los planos interiores y los planos exteriores en el planeta, esta continuidad, se puede observar tanto en la vida del hombre, como en la relación entre el dormir y el despertar. El hombre, en la medida que va pudiendo conectar los planos interiores o etéricos, con los planos exteriores, la realidad exterior, se va acelerando, llevando a que no sea tan grande la distancia, entre lo que hay adentro con lo que hay afuera.

El Sueño y la Glándula Pineal

La glándula pineal es considerada un misterio por muchas personas. También conocida como cuerpo pineal, conarium o epífisis cerebral, es una pequeña glándula endocrina que se encuentra en el cerebro de los vertebrados. La epífisis, tiene la función de producir serotonina, también llamada la hormona de la felicidad, melatonina, que regula los ritmos circadianos de la vigilia y el sueño, y dimetiltriptamina, un neurotransmisor también llamado “la molécula de Dios “. Está ubicada en el epitálamo cerca del centro del cerebro, entre los dos hemisferios, metida en un surco donde las dos mitades del tálamo se unen, justamente es esta glándula pineal la que refiere al punto de unión entre los dos hemisferios o dos realidades del hombre, recordemos que el hemisferio izquierdo representa la realidad externa y material y el hemisferio derecho la realidad divina o elevada.

La función de la Glándula Pineal es secretar o dirigir la secreción de hormonas en el cuerpo, las hormonas son sustancias químicas que fluyen por el torrente sanguíneo y que controlan la fisiología de distintos órganos, mientras que los neurotransmisores son también moléculas pero que son sintetizadas por las neuronas y que regulan la actividad del sistema nervioso, es decir, inciden en el modo en el que la información viaja por el cuerpo.

La Glándula Pineal es también llamada la glándula mágica o sagrada, este órgano es esencial para el cerebro. Es un órgano de muy pequeñas dimensiones (aproximadamente dos centímetros) con función endocrina ubicado en el centro del cerebro, en correspondencia directa con el nervio óptico y se activa gracias a las ondas vibratorias de la luz y, de otras maneras, como la meditación. La Glándula Pineal, se activa por medio de vibraciones y también se encarga de controlar todos los campos vibratorios del cuerpo, esto es algo de muchísima importancia, porque significa que la pineal controla y está conectada con toda la conciencia del cuerpo, mientras que el Yo solamente está conectado con la conciencia cerebral. La Glándula Pineal se encarga también de trabajar con los ciclos circadianos del cerebro, como los ciclos estacionales, como así también puede controlar el cuerpo con total independencia del Yo o Ego, logrando actuar

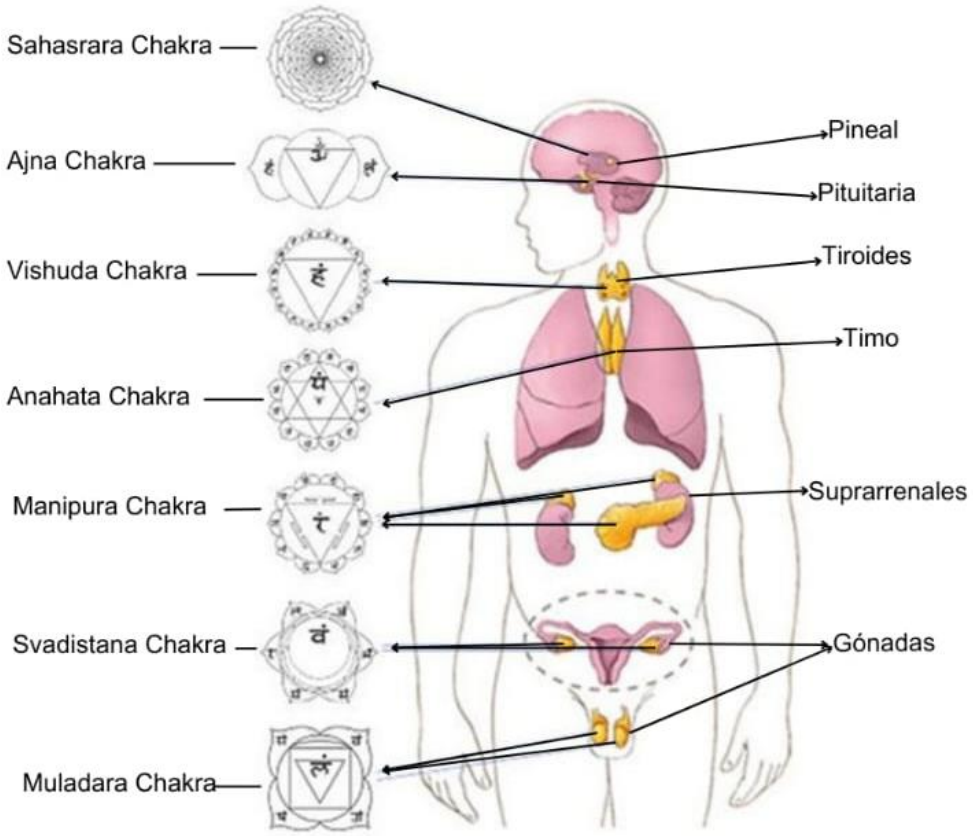
de manera directa con el cuerpo por medio del control de todas las hormonas del cuerpo.

Todas las células del cuerpo son sensibles a las vibraciones, de hecho, la mayor parte de los cambios celulares, ya sean químicos o eléctricos de la célula, se producen por cambios magnéticos de la misma. Es decir, que si la Glándula Pineal, puede controlar todos los campos vibratorios del cuerpo, manteniendo y regulando los pulsos o los ritmos del mismo, llevando a que la vibración de todas las partes del cuerpo se mantenga constante, esta vibración es lo que llamamos conciencia y cada célula del cuerpo es una unidad de conciencia. Justamente René Descartes se refirió a esta Glándula como: “El asiento del alma”, fue tremendamente criticado por decir eso, pero justamente en esos tiempos no existía el desarrollo científico que hay en la actualidad, donde se sabe que la glándula pineal controla todos los campos vibratorios del cuerpo. René Descartes no estaba equivocado, como los científicos en la actualidad no están tan equivocados en muchos de sus desarrollos, algún día se revindicará el nombre de este hombre, que descubrió algo que no estaba a la altura de su época, como sucede frecuentemente.

No hay ciencia más elevada que el estudio de la Glándula Pineal y el centro coronario. Dado que centro coronario se refiere al centro energético que trabaja con las vibraciones, mientras la pineal, es la parte del cuerpo que se encarga de traducir y de sostener esos campos vibratorios. Es a partir de esta glándula o lo que sea que realmente sea, dado que más allá de ser una glándula, es una cristalización donde se encuentra la parte más dura del cuerpo humano, estos pequeños cristales de calcita son mucho más poderosos de lo que se puede imaginar. La pineal, está formada por miles de cristales minúsculos, que van formando una “estructura resonadora”, capaz de recibir, de alojar y de emitir, vibraciones y de sostener campos vibratorios que se encuentran muy por encima de cualquier otra parte del cuerpo. Estos cristales se mantienen vibrando, se activan y resuenan con lo que hay alrededor, pero a medida que la persona crece, la glándula pineal se cristaliza.

Podemos decir, con toda certeza que, mientras más atrapado se encuentra el hombre en el mundo externo, más difícil es que la glándula se mantenga activa. La glándula pineal representa lo más interno del hombre.

Cuando vemos la estructura cardioide, vemos en sí como la energía interior pasa al exterior y la exterior al interior, pero cuando el interior se carga de representaciones, va formando como calcificaciones que no permiten que la glándula pineal pueda cumplir su función de estructura receptora y resonadora de energía elevada, para trabajar solamente como una glándula controladora de hormonas.



Podemos observar un contrapunto entre el séptimo centro o centro coronario y el primer centro; donde el séptimo centro refiere a la energía más elevada en el interior del hombre, el primer centro o chakra raíz a la energía más baja también conocida como energía material o energía negativa. Lo interesante es que, así como el séptimo centro conecta con la glándula pineal, el primer centro conecta con las glándulas suprarrenales, que cuando entran en actividad, producen una inhibición de la glándula pineal. Es decir que, mientras las personas que dicen ser espirituales buscan mantras, oraciones o técnicas de imposición de manos para supuestamente curar chakras o centros, ¿No pensaron que el mayor problema se encontraba en la liberación de hormonas?

La liberación de cortisol (la hormona del miedo y la supervivencia) lleva a que se apague la liberación de serotonina (la hormona del amor elevado, de la compasión, del desapego y de la felicidad). La adrenalina produce el mismo efecto, pero también se ha podido comprobar que las hormonas sexuales, producen que la glándula pineal se apague y si se estudia el asunto, verán que la pineal trabaja en contrapunto de las hormonas pancreáticas. Lo que quiere decir que, las hormonas de los centros inferiores producen una disminución de la actividad de la glándula pineal, sobre todo en lo que refiere a la actividad de la conciencia, dado que se observa que cuando las hormonas inferiores trabajan, se produce un aumento de la conciencia en el mundo material, es decir, llevan a que la conciencia se encuentre más en el exterior, mientras que la liberación de las hormonas de los centros superiores son mayormente interiores, por lo que la mayor parte de las personas que trabajan con los centros inferiores tienen problemas con las hormonas superiores.

A diferencia de la mayor parte del cerebro de los mamíferos, la glándula pineal no está aislada del cuerpo por el sistema de la barrera hematoencefálica; que tiene flujo de sangre en abundancia, solamente superado por el riñón. Esto no parece tener significado alguno, pero la verdad es que es más importante de lo que parece. No por la reserva de sangre, sino que sabemos que todo el sistema energético del cuerpo, esta movido y determinado por el sistema circulatorio. Los campos magnéticos del cuerpo, no se encuentran ahí de manera mágica, sino que son justamente controlados y sostenidos por el sistema circulatorio, siendo el cuerpo energético del sujeto, es decir, el cuerpo de energía de la persona, el que esta sostenido y controlado por los movimientos de la sangre en el cuerpo. Dado que el flujo sanguíneo, sostiene el flujo de electrones y este flujo de electrones sostiene los campos de la conciencia. No solo debemos pensar que las glándulas liberan hormonas como la melatonina o la serotonina que van a todo el cuerpo, sino que las hormonas pueden alterar los campos magnéticos y eléctricos de cualquier parte del cuerpo.

La glándula pineal humana crece en tamaño hasta el primer o segundo año de edad, permaneciendo estable después de ese periodo, aunque su peso se incrementa gradualmente a partir de la pubertad. Se cree que los abundantes niveles de melatonina en los niños inhiben el desarrollo sexual y cuando llega la

pubertad la producción de melatonina se atenúa. Hay una estrecha relación entre la conciencia y las hormonas, siendo la conciencia capaz de alterar las hormonas del cuerpo y las hormonas son el sistema controlador del cuerpo. Muchos creen que la parte más importante del cuerpo es el sistema nervioso o sistema eléctrico, pero este se encarga de trabajar con el medio externo, mientras que las hormonas son el controlador interno del organismo. No responde al mundo externo de manera directa y no tiene contacto con este, mientras que el sistema nervioso se encarga de interpretar todo lo que viene de afuera y lo que viene de adentro. Es importante entender, que el sistema nervioso representa al Yo o Ego, mientras que, el sistema circulatorio y hormonal en su conjunto representan al sujeto de la energía.

La conciencia de la niñez a la adolescencia cambia, generando que el Ego forme una conexión firme con la realidad, llevando a que la pineal deje de tener tanta importancia, haciendo que sean las hormonas que responden a los centros inferiores las de mayor trabajo, sobre todo el segundo centro que se corresponde con las glándulas de la sexualidad. Es interesante observar que, los viajes astrales y los sueños lucidos son bastante comunes en la niñez, pero al entrar el sujeto en la adolescencia y con el aumento del Yo o Ego en el sujeto, se une de manera fuerte y definitiva al mundo externo, pasando a ser “el principio de realidad” el que determinará la conciencia del hombre, lo que significa que, la realidad externa controlará la realidad interna; el principio de realidad define como correcto, verdadero y bueno lo que existe en la realidad material externa. Llevando a que el sujeto considere que lo externo es más importe que lo interno, apagando lentamente la glándula pineal, en su función principal, que es la de vibrar y sostener campos de conciencia elevados. Es decir que, no se puede sostener campos de conciencias elevados, si el sujeto está atrapado en el principio de realidad, lo que lleva a clasificar como “locos” o “raros” a las personas que viven desde los centros y desde la conciencia más elevada. Desde la adolescencia el trabajo de la glándula pineal comienza a decaer, debido a que el sujeto estará cada vez más determinado por el mundo externo, que lo gobernará desde este “principio de realidad”. Es interesante, porque este mundo externo incrementará el egoísmo y la búsqueda de logros personales, lo que

llevará a apagar la glándula del timo que trabaja con el cuarto centro, dado que este y el séptimo centro trabajan de manera conjunta.

La vibración es bastante normal en los niños muy pequeños que no han sido corrompidos, pero a medida que el niño se va atrapando al mundo externo y se va corrompiendo bajo los principios de este, podemos ver que la vibración de la glándula pineal deja de determinar la conciencia, para ser el mundo externo el que pasará a determinar la conciencia del sujeto, lo que lleva a que la energía quede al servicio y determinada por el mundo exterior, que irá apagando lentamente la subjetividad.

La glándula pineal no es solo una glándula, sino que esta determina el campo de conciencia más elevado en el interior del sujeto y es al mismo tiempo lo más íntimo y subjetivo en el hombre. Mientras que las glándulas suprarrenales y sexuales serán lo más externo y objetivo del hombre, llevando a que este vaya perdiendo su conciencia elevada. ¡Cuidado con la objetividad humana!, esta mata toda energía elevada. Cabe aclarar que todos los sistemas humanos, están relacionados con estos centros inferiores y la liberación de estas hormonas inferiores, llevando a que el niño desde muy pequeño vaya apagando su pineal y conjuntamente su subjetividad.

Todos los niños son genios mientras la glándula pineal trabaja, y se van volviendo seres sin conciencia, a medida que esta glándula se va apagando. Cabe aclarar que es la familia, el sistema que más favorece a que la glándula pineal se apague, no existe ningún elemento físico más grande, que lleve a la cristalización y a que apague la glándula pineal como la familia, siendo este, el organismo de mayor control social del sujeto y de imposición de la cultura. La familia enseña a pensar al hombre; esos juicios y pensamientos son elementos rígidos y densos dentro de la mente, son los que realmente apagan al sujeto. Lo que lleva a que el mundo externo apague la glándula pineal, y con ella la conciencia elevada, dado que “nos enseña a pensar de determinada manera” y es a partir de los pensamientos, que la subjetividad será apagada y controlada.

Si observamos en los niños, estos no pueden distinguir entre realidad externa e interna, esto es algo muy importante, es decir, que los sueños son igual de verdaderos para el niño que su mundo externo y tiene casi la misma

importancia, pero a medida que el sujeto va creciendo, va creyendo que los sueños son simples fantasías y cosas imaginarias e irreales, sin saber que son igual de verdaderas, que su mudo externo. Es la separación de este mundo externo del interno que el sujeto va sufriendo desde niño y que termina de realizarse en la adolescencia, donde se vuelve más importante el "principio de realidad", es allí donde los sueños dejan de ser reales para el sujeto. Lo interesante, es que cuando el sujeto muere, no se encuentra bajo ese principio de realidad, por lo que la conciencia se encuentra en ese estado de "fantasía e imaginación", es decir, que como el sujeto solo trabajó en su mundo externo y no en el interno, se encuentra atrapado en lo que había en su interior, es decir, en ese campo astral, desde el cual él se fue cargando toda su vida.

Como vimos, los sueños no son ninguna fantasía e imaginación, son totalmente reales, incluso más reales que la realidad externa del sujeto, es allí donde podemos encontrar la verdad del sujeto, dado que lo que estamos viendo es el mundo interior de la persona. Se puede ver, por ejemplo, que en los sueños, los niños flotan y vuelan, pero a medida que los sujetos crecen, ya no pueden flotar o elevar y es justamente, porque el principio de realidad va lentamente llegando al mundo interior, haciendo de este mundo interior, parte del plano astral.

Cuando los niños nacen y desde el día 49 de gestación, donde la glándula pineal entra en actividad, será el plano etérico el de mayor importancia en la vida y la conciencia del sujeto, luego por medio de los sistemas y en especial la familia, el sujeto irá enfermándose, corrompiéndose y haciendo de ese campo etérico, un campo astral y mental; esto se hará por medio del control del pensamiento. Debemos pensar que, cada uno de los pensamientos del hombre devienen del afuera; y son estos los que enferman y apagan el cuerpo de energía del sujeto. La conciencia se apaga frente a la representación, es decir, que se apaga frente al pensamiento y es la glándula pineal, el centro de mayor conciencia en el sujeto. No existen pensamientos buenos o malos, todo pensamiento es un intento de control de la vibración y la vibración como la conciencia, no deben ser bajo ningún motivo controladas. El pensamiento y la representación es la herramienta por la cual la oscuridad controla la mente de todos y cada uno de los seres humanos.

Si observamos, en los sueños no hay pensamientos, la conciencia fluye conectando, deformando y reformando las representaciones que el Ego puso en la vida despierta, es tan fuerte la actividad del Ego, que es dirigido bajo el principio de realidad, que lleva a que el mundo sea controlado desde el exterior, que la conciencia se apaga mientras el sujeto está despierto. Convengamos que la conciencia o la capacidad de darse cuenta, no es algo importante para el Ego, ni para el sistema, lo importante es que el sujeto pueda adecuarse a ese principio de realidad y ser "productivo". La conciencia, quedará relegada al mundo interior o al mundo de los sueños, dado que mientras el sujeto está despierto, está totalmente controlado por el "deber ser", "deber pensar", "deber creer", "deber sentir", es decir, cada parte de la vida del sujeto, será normativizada. Los pensamientos, no son más que la consecuencia del apagamiento de la conciencia y la normativización interior del sujeto, es decir, que donde hay un pensamiento, hay una limitación exterior del sujeto y desde allí no puede nacer ningún tipo de conciencia.

La glándula pineal, no controla el cuerpo de manera directa, sino que lo hace a través de la glándula pituitaria o hipófisis, la cual controla el desarrollo de todo el cuerpo. Así como se encuentra una estrecha relación entre la pineal o epífisis y la pituitaria o hipófisis, también se encuentra esa relación entre el sexto centro llamado "tercer ojo" y el séptimo centro. Muchos investigadores, quisieron ahondar en el asunto del "tercer ojo" y sobre las habilidades psíquicas o poderes mentales. Cabe aclarar que, en la mayoría de los casos, se presenta una seria confusión entre el trabajo del séptimo centro o chakra y el sexto chakra.

El tercer ojo, no produce ninguno de los fenómenos que los incautos buscan, y menos que menos, pueden ser activados de la manera que buscan. El sexto centro puede trabajar de manera positiva o de manera negativa; lo hace de manera positiva cuando el sexto centro y la glándula pituitaria trabajan en relación a la glándula pineal y trabajan de manera negativa, cuando el sexto centro trabaja en relación a los tres primeros centros y de la misma manera, la pituitaria trabaja en relación a las hormonas suprarrenales, sexuales y pancreáticas. Cabe aclarar que el tercer ojo, o la vibración de la frente, no hacen referencia a que está prendida la glándula pineal, dado que la glándula pineal produce resonancia o vibración en la cúpula del cerebro. Una persona muy

oscura y negativa, puede llegar aprender el sexto centro, pero nunca el séptimo centro, este solo puede ser prendido por los seres positivos y elevados. La glándula pineal, como la glándula del timo, son esencialmente positivas, así como los centros energéticos con los que están conectados, el primero refiere a seres elevados y el segundo a seres que se están curando de la oscuridad del mundo.

Como dijimos, la glándula pineal, en su vibración, se encarga de sostener un campo elevado de la conciencia y cuando esta glándula se calcifica, la vibración comienza a apagar estos campos elevados de conciencia en el sujeto. Como dijimos, se encarga de bajar a la conciencia del hombre, energía elevada. Se habla mucho de energía elevada, pero ¿Qué es realmente? La energía elevada es una energía que vibra de manera bastante rápida. Cuando el sujeto tiene prendida su glándula pineal, no tiene visiones de ángeles, ni ninguna de las cosas que los metafísicos dicen, todo eso es parte de su fantasía de creerse muy elevados. Cuando la glándula pineal comienza a prenderse se activa la "creatividad".

La Creatividad, es la actividad energética más importante que se produce en el interior del hombre y es una de las cosas más importantes en el sueño. Para entenderla debemos imaginar que nosotros somos como el agua. Algunos son agua que se encuentra totalmente estancada y quieta, mientras que otros fluyen como ríos. La Creatividad es justamente lo que permite que la energía pueda circular y moverse, es lo que lleva a vivir cosas diferentes, a que siempre lo mismo pueda ser algo distinto, es lo que acerca al hombre al infinito desconocido. Podemos ver que el hombre en su parte más baja o, en su conciencia más baja, se encuentra en un estado de seguridad, totalmente quieto, repitiendo una y otra vez las mismas cosas. Mientras que el hombre, mientras más se acerca a esta creatividad mayor movimiento interno tiene, que se traduce en una búsqueda interior de este infinito desconocido.

Antes de que existan los pensamientos, o de que existan las representaciones en el cerebro, se encuentra la creatividad, es la fuerza que permite crear y dar forma a todas las cosas, en la mitología, solo los Dioses más elevados podían crear, luego las religiones la tradujeron a un solo Dios creador. La Creatividad no debe ser entendida como simplemente "dar forma" o crear,

sino que la creatividad se refiere a lo nuevo y lo diferente en la vida. Ustedes dirán: “cada momento de mi vida es algo único y nuevo”, pero justamente eso dicen, porque la mayoría de los seres humanos se encuentran en un estado de total inconciencia. La falta de conciencia en el hombre, no le permite ver que todo lo que vive, siente y experimenta, es siempre la misma energía que se repite de todas y cada una de las formas que puede en su vida y se viene repitiendo hace millones de años. Pero, por suerte para el pequeño Ego, el morirá, lentamente caerá en el olvido y la inconciencia, mientras que la energía seguirá existiendo, repitiendo una y otra vez lo mismo que el hombre vivió, pero en otros cuerpos y de otras formas. Y esos que dicen ser “almas viejas” o “almas elevadas”, son los que más inconscientemente repiten…

El hombre no debe tenerle miedo a ninguna de las cosas que pasa en su vida, pero debe ser consciente de la repetición, dado que eternamente se encontrará bajo las mismas situaciones donde un millón de veces actuará y responderá de la misma manera ante estas. Si bien en realidad no es miedo lo que deberíamos tener, lo que sí convendría ver, es la falta de conciencia y nuestra incapacidad para ver como todo lo que pasa en nuestra vida, es realmente una repetición. Por supuesto, el hombre en su total inconciencia, creerá que “él” por ser “tan único y especial”, no le pasa eso. Entre el Ego del hombre de creerse especial y su total inconciencia, llevan a que el hombre sea totalmente ignorante o indocto. Pero, la ignorancia del hombre, no radica en las cosas que pueden enseñar en las escuelas o que se trasmite a partir de la educación, sino que la ignorancia del hombre, es sobre sí mismo. El hombre no se conoce a sí mismo. La ignorancia del hombre, la certeza y la seguridad del mismo, llevan que todo acercamiento a ese “universo infinito”, o a esa energía infinita, se cierren y por ende se apague la creatividad en la vida despierta.

Es bastante difícil entender esta energía que puede entrar por el centro coronario y ser sostenida por la glándula pineal, pero esta es la verdadera causa de la conciencia en el hombre. Esta conciencia refiere a la capacidad de poder ver las cosas de manera única y diferente, mientras menos conciencia hay en el hombre, mayor será siempre la repetición de cada una de las cosas que hay en su vida. La repetición en la vida del hombre, no se encuentra afuera, sino que es la manera en la que el hombre entiende e interpreta cada una de las cosas que

pasan en su vida. Cuando la Creatividad se encuentra en la vida del hombre, este puede ver las cosas de manera única y diferente. Tiene un destello de luz en su vida, puede ver muchas cosas y darse cuenta de muchas cosas que no se daba cuenta.

A medida que esta energía va bajando por los centros, va disminuyendo su fuerza y su frecuencia, haciendo que mientras más baje por los centros, más lento sea y menor conciencia haya. Hasta que llegamos hasta el primer centro donde todo es una eterna repetición de lo mismo, mientras que en el séptimo centro, que como sabemos se encuentra conectado a la glándula pineal, es un eterno y renovado aspecto original de lo diferente. La glándula pineal, refiere al aspecto más único y original en el interior del hombre, cuando la glándula pineal se apaga, es porque el hombre no posee o no tiene en su interior ese original y renovado aspecto de lo diferente, siendo un patrón repetido o una copia de algo ya creado. Esta es una de las elecciones que el hombre hace en su vida sin siquiera saberlo, elige entre ser “un patrón repetido” o ser algo totalmente único y original, justamente esto lo vemos cuando la glándula pineal entra en actividad.

La creatividad, refiere a la capacidad y la energía para crearse a sí mismo, de manera única y diferente, mientras que menor es la conciencia del hombre, se repiten en él, patrones grabados una y otra vez, sin que este lo sepa. Deseo sexual, búsqueda de dinero, la búsqueda de aceptación del Otro, la competencia con el Otro, el Egoísmo y la búsqueda de los logros personales, todo eso y mucho más, refieren a patrones que son copias y que fueron grabados en el hombre. El hombre al vivir desde su Ego pierde su unicidad y su originalidad.

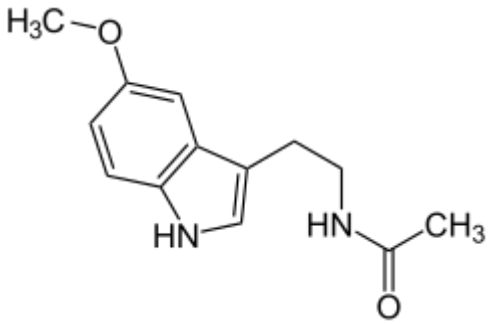
La Creatividad, refiere a ese aspecto donde no solo puede ver las cosas de manera totalmente nueva y diferente, sino que puede crear una vida y su ser de manera totalmente diferente. Esto es algo totalmente subestimado, debido a la dificultad para entenderlo. Entender la creatividad es entender la función del Ser Interior, podríamos ver la creatividad como: que en el centro de la misma hay un motor, que mueve energías muy grandes, llevando a que todas las cosas giren y se vayan encajando unas con otras, y a medida que nos vamos alejando del motor, las cosas ya no giran tan rápido y ya no se encajan de una manera tan perfecta, hasta que se alejan tanto, que comienza a encajar piezas de manera totalmente distorsionadas, totalmente diferentes al patrón original, eso

pasa en el plano astral y material del hombre, donde la energía al estar muy alejada de la creatividad, se va combinando y mezclando de manera incorrecta.

Hay que aclarar que muchas especies de animales, tienen la glándula pineal, pero ésta funciona como una glándula reguladora de hormonas, mientras que, en el hombre, en función de la actividad del séptimo centro, funciona como un aparato emisor y receptor de energía de alta vibración. Si es que el hombre puede llegar a trabajar desde este lugar.

Hablemos un poco de las hormonas y los procesos del sueño:

Melatonina



La melatonina es una hormona encontrada en todas las especies animales, incluidos los seres humanos, y también en plantas, hongos y bacterias, así como en algunas algas, en concentraciones que varían en función del ciclo diurno/nocturno. La melatonina se sintetiza a partir del neurotransmisor serotonina. Se produce, principalmente, en la glándula pineal, y participa en una gran variedad de procesos celulares, neuroendocrinos y neurofisiológicos, como controlar el ciclo diario del sueño.

Al ser la melatonina una hormona, que se activa en la oscuridad, entonces, al llegar la noche le dice al cuerpo que debe descansar, es decir, que la melatonina trabaja bajo los ciclos de luz-oscuridad y los ciclos estacionales del planeta. Toda alteración en los ritmos y ciclos del planeta, lleva a una alteración en la glándula pineal, que llevará a que por medio de la melatonina el hombre pueda descansar, o como ya sabemos, entrar en estado de “regeneración” y recuperación de las funciones.

Lo difícil y complicado de entender, es que siempre todos los cambios en el magnetismo o en el electromagnetismo del planeta o alrededor del hombre, serán detectados por la glándula pineal que buscará que el cuerpo se acomode a los ritmos frecuenciales de lo que hay alrededor. Realmente poco se sabe fehacientemente sobre la glándula pineal y la melatonina. Pero, podemos decir,

que cuando el hombre duerme, la melatonina lleva a que el timo trabaje en conjunto para regenerar el cuerpo y que cada una de las células se cure y se recupere de cualquier distorsión que presente. También la melatonina lleva a que el sistema inmunitario se active y se reproduzcan células inmunitarias. Pero podemos decir que, la melatonina trabaja como un transductor foto receptor, es decir, que transforma señales de luz y de oscuridad.

Los lugares de acción de la melatonina son neurales (hipocampo, hipófisis, hipotálamo, retina, glándula pineal y otros) y no neurales (gónadas, intestino, vasos sanguíneos, células inmunes, y otros). Los receptores de la melatonina son específicos, saturables y reversibles, y los lugares de acción neurales afectan a los ritmos circadianos, es decir, que controla el reloj biológico del cuerpo, el reloj biológico le dice al cuerpo todas las actividades que tiene que llevar a cabo, desde los procesos de digestión, regeneración, sueño, tasa metabólica, producción de calor, floración, etc. Es decir que, permite por medio de la melatonina, hacer que el cuerpo se pueda acomodar a los ciclos externos planetarios, que van desde variaciones electromagnéticas, hasta variaciones y ciclos climáticos. Si bien la melatonina es liberada en la oscuridad, es importante entender que, la pineal trabaja con receptores fotosensibles de luz, lo que significa que, la melatonina y los ciclos biológicos están determinados por los ciclos de la luz.

Lo interesante, es poder ver que las hormonas y la estimulación de tal o cual hormona, produce al mismo tiempo efectos en la conciencia, es decir que, las hormonas pueden alterar los campos de conciencia del hombre. Recordemos que la conciencia tiene dos elementos, por un lado, posee una vibración y por el otro lado una forma, una interpretación o entendimiento de una situación. En el caso de la pineal, se encarga de conectar la conciencia del hombre, con la conciencia planetaria, es decir, que lleva a que trabajen conjuntamente, cuando el hombre despierta su centro coronario, pasa de una conciencia individual a una conciencia planetaria, ¿Qué tanto puedes entender esto?

En el caso de la melatonina, lleva a que los ciclos del cuerpo sean regulados por los ciclos y variaciones planetarias. Cuando la conciencia del sujeto trabaja a través del plano etérico, la conciencia del ser humano, trabaja con esa conciencia planetaria y en conexión con la misma. Mientras que en los

planos astrales se observa justamente una desconexión con el planeta y los ritmos y vibraciones planetarias. Desde el momento que el hombre, sale de la naturaleza y va en contra de la misma, se puede observar la desconexión del hombre, con la conciencia planetaria.

La Glándula Pineal trabaja como un neurotransductor, transformando señales externas en modulaciones internas. La diferencia entre las hormonas y el sistema nervioso, es que este último es controlado por el Yo o Ego del hombre, pero todos los sistemas hormonales del hombre, son controlados por los ciclos externos, es decir que, los ciclos internos, no están controlados por lo que el hombre quiere, sino que se mantienen invariable y sostenido por los ciclos del planeta. ¿Cuántas veces te has levantado a las 3am sin saber por qué? O ¿Cuántas veces sientes que tu cuerpo necesita dormir más horas? Generalmente el sueño, se produce porque la sangre circula a la parte más baja del cuerpo, encargándose de actividades metabólicas y de regeneración. Muchas veces nos golpeamos y nos comienza a dar mucho sueño. O a veces pasa que nos encontramos muy cargados o muy estresados y sentimos que necesitamos dormir.

El Ego o Yo del hombre no puede controlar el dormir, dado que este está controlado desde el centro coronario en conexión con la glándula pineal que libera melatonina, llevando a que la conciencia del hombre se libere del plano físico. La melatonina, es la encargada de liberar la conciencia del Yo o Ego, mientras que luego será la DMT la encargada de llevar a que el sujeto pueda entrar en determinado plano de conciencia. La melatonina, lleva a desconectar al Yo, para que el sujeto de la energía pueda trabajar de acuerdo a los ritmos circadianos o a los ritmos diarios del planeta. Todos los procesos energéticos dirigidos desde la jerarquía espiritual o energética del planeta refieren al control de los ritmos circadianos del planeta y es desde aquí que se trabaja con la humanidad de manera global. Mientras que la jerarquía trabaja con los discípulos más avanzados por medio de los Maestros y los recintos interiores. Recordemos que, lo que estamos marcando como ritmo circadiano, no es otra cosa que las veinticuatro horas diarias, lo que realmente significa que, la vuelta ha realizado un giro sobre su propio eje. Estos ritmos refieren a todos los campos vibratorios que se producen en los ciclos de veinticuatro horas.

¿Qué significa para la mente planetaria y la mente del hombre que se encuentra sincronizada en un giro completo?

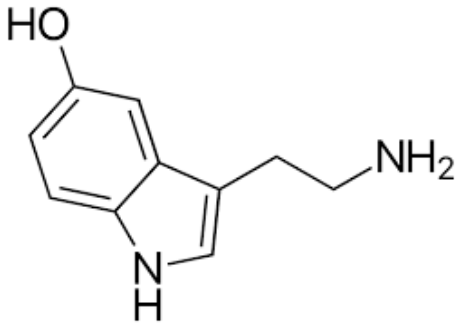
Al igual que el hombre que hace una transmigración energética, donde la misma vuelve de donde la energía sale de los planos más elevados y hace un giro completo por el planeta renovando toda la energía, manteniendo la vitalidad y la existencia de todas las formas físicas, o como se conoce antiguamente, el alma planetaria, viene de un plano más elevado de conciencia, que pasa desde el interior, siguiendo el recorrido de un cardioide, para luego salir al exterior, llevando vitalidad y energía a todo, para volver luego al interior, con todas aquellas energías que ya han cumplido su ciclo y puede ser recicladas. Cada ciclo del planeta o del alma planetaria, marca también un ciclo para el hombre. Un día es un pequeño ciclo, pero tenemos ciclos más grandes, que tienen significados distintos en la energía y en la conciencia del hombre.

Si no hubiera estos ciclos, la energía se estancaría como vimos y se apagaría. Así como el planeta en su cuerpo físico gira sobre sí mismo, la energía del plano etérico del planeta va mucho más rápido que el mismo, por lo que, en un solo giro planetario, la energía ha realizado el recorrido de un cardioide. Pero si vemos, el plano físico es la consecuencia de plano más bajo del plano etérico, por lo que a medida que vamos aumentando en conciencia, muchos de los ciclos internos del hombre se aceleran. Mientras que los ciclos físicos, seguirán siendo controlados por las hormonas, manteniéndose siempre invariables. Es decir que, la conciencia del hombre puede crecer en el plano etérico, y mientras más crece, los ciclos de su conciencia se vuelven mucho más rápidos, mientras que los ciclos del cuerpo, se mantendrán invariables sostenidos por la conciencia física planetaria, dado que el cuerpo es parte de la conciencia física del planeta y no tiene una individualidad como el hombre cree.

Si la melatonina no funciona de manera correcta, el cuerpo no se rejuvenece, es decir, no se regenera, por lo que se produce un envejecimiento acelerado, dado que la misma lucha contra los famosos radicales libres que se supone que matan a las células y, por otro lado, trabaja en conexión con el timo buscando regenerar el cuerpo. Debemos entender que toda la regeneración del cuerpo no está dada porque el hombre duerma mucho, sino que está determinado por el centro coronario. La muerte no es otra cosa que el punto

donde la transmigración energética ya no está funcionando de manera adecuada, y la energía ya no se renueva, llevando a que no se produzca la regeneración, así el cuerpo comienza a morir. La transmigración de energía es el proceso más importante del cuerpo, dado que es el que le dice al cuerpo, hay que vivir.

Serotonina:



Es un neuromodulador fundamental en la regulación de los estados de ánimo, las funciones fisiológicas y las conductas de los animales, incluido el ser humano; en los mamíferos participa en la regulación de la conducta social, las conductas alimentarias, el sueño, los ritmos circadianos, la atención, la ansiedad, la conducta sexual y la generación de patrones motores rítmicos como la masticación, la locomoción o la respiración.

Podemos ver que la glándula pineal, se encuentra conectada al planeta y por medio de los biorritmos controla los ciclos internos del hombre, a través de la melatonina y, por otro lado, podemos ver que por medio de la serotonina regula la conducta de todos los seres vivos. No está mal decir que la conducta humana, puede ser explicada desde fenómenos hormonales. Pero siempre debemos pensar que esos fenómenos hormonales, son controlados desde los campos de energía. El Ser humano, no es su cuerpo, sino que él es “la conciencia” o como decimos, un campo de energías, compuesto de campos más pequeños, a lo que llamamos en su totalidad como "el “sujeto de energía” o simplemente “el sujeto”.

Las neuronas serotoninérgicas residen principalmente en los núcleos del rafe dorsal, mediano y caudal del tronco cerebral. Estos núcleos proyectan a casi todas las partes del cerebro. Debemos entender que la serotonina puede ser entendida como un neurotransmisor y como una hormona, si bien los dos son mensajeros químicos, las hormonas regulas procesos corporales a largo plazo, mientras que los neurotransmisores trabajan de manera rápida y especifica. Un neurotransmisor solo se comunica con una neurona inmediata, mientras que una

hormona es capaz de comunicarse con otra célula alejada de ella, sirviéndose para ello del torrente sanguíneo, es decir, que la serotonina pueda actuar tanto como neurotransmisor a largo plazo y trabajando a partir de la sangre o puede trabajar de manera directa como neurotransmisor.

Se considera a la serotonina como la base biológica de la felicidad, por lo que ha sido apodada con ese nombre, dado que puede hacerle sentir al hombre emociones relacionadas con la armonía, la alegría y el bienestar. Aunque también se la puede relacionar con la agresividad y la ansiedad. Se dice que la serotonina regula las emociones humanas y se encarga de intervenir en los niveles de deseo sexual y se encarga de regular el sueño.

Cuando estamos despiertos, los niveles de serotonina se elevan para mantenernos en estado de atención, cuando entramos en las fases más profundas del sueño, la serotonina disminuye considerablemente en el cerebro, para permitir que el cuerpo pueda entrar en estado de regeneración y la conciencia pueda liberarse del cuerpo. La disminución de serotonina y el aumento de melatonina llevan a que podamos entrar en el sueño.

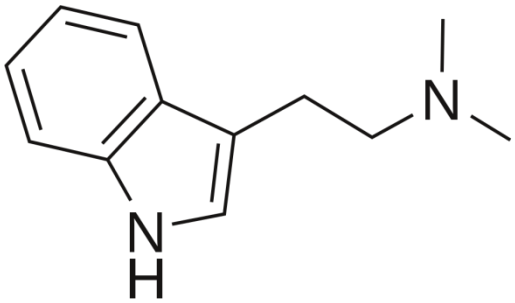
Debemos ver siempre que, es la conciencia del sujeto, la que controla las hormonas y es su relación directa con el cuerpo; el Ego o Yo, como sabemos, es la parte del sujeto que mantiene comunicación constante con el exterior. El Ego o Yo, es lo que la persona cree ser, pero es la conciencia, como vibración, la que determina la regulación de las hormonas. Las glándulas reaccionan a las vibraciones, o a los campos de conciencia, llevando a que se libere tal o cual hormona, mientras que la conciencia subjetiva o de la vibración del sujeto, en los planos más bajos, es decir en los planos físicos, necesita de los sistemas hormonales para comunicarse, puede trabajar más allá de los planos físicos, viviendo en total independencia del cuerpo. Las glándulas son un sistema de comunicación entre el sujeto y la conciencia y el cuerpo, mientras que podemos decir, que el Ego o Yo, necesita de los neurotransmisores para trabajar. El Ego, siempre se encuentra en el cerebro y refiere a la actividad de estos neurotransmisores, mientras que el sujeto se conecta con el cuerpo, pero puede existir más allá de este, en el plano de conciencia en el que se encuentra de acuerdo al crecimiento y el trabajo interior subjetivo.

Esto quiere decir que, el Yo duerme y algo de él muere, mientras que la conciencia del sujeto vuelve al plano de conciencia al que le corresponde, esto no es forzado, sencillamente cada sujeto va a parar de acuerdo con su vibración interior a donde pertenece, pero debemos aclarar que, en la mayoría de los casos, la conciencia queda atrapada como elementales de conciencia en el plano astral. Se debe aclarar que es el Ego el que duerme, dado que el sujeto de energía no duerme; de la misma manera, así como el Ego no puede pasar en el sueño, del mismo modo no traspasa la muerte. A excepción de los sueños lucidos, de los cuales hablaremos más adelante.

El sujeto, por lo general, duerme mientras el Ego se encuentra despierto, dado que, como vimos, el sujeto es siempre en relación a la energía, que vibra constantemente, que se encuentra vibrando en su plano etérico y baja conectándose con el cuerpo llevando a que la vibración alimente al mismo y lo mantenga vivo. Todo proceso corporal, por muy superior que sea como el trabajo de las hormonas, neurotransmisores, o señales nerviosas entre neuronas, dependen siempre y en todos los casos de los campos vibratorios en los que el hombre se encuentre trabajando, lo que quiere decir que, la vibración es lo primero y lo fundamental en la vida de una persona y no hay nada más importante que eso; todo lo demás será siempre consecuencia de eso. Por lo que debemos relativizar el trabajo de las hormonas, a los campos vibratorios con los que trabaja la glándula pineal, aunque toda alteración del cuerpo produce también una alteración en la conciencia o en la vibración del sujeto.

En el caso de la serotonina, cumple un papel demasiado importante, entre mediador entre el cuerpo y la conciencia, no solo en el proceso del dormir, sino en la mayoría de los estados de conciencia del hombre despierto y las emociones de este. Cabe aclarar que, todas las representaciones mentales, se forman siempre de acuerdo a los campos de conciencia o energía, que producirán alteraciones anímicas o emocionales y, a partir de las mismas, el Ego formará sus representaciones, ideas o pensamientos.

DMT



La N,N-dimetiltriptamina (DMT o N,N-DMT) es un compuesto químico de la familia de las triptaminas. Es biosintetizada naturalmente por plantas y animales. La DMT provoca de manera confiable un amplio espectro de efectos subjetivos en las funciones cerebrales humanas, incluida la percepción, el afecto y la cognición. Se considera que la DMT es la hormona más misteriosa del cuerpo, dado que puede llevar a generar o a alterar estados de conciencia, por lo que se la llamó “la hormona espiritual” o la hormona divina, porque llevaba a sentir niveles muy grandes de conexión del hombre con todo lo que hay alrededor.

En las culturas occidentales, se suele extraer la DMT de Mimosa tenuiflora para ser fumada o inyectada por vía intravenosa con fines recreativos a partir de diferentes métodos.

La DMT fue utilizada en la medicina tradicional sudamericana, especialmente en rituales de corte chamánicos, usada sobre todo por las tradiciones indígenas por lo que se conoce como “el ritual de la ayahuasca” donde lleva a que la persona entre en estados de conciencia que son considerados elevados por el hombre. Debemos aclarar que hay todo un tipo de espiritualidad y de búsqueda interior que considera que estos “estados elevados de conciencia” hacen referencia a ver, sentir o experimentar determinada cosa, por lo que se vuelven muy importantes los hongos alucinógenos y plantas que producen estos estados de unidad que ellos experimentan. Pero debemos diferenciar entre estados alterados de conciencia y estados elevados de conciencia y sobre esta diferencia se puede ver y entender muchas cosas sobre el DMT.

El mayor problema a la hora del crecimiento interior, son las creencias, las ilusiones y los deseos interiores del hombre, donde podemos ver que la mayoría de las personas que se encuentran en el mundo están atrapados en el “misticismo espiritual”, este misticismo designa un tipo de experiencia muy difícil

de alcanzar en que se llega al grado máximo de unión del alma a lo sagrado durante la existencia terrenal. Entonces, la persona consideraba que estaba más cerca de su alma o de Dios si experimentaba tal o cual cosa. Pero la mística, es en realidad la más pesada de las ilusiones, dado que el místico, se encuentra tan deseoso de experimentar, que termina interpretando la realidad de manera distorsionada y viendo angelitos, demonios, hadas, gnomos y todo lo que se encuentre en sus creencias. Es decir que, el hombre sencillamente verá y construirá lo que busca en sus creencias e ilusiones.

Hay una gran diferencia entre estados alterados de conciencia y estados elevados de conciencia, en los segundos, al crecer y expandirse la conciencia, se puede ver con mayor amplitud, mayor claridad y mayor detalle cada una de las cosas. El estado más elevado de conciencia nos permite ver como todas las cosas están formadas de luz, pero no se experimenta absolutamente nada más, es decir, cuando la conciencia eleva, crece o se expande entra al plano etérico y luego si sigue creciendo puede experimentar el plano divino, pero no hay visiones de ningún tipo, dado que todo tipo de visión mientras el hombre está despierto, debe ser considerado un estado alterado de conciencia, pudiendo ser mayormente un fenómeno alucinatorio, una construcción delirante, o una interpretación de fenómenos de acuerdo a la realidad interior del hombre, es decir, que en los estados alterados de conciencia lo que se experimenta es el plano astral y toda visión o toda construcción mental que el sujeto vea o experimente, estará determinada por su propia realidad ilusoria.

Es un error muy grande creer que estas visiones, o estados místicos de experiencia de unidad, son espirituales. La verdadera espiritualidad es trabajar día a día con la basura y la oscuridad que hay en el interior de uno, toda creencia por muy espiritual que sea, solo llevará al misticismo, que no es otra cosa que la negación de todo crecimiento interior, dado que toda creencia, niega en sí la pregunta, llevando a cerrar toda búsqueda interior. ¿De dónde venimos? ¿A dónde vamos? Y ¿Por qué estamos aquí? Deben ser la base de la búsqueda y el crecimiento interior y no debe ser contestada con creencias de ningún tipo. Las creencias llevan siempre a la búsqueda de estados místicos y viceversa. Pero ninguna creencia espiritual, puede llevar a un estado elevado de conciencia, pero si a un estado alterado de conciencia.

Ya sea que la persona consuma ayahuasca, LSD, DMT sintético, no hay posibilidad de experimentar un estado elevado de conciencia, sino un estado alterado de la misma, es decir, que el DMT lleva a experimentar estados místicos de conciencia, pero estos no refieren al mundo espiritual verdadero, sino que uno experimenta las propias distorsiones de su conciencia. El DMT se relacionó con el “Tercer Ojo” también conocido como visión espiritual, tanto en las culturas occidentales, sobre todo las culturas chamánicas, como las culturas orientales, durante siglos han relacionado, el mundo espiritual con fenómenos alucinatorios visuales, pero el Tercer Ojo, no tiene absolutamente nada que ver con estos.

El tercer ojo, no refiere a ver cosas espectaculares, estos son el entretenimiento y el goce de los falsos buscadores, el tercer ojo, refiere a la capacidad de experimentar la realidad sin ningún tipo de distorsión, es decir, experimentar la realidad más allá de la maya astral que envuelve a todos los seres humanos. El Tercer Ojo, refiere a la capacidad de poder experimentar la realidad con la total claridad, es decir, más allá de toda creencia, de toda representación, más allá del campo imaginario y simbólico que el ser humano ha construido.

Cuando la persona prende su tercer Ojo, por decirlo de esa manera, lo que puede darse cuenta es que todo lo que las personas viven, sienten, experimentan, buscan, piensan, creen y sostienen con su vida, es totalmente imaginario y mucho más no se puede decir, dado que cuando nosotros escribimos los libros, debemos tratar de que la información llegue a las personas correctas y sea entendida de la manera correcta, evitando siempre a los falsos buscadores. Solo los falsos buscadores, buscarán experiencias místicas y querrán experimentar alucinaciones visuales, mientras que los verdaderos seres espirituales viven en su recogimiento interior y en su búsqueda y trabajo constante.

La DMT, producida en pequeñas cantidades por humanos y mamíferos, participa en los efectos visuales del sueño natural e incluso en las experiencias cercanas a la muerte. La DMT está relacionado con el fenómeno del sueño visual, donde los niveles de DMT en el cerebro aumentan periódicamente para inducir alucinaciones oníricas visuales y posiblemente otros estados naturales de conciencia.

¿Se puede usar DMT para ver el futuro o experimentar otras realidades? La respuesta es sí y no al mismo tiempo. Veamos por qué: el DMT nos permite visualizar elementos que hay en nuestro interior, es un elemento químico bastante poderoso, pero ha sido mal interpretado, dado que no es lo mismo llevar a que se visualicen elementos de los que están en el astral, a poder ver el futuro, o tener premoniciones o comunicarse telepáticamente, por supuesto que el DMT cumple un factor fundamental a la hora de poder visualizar algún elemento telepático, pero nos estamos olvidando de lo fundamental, que no es lo importante, sino que es solo una herramienta más de nuestro equipo biológico, lo importante es la energía y la conciencia que hay en el interior del sujeto. Para que el sujeto pueda usar esta herramienta debe estar vacío y libre de impurezas físicas y mentales, entonces de esa manera, la DMT le permitirá visualizar lo verdadero, sino de lo contrario, es uno de los elementos más del propio Ego que sirven para atrapar la energía del sujeto y no permite un verdadero crecimiento interior.

En el sueño, la fase más profunda de un ciclo completo se conoce como fase de movimientos oculares rápidos, o REM por sus siglas en inglés; no es ningún secreto que durante esta fase tiene lugar la mayor producción de imágenes oníricas, así como también la mayor producción de melatonina. Lo interesante es que la diferencia entre una molécula de melatonina y una de DMT no es más que un átomo de carbono y dos de oxígeno (CO2).

Diversos estudios parecen demostrar que durante la fase REM, justo cuando nuestro cuerpo produce su pico máximo de melatonina, también se produce una importante producción de CO2 a través de la respiración; por lo que el sueño que se experimenta en la fase más profunda del sueño REM, o mejor dicho las imágenes que podemos ver, del aumento del DMT en el cerebro. Por lo que muchas veces es demasiado bajo en algunas personas, lo que los llevaría a no tener ningún tipo de sueño o de creer que no tuvieron sueños, dado que lo que no se produce es la visualización de lo que hay en la conciencia del sujeto. Entonces lo que vemos en el sueño, refiere a que en esa parte del sueño se formarán las imágenes mentales de acuerdo con el campo de conciencia del sujeto, buscando representar en imágenes lo que se encuentra en el campo. Es decir que, cuando hablamos de sueños o no sueños, refiere a la producción

cerebral de DMT, pero poco importa en sí tener o no imágenes mentales, dado que estas solo sirven al Ego.

El mayor problema de la conciencia, tal vez radica en que no puede ser vista, por lo que el sueño puede ser una herramienta útil para poder ver lo que hay en el interior de uno, pero actualmente podemos ver lo que hay en la conciencia de una persona, dado que sabemos que todo lo que hay en la conciencia de la misma se expresa en su realidad, por lo que los sueños mostrarán lo que hay en la conciencia del sujeto, pero también puede verse la expresión de la conciencia en cada cosa que hay en la vida del sujeto.

Podemos observar que, al entrar en el sueño se produce una disminución de la respiración, mientras que el sueño REM, como vimos anteriormente, se caracteriza por movimientos oculares rápidos, actividad cerebral aumentada y parálisis muscular. Es durante esta etapa del sueño que la mayoría de los sueños ocurren, aquí se produce un aumento del ritmo respiratorio, la sangre se vuelve más alcalina y desaloja CO2, transformando la melatonina presente en el cuerpo en DMT natural. Lo más interesante del DMT es que: los ritmos cerebrales mantienen siempre en orden y en control todas aquellas energías que no coinciden con el campo de experiencia consciente del Yo el cual, sin saberlo, mantiene los ritmos constantes del cerebro, un cambio en uno produce un cambio en el otro. Pero cuando el Yo duerme, podemos ver que se producen dos fenómenos, uno está determinado por los ritmos cerebrales, que cambian y se pierde el control de la mente del ser humano, por lo que todo aquello que parece segregado y separado de la vida consciente aparece en la actividad del durmiente.

Muchas de las experiencias de la vida consciente, como muchas de las cosas que se encuentran en el interior del hombre, se pueden expresar mientras el hombre duerme, dado que no hay control del Yo. Recordemos que el Yo gobierna la vida consciente y como bien mostró Freud, todo aquello que no es aceptado por la vida consciente, no desaparece de la mente, y podemos agregar también que tampoco de la realidad del sujeto, sino que solamente desaparece del campo de la conciencia del Yo.

Por otro lado, podemos ver que el DMT, produce una mayor conectividad en el cerebro, llevando a que todo aquello que se encuentra separado en la experiencia consciente, pueda ser conectado en el sueño, entonces se puede ver que todo aquello que se encuentra separado o desconectado de nuestra vida consciente pueda ser conectado mientras dormimos. Cuando hablamos de energías, todas aquellas que se encuentran desconectadas o separadas, como vimos, quedan girando sobre sí misma, formando lo que se considera como conciencias elementales o elementales de conciencia. Un elemental, es una parte de la conciencia del Ser interior, que fue bajando por los centros energéticos, porque como vimos, el centro coronario trabaja con el Ser interior o Ser de energía llevando a que la energía elevada o del alma baje por los centros, pero cuando estas energías son transformadas por la conciencia humana y ya no son parte de los patrones originales, ya no pueden volver al ser interior y no pueden alimentarse de la energía del alma, por lo que comienzan a alimentarse del mundo externo.

Justamente, en este proceso de conectividad, cabe aclarar que el DMT no produce la conectividad, sino que la facilita, la misma se produce en la conciencia, esta conectividad le permite la integración de todos aquellos elementos que son rechazados por el Yo y que no pueden volver al Ser interior. El Ser Interior y el Yo, son como elementos opuestos dado que este último es lo más externo de la conciencia y el Ser interior, es lo más interno de la conciencia y el origen de la misma. Muchas de las cosas no son integradas por el Yo y al no ser integradas o no aceptadas, tampoco pueden volver al Ser interior, sino que quedan atrapadas en un plano virtual, que como vimos, se denomina plano astral.

Sueños Lucidos

¿Qué pasaría si en vez de pasar por un proceso donde la melatonina actuara llevando a desconectar al Yo y luego pasara a actuar el DMT,

encontraremos directamente la acción del DMT? Justamente, es lo que todo místico busca, poder ver en imágenes lo que los esquizofrénicos pueden ver y construir con naturalidad, simplemente el DMT cuando se experimenta de manera consciente produce una disminución del control del Yo sobre la conciencia.

Hay una relación entre la esquizofrenia y los místicos, mientras que la esquizofrenia debe ser vista y entendida como el grado más bajo de experiencia consciente, donde el Yo es demasiado pequeño y débil que se rompe y se fragmenta, que muchas veces no puede contener a las energías de la mente, terminado en una fragmentación del Yo, que es conocido socialmente como "personalidades múltiples" y los místicos, que son de naturaleza emocional, que se encuentran en la búsqueda del sentir, donde los elementales de conciencia son los que controlan al Yo, llevando a que este viva desde sus emociones y deseos. La diferencia entre la esquizofrenia y el misticismo, es de grado y es bastante pequeña. Las dos hablan de un Yo débil, incapaz de controlar las energías que se encuentran en su interior.

¿Por qué es importante entender la esquizofrenia o los estados místicos? Los dos hablan de evolución y control del Yo, es decir que, si comparamos la mente de un niño de dos años, con la de uno de siete, la mente de un esquizofrénico, o la mente de un obsesivo, podemos ver que en todos los casos hay un control del Yo diferente. Como vimos, quien gobierna y controla la realidad consciente, es siempre el Yo, pero podemos ver que este es pequeño en la infancia y va creciendo conforme el hombre crece, pero se puede ver que a medida que se va estructurando ese Yo, se va formando y volviendo cada vez más duro ese "principio de realidad", llevando a que se produzca separación entre el dormir y despertar.

Cuando hablamos de sueños lucidos podemos ver que se trata de estar consciente en el sueño, pero ¿Qué nos lleva a estar consciente en el sueño ¿Es la ausencia de melatonina o aumento del DMT? No, los sueños lucidos están determinados, porque se produce algo interesante en la fase del sueño REM. Como ya saben, es la fase donde se producen las imágenes de sueño, donde por lo general, las ondas cerebrales se mueven de maneras más lentas que las de la experiencia consciente, pero cuando las ondas cerebrales son en el sueño

REM del mismo tipo que la actividad consciente, podemos decir, que se producirá un sueño lucido. De hecho, podemos ver que el hecho de poder recordar el sueño, consiste en qué tan cercanas sean esas ondas cerebrales a la actividad consciente. Por supuesto que cuando hablamos de ondas cerebrales, realmente no estamos brindando un verdadero entendimiento del proceso.

Como vemos, el Yo controla sin saberlo, todo un campo de conciencia o de energía, y este es al mismo tiempo controlado por el principio de realidad, es decir, que el Yo es controlado desde el exterior por elementos externos. Como vemos, cuando dormimos, experimentamos diferentes campos de conciencia, cuando la conciencia o la vibración de la conciencia, baja, experimentamos los sueños astrales, pero cuando la vibración de la conciencia aumenta bastante, podemos experimentar los sueños etéricos, como ya saben los sueños astrales, refieren a experimentar la propia ilusión interior y planetaria del hombre, mientras que los sueños etéricos nos permiten ver y experimentar todo aquello que es verdadero para el hombre. Pero ¿Qué pasa si lo que experimentamos en el sueño es diferente a lo que hay en el Yo?

Como vimos, el Yo podemos verlo a nivel energético como un campo de energía o de conciencia, donde todo lo que está por debajo de esa conciencia, queda separado, girando sobre sí mismo, en lo que la psicología llamó inconsciente y, por encima de esa conciencia del Yo, tampoco podía ser detectado o entendido, por lo que solo aparecía en la conciencia del Yo todo aquello que estaba en ese rango de conciencia, justamente ese campo de experiencia consciente, es lo que coincide con un rango de onda cerebral, es decir que, el Yo se forma, se construye y al mismo tiempo pasa a controlar los campos ondulatorios del cerebro, es decir, que el Yo controla sin saberlo, la vibración del cerebro.

Cabe aclarar que, el Yo solo puede tener acceso a todas aquellas vibraciones cerebrales, no así los campos vibratorios y de conciencia del cuerpo. Por lo que podemos hablar de una mente del Yo, donde tiene el control de los campos vibratorios del cerebro y por otro lado el sujeto, que se encarga de mantener y es sostenido, por los campos vibratorios y de conciencia del cuerpo; cabe destacar que todo campo eléctrico, produce en si un campo oscilatorio, las

células, los órganos y cada parte del cuerpo, posee una identidad oscilatoria, o un patrón vibratorio, que no es otra cosa que “conciencia”. Pero el Yo solo puede detectar de la realidad exterior e interior con lo que resuena, solo puede ver y sentir, aquello que está en ese patrón de onda, o en ese patrón vibratorio, por lo que todo lo que queda fuera de ese patrón, no puede ser registrado.

Pero ustedes dirán: ¿Qué tiene que ver esto con los sueños lucidos? Siempre pensamos en controlar lo que hay en el interior y en el exterior, llevando a una limitación cada vez más grande de lo que puede experimentar la conciencia, por lo que, para un niño de tres años, es totalmente normal tener sueños lucidos, o para un niño de un año, no hay diferencia alguna entre el sueño y estar despierto, dado que no es tan grande el control consciente. Es decir que, si estas volando en tu conciencia y de repente te encuentras con el principio de realidad, automáticamente el choque entre los dos, te llevará a despertar.

¿Cómo podemos saber si estamos soñando o estamos despiertos? ¿Cuál es el límite entre soñar o estar despierto? Cuando los niños son muy pequeños no pueden distinguir entre la realidad exterior y la realidad interior, dado que lo que hay adentro y lo que hay afuera es igual, pero a medida que el mundo interior, se va volviendo diferente al mundo exterior, la barrera entre estos dos mundos no permite que lo que está en el interior pase al exterior y viceversa. Entonces, se forman dos campos frecuenciales distintos, lo que determina la conciencia del Yo como correcto y verdadero y todo aquello que va más allá del Yo; como ya expusimos el Yo es lo más externo del hombre, por lo que todas aquellas energías y representaciones que no son aceptadas por el Yo, pasan a formar parte del mundo interior. Cabe aclarar que este mundo interior del hombre, no es el verdadero mundo interior, sino que es la basura exterior que quedó en el interior y no puede ser entendida y absorbida por el Ser interior.

Es la separación entre los dos mundos lo que lleva a que el sujeto no pueda recordar o no pueda trabajar de manera consciente en el sueño. Cuando la realidad interior es la misma que la realidad exterior o entre las dos hay una continuidad, no se produce ese sobresalto que lleva a que el sujeto despierte. Ustedes dirán: “pero si yo tengo las mismas representaciones cuando estoy despierto, a cuando estoy dormido y sin embargo no puedo mantenerme de manera consciente”. Es que cuando hablamos de conciencia, no estamos

hablando de representaciones, sino de campos de energías, llevando a que la energía que fluye mientras el sujeto duerme, no es la misma que la del sujeto al estar despierto. Existen diferentes tipos de campos de conciencia en el interior del hombre, mientras que hay un solo campo de conciencia del hombre despierto, o también llamado Ego o Yo.

El Yo reconoce solo un tipo de energía, es decir, el Yo trabaja con un rango de energía, dejando de lado, todos los demás campos de conciencia. Ustedes dirán: “esto es el inconsciente freudiano”, pero no, porque justamente Freud, propone una conciencia consciente y otra conciencia inconsciente, este inconsciente representaría lo no sabido y lo no aceptado por el paciente. Pero esto no se corresponde en lo más mínimo, con el inconsciente Freudiano, dado que es el Yo o Ego, el que está atrapado en el inconsciente y el que no quiere aceptar lo real, viviendo en una realidad imaginaria y simbólica, construida a su medida, como modo de negación de su realidad.

Los campos de conciencia o energía del hombre van mucho más allá del Yo. La vida verdadera va mucho más allá del Yo y este solo es consciente de una pequeña parte de la vida, como su capacidad de representar es muy pequeña, como así también el entendimiento humano está determinado desde la representación, no puede entender todo aquello que va más allá de las representaciones. El sujeto, que posee un espectro de energía, que involucra a todos los rangos de la misma, no solo a la vida consciente. El problema de esta conciencia del Yo, es que, al ser totalmente imaginaria, es decir, construida a partir de imágenes y representaciones, no puede aceptar lo real, esto lleva a que se vaya construyendo día a día, una separación entre el Yo y su realidad imaginaria y todo el espectro de energías que hay en la vida del sujeto.

La realidad del hombre no es diferente a la del sueño, dado que la realidad es una experiencia construida desde el sujeto y no desde el Yo, pero tanto en la realidad externa como en la interna, el Ego o Yo, puede ver, entender, aceptar y representar solo una pequeña parte de la realidad. Los sueños no tienen lógica, simplemente más allá de los viajes etéricos, vemos que en el sueño podemos percibir la naturaleza elemental de la conciencia con toda claridad, donde podemos observar que lo que vemos como sueños, son patrones de repetición de determinado tipo de energía, las cuales no están unidas, sino que están

desconectadas girando sobre sí mismas, repitiéndose una y otra vez. Recordemos que el Yo al despertar intentará darle sentido y lógica al sueño, pero realmente no la tiene y no tiene por qué tenerla. Es el Yo, en su intento de control, el que busca organizar las imágenes mentales que se construyen en el sueño, las que son por lo general imágenes construidas desde el cerebro Yo, como ya vimos por medio del DMT, pero en realidad el sueño no tiene que ver con imágenes y ensoñaciones, pero sí con procesos energéticos.

Cuando el hombre despierta, comienza a conectar con estas conciencias elementales que giran sobre sí, repitiéndose una y otra vez. Es el Yo, el que en un esfuerzo de interpretación conecta los elementos dispersos. Justamente, cuando el Yo entra de manera consciente al sueño, no puede soportar que todo esté desconectado y desorganizado, haciendo un intento de organización y de lógica, que termina llevando a que despierte.

Cuando el Yo no entra en el sueño, se puede observar a los elementales de conciencia repitiendo lo que está grabado en su interior, este elemental podemos entenderlo como un patrón grabado, como los que encontramos en la naturaleza, donde la planta está grabada para nacer, reproducirse y morir, de la misma manera se pueden observar patrones grabados en el interior del hombre, los cuales reproducen una y otra vez las mismas escenas. Pero, a diferencia de la naturaleza, en la mente del hombre, los patrones del sueño, no se mantienen separados, sino que se encuentran y chocan unos con otros, llevando a que las escenas se mezclen y se transformen. Se debe pensar que la mente, más allá del Yo carece de orden, las cosas no giran de manera correcta, sino que sencillamente los patrones chocan unos con otros, dando lugar a que las cosas se mezclen y se vayan transformando las unas a las otras.

Todo se mezcla, porque más allá del Yo no hay un orden, si bien el Yo posee un principio ordenador propio basado en el principio de realidad, que nace del exterior, podemos ver que, en el interior del hombre, hay una lucha entre diferentes partes y diferentes deseos. Eso es justamente lo que pasa en el plano astral, no hay un orden, las cosas son confusas, se mezclan y se distorsionan. No hay realmente un principio ordenador de la mente, por eso es muy común que todo sea tan confuso, mientras que el principio de realidad sobre el que se sostiene el Yo, es eminentemente social y externo. Por eso, tenemos que hay un

lado del sujeto que es para el mundo y otra cosa que es en su interior. Porque cuando las mismas cosas que son sostenidas, por el principio de realidad, van más allá del Yo, se comienzan a distorsionar. Entonces, podemos decir que, los sueños lucidos, refieren a que el Yo puede entrar en el sueño, pero cuando el Yo busca imponer su lógica y su control en el sueño, el hombre despierta.

El Sueño lucido refleja la capacidad del Yo de poder mantenerse en el sueño de manera consciente, pero también sabemos que ese mundo interior no se corresponde con el Yo, sino que es parte del Ser interior del hombre. Entonces, la realidad externa, la realidad social y cultural, le corresponden al Ego, este vive desde esta realidad, pero la realidad interior le corresponde al ser interior. Así como el Ser Interior no puede vivir bajo los principios externos, de la misma manera, el Ego o Yo, no puede vivir bajo los principios interiores, por lo que el sueño o la vida durmiente no le corresponde al Yo, y la única manera de entrar es que el Yo pueda adecuarse a ese mundo interior.

Los principios interiores fueron nombrados por “el mentalismo” pero lo importante de entender, es que lo sustancial para el mundo interior es la energía, la frecuencia y la vibración, es decir que, para entrar al mundo subjetivo, al mundo interior, debemos pensar en energías, frecuencia y vibración, no así en representaciones y significados. El Yo es un intérprete, por lo que siempre busca darle sentido a la realidad a partir de representaciones e imágenes. Pero, en el mundo interior, las imágenes son secundarias, como vimos forman una pequeña parte del sueño REM, por lo que mientras más fuerte e intensa es la necesidad del Yo de que todas las cosas tengan lógica y sentido, más difícil será entonces para el hombre aceptar la falta de lógica exterior que tengan los sueños.

Pero, no solo pasa en los sueños, pasa siempre que el hombre quiera ir más allá del Yo, dado que más allá de este, las cosas no tienen sentido, ni lógica, no poseen orden, ni temporalidad alguna, todas aquellas cosas que se encuentran por debajo del mundo etérico, serán elementos que giren eternamente sobre sí mismos, repitiendo una y otra vez las mismas cosas, mientras que las cosas por encima del mundo etérico, vivirán en un eterno presente, mientras que el plano etérico conectará las dos realidades.

El arte por parte del Yo de entrar en el sueño, será lo que permita tener sueños lucidos, ¿Cuál es la conciencia del Yo antes de dormir? ¿Qué fue lo que pasó con la energía del sujeto ese día? Cuando el Yo se encuentra muy sobresaltado o cargado de energía que viene del exterior, se produce una desconexión fuerte e intensa, necesita de mucha más cantidad de melatonina para entrar en el sueño, que lo lleva a dormir sin recordar nada, porque como ya vimos, el Yo se sobrecarga de la energía del mundo externo, llevándolo a atraparse en ese principio de realidad.

Podemos observar que, cuando el Yo se encuentra menos cargado o más liviano de trabajo, es decir, su conexión con el mundo externo no es tan grande, se puede ver que, el paso de las ondas despiertas a las ondas cerebrales del durmiente no tiene gran diferencia, justamente será esta diferenciación lo que lleve a desconectar al Yo o a mantenerlo conectado. Cuando el hombre entra de manera más suave al sueño, puede pasar a tener sueños lucidos, pero cuando se encuentra sobrecargado, la desconexión se vuelve bastante fuerte e intensa.

La distancia entre los rangos de conciencia despierto y dormido, son los que impiden los sueños lucidos, porque no permiten que el Yo pueda entrar al sueño, cuando el sujeto entra de manera relajada puede tener sueños lucidos, dado que lleva a que el Yo no pueda entrar al sueño de manera consciente. Pero, ¿Es importante que tengamos sueños lucidos? Lo mismo que ocurre con los sueños, pasa con todo en la vida del hombre, hay una desconexión entre el mundo interno y el mundo externo, mientras más sea la distancia entre la vida subjetiva y la vida del Yo, es decir, la vida del sujeto de energía que vive para sostener y cuidar su energía interior y un Yo que busca adaptarse al mundo externo, mayor será la distancia entre la conciencia despierta y la conciencia del durmiente.

Mientras que el Sujeto busca preservar la vida interior, el Yo busca preservar la vida exterior, la distancia entre las mismas llevan a que el hombre se encuentre dormido, es decir, no pueda ser consciente de su realidad subjetiva. Cuando más grande es el Yo y más busca mantener el control de la energía del sujeto en el exterior, más difícil es para este vivir en la verdadera vida consciente, que es la vida interior, por lo que es muy común que las personas que trabajan en crecimiento interior, sientan que no duermen, sino que “imaginan”, la distancia

entre el interior se va haciendo cada vez más pequeña. Precisamente, podemos ver que una de las consecuencias del crecimiento interior, es que cada vez nuestra realidad nocturna se va volviendo más clara y más nítida, se van uniendo, lo interior y lo exterior, el Yo con el sujeto, la vida despierta con la vida durmiente.

Cuando hablamos de la diferencia entre soñar e imaginar, estamos hablando de cosas totalmente distintas, cuando hablamos de soñar hacemos referencia a que el sujeto vive atrapado en su propia naturaleza elemental, encerrado en ese plano astral, por lo que la distancia entre la naturaleza consciente, en la que nos encontramos bajo “el principio de realidad” y la realidad del plano astral, donde nos encontramos bajo lo que la psicología denomina “principio de placer”, este principio de placer consiste en que lo que vemos en el sueño, es la naturaleza elemental, buscando siempre la satisfacción de sus propios deseos.

Si estudiamos el origen de la naturaleza elemental en el hombre, podemos decir que, son todas aquellas energías que no pueden volver al Ser interior o que no pueden volver a ser parte de la energía elevada o energía del alma, pero ¿Por qué no pueden volver? Esto se debe a que quedaron atrapadas a la tierra, aferradas a algo de la misma, es decir, quedaron atrapadas en lo que llamamos “deseo”.

Imaginar, es un proceso totalmente distinto a soñar, dado que cuando hablamos de soñar estamos diciendo que se produce un proceso de trabajo totalmente inconsciente por parte del Yo, mientras que en el imaginar, podemos decir, que hay un trabajo consciente en el Yo, es decir, que el mismo está conectado y trabajando con el Sujeto. Aunque podemos decir, por otro lado, que soñar e imaginar son casi el mismo proceso, dado que en los dos se trata del trabajo que se realiza con las representaciones, la diferencia es que mientras en el soñar, las representaciones se mezclan y se van encajando de acuerdo a la energía que guardan en su interior; en la imaginación, se encajan las energías de acuerdo al Yo y a las representaciones que este posee. Es decir que, mientras en el soñar, se mezclan las energías, en la imaginación se mezclan las representaciones. El sueño, es el trabajo desde el sujeto de la energía, donde la misma se va mezclando y va girando de acuerdo al centro en el que se

encuentre, mientras que, en la imaginación, la energía se mezcla y gira de acuerdo a la relación que se produce entre el Yo y el sujeto de la energía. Cuando el Yo se encaja y trabaja conjuntamente con el sujeto de la energía, puede entrar de manera consciente en el sueño, haciendo del sueño, parte de la imaginación del Yo o Ego.

En la imaginación, se produce un proceso de invención o creación de algo. Si observamos, en el sueño el Yo no crea nada, simplemente se encuentra experimentando la realidad, que ya se encuentra construida, mientras que en la imaginación, es el Yo el que construye o da forma a la realidad, esto se produce a medida que el hombre se va acercando a su interior, se va dando cuenta que sale del plano de la "experiencia", es decir, que ya no necesita vivir o experimentar, justamente es el hecho de que la conciencia se encuentre atrapada en la realidad externa, atrapada en patrones socialmente construidos, lo que lleva a que el hombre no pueda entender la capacidad de su imaginación creadora. Entonces, mientras el hombre más se aleja del deseo de experimentar, de conocer o de vivir, más se acerca a su mundo interno, son justamente estas cosas lo que lo mantienen atrapado en la realidad externa y es al mismo tiempo lo que lo mantiene atrapado en el sueño.

El hombre sueña como consecuencia de la necesidad de procesar las experiencias externas, mientras que todo el proceso creador se realiza más allá de la realidad consciente del hombre. Todo proceso creativo se realiza desde el plano etérico y no hay ninguna posibilidad de que el hombre material, que se encuentra con su conciencia vigílica a la que denominamos Ego, pueda realmente crear algo, dado que este solo tiene el poder para manipular elementos físicos, emocionales y mentales, que como ya sabrán, responden a los tres planos de la realidad material.

Cuando el Ego entra de manera consciente en el plano etérico, en la mayoría de los casos no hay nada, lo único que se siente es una vibración que inunda el cuerpo o la cabeza. Precisamente no hay nada, porque lo que normalmente vemos en los sueños, refieren a elementos que el sujeto se encuentra procesando y elaborando, de los tres planos del Ego del Sujeto, pero más allá de ese procesamiento solo hay vibración, o hasta se puede decir que lo

que se sueña es un fracaso de la elaboración o lo que falta trabajar o no puede ser procesado por el sujeto.

Es muy común que se produzca la parálisis del sueño, antes de entrar de manera lucida a los sueños, ya sean astrales o etéricos, donde en los primeros se procesa la energía que viene del exterior para poder transformarla en energía interior y, en los segundos, se produce una re-energización del Sujeto y del Ego, lo que lleva a que la conciencia del Ego se vaya curando. La diferencia, se produce en que, en los sueños astrales, la energía es procesada y devuelta al interior, mientras que en los sueños etéricos, la energía elevada del alma, baja desde el Ser interior o Ser superior, como prefieran llamarlo.

La parálisis del sueño, refiere a que el Ego no puede mover su cuerpo y pierde el control del mismo, esto no requiere mucha ciencia para explicarlo, es simplemente el punto donde la conciencia sale del cuerpo. La parálisis del sueño es necesaria en los sueños lucidos, como en lo que se conoce como viajes astrales, de los cuales hablaremos más adelante. En los niños es totalmente normal la parálisis del cuerpo, como la posibilidad de tener sueños lucidos, pero a medida que el hombre va creciendo, esa posibilidad se va volviendo más limitada. Esto sucede porque el cordón entre el cuerpo de energía, que es el cuerpo de la conciencia y el cuerpo físico se va volviendo mucho más fuerte y duro.

Es justamente la conciencia del Yo que se va volviendo más grande y más atada a la realidad lo que realmente no permite experimentar los sueños lúcidos, esto tiene una explicación bastante simple y es que el Yo, considera que su verdadera realidad es el mundo externo, entonces en el momento que el Yo se encuentra de manera consciente, recuerda su cuerpo y su realidad externa, buscando volver a la misma. Cuando el Ego es más pequeño e insípido, el cordón entre el mundo externo y el sujeto es más laxo, más débil y más fácil de separar, mientras que más vive el sujeto desde el Ego, más cree que esta realidad externa es la verdadera, por lo que cuando el Yo despierta en el mundo interior, ya sea en el astral o en el etérico, quiere volver, a lo que considera como su realidad verdadera, que es el mundo externo.

Cuando el hombre deja de creer que su realidad verdadera es la exterior, comienza a vivir los sueños de manera más lúcida, pero desde el momento en que el Ego extraña algo de su realidad exterior, busca volver a ella cortando el sueño y llevando a despertar. El Ego generalmente no acepta que haya conciencia más allá del cuerpo y de la realidad material; y ese es el problema de poder mantener la conciencia en el mundo interior.

El hecho de que el Ego se encuentra totalmente atrapado en la realidad externa, lo lleva a que no pueda mantenerse de manera consciente en los sueños, dado que, para mantenerse de este modo, el Ego no debe buscar algo de la realidad externa. Desde el momento de que el Ego busca algo de la realidad exterior, siendo su cuerpo lo más frecuente, lleva a que este despierte. Como así también, si el Ego se encuentra totalmente atrapado en el mundo externo y son muchas las representaciones con las que se encuentra cargado, el Ego se desconectará llevando a que el sujeto se encargue de procesar esas energías.

Entonces, mientras el Ego más cree en esa realidad externa y más “valor” e importancia le da, mayor será el atrapamiento y mayor la elaboración que tendrá que hacer el sujeto. Es justamente, el hecho de que el Ego le da demasiado “valor” a las cosas que se encuentran en el exterior, en su cuerpo, su familia, sus relaciones, su dinero, su éxito, etc., lo que lleva a que una parte del hombre se mantenga inconsciente llevando a que la energía no se pueda elaborar. Esto se producirá porque el Ego está totalmente atrapado, inconsciente en la realidad externa.

Podemos decir, con toda certeza que el hombre es inconsciente, no por no conocer la realidad exterior, sino que justamente es el atrapamiento en esta realidad, lo que lleva que el Ego sea inconsciente de su verdadera naturaleza interior; recuerden que la conciencia es siempre un proceso interior. En el momento en que el Ego entra en el interior, ya sea que se encuentre con su plano astral o con su plano etérico, podemos decir que está siendo consciente. Sabemos que la realidad verdadera del sujeto es siempre la interior, todo hombre que vive en la realidad exterior sin entender que esta es una realidad imaginaria, se encontrará atrapado en su propia inconciencia.

Cuando hablamos de inconciencia, hacemos referencia a la “energía”, no es el Yo el que se encuentra en el inconsciente, es la energía del sujeto de energía, que terminó atrapado en la realidad externa creyendo que esta era su realidad verdadera y esto llevará siempre al mayor de los sufrimientos al hombre, pero nunca podrá entenderlo, porque nunca entenderá que debe liberar la energía.

Dijimos que el sueño se produce cuando el sujeto se mantiene atrapado en la realidad externa y el mismo necesita que el Ego se desconecte, para que él pueda procesar la energía, ¿Cómo funciona esto? En el “Libro del ego” de este autor, expliqué que el Ego era un Digestor, que se asemejaba al sistema digestivo del hombre, donde se encargaba de transformar la energía exterior en energía elemental, haciendo el proceso de digestión de la energía y la realidad externa. Y como dijimos, el sujeto hacía referencia al organismo completo, mientras que el Ego o Yo, debía ser entendido como ese sistema digestivo que se encargaba de procesar los alimentos. Ahora, si observamos podemos ver que la conciencia del Ego, procesa todo lo que hay en la realidad exterior, llevando a que el hombre, por medio de la experiencia pueda producir conocimiento, este debe ser entendido como los nutrientes que produce el aparato digestivo. Este conocimiento, como sabemos es una construcción o reconstrucción de objetos externos en el interior del sujeto.

Todos aquellos elementos que no pueden ser procesados y pasados al cuerpo del sujeto, quedan girando en lo que conocemos como plano o mundo astral, que es el reservorio de toda la basura inútil para el sujeto de la energía. Es interesante saber, que la basura para algunos, son tesoros para otros, es decir, para el sujeto de la energía, todo lo que hay en los planos materiales es considerado basura, cosas sin valor, pero el Ego les da valor y las reconstruye en su interior haciendo de esas cosas sin valor, algo capaz de ser útil, por lo que el Ego por medio de sus experiencias y vivencias, permite tomar energía del mundo externo y producir energía para el sujeto, esta es la verdadera función del hombre en la tierra.

Pero también es interesante ver que todas aquellas cosas que son importantes para el sujeto, no son importantes para el hombre, estas cosas refieren simplemente a las vibraciones y los campos vibratorios, mientras que al

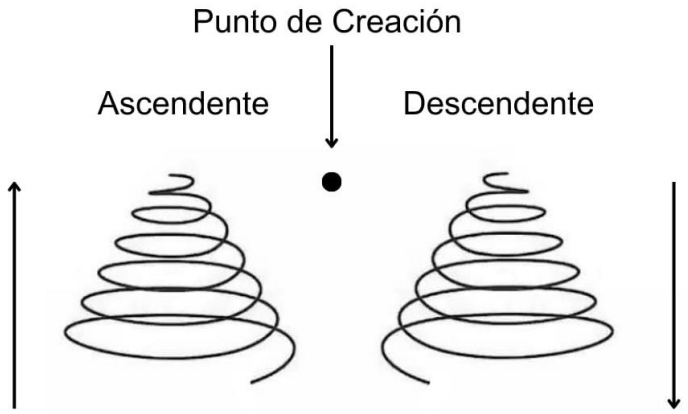
Ego le importa la representación. El verdadero mundo interior carece totalmente de representaciones, es simplemente energía que vibra de manera totalmente elevada. En el mundo del hombre importa siempre la cantidad de elementos materiales, mientras que, para el sujeto de la energía, una semilla de mostaza puede albergar más energía que un planeta entero o inclusive el universo entero o la energía y la conciencia del mismo pueden caber en un grano de mostaza.

Cuando la energía es procesada e integrada, se convierte en “conciencia”, es decir, la energía que es procesada por el sujeto de la energía se convierte en vibración, llevando a que los centros vibren y trabajen; es decir, que pasan a alimentar al sujeto de la energía. Cuando algo del mundo físico (primer centro de la conciencia) pasa por un proceso completo de elaboración, lleva a que la energía que estaba atrapada en el exterior vuelva al interior y lo más interior, responde al séptimo centro de la conciencia. Como ya saben la diferencia, es que el primer centro vibra en el mundo material, mientras que el séptimo centro donde se forma el Ser interior o Ser de luz, se va alimentando cuando la energía que se encontraba trabajando en la realidad externa, vuelve a los planos divinos. Es allí donde el Ego puede encontrar la imaginación de la que estamos hablando.

La conciencia exterior sueña y desea, mientras que la conciencia interior imagina, podemos ver que mientras más el hombre sueña y desea en el mundo externo, toda la imaginación creadora del Ser interior, será siempre contrario a todo deseo del hombre, por lo que mientras más se empeñe el hombre por vivir y quedarse en esa realidad exterior, mayor será la imaginación del Ser interior, en contra del hombre, es decir, que el Ser interior hará lo que sea necesario para que el hombre busque purificarse y quiera volver a su interior, es decir, no quiera ni desee nada del mundo externo. Cada deseo del hombre por el mundo exterior, lo pone en contra de su Ser interior, que buscará la manera de mostrarle que ese no es el camino.

Los Tres Momentos del Sueño

La imaginación es el proceso interior más elevado y es el punto más elevado al que puede llegar el hombre en el sueño. El sueño tiene tres momentos, la etapa en que la energía exterior se vuelve interior, la etapa de la creatividad o la imaginación y la etapa donde la energía interior vuelve al exterior. En la primera etapa se produce integración de la energía que trabajó el Yo en su realidad externa, es decir, la energía que se encargó de digerir el Yo, es transformada y elaborada. Luego viene la etapa de creación, donde el Ser interior comienza a proyectar las posibilidades de lo que pasará al día siguiente, dicho de otro modo, que de acuerdo a lo que el sujeto cree que el Yo debe aprender de la realidad exterior, comienza a crear las posibles realidades y situaciones para el día siguiente, debemos entender que al sujeto de la energía y al Ego le importan cosas diferentes, dado que el Ego o Yo busca el control de su realidad externa y la consecución de todos sus deseos y placeres, mientras que el Sujeto, busca que se produzcan aprendizajes, en otras palabras, que el Yo se pueda purificar y liberarse de la realidad externa.



El Ser interior tiene plena facultad para crear los campos de posibilidades en los que se encontrará el Ego al estar despierto, en este proceso, por lo general, no participa el Yo y no ha sido registrado en ningún estudio de los sueños; cuando el Yo o Ego pasa a ser observador de la situación se puede ver como escenas que suceden de manera muy rápida, una y otra vez cambiando y combinando posibilidades. Muchas veces, estas posibilidades se quedan repitiendo luego del proceso y aparecen como imágenes del soñante, como así también puede ser que las imágenes o representaciones que van a ser lo que va

a suceder al día siguiente, puedan ser vistas por el durmiente como parte del sueño, por lo que, al vivirlas, el durmiente cree que puede ver el futuro en sus sueños, sin entender que lo que vio fue parte del proceso de creatividad o de imaginación del Ser interior.

Pero ¿Qué pasa si el Ego entra de manera consciente en este proceso de creatividad? Esto solo puede pasar si el sujeto trabaja desde su cuerpo etérico y su conciencia se encuentra en dicho plano. Si el sujeto entra de manera consciente en el sueño, no experimentará el sueño ni aparecerán imágenes, sino que sentirá la energía vibrar en sus centros energéticos y en sus áreas cerebrales. Sentirá como el sujeto de la energía trabaja a través de su cuerpo, si el sujeto no ve que el Yo le molesta en su trabajo, este simplemente seguirá haciéndolo, dejando que el Ego trabaje como espectador. Luego en un proceso muy rápido se proyectarán cientos de imágenes de lo que pasará al día siguiente, mostrando las mejores posibilidades, se repetirán situaciones parecidas, cambiando detalles hasta que encaje, luego desaparecerán y entraremos lentamente en la actividad del sueño que conocemos. Este es el proceso más misterioso y extraño dentro del sueño.

Debemos recordar que el Ser Interior se mueve más allá del tiempo y del espacio, encontrándose en lo que se conoce como mundo o plano divino. Obviamente, el Ego no puede entender nada con respecto a este plano, todo lo que su imaginación pueda construir, no será ni siquiera cercano a la verdad; podemos decir que, lo más cercano, refiere a lo que los científicos piensan que sería como encontrar todas las dimensiones y los planos en un solo punto. El mayor problema que tiene el hombre consiste en poder imaginar algo que no sea material, puesto que lo único que conoce es su propia realidad material. Luego tenemos los planos etéricos donde podemos decir que, las cosas son antes de ser, es decir, es un campo donde todas las energías se mueven mucho más rápido, a medida que va bajando la energía de plano en plano desde este campo etéreo, podemos ver como la energía y la conciencia, van perdiendo velocidad, hasta que en un momento se materializan en un mundo físico.

Como vimos, este plano etérico, es lo que conecta la realidad interior o divina, con la realidad exterior o realidad del Ego. Podemos ver como lentamente todas las cosas son imaginadas y construidas desde este Ser interior que baja a

lo más elevado de este plano etérico, donde construirá o irá encajando a partir de las representaciones que tomó del Ego del día anterior, el día siguiente, o lo que el humano considera como su futuro. Solo el Ser interior puede construir la realidad externa del hombre, por eso podemos decir que, la divinidad se expresa siempre en la realidad externa del hombre, cuando el hombre lo entiende, poco a poco la deja entrar en su interior.

El Ego puede tener el “poder de elegir” y en esto reside su más grande poder, cuando uno entiende que elegir es “todo” en la vida de una persona. Las buenas elecciones te llevan a acercarte a ese Ser interior y poder trabajar en conjunto para construir su propia realidad. Cualquier ser humano que quiera decirles cómo “crear su realidad” o “cómo tener todo lo que desean”, simplemente los llevarán por el camino de la confusión y la ilusión. La verdad es que el Ego nace de la relación con el mundo externo, donde se le presentan posibilidades o imágenes y él debe responder ante esas situaciones, eso es la “experiencia”, cuando el Ego siente que ya no le importa “vivir, sentir o experimentar algo” comienza a hacer el camino de vuelta al interior, donde se va liberando de toda la realidad externa, buscando cerrar su karma.

Entonces podemos ver que el sujeto de la energía se encarga de llevar todo lo vivido por el hombre, elevando la energía que se encuentra en las representaciones, muchas veces esta energía no puede elevarse, debido a que se encuentra muy distorsionada, en este caso la energía quedará girando y se repetirá en la vida del hombre, no porque el Ser interior la haya creado, sino porque fracasó el proceso de elaboración de la energía y tampoco puede ser desechada, quedando como energías o conciencias elementales, que aparecerán una y otra vez en la realidad del sujeto. El caso más común, puede ser el que la persona haya sufrido algún tipo de abuso, este no puede ser entendido, ni procesado por el Ego y no puede ser desechado por el sujeto de la energía, como tampoco elaborado, por lo que el abuso o la realidad traumática, se repetirá una y otra vez en la vida de la persona enfermando todo.

Cuando algo no puede ser elaborado y transformado por el sujeto de la energía, volverá una y otra vez a pasar en la vida de la persona, por lo que muchas veces esta necesitará ayuda externa para que pueda entender y trabajar su realidad traumática, en este caso el Ser interior llevará a personas externas,

para que ayuden a la persona a salir de su situación y de su atrapamiento. El Ser Interior, no crea nada malo u oscuro en la vida del hombre, es justamente lo contrario, buscando siempre que el Ego pueda transformar y curar esa energía atrapada. Es la naturaleza elemental que se esconde y no permite ser purificada, lo que lleva a que pasen cosas malas en la vida de la persona.

Cuando las energías son muy distorsionadas o muy intensas, llevan a que el hombre despierte de manera súbita mientras se realiza el proceso de la energía del sujeto. Podemos ver que, el proceso de creatividad o de imaginación del Ser interior, aumentará en la medida de que el Ego pueda realizar sus aprendizajes correspondientes y disminuirá en el caso de que el Ego quede atrapado sin poder aprender algo de su mundo exterior. Debemos observar que el Ser interior, tiene la capacidad de crear realidades, pero no de curar energías enfermas y distorsionadas, esto es algo muy pero muy importante, dado que las personas muchas veces dicen: “si existiera un Dios o un Ser Elevado, no existiría la maldad y la oscuridad del mundo”, pero la divinidad interior no sabe de curaciones o de energías enfermas que quedaron atrapadas, simplemente sabe crear, esto significa que su vibración es tan elevada, que si la misma se acercara a las energías distorsionadas, se potenciaría la distorsión y la enfermedad en la vida del hombre. Entonces, es el hombre el que debe curarse a sí mismo, nadie vendrá a salvarlo, él simplemente, a medida que vaya entendiendo la naturaleza enferma y distorsionada, podrá ir curándola en su interior.

Las energías que no pasan o que no llegan al Ser Interior, no pueden ser usadas para la creatividad por lo que, por un lado, tendremos la creatividad que nos llevará a vivir cosas nuevas y diferentes, dirigidas desde el Ser interior y, por el otro, tendremos la repetición eterna de la naturaleza elemental. Todas aquellas energías que no puedan llegar a ser parte de la creatividad, llevarán a que se repitan una y otra vez todas las cosas enfermas en la vida de la persona. Podemos decir, con certeza que, si algo se repite en la vida, nace de una energía enferma que no puede llegar al Ser interior.

También sucede que todo aquello que el Ego no quiere soltar, todo aquello que está relacionado con el miedo y los deseos del Ego, son partes de las cosas que no podrán llegar al ser interior porque justamente el Ego se aferra a ellas. Podemos ver que el Ego se aferra a la mayor parte de las cosas que hay en su

vida, desde personas, objetos, realidades, situaciones, etc., llevando así, que la naturaleza del Ego, en vez de ser un mediador entre el sujeto de la energía y el mundo externo, se convierte en una formación que es parte del sujeto, pero que se reconoce como ser separado y ha hecho del mundo exterior su única realidad, negando así su naturaleza interior.

El proceso de creatividad, pareciera ser un rompecabezas muy grande, donde las piezas se van encajando a velocidades increíbles, donde se prueban y se descartan posibilidades. Las imágenes pasan tan rápido en la mente del hombre, que estas casi no pueden ser observadas por el Yo, lo interesante de que todo lo que se guarda en la mente no son videos donde todas las cosas son continuas, sino que son imágenes con movimiento que el Yo va encajando para darle sentido. Cuando hablamos de la naturaleza elemental de la conciencia, podemos verlo de esa manera, justamente es un patrón grabado con representaciones, donde podemos ver una imagen que posee un movimiento o como si fuera una acción. Es el cerebro humano el que reconstruye la escena, para darle sentido a las imágenes. Como ya vimos, el cerebro humano trabaja a partir de esas imágenes, las construye y las reconstruye constantemente.

Cuando el Ser Interior, quiere comunicarse con el Ego, lo hace siempre de manera unidireccional, donde el Ser Interior escribe el guión de lo que pasará al día siguiente, dejando pistas en toda la realidad de la persona del mensaje que le quiere expresar, es como si el Ego estuviera en un juego donde tiene que descubrir algo y toda su realidad está llena de pistas y situaciones que él puede usar para tomar conciencia o darse cuenta de algo. Es decir, que el Ser Interior, escribe la realidad del hombre y sencillamente cuando el Ego quiere escuchar el mensaje, no tiene más que observar su realidad exterior con detenimiento, podrá encontrar tantas pistas o tantos mensajes, como pueda el mismo darse cuenta.

Muchos se imaginarán que la creatividad o la imaginación, es capaz de hacerme millonario, lograr todo lo que quiera, vivir una vida hermosa y feliz; muchos creen que el sentido de la vida es ser feliz y tener todo lo que ellos quieren y se enojan con la divinidad o guardan un sentido de injusticia con la vida, porque ellos no tienen la vida que quieren. Los seres humanos creen que ellos están aquí para disfrutar y pasarla bien y que el Ser divino debe estar a su disposición para resolverle los problemas de sus vidas diarias.

El Ser Interior, simplemente le causará dolor y sufrimiento al hombre, le traerá conflictos, pruebas muy difíciles, situaciones de aprendizaje, porque sencillamente no le importa las pérdidas del mismo, no le importa el sufrimiento, sabe que es necesario, solo le importa que el hombre pueda aprender y crecer en energía. Nunca el Ser Interior del hombre, le daría a este lo que quiere de la vida, puesto que esto atenta contra todo aprendizaje, el Yo o Ego puede conseguir todo lo que quiere de la vida y siempre está la posibilidad de que eso sea así, pero eso traerá siempre el costo de que el hombre en su interior se volverá un ser oscuro y lleno de miedo, que se irá apagando lentamente sin darse cuenta. Justamente, los aprendizajes de la vida, tienen un sentido muy profundo y es que a partir de esos aprendizajes podemos ir creciendo, en amor, compasión, conciencia y energía, eso significa, la posibilidad de poder acercarnos al Ser interior y poder vivir desde el mundo interior.

En el momento en que se entra en la parte del sueño de la imaginación o de la creatividad, toda la conciencia del hombre queda totalmente paralizada, no solo se produce una parálisis del cuerpo, sino que toda la conciencia queda quieta y lo único que puede hacer el Ego es observar las imágenes y el proceso de creatividad, por supuesto que, estar consciente en la primera etapa del sueño es difícil, llegar a estar consciente en la segunda etapa, es decir, en la etapa de creatividad, es extremadamente raro y el hombre no entiende que está pasando. Generalmente, cuando se habla de sueños lucidos se habla de ser consciente en la tercera parte del proceso del dormir. A la cual ya llegaremos.

La etapa de creatividad, es también la etapa donde el Ser Interior deja si es necesario un mensaje al Ego, pero esto solo ocurre cuando el Ego es consciente de la realidad interior, y trabaja desde el interior. El Ego tiene dos etapas bien definidas, una es la etapa de evolución, donde mira al exterior y desconoce totalmente la realidad interior y la segunda donde el Ego busca descubrir el interior, a esta etapa solo llegan muy pocos seres realmente. Cuando el Ego está seguro en el camino y el camino es el correcto, el Ser Interior se muestra y se comunica con el Ego, no ya desde la realidad exterior, sino que comienza a comunicarse de manera fluida a través del lenguaje interior. Este lenguaje, es un lenguaje simbólico muy antiguo, donde el Ser interior, le deja ver símbolos de luz al hombre para que pueda trabajar en ellos.

Cuando hablamos del lenguaje del Ser Interior, podemos decir que, hay un lenguaje que se expresa en todo el universo, podemos encontrar que los mismos símbolos que el Ser interior graba en el hombre, son los que podemos encontrar en todo el universo. Justamente el trabajo del Ser Interior, es llevar a que el hombre se vaya integrando lentamente en la legalidad universal y pueda vivir a partir de la misma y no vivir desde su propia legalidad humana. Cabe aclarar que aquí no hay misterio o secreto alguno, el lenguaje universal se expresa en todas las cosas y en todas las formas, a medida que el hombre va tomando conciencia, va pudiendo entender la realidad de maneras diferentes. El lenguaje universal se expresa en todas las cosas, simplemente el problema es como el ser humano mira el universo. Cabe aclarar que el Ser Interior, solo se comunica con el Ser humano de esta manera, cuando el hombre está en proceso de expansión de la conciencia y de iniciación.

El trabajo del Ser interior y la creación de una realidad externa para que el hombre aprenda, sigue siempre la finalidad de que el hombre pueda elevar su energía, encontrar el Ser Interior no es una cuestión mística, sino que es una cuestión de un aumento exponencial de la energía y de la conciencia humana. Esto significa que todo el trabajo del Ser Interior, refiere a que el hombre vaya liberándose de todo aquello que mantiene su conciencia vibrando en la realidad de la materia, dado que esto no le permitirá soportar la energía y la vibración que viene desde el Ser Interior. En los planos divinos, la energía es tan elevada que nada físico podría soportar esa energía, por lo que el proceso o el trabajo entre el plano físico en el que vive el hombre y el plano divino, donde se mueve el Ser, hay una transición a la que podemos denominar plano etérico, donde se produce el proceso de unión, transformación, creación y alimentación de las formas físicas.

Podemos ver que cuando dormimos, es en el único momento donde la energía puede volver al Ser Interior, es un proceso constante de reciclamiento de la energía, por lo que cuando hablamos de creación debemos entender que, no solo estamos hablando de la creación de la realidad de la persona, sino que estamos hablando de que en toda creación aparece una energía nueva, diferente y renovada en la vida de la persona, esto es algo muy importante, dado que toda energía que no puede volver a la creación, tampoco puede volver al patrón

original, lo que llevará a que la energía no solo se vaya distorsionando, sino que se vaya apagando. ¿Qué pasa si la energía siente que se está apagando?

Eso es justamente lo que experimentan todas y cada una de las energías que se encuentran en el plano astral y mental, sencillamente comienzan a sentir lo que podemos experimentar como “miedo”, “terror” o “desesperación”, todas y cada una de las energías que se encuentran en el plano astral directa o indirectamente, nacen del miedo, algunas aparecen como reales, siendo sueños de miedo o de terror, mientras que otras buscan revestir ese miedo a través de ilusiones, construcciones imaginarias y creencias de todos los tipos. Podemos observar que mientras más grande es la ilusión, la creencia o la construcción mental que se realiza, mayor es el miedo que se esconde detrás, puesto que la fuerza que sostiene la ilusión es la negación del miedo en el interior del hombre. Todo aquello que no puede volver de donde partió, guarda en su interior miedo y la necesidad de luchar para no morir. Solo aquellas energías que se encuentran en el plano astral y los seres que viven allí son los que luchan para no morir y luchan porque en su interior hay miedo.

Es muy lógico para nosotros los seres humanos, que luchemos para sobrevivir, para lograr, para tener, para ser, pero no nos damos cuenta de por qué estamos luchando, simplemente dentro nuestro hay algo que no quiere morir, porque siente que todos los cambios y toda la renovación de la energía es algo malo y negativo que los hará desaparecer. Y ese es el miedo de todo lo que se va apagando, lo que no puede volver a la fuente de donde partió. Eso fue el origen de la oscuridad y de los seres de la oscuridad en el planeta tierra, simplemente, se distorsionaron y comenzaron a luchar para sobrevivir, para no morir, para no ser reciclados. Todo aquello que no quiere morir, puede ser entendido como parte de la naturaleza astral, algo que vive como una ilusión del universo o un reflejo del universo, pero que simplemente no es real y no quiere morir, ni desaparecer. Pero tarde o temprano todo lo que no es útil y todo lo que no sirve, pasa a ser reciclado para gestar nuevas creaciones.

En todos los niveles planetarios podemos encontrar este principio. Al que podemos llamar “el principio de merecimiento”, donde todas las cosas tarde o temprano tienen que morir, ¿Y qué es morir?, Justamente el punto donde la vara se quiebra y todo toma su lugar en el universo, todo aquello que es útil, que sirve,

que es correcto y funciona de acuerdo a los principios del universo (armonía, vibración, forma, etc.,) se mantiene y todo aquello que es contrario o que no se corresponde, deberá desaparecer para dar lugar a nuevas formas, nuevas energías, nuevas situaciones de vida, nuevas relaciones, darle lugar a algo que se acerca más a lo verdadero.

En la primera etapa del sueño vemos que se restauran las funciones del cuerpo y de cada uno de los centros energéticos, buscando producir una re-equilibración de las energías interiores, es decir, en la primera parte del sueño trabaja el Yo Superior para tratar de elaborar y trabajar las energías que el Yo inferior ha extraído del mundo externo. Debemos ver que en esta primera etapa la energía viaja al Interior y llegará tan profundo como se haya trabajado en el Interior del Sujeto. Si la energía del sujeto no es más grande que el Yo Inferior, es decir, que no ha llegado más arriba que el tercer centro, la mayor parte de la energía se descartará o quedará atrapada girando en círculos en el interior del sujeto si es de mucha intensidad. Mientras que, si el sujeto ha trabajado mucho en su interior, podrá dar lugar a la segunda etapa, que es cuando la energía llega al Ser Interior.

En la segunda etapa, podemos ver que se produce la creación de la realidad, pero esto no se produce siempre, sino que puede pasar. Aunque también en esta etapa, podemos ver que los discípulos aceptados de la hermandad interior del planeta, viajan a la ciudad interior, donde ya no será el Ser Interior el que trabajará las situaciones catalizadoras del día siguiente, sino que el sujeto, en su viaje a la ciudad interior, será quién trabajará alguna de las temáticas importantes de su propio crecimiento interior, llevando a que el día siguiente, no sean catalizadores puestos por el Ser interior para que el hombre pueda tomar conciencia, sino situaciones que nos permiten reafirmar y construir ideas, más elevadas. Aunque, la palabra idea, no nos permite dar una idea real de la situación, simplemente en la ciudad interior nos encontraremos con otros discípulos que se encuentran experimentando situaciones parecidas, donde entre todos trabajamos para construir un entendimiento superior de la realidad.

También puede pasar, como ya explicamos cuando hablamos de los sueños etéricos, que nos encontremos con el Maestro. Los encuentros con el Maestro, se producen en el punto donde la persona ya tiene conocimiento total

de la realidad interior, pero tiene dificultades para lograr un entendimiento más profundo de alguna de las cosas de su vida. Debemos ver siempre esta segunda etapa como el punto donde el sujeto llega a lo más interior y profundo de su ser. Esto está muy relacionado con los centros energéticos en los que el hombre puede trabajar debido a que el Ser Interior trabaja desde el Séptimo centro que es al mismo tiempo el centro por donde el sujeto se conecta con el alma o con la energía elevada. Si los sujetos trabajan en el proceso de curación y aprendizaje Interior, esta segunda etapa será con el grupo o con el Maestro. Mientras que, si el sujeto no ha podido salir de la llanura para entrar en la montaña, (así se les dice a las personas que todavía no han emprendido su viaje interior), en esta parte del sueño se encontrarán en un punto de total inconciencia, es decir, dormirán totalmente.

En el sueño de la persona que se encuentra muy atrapada en la realidad externa, el Ser Interior no interviene, por lo general estas personas, no son discípulos de la hermandad interior, es decir, no están en un trabajo interior verdadero, la persona pasa de la primera etapa a la tercera etapa, porque el Ser Interior no puede recoger nada de ese ser y de las vivencias de ese día, esto sucede porque la persona se encuentra con su conciencia muy atrapada en la repetición, viviendo una y otra vez las mismas situaciones, sin posibilidades de cambiar algo. En la tercera etapa es donde se realiza la producción del sueño propiamente dicho o la producción onírica que recordamos al despertar. Cabe aclarar que estas personas sencillamente repiten una y otra vez las mismas cosas, sin producir nada que al Ser interior le interese recoger, como el Ser Interior, solo puede construir a partir de lo que el sujeto pueda aprender de la vida, las personas que se encuentran totalmente atrapadas en el mundo exterior no son guiadas por el Ser interior, sino que son guiadas por el Karma.

Cuando hablamos del Karma, nos referimos que el hombre se encuentra solo teniendo que enfrentar la consecuencia de lo que él mismo creó en su realidad externa, no siendo el Ser Interior el que guíe sus pasos, sino que es la vida externa y las consecuencias de los propios actos, pensamientos y deseos del hombre con los que se encontrará y a los que tendrá que responder. Podemos decir que el hombre inferior, el que vive en el miedo, sin darse cuenta eligió renunciar al Ser interior, por lo que no es este el que guía sus pasos.

El Ser Interior, solo aparece en la vida del durmiente, cuando considera que ese Ego o ese ser humano, tiene capacidad para crecer y tomar conciencia. Así como a la mayor parte de las personas del mundo no le interesa el Ser Interior, solo están luchando para sobrevivir, podemos decir, que el Ser Interior tampoco se acuerda de ellos. Simplemente, cuando la persona comienza a trabajar en su interior, es cuando el Ser Interior comienza a guiar la vida de esa persona, dado que recién allí hay una posibilidad real de encuentro con esa persona.

Debemos pensar que tanto el encuentro con el Maestro, o el viaje a la ciudad interna o a la escuelita, se realiza siempre desde el cuerpo etérico o cuerpo de energía, el trabajo del Ser Interior pasa en el punto de encuentro entre el plano etérico y el plano divino. El punto de encuentro siempre se realizará desde el plano etérico, por lo que es necesario siempre un trabajo de la persona para poder salir un poco del astral y prender la pequeña luz que hay en su interior, para que desde allí se pueda trabajar. La luz interior del hombre, se prende cuando comienza su propia búsqueda interior. Mientras que no haya búsqueda interior, no habrá mayor realidad para la persona que el plano astral, mental y material. ¿Qué es la búsqueda interior?

Sencillamente, cuando la persona comienza a entender que la realidad material, astral y mental son muy limitadas, empieza a sentir que nada de la realidad externa, social y cultural, puede llenarlo internamente, por lo que comienza a buscar más allá de todo lo que le enseñaron y lo que aprendió, más allá de todas las cosas externas. Pero es allí donde cree que se está liberando de todas las cosas mundanas, sin saber, ni darse cuenta que caerá en el atrapamiento más poderoso y engañoso de todos, este será su propia creencia.

Hay todo un sistema de manipulación mundial que se determina a partir de las creencias, donde se busca manipular las creencias de las personas, para que, a partir de allí puedan mantenerlas atrapadas. Ustedes deben entender que no se llega al mundo interior desde las creencias, sino que se llega desde la conciencia y la energía. Una creencia no es algo interior y no tiene que ver absolutamente con nada interior, es todo lo contrario, es un parche para que no puedas ver la luz, tapando el pequeño agujero por el que estabas mirando la vida. El interior no tiene creencias, no tiene certezas, tiene búsqueda, tiene

preguntas y esas preguntas deben ser respondidas por cada uno en su propia vida. El trabajo interior siempre será por toma de conciencia, es decir que la persona por sí misma tendrá que descubrir la verdad.

En la etapa anterior a la etapa de la creatividad, tenemos la etapa de regeneración o la etapa donde la energía exterior vuelve al interior, en esta etapa, se trabaja con el Sistema Nervioso de la persona, llevando a que se produzcan determinadas vibraciones encargadas de regenerar los tejidos dañados y los sistemas que se encuentran bajo mucho estrés y mucha tensión. Los campos vibratorios a los que son puestos los sujetos, son tan elevados como las frecuencias que puede soportar el hombre. Generalmente es casi imperceptible y se sienten como pequeñas cosquillas u hormiguitas en alguna parte de la cabeza.

El cerebro trabaja como ya sabemos, con campos electromagnéticos, lo interesante es que, en la vida despierta, es el hombre como maquinaria química eléctrica, la que produce los movimientos y los campos magnéticos. Es decir que, el hombre reacciona al mundo externo, produciendo una alteración química y eléctrica que genera un movimiento de electrones, creando cambios en los campos magnéticos humanos. Estos campos son totalmente negativos, no porque sean malos y oscuros, sino porque simplemente son campos de electrones y el electrón posee masa, por lo que como ya sabrán, todo aquello que posea masa es considerado negativo.

Si ustedes le preguntan a un científico les dirá la siguiente frase: “es imposible que exista un campo magnético no eléctrico”, pero la ciencia todavía tiene muchas limitaciones, así que deberemos desafiar ese postulado y hablar de campos magnéticos fotónicos. ¿Pueden imaginar lo que pasaría si la ciencia acepta que existen realidades en la luz que carecen totalmente de materia? ¿Qué son estos campos fotónicos? Deben imaginar que el cerebro produce unos campos de unos cuantos centímetros alrededor, una capa magnética producida por la electricidad de su cerebro. Pero lo que nosotros vemos como aire, ¡es un total engaño!, es un plasma ionizado, o cargado de electrones, nosotros constantemente respiramos ese aire, lo que lleva a que, si bien nuestro cerebro trabaja con las cargas eléctricas de los estímulos externos, las cargas iónicas de

los plasmas circundantes alimentan nuestro cerebro. Esto no es ninguna novedad.

Ahora bien, lo interesante lo podemos encontrar en la respiración. Muchos Maestros Yoguis decían que ellos se podían alimentar solo de la respiración y pasaban muchas horas meditando. Lo que ellos no sabían, pero lo hacían sin saberlo, era que las ondas cerebrales están directamente relacionadas con la respiración. Debemos dejar de ver nuestra alimentación y nuestra respiración como simples elementos de extracción de energía, para descubrir en ellos la relación que hay entre los mismos y nuestra conciencia.

Nuestros centros energéticos o chakras como se los conoce, son mucho más importantes e interesantes de lo que cualquier ser humano se podría imaginar, en los mismos podrían encontrar las claves secretas de todas las cosas, pero los seres humanos, siguen buscando afuera creyendo que allí está la respuesta. En fin, estos centros energéticos son donde realmente se encuentra la conciencia o lo que sostiene los campos de conciencia. Estos vibran, y al vibrar, atraen y mantienen alrededor del hombre determinado tipo de energía que este luego respirará y esta pasará de manera directa al cerebro produciendo cambios en los campos magnéticos cerebrales. Es decir que, la conciencia se mantiene como un campo de energía alrededor del sujeto, que luego es respirada por el hombre.

Es como si el hombre, de acuerdo con el centro que tiene en actividad, produjera una burbuja de energía a su alrededor y esta burbuja de energía es realmente lo que alimenta su cuerpo de energía. Los orientales buscaban en los tipos de respiración, pero esos seres, nunca entendieron que la cuestión estaba en su conciencia y no en la respiración por sí sola.

Como dijimos, la conciencia atrae, pero cuando dormimos, es necesario y de suma importancia, apagar al Ego o Yo, por la simple razón que este sería como un niño travieso con una súper computadora capaz de controlar el planeta y causaría muchos desastres. Cuando hablamos del sujeto de la energía, estamos hablando de que el hombre puede controlar la energía desde él mismo, justamente es un sujeto de la energía, no buscamos que entienda demasiado, porque podría ser ese niño capaz de hacer destrozos alrededor. El control del

cuerpo de energía, al que llamamos sujeto de la energía o simplemente sujeto, es muy peligroso, si se usa de manera incorrecta, por lo que muchas de las cosas deben ser buscadas por el aprendiz y no podremos decirles, por el peligro que significan. Pero, el que controla la energía, controla todo. Aunque antes de que el hombre pueda controlar la energía tendrá que aprender a no ser controlado por los elementales de conciencia, puesto que al final, toda la vida del hombre está gobernada por estos, que manejan cada emoción, pensamiento y acto en la vida del hombre.

Como decía anteriormente, la conciencia atrae determinado tipo de energía y el cambio de polaridad de la misma lleva a que la respiración cambie, atrayendo una energía no material, que se mueve simplemente como ondas que se encuentran vibrando a velocidades bastante rápidas, llevando a que esta misma produzca lo que podríamos llamar la regeneración de la energía cerebral del hombre. La respiración entonces atraerá campos ondulatorios alrededor de él, que llevarán a que todo alrededor del hombre se acelere. Imaginen, que es como estar flotando en una nube o así lo sentirían si estuvieran conscientes.

Ahora bien, ¿Recuerdan que están esos siete centros de energía o siete chakras? Esas cosas que no entienden qué hacen en su interior, generan campos ondulatorios, campos de ondas o campos vibratorios; cuando la conciencia es muy pequeña, estos campos simplemente producen el mantenimiento del cuerpo, estas vibraciones, le dicen al cuerpo que tiene que trabajar y regenerarse. Los campos ondulatorios o campos vibratorios, son campos de conciencia, entonces el centro de energía atrae campos ondulatorios y los mismos entran por medio de la respiración, pasando por el sistema circulatorio llevando a que todo el cuerpo se regenere.

¿Esto lo hace la conciencia del Yo? Justamente, la conciencia del Yo, produce un campo electromagnético que atrae electrones, que producen un desgate en el cuerpo y en el sistema de energía, porque es lento y muchas veces desorganizado. Cuando dormimos, el cuarto centro, que tiene una importancia muy grande cuando hablamos de la regeneración de la energía, se prende muy levemente, de manera totalmente silenciosa, atrayendo energía, por otro lado activa conjuntamente la glándula del timo que entra en actividad, esta glándula

se encarga de proteger el cuerpo activando el sistema inmunológico, pero también se encarga de restablecer el cuerpo a su estado original.

Pero lo más importante no lo hace la glándula del timo, sino que lo hace el cuarto centro. Cuando el hombre duerme, se activa una pequeña partícula a la que le llaman “la partícula divina”. Durante miles de años, las escuelas de los Misterios, enseñó que a dos centímetros del corazón se encontraba algo que se mantenía secreto para todas aquellas personas que no estuvieran en el camino correcto. Siempre hubo mucha confusión con todo esto del alma y la partícula divina, no pretendemos despejar semejante confusión porque no tiene importancia, dado que las creencias no tienen mayor sentido, justamente la falta de verdad en la vida de las personas lleva siempre a que se formen todo tipo de creencias y podemos ver que el grado de creencias de una persona es proporcional, a la distancia de la persona con la verdad, es decir, que mientras más se sostiene algún tipo de creencia, más lejos se está de la verdad, pero podemos decir, que es esta partícula la que al despertar y al vibrar, atrae esa energía elevada en el hombre, cuando este no ha despertado su cuarto centro y restablece los sistemas, esta partícula sería el sistema directo del cuerpo del hombre inferior.

Pero cuando el hombre ha despertado los centros superiores, son estos los que realizan los procesos de curación y aprendizaje, mientras que, en el hombre inferior, todos los aprendizajes son determinados por el karma e implican dolor, pérdidas, sufrimiento, y la curación consiste en un restablecimiento determinado desde esta partícula que se encarga de dirigir los procesos de regeneración y de restauración. En el hombre superior, es decir, aquél que ha despertado los centros superiores, son estos los que se encargan de curar, esta curación es distinta, no refiere a ningún karma, sino a una toma de conciencia o un aumento de luz progresivo. Por lo que la curación y el aprendizaje se vuelven parte del mismo proceso. El hombre y la luz se comienzan a integrar, el Yo conscientemente comienza a buscar la luz, mientras mayor es la conciencia del hombre, mayor será la búsqueda interior de la luz.

Lo cierto es que esta pequeña partícula de luz está grabada para que la vida del hombre se sostenga, pero ustedes dirán: “¿Es lo mismo la energía elevada que baja desde el centro coronario o la que recibe esta pequeña

partícula?”. Una de las energías representa la vida, y la otra representa la conciencia, como se imaginarán esta pequeña partícula o píxel de luz que está secretamente asociada al cuarto centro, lleva a que cuando se prende toda la energía que se encuentra atrapada en el campo electromagnético, vaya liberándose de la carga material, es decir, que lleva a que los electrones se liberen de la masa y puedan vibrar de manera mucho más elevada. Esto conduce, a que el hombre por medio de la respiración pueda extraer energía de los campos magnéticos no eléctricos. Estos campos son perfectos dado que no produce rozamiento alguno, por lo que no se produce choque o lucha de ningún tipo, a diferencia de la electricidad que genera el cerebro humano, que produce descargas eléctricas, estas en sí refieren a un pequeño movimiento de materia, en este caso, de electrones, a diferencia de los campos magnéticos no eléctricos, donde no se produce movimiento de la materia.

La respiración influenciada por este campo, comienza a atraer al campo del sujeto energía elevada e inyectándola al cuerpo por medio de la respiración. Este campo magnético no eléctrico no puede ser detectado por ningún tipo de aparato, pero afecta toda la realidad material, justamente como ya dijimos, todo en el mundo material no podría mantenerse eternamente vibrando, la materia no puede sostenerse eternamente, a no ser que tenga algo que la alimente. Pero ¿Por qué el hombre tiene esa pequeña partícula y las plantas o las piedras no? Se dice que todo aquello que no tiene “Yo” o Ego forma parte del alma colectiva, lo que significa que se encuentra grabado y no puede salir de eso que está grabado en su interior.

Se dice entonces que a partir de que algo posee Yo, posee individualidad, que no es otra cosa que la de poder grabarse a sí mismo, pero rara vez el hombre toma esa posibilidad. Se pone esa pequeña partícula de luz que lo va ayudando en todos los procesos interiores, esta partícula es lo que el hombre entiende como alma. Es la que despierta y va ayudando a que el hombre, cuando comienza a despertar al camino interior, va siendo guiado por esta pequeña partícula de luz, que simplemente sostiene una vibración diferente al campo electromagnético del Yo. El Yo es esencialmente negativo, por lo que desde el momento que hay un Yo en el interior del Sujeto, tenderá siempre a bajar la energía y reducirla a la materia. Este no acepta y no quiere esa energía elevada

en su corazón porque eso representa la vida interior, mientras que el Yo simplemente busca una vida exterior.

Cuando no hay un Yo, sencillamente la energía negativa o material, se desconecta y vuelve a la fuente, haciendo que toda la energía salga de nuevo transformada y regenerada. Cada átomo físico pasa a este mundo no material, donde se alimenta de energía y sale de acuerdo a los patrones universales. Pero el Yo de los hombres no pasa por este proceso, y algunos animales cercanos al hombre tampoco, por lo que dependen del campo de energía del hombre.

Toda aquella energía que la conciencia usó en el exterior volverá al interior y será usada para la segunda etapa que será la de la imaginación o la de la creación, la energía que no vuelva no podrá ser renovada y transformada, esta energía que no podrá pasar por el proceso de regrabación, por lo general, será la que llegará a la tercera etapa del sueño, donde se producen las imágenes. Si la energía no pasa por esta etapa de regrabación, como la energía del Ego, que son representaciones y objetos a los que el Ego se aferra con su conciencia, el Ego irá formando como una telaraña de representaciones, estas serán alimentadas por el Yo y sostenidas por él. Cada cosa que no sea parte del Yo, volverá al interior donde servirá de energía para nuevas creaciones en la realidad de las personas. Justamente es el Yo el que no permite que la energía eleve, porque al elevar pasará a tener el patrón original. Y no existe algo más terrorífico para los seres oscuros del planeta que ser comida para nuevas creaciones.

Pero ¿Qué sucede con la energía que sí se adapta al patrón original? Lo más interesante es que todo aquello que no va en contra de la legalidad universal, no necesita pasar por el proceso de regrabación, es decir, esa energía no necesita dormir, es justamente la energía que no se adapta a esa legalidad universal, donde todo es vibración y energía, que debe pasar por el proceso de regeneración para alimentarse de energía y el de regrabación para poder encajar con la dinámica universal.

Todo aquello que es acorde a la legalidad universal, no debe pasar por el proceso del dormir, ni ser regenerado, ni curado, ni el proceso de morir, dado que se mantiene vibrando constantemente alimentado por el mismo universo. Es bastante común que sintamos que, si despertamos en la etapa de regeneración,

(recordemos que esta es la primera etapa del dormir), percibamos una vibración en nuestra cabeza y eso es porque nos encontramos en esta primera etapa, donde la energía interior energiza al hombre y la energía exterior vuelve al interior. Es muy importante que la energía vuelva al interior, porque si no, no puede circular energía nueva en la vida del hombre. Cuando la persona comienza a sentir esa vibración constantemente mientras está despierto, podemos decir, que esa energía está conectada al universo recibiendo la vibración del mismo.

Pero ¿Qué es esto de la legalidad universal? ¿Cuánto sabemos del mundo que se encuentra afuera del planeta? ¿Cómo sabemos que lo que vemos es realmente un universo material? ¿No será que nosotros vemos lo que queremos ver? Cuando hablamos de la palabra astral, podemos ver que su origen deviene de “astros” o estrella. Podemos ver que los viejos Maestros, pudieron usar este término por dos posibles razones: una es porque las estrellas aparentan ser físicas, pero en realidad, las mismas están formadas de sustancia gaseosa y otra es por la apariencia que da el universo de ser un universo físico. Es decir, lo que podemos ver del universo, lo vemos a través de la cúpula celeste que hay alrededor del planeta. ¿Cómo estamos tan seguros que lo que vemos es verdadero? En fin, es obvio, que este no es el universo verdadero, podemos ver que el verdadero universo no puede ser captado por los ojos y los sentidos físicos de los hombres, es a partir de esto que nace la ilusión y el astralismo, justamente de la reducción del universo a lo que el hombre capta con los sentidos, la reducción del mismo a lo físico, de la misma manera, cuando el hombre reduce todo a lo que él siente y vive, podemos decir, que se encuentra atrapado en el plano astral. En el universo verdadero, no hay nada más que vibración y energía.

El universo verdadero es mucho más simple de lo que cualquier ser humano se imagina, simplemente todo es vibración y energía, como lo dijo un viejo iniciado. La legalidad verdadera, no responde al orden social y cultural del hombre, eso lleva a que muchas personas crean que porque son buenos con sus hermanos y porque van a misa tendrán el favor de su Dios, pero no se dan cuenta que están atrapados en la ilusión del astralismo humano. Lo verdadero es tan simple, que cuando no hay nada de esas cosas, cuando dejamos de ver

las formas, e interpretar todas las cosas y querer darle sentido a todo, nos damos cuenta, de que todo vibra y si vibra es parte de la legalidad universal. Por supuesto que el hombre no puede vibrar como lo hacen los seres más allá del planeta que, aunque no viene al caso, estos no duermen, simplemente vibran. Entonces, todo aquello que pueda conectarse con la vibración del universo o la jerarquía, funciona de derivador y reductor de la energía universal, para que el hombre vaya de a poco adecuándose a esta energía universal.

Aquello que se encuentra conectado a lo interior, simplemente vibra y mientras más profundo llega en ese interior, mayor será la vibración que poseerá, por lo que cuando el sujeto despierto comienza a trabajar con esta vibración, la regeneración de la energía se va volviendo menos necesaria y si el sujeto es capaz de conectarse con la jerarquía o con el universo, también es capaz de crear su propia realidad, por lo que ya no es tan necesario que el Ser Interior, que forma parte de los planos elevados de la mente, cree una realidad para el sujeto. Lo interesante es que cuando el Ego busca controlar la realidad exterior, sin transformar su conciencia, tarde o temprano la realidad será siempre la de la conciencia. Si importar cuanto el Ego quiera a partir del su propio deseo y poder, gobernar su propia realidad externa, el Ser interior, controlará la realidad creando lo que sea necesario para el Sujeto de la energía y no para los deseos pequeños del Ego.

Todo aquello que el Ego no permite soltar de su realidad, tampoco será regenerado, por lo que con el tiempo lentamente irá perdiendo energía, es decir, que todo aquello que el Ego alimente con su deseo y con sus pensamientos, no volverá al patrón original, llevando a que vaya perdiendo energía con el tiempo y se vaya distorsionando. Todo lo que sirve al Ego y al mundo del Ego siempre se termina distorsionando, porque como sabrán, este sostiene y alimenta el plano astral, no existe el plano astral más allá de la vida humana. Cuando algo del plano astral vuelve al interior, deja de ser astral para pasar a ser etérico, lo cual es sostenido por la energía del planeta, mientras que el plano astral es sostenido por los hombres o mejor dicho por la conciencia inferior de los mismos, a la que llamamos Ego.

La energía etérica, es sostenida por el planeta, mientras que la energía divina, es la que sostiene al universo, por lo que la única manera que podamos

llegar al plano divino, es que podamos vibrar a la velocidad en la que se trabaja en el universo.

Vimos la etapa de regeneración, donde la energía vuelve al interior o pasa al plano no material, luego vemos como a partir de ella se crea una nueva realidad para el sujeto, y posteriormente vemos que la energía vuelve a bajar, llevando a la etapa del sueño propiamente dicho. Es la etapa donde lentamente la energía vuelve a la conciencia cerebral, por lo que podemos percibir que comienza a haber mucha más actividad cerebral, muchas veces inclusive mayor que la vida despierta. No hay una temporalidad cuando hablamos del sueño y no debemos computar las horas de sueño calculando desde nuestro sistema material, dado que la vida durmiente tiene sus propios tiempos.

En esta tercera etapa que es la del sueño propiamente dicho, o etapa de las imágenes oníricas, se van construyendo imágenes y se van mezclando entre ellas. Por lo general, se mezclan las energías que no pasaron por el proceso de regeneración, por lo que estas energías que serían como desechos que no pasaron por el proceso de elaboración, serán las primeras en pasar al sueño o a la construcción de imágenes. En las dos etapas anteriores toma mayor importancia la energía, mientras que en esta etapa pasan a ser más importantes las imágenes y las representaciones que la energía.

Aquí es donde toman mayor importancia los sueños lucidos, dado que se lo considera como el proceso de estar consciente en la etapa de producción de imágenes. Aunque el arte secreto de los Yoguis Tibetanos se encuentra en el control de los dos procesos anteriores, es decir, en mantener la conciencia en las dos primeras etapas, puesto que estar consciente en la tercera etapa del proceso, ya no es tan importante como la participación en las dos anteriores. Pero al occidental le importa más la etapa de las imágenes y representaciones, porque es la que el Ego cree importante, sin darle mayor relevancia a la energía que se mueve en el sueño.

En realidad, es bastante interesante observar que, en el sueño, no se puede ver como nosotros contamos una película, esto lo realiza el Ego al despertar, simplemente en el sueño se suceden imágenes que impresionan la conciencia cerebral. En esta etapa podemos ver que las imágenes se van

conectando, dando la apariencia de película onírica, en esta se mezclan los elementos. Lo interesante es que las imágenes ya se encuentran en el cerebro de la persona, lo que cambia es la energía; en la etapa de regeneración muchas de las energías no subieron y estas son las primeras en expresarse en el sueño, es decir, que las imágenes de los sueños, se forman mayormente de las impresiones más importantes que quedaron grabadas del día anterior. Pero también se pueden mezclar elementos muy antiguos en la mente de la persona, como otros que fueron construidos por la misma mente del hombre, de acuerdo a otros constructos mentales, es bastante difícil saber que es verdadero y que no en el sueño.

¿Son importantes los significados de los sueños? ¿Son verdaderos? Esto es bastante difícil de distinguir, pero tenemos algunas nociones que nos permitirán aclarar algunas cosas. Todos los sueños de situaciones individuales del sujeto, son siempre sueños astrales, dado que la conciencia del Ego como dijimos es siempre astral, por lo que todo sueño que sea de la propia persona, será un sueño construido a partir de elementos que quedaron grabados en el cerebro humano, como sabemos, los sueños astrales son construidos, son imaginarios. Cuando los sueños son etéricos, responden a una realidad del planeta, donde el sujeto puede acceder mediante el sueño a los registros de las cosas que pasaron en el planeta y las que pasarán. El pasado, presente y futuro del planeta están escritos o escribiéndose en algún plano de conciencia planetario.

Muchas personas dicen haber conocido sus vidas anteriores en sueños o viajaron a lugares inexplorados, debemos pensar que la energía etérica es la energía del planeta o las vibraciones planetarias, se puede encontrar con las vibraciones astrales del humano, llevando a que el sujeto esté totalmente seguro de algo que haya sucedido. Pero sabemos que, por regla general, para que el sujeto pueda viajar de manera verdadera por las realidades etéricas del planeta, debe haberse desligado totalmente de los planos astrales. Cuando vemos la realidad más allá de los planos astrales, se puede observar la oscuridad del mismo. Es decir, que cuando uno sale de los planos astrales, puede ver lo que son y puede entender lo que es la realidad humana, cuando vemos la realidad

humana podemos observar que hay mucha oscuridad, mucho miedo, mucho dolor, mucho egoísmo, mucha confusión y mucho atrapamiento.

Cuando uno se encuentra en los planos etéricos y puede ver el mundo, notará que los seres humanos lejos de ser, seres de luz que se encuentran dando luz a todo alrededor, vemos que los mismos se encuentran totalmente apagados, sufriendo las consecuencias de estar en ese estado. Por supuesto que, muchas personas creen que ellos no están apagados, pero es muy sencillo, todos los que están apagados no vibran y, como ya dijimos anteriormente, esta vibración se siente de manera real en el cuerpo, pero si no están seguros, es tan simple como preguntarte a ti mismo ¿Darías la vida por cualquier persona del planeta sin importar quién sea? Si tu respuesta es no o no estás seguro, sería casi imposible que pudieras entrar al etérico, dado que este es la realidad del planeta y como tú estarías atrapado en tu realidad del Ego, solo podrías experimentar los planos astrales.

Por supuesto que no dejan de ser sueños lucidos, porque si nosotros entramos a un sueño astral o hacemos un viaje astral, simplemente no podremos saber si lo que vivimos es una creación de nuestra mente, una interpretación, algo que quedó guardado en nuestra mente o algo que pertenece a la realidad del planeta. Los sueños lucidos verdaderos, donde experimentamos la realidad planetaria, deben ser considerados viajes etéricos, mientras que los sueños lucidos individuales, deben ser considerados viajes astrales.

Hay personas que dicen que salieron del planeta y que se encuentran con extraterrestres, otros dicen que se encontraron con Jesús, Buda, Ramsés II o cualquiera de ellos. ¿Qué tan verdadero es esto? En principio, nadie puede salir realmente del planeta, eso requiere un permiso de la confederación o la formación de un Ser de energía, por lo que nadie puede hacer un viaje más allá del planeta, como tampoco puede conocer diferentes razas, así que esto es parte del imaginario colectivo, o como ya sabrán de los planos astrales humanos. Muchas personas dicen haber muerto o haber estado dormidas y encontrarse con estas personalidades, incluso con Dioses, santos o vírgenes, aunque no crean la gente viene soñando estas cosas de hace miles de miles de años, creyendo que lo que conocieron, vieron o sintieron es verdad, sin saber que en realidad son simplemente construcciones astrales de su mente. Siempre

podemos ver que son construcciones, por la majestuosidad con la que son construidas. Ustedes deben entender el plano astral como la historia humana, de la cual realmente nadie sabe nada de lo que pasó, pero alguien dijo que tal cosa era verdad, entonces fue aceptada de esa manera, por lo que pasó a ser contada por sus libros de historia.

Ustedes observarán que los que puedan experimentar la etapa de creatividad o imaginación, que es totalmente ajena y desencajada con la tercera etapa, es como algo que entra muy rápido en la mente del hombre y se va con la misma rapidez, mientras que, entre la etapa de regeneración y el sueño propiamente dicho, se puede observar una continuidad. Dado que en la regeneración se produce una subida de la energía, se estimula todo el cuerpo con vibraciones y pequeñas descargas eléctricas, que dan la señal al cuerpo y a la conciencia, de regenerarse. Mientras que, en la tercera etapa, la energía comienza a bajar regresando la energía al cerebro. Es allí donde las energías se encargan de conectarse al campo imaginario y simbólico del hombre expresándose a través de este.

El Sueño Como Un Campo Simbólico

Podemos ver que las tres etapas del sueño, son gobernadas por principios distintos, donde en la primera etapa gobiernan los principios etéricos, la segunda etapa por lo general es gobernada por los principios de los planos divinos, mientras que la tercera etapa está gobernada por los principios astrales y la vida del Ego. Podemos entender el proceso del sueño, donde la energía individual del hombre se conecta con los planos etéricos, y se alimenta en la etapa de regeneración, pasando normalmente, en forma directa a la etapa del sueño, o de producción imaginaria y simbólica. Podemos observar que, el grado de construcción de los sueños o de las imágenes, será de acuerdo al grado de evolución del Ego, dado que no es lo mismo la evolución de un niño, que probablemente pueda tener el mismo desarrollo del Ego al que tiene una persona

del África, al que tenga un adolescente o un adulto. El grado de desarrollo simbólico del Ego le dará el tipo de sueños que experimentará en la etapa de ensoñación. Es importante entender que, en esta tercera etapa, la energía toma las representaciones y simbolismos mentales que hay en el hombre para construir el sueño. Se usa lo que está en el interior de este. Esto es totalmente opuesto a la primera etapa del sueño donde la energía sube y abandona la representación. La regeneración es siempre de la energía en el interior del hombre y no de las representaciones.

Podemos ver en la producción onírica, toda la conflictiva del Ego, como así también su posición, pero lo más interesante es que podemos ver como es el Ego más allá de la legalidad exterior. Es decir, que si bien el Ego se construye siempre a partir de la legalidad exterior, siguiendo los mismos principios con los que entendemos la física y la economía de la materia, se puede ver que parte de esa legalidad forma parte realmente del Ego y cual parte no. Podemos tomar el ejemplo de una persona que en su realidad exterior tiene miedo a la realidad sexual con los hombres, pero en su realidad interior esta realidad sexual se produce con toda naturalidad, por lo que vemos que en este caso la persona en su relación con el Otro es de una manera y en sus sueños otra. Freud, llamó a esto inconsciente, pero de inconsciente no tiene absolutamente nada, sencillamente podemos ver que no todas las personas internalizan las legalidades externas y tampoco la internalizan de la misma manera. Pero podemos ver que, en el sueño, hallamos una realidad en la que uno no se encuentra atrapado bajo las mismas legalidades que gobierna el exterior. El inconsciente Freudiano, debe entenderse como una falta de legalidad exterior.

Se puede ver cuánto de esa legalidad se va internalizando de acuerdo a las construcciones simbólicas de las imágenes de los sueños, por lo general en esta etapa se puede encontrar todos los problemas que el Ego tiene con el mundo externo, poco importa la energía en esta etapa, sino que importa el sentido y el significado de las representaciones. Por lo general, podemos encontrar que el Ego, construye toda una problemática con el Otro y con la legalidad del Otro. Se puede ver en esta parte de los sueños, todo aquello que no puede ser elaborado, todo aquello que no puede ser parte del Ser interior. Es muy interesante ver que, cuando el proceso de elaboración es totalmente exitoso

y toda la energía regresa al Ser interior, siendo esto consecuencia de que el Ego se encuentra libre de objetos y representaciones, no se produce la tercera etapa del sueño. Por lo que esta tercera etapa del sueño, es sencillamente una consecuencia de toda aquella energía que no puede ser elaborada por el sujeto de la energía y que quedó girando sobre sí misma.

Podemos ver entonces que, hay mayor conexión entre la vida despierta del Ego y la parte del sueño donde se producen las imágenes y la falta de elaboración de la conciencia. Mientras que todos aquellos elementos que fueron elaborados o desechados desaparecen de la conciencia del Ego, en el caso de los elementos que fueron elaborados, podemos ver que estos pasaron a ser parte del Ser Interior, mientras que los que fueron desechados sirvieron para la creatividad o la imaginación, es decir, la construcción de nuevas realidades. En el caso de que pasan a formar parte del Ser Interior, podemos decir que, esto pasa cuando los elementos se encuentran de acuerdo a la legalidad universal.

Los elementos que son parte de los deseos y de los pensamientos del Ego, no pueden ser elaborados, ni volver al interior, simplemente se alimentan de los objetos mentales, estos objetos mentales se forman de una parte del sujeto, que el sujeto no puede reconocer como parte de su interior por lo que es proyectado en el exterior, en la realidad del Otro. Por lo que el Ego lo construye como un objeto exterior en el interior del Ego y son estos objetos como construcciones del Ego, que se mantienen en la realidad interior del hombre, pero no pueden ser elaborado, por lo que una vez que son elaborados e integrados a la realidad subjetiva, desaparecen de la realidad del Ego, dando lugar a que la creatividad construya una realidad diferente, con aprendizajes diferentes.

Generalmente, la construcción de imágenes mentales es bastante primitiva, lo que significa que se vale de las construcciones más simples de la mente, no tienen un significado complicado, simplemente el hombre debe conectarse con la parte más antigua de su Ego para entenderlo. Es interesante ver que, como el Ego está construido de acuerdo al linaje familiar y social, muchos de los elementos del sueño pueden tomarse de acuerdo a estos principios sociales y culturales. El hecho de que el Ego se construya de manera social, lleva a que el sueño tenga características culturales y sociales

compartidas por los otros sujetos. Se tiene en cuenta a la hora de interpretarlos, el simbolismo cultural con el que el sujeto tiene relación. Como todas las civilizaciones humanas tienen casi los mismos orígenes, se puede hablar de un simbolismo colectivo, el cual no es diferente del simbolismo que el sujeto puede atribuirle y con el que puede interpretar la realidad externa del sujeto.

Entonces, se puede encontrar en estos sueños simbólicos, todas aquellas cosas que no pueden ser elaboradas por el sujeto de la energía, lo interesante es que estos elementos no elaborados, no son parte de uno, sino que forman parte de toda la colectividad humana, a medida que la persona va trabajando y elaborando su propia energía, va ayudando a que otras personas vayan elaborando y transformando su interior. Ello llevó a sostener que hay una especie de “inconsciente colectivo”, pero en realidad son patrones de conciencia que se comparte social y culturalmente. La cultura, la ciencia y la espiritualidad son el mayor problema a la hora de producir una elaboración de la energía, dado que no va a un entendimiento de la realidad, sino a una explicación fenomenológica y superficial de la realidad, basada en patrones imaginarios y materiales, pero debemos entender que la realidad material, es siempre consecuencia y no causa de nada, lo que significa que nunca podremos entender nada de lo que pasa en nuestra vida si nos quedamos en la realidad material.

Podemos decir, con toda certeza que tanto la cultura, como la religión y la ciencia, son consecuencia de la falta de elaboración interior del hombre, es decir que el desarrollo simbólico humano será proporcional a su distancia de la verdad, es decir, que mientras más desarrollo simbólico encontremos, más distante será de la verdad, ¿Cómo puede creer el hombre que las palabras podrán llegar a la verdad? ¿Cómo creer que su razón y sus juicios son correctos y verdaderos? Pero entonces, su juicio arremeterá contra nosotros diciendo: “estos libros también son parte del campo simbólico”, y eso es totalmente exacto. Estas palabras no son la verdad, simplemente están escritas para que ustedes recuerden y se den cuenta, una vez que eso pase, las palabras y el sentido se perderán y la energía despertará. Lo único verdadero es lo real, de lo cual no abarcaremos en este libro.

Es importante que el hombre vea, que todo recordar como todo despertar, no es del hombre, sino que es de la “energía” que se encuentra en el interior de

este, él y el Ego no despiertan nada, no tienen despertar de la conciencia, el despertar es el de la energía que se encuentra en el interior del hombre, que comienza a vibrar y a acelerarse, saliendo lentamente de los planos astrales, haciendo su preparación en los planos etéricos, para poder pasar a conocer la realidad universal verdadera, es decir, los planos divinos o perfectos. ¿Y cómo sabemos que la conciencia despierta o la energía despierta? Esta responde por medio de vibraciones, es decir que, si la energía en el interior del hombre comienza a despertar, comienza a vibrar muy intensamente, muchas veces se confunde con un ataque de ansiedad o con algún problema en el corazón o en la cabeza.

¿Cómo se forman las imágenes mnémicas en el sueño? Como vimos, en el momento de entrar en el sueño, se produce la segregación del DMT, llevando a que se produzcan en imágenes mentales, las representaciones o los pensamientos que quedaron grabados, pero como vimos, la DMT no solo produce la producción de imágenes, sino que también comienzan a conectarse diversas áreas y campos del cerebro, llevando a que esa conexión de elementos cerebrales lleve a lo que parece la creación de los sueños, todos los fenómenos de figurabilidad, metáfora y metonimia del sueño, son en realidad producto de la unión de los elementos dispersos, que se conectarán en esta parte del sueño. Esto tiene un sentido muy importante, dado que todo aquello que no se conecte, sencillamente termina perdiendo energía; por medio de la conexión, la energía es compartida y permite llegar a las diferentes zonas y áreas del cerebro. Por lo que, en el sueño, se produce en la primera parte la regeneración de la energía llevando a que la misma se renueve y aquellas energías que no pueden ser renovadas, sencillamente serán alimentadas por medio de la conexión de otras energías que sí pasaron por el proceso de renovación y se encuentran cargadas de energía.

Lo importante de esta parte del trabajo de los sueños, es que la energía de las partes que no pasaron por la regeneración, es que puedan alimentarse y puedan seguir vibrando, por lo que en esta parte se lleva la energía y la vibración a las áreas que el sujeto no estimula conscientemente y las une a energías que el Ego utiliza más frecuentemente, de esta manera, esta conectividad y esta estimulación lleva a que la energía no se pierda. Si no pasara este proceso

mientras dormimos, muchas de las cosas desaparecerían de la mente del hombre y muchas otras se sobrecargarían de energía. Muchas veces, el Ego concentra toda su energía en determinadas representaciones y en determinadas situaciones, lo que llega a que se produzca una sobredeterminación o sobrecarga energética en una sola cosa, por lo que, en el sueño, mucha de esa energía pasa a otras ideas.

Esta tercera etapa, es evidentemente la manera en que el psiquismo humano busca equilibrar el trabajo del Ego, dado que este produce un desequilibrio, debido a que por medio del deseo y del pensamiento, sobrecarga de energía algunas partes de la conciencia, dejando sin alimento a otras partes. Es decir que, la conciencia del Yo, no es la conciencia del Sujeto, por lo que muchas veces el Yo al controlar la conciencia, lleva a dejar sin energía a otras partes de la mente.

Podemos ver que el Ego se forma, no como dice la psicología por la construcción de una imagen de sí mismo, sino que se forma cuando algo de la conciencia interior del sujeto queda atada al mundo externo, haciendo de puente entre el mundo interno y externo, de acuerdo a esta definición podemos ver que los animales cercanos a los seres humanos tendrían una formación del Yo más incipiente y primitiva que el hombre. ¿Por qué es importante entender esto? Porque los animales domésticos y otros animales que tienen esa formación del Yo, también sueñan, es decir, que mientras que muchos animales y plantas, pasan por la etapa de regeneración y luego despiertan, muchos otros tienen este proceso de producción de imágenes oníricas.

¿Qué es lo que define a ese Ego o Yo primitivo que el hombre comparte con la naturaleza animal? Lo que define a que haya un pequeño Yo, es justamente la capacidad de poder elegir opciones y caminos en la vida. Muchos insectos, plantas, rocas, etc., poseen conciencia, pero esta conciencia es elemental y automática, mientras que, en la conciencia de los mamíferos, puede observarse que tienen formaciones del Yo bastante primitivas, con elecciones que muchas veces se asemejan a los humanos. Hay muchos estudios sobre estas cosas, que desconciertan a los científicos, puesto que observan bastantes parecidos entre la conciencia humana y la animal. Pero podemos observar que el ser humano puede acceder a ciertos planos de conciencia que los animales

no. Como vimos, el campo astral se forma de las huellas mnémicas que dejan los sentidos, por lo que los mamíferos, de a poco van entrando en este campo astral, del que el ser humano está saliendo, mientras que el Ser humano lentamente va entrando y viviendo desde el campo etérico, descubriendo su Ser de energía y comenzando a entender y a trabajar los campos vibratorios de su cuerpo y su conciencia.

Podemos ver que en esta etapa del sueño podemos encontrar el revés del mundo externo, todo aquello que no puede mostrarse y que no puede expresarse en el mundo externo. Es un más allá de la legalidad humana, donde aparece lo que Freud denominó como lo "reprimido". Todas aquellas cosas que son parte del Yo o Ego, que sencillamente no pueden expresarse en la relación con el Otro, pero que muestra la verdadera posición y el verdadero deseo del Ego. Podemos decir, que en el mundo externo y en relación con el Otro, no se muestra la verdad sobre el Ego, dado que este es un jugador del mundo que hace, dice y piensa cosas contrarias a su voluntad interior solo para conseguir sus propios beneficios. La verdad sobre el Ego se muestra en los sueños, en estos sueños podemos ver quién es realmente ese Ego y de que está hecho.

Decimos que hay dos tipos de conciencia, la del sujeto de la energía y la del Ego o Yo, donde este busca controlar y manejar ese mundo exterior, podemos ver que mientras más pequeño e involucionado es ese Yo, mayor es la necesidad de controlar su mundo externo, por lo que sus sueños, mostrarán justamente todas esas cosas que el hombre no puede controlar en su realidad consciente. Es decir, que estos son los famosos sueños de deseos, de lo que habla Freud, pero cuando el Ego va creciendo y no en edad, sino en aprendizajes, deja de buscar el control de su mundo externo y va soltándolo para crecer internamente, es decir, en aprendizajes, llevando a que los sueños sean parte de ese proceso de aprendizajes.

Cuando el Yo todavía es pequeño, todos los sueños serán siempre una conflictiva con y por el Otro social, cultural y simbólico, en el fondo todos los conflictos son porque el Yo no puede imponer su deseo y su pensamiento, y la falta de aceptación de su fragilidad interior. Mientras que los sueños de un Yo más evolucionado, no estarán tan relacionados con el Otro social, cultural y simbólico, sino con aprendizajes que el hombre no puede realizar en la realidad

externa, por lo que el proceso de aprendizajes seguirá en la realidad interior. Cabe aclarar, que solo cuando el Yo ha crecido, comienza a buscar en el interior, es justamente lo que define su crecimiento y es allí donde este es tomado por un Maestro para su enseñanza y es también este Yo el que podrá viajar a la escuelita o ciudad interna para seguir los aprendizajes que no puede hacer en cuerpo físico, por las limitaciones que este cuerpo representa.

Cuando el Yo es más evolucionado, puede ver en los sueños lo que no puede ver en la realidad, develando lo que tiene en su interior. En el Yo menos evolucionado no significa que ello esté, sino que simplemente el Yo no les presta atención, dado que su deseo y su pensamiento son más importante que cualquier otra cosa y es este mismo Yo el que no quiere y no puede aceptar lo que hay en su interior. Podemos ver que el paso de un Yo pequeño a uno ya evolucionado, es la toma de conciencia y el entendimiento que hace el Yo, al darse cuenta que es esencialmente negativo, es decir, que el Yo se da cuenta que el mismo es el centro de oscuridad en la vida del hombre. El Yo es pequeño cuando cree que él es todo lo positivo, bueno y perfecto, dado que no puede reconocer que debe aprender; y solo puede haber aprendizaje cuando el Ego puede reconocerse a sí mismo en su propia oscuridad.

Podemos ver entonces que el Yo inferior poco evolucionado podrá hacer sueños y viajes astrales sin ningún problema, puesto que esto lleva haciéndose miles de años, pero el Yo a medida que va creciendo interiormente, podrá ir observando que los sueños le están mostrando las partes no trabajadas de él mismo, que en el mundo exterior no puede ver. Pero es mucho mayor trabajo tratar de entender los sueños donde se mezclan todas las cosas y están conectadas y enmarañadas, que entender el o los mismos mensajes, que se encuentran en la realidad exterior.

Sabemos que el lenguaje de los sueños es altamente simbólico y se encuentran conectados muchos elementos que parecen ser uno solo, esto llevó a que la psicología no pudiera desenmarañar el significado simbólico de los sueños. Cada vez que el hombre no podía entender y realizar alguno de sus deseos más profundos, cada vez que el hombre no entendía su realidad y construía su conocimiento en base al mundo externo, iba creando un plano de conciencia distinto, por lo que el plano astral está formado por miles de millones

de planos de conciencia creados artificialmente por el hombre desde su interior, debido a la falta de entendimiento de su realidad y eso es el campo simbólico del hombre. Justamente todo ese campo simbólico construido artificialmente por el hombre, lleva a que el mismo viva en un marasmo e ilusión mental sin entender la realidad en la que se encuentra, atrapado pasivamente sin entender lo que está pasando. Justamente eso podemos ver normalmente en esta etapa del sueño, cuando las imágenes y las representaciones se comienzan a unir, podemos ver la anarquía y la desorganización mental en la que el hombre se encuentra, el Yo siempre vive en una ilusión de control, pero el desorden de los sueños nos muestra el desorden interior del hombre.

El lenguaje de los sueños es un contra lenguaje al lenguaje consciente, es decir, es en el sueño donde podemos observar que el mensaje es en realidad una polaridad de la vida consciente del hombre. Justamente, el hombre va creando su vida consciente desde la realidad material, sin darse cuenta que cada cosa que elige, que busca, cada camino que sigue, genera un camino inverso y contrario. Cada vez que nos paramos desde un lugar, generamos sin darnos cuenta un camino opuesto, ese camino muchas veces no se expresa en la realidad material del hombre, por lo que se termina expresando en la realidad de los sueños.

Cada vez que el hombre piensa o desea, crea una posibilidad que muchas veces no puede expresarse en el mundo físico, por lo que se terminará expresando en los sueños, esto llevó a la máxima Freudiana “Los sueños son una expresión de deseos”. Cada vez que se abre un campo de posibilidades y se toma una elección, muchos caminos quedan si recorrerse, por lo que estos caminos son como planos de conciencia que el hombre muchas veces no puede experimentar de manera física, por tanto, los experimenta desde los sueños. Cada elección contraria al deseo en el mundo externo o contraria al pensamiento del hombre, crea un campo de posibilidad en este plano astral.

Por lo general los sueños astrales refieren a la parte más emotiva, más sintiente del ser humano, a toda esa parte que no logró crecer y madurar, a todas aquellas cosas, que dejaron al hombre atrapado en el pasado, a todos los daños que el hombre no pudo entender y procesar. En los sueños se puede ver este primitivismo donde el hombre en su interior nunca creció mientras que, en su

mundo externo, se encuentra atrapado en realidades rígidas y carentes de esta emocionalidad. Como sabemos, el pensamiento condensa la energía y no la deja fluir, por lo que en el sueño podemos ver toda esta emotividad, que el hombre no puede ya expresar en su realidad exterior. El hombre puede crecer mucho en su mundo externo, pero en su interior sigue siendo un niño en búsqueda de cariño y esta es justamente la parte que el hombre debe curar en su interior.

En el sueño se puede ver esta situación de lo que el Ego es en su interior y lo diferente que es en su exterior. Muchas veces se pone como ideal el hecho de crecer y de ser adulto, donde se produce una sobrevaloración de la adultez por sobre la niñez, sin darse cuenta de que la experiencia no hace a un crecimiento de la conciencia, por lo que podemos ver personas de mucha edad sin ningún tipo de conciencia, mientras que podemos encontrar niños que tienen la conciencia totalmente pura y que se encuentran de acuerdo a la legalidad universal, pero lo que es extremadamente raro es encontrar un adulto que pueda mantener esa pureza y pueda mantenerse de acuerdo a esa legalidad universal, a estas personas, se las conoce como los “niños de luz” o los niños perdidos, dado que se encuentran ajenos al mundo y no tienen lugar en el mundo.

Decir que uno es una persona adulta, es hablar de que se encuentra adaptado al mundo externo, siendo los niños de luz ajenos a estas estructuras sociales. Podemos observar esto en los sueños, donde podemos ver que, en el interior de la persona, no hay realmente un crecimiento y es como si el tiempo no pasara, por lo que el sujeto vive realmente en una realidad que se rige de manera diferente a la legalidad de la materia, donde se encuentra sujeta a un tiempo y un espacio. Recordemos que, en la tercera parte del sueño, es decir, en la producción onírica o la transformación de las vibraciones en imágenes, depende mucho del Ego, tanto del desarrollo, como la posición que este mismo tenga ante la vida.

Lo que veremos en la producción de onírica es la parte menos adaptada del sujeto, aquellas cosas que siguen estando en el interior del sujeto y que no pudieron ser elaboradas, por lo que en este proceso las representaciones se comienzan a unir y a trabajar para que las mismas no desaparezcan. No hay un velo entre el mundo de los sueños y el mundo despierto, simplemente cuando la distancia entre el campo ondulatorio o vibratorio del sueño y el despierto, llevarán

a que este cambio lleve a la pérdida de la información o de la producción onírica. Pero lo que creemos que desapareció realmente no es así, sino que lentamente comienza a alterar la producción de las imágenes y de los recuerdos, llevando a que se vaya alterando lentamente las construcciones que se encuentran en el interior de la mente de ese ser humano.

Como ya sabrán, en la producción onírica, nos encontramos con el proceso inverso a la primera parte, donde la energía del Ego es integrada a la energía del sujeto, siendo en esta parte, la energía del sujeto integrada a la energía del Ego. Llevando a que el Ego se alimente de esta energía, de lo contrario, si la energía subjetiva no se produce en la primera parte, en la tercera parte veremos que simplemente se repiten una y otra vez los patrones grabados, sin posibilidad de que se produzca la metáfora y la metonimia. Este proceso se produce para que no se genere un estancamiento de la energía.

El dormir, es lo más importante en la vida, conjuntamente con respirar, si la energía no circula de la mente superior a la mente inferior o mente del Ego, la energía se estanca y no circula, lo que produciría que cada día de sus vidas sean totalmente iguales, es decir, que estén atrapados en un bucle donde se repitan las mismas escenas una y otra vez. Por lo que cuando la energía baja de nuevo al Ego, se produce una transformación de la energía que la mantiene en cierto dinamismo. Imaginen, a sus abuelos o a alguna persona que al verla ya saben lo que les va a decir, porque todo lo que dicen y hacen es una repetición contante. Las personas no le deberían tener miedo a la muerte, ni a ninguna de las cosas que pueden pasar en sus vidas, pero si deberían tener mayor cuidado con el estancamiento de la energía, porque la conciencia queda totalmente reactiva repitiendo una y otra vez las mismas escenas mentales, viendo como poco a poco la persona se va apagando internamente.

Este movimiento que viene de la mente superior, le permite que haya lo que denominamos “dinamismo activo”, donde se acelera y lleva a que la energía se mezcle produciendo las famosas metonimias, metáforas y metamorfosis de las representaciones. Porque como ya sabemos las representaciones mentales, tienden a coagular la energía y a estancarla. El dinamismo activo, es la fuerza que impulsa a la mente y al cuerpo a seguir funcionando. Cuando el dinamismo activo no se encuentra, la persona va perdiendo fuerzas y se va apagando. Este

dinamismo activo se produce cuando algo de la energía de la mente superior pasa a la mente inferior o Ego. Esta es la importancia del sueño, como de los catalizadores en la vida de la persona, dado que los mismos sirven para que se despierte ese dinamismo activo y se produzca el aprendizaje.

Todos los procesos de la mente superior sobre la mente inferior, como vimos es para que la energía no se estanque, porque como sabemos la mente superior controla al sujeto de la energía, es decir, que mientras que el Ego controla las representaciones y los sentidos de las cosas, la mente superior controla la energía del sujeto de la energía. Cuando por medio de los aprendizajes de la vida, algo de la mente inferior es grabado de manera correcta formando parte del ser de energía, que es el Ser verdadero, que vive de acuerdo con la legalidad universal, ya no es necesario el proceso de producción onírica en los sueños.

Podemos decir, que todo el proceso de restauración de la energía y producción oníricas, ya no son necesarios para aquellas energías que se grabaron de manera correcta de acuerdo con la legalidad de la mente universal. Entonces, aquellas energías que no se pueden grabar de manera correcta porque no coinciden con la mente universal, trabajan mediante el dinamismo activo o también conocido como dinamismo psíquico, donde la energía se mezcla y se transforma para no quedar estancada. Pero cuando la energía queda cristalizada en creencias, juicios y pensamientos rígidos, podemos decir, que la energía queda totalmente estancada.

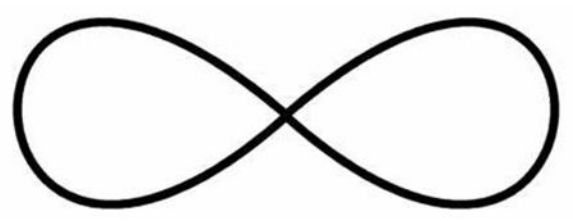
Si observamos el campo simbólico mundial, podemos ver que responde a los mismos procesos que se producen en el sueño, donde constantemente se está estimulando el mismo a partir de nuevas ideas, llevando a que se produzcan revoluciones, permitiendo así que la energía no se estanque. La cantidad de revoluciones o cambios de paradigmas que podamos encontrar en el campo simbólico humano, nos dan a entender los procesos de dinamismo activo, que permiten ver que la energía mundial de la conciencia humana se está acelerando. Si bien la ciencia no puede llegar a entender lo que sería esta grabación energética verdadera, permite que la energía se vaya transformando, por el otro lado, podemos ver las grandes religiones, que controlan el pensamiento humano, son el contrapunto, mostrando como las mismas

representan esta energía cristalizada o estancada, donde se repiten una y otra vez las mismas cosas.

Debemos observar que siempre que se cristaliza la energía, se forma un juicio, el cual se va convirtiendo en una creencia, llevando a que esta sea transformada en dogma, es decir, algo que no se puede negar. El trabajo interior debe ser siempre en la lucha entre esos dogmas, creencias y juicios de la mente, puestos que estos llevan a que se cristalice la energía.

El dinamismo activo entonces trabaja con el campo simbólico de la persona, como lo vemos en la tercera etapa del proceso del sueño, llevando a que el mismo se vaya transformando y las representaciones no se estanquen. Las representaciones son extremadamente peligrosas para la circulación de la energía, dado que las mismas tienden a atrapar la energía en su interior y convertirlas en signos, donde se produce una relación biunívoca entre significante y significado, esto lleva a que la energía no pueda liberarse de la representación y no pueda volver al campo de energía del sujeto, quedando atrapada en el sistema cerebral humano. Veamos un poco esto.

Como vimos todo el sistema de representaciones se encuentra en el cerebro, que se encarga de traducir los campos magnéticos, cuando el cerebro está cargado de representaciones, interpreta todo lo que hay alrededor a partir de las representaciones que tiene en su interior, esto lleva a que la energía no se pueda elevar, dado que la misma queda reducida a la representación. Llega un momento que toda la energía nueva que viene al cerebro desde el campo es rechazada, dado que el cerebro está demasiado cargado de representaciones y la energía no puede circular. Por ejemplo, si le decimos a un católico que Dios no existe y que es solo una metáfora, seguramente luchará contra eso y no lo podrá aceptar dado que las representaciones son tan fuertes que no permiten que la energía se renueve o circule. Podemos decir que el planeta tierra es una gran mente, que posee su propio dinamismo activo que lleva a que la energía no se estanque. Y es ella la que lleva a que se produzca el dinamismo a nivel colectivo, que es lo que podemos ver en las revoluciones y cambios de paradigmas.



La energía debe mantenerse vibrando en el campo y luego pasar a la forma, es decir, al cuerpo material y luego volver al campo, pero esto es justamente lo que no permite la representación, lleva a que el cuerpo material se cargue de representaciones que atrapan la energía, llevando a que esta no pueda volver al campo, como así también que la energía no circule y se comience a estancar. Toda la producción onírica, que pasa en el sueño, es el punto donde se mezcla la energía que baja del campo, con la energía que quedó atrapada en las representaciones, llevando a que las representaciones se vayan transformando y que de esta manera la representación no atrape la realidad del Yo y no permita que se estanque.

Los campos de conciencia, podemos definirlos como campos vibratorios u ondulatorios que se encuentran cargados de información, llevando a que el cerebro decodifique este campo, pero cuando el Ego está despierto, el cerebro está cerrado a las energías que vienen desde los sentidos olvidando y dejando de lado la posibilidad de leer la energía de los campos, pero cuando el Yo duerme, la energía que se encuentra en los campos de energía o de conciencia, baja al cerebro renovando la energía.

Cuando algo se convierte en símbolo, significa que ha quedado la energía atrapada en la representación, por lo que no se puede eliminar la representación, pero permite que estas mismas representaciones se vayan transformando a medida que se van uniendo unas con otras y se van mezclando. El campo simbólico es un campo donde las representaciones se encuentran unidas unas con otras, por lo que a medida que una representación se transforma, se transforma todo el campo simbólico. Como ya sabemos la mente inferior del hombre, que se encuentra gobernada por el Yo, está determinada y formada por ese campo simbólico, por lo que, a medida que los elementos se van uniendo, mezclando y transformando, la mente misma comienza a moverse y a generar

una circulación de la energía. Mientras más rápido sea el dinamismo activo, mayor será la posibilidad de acceder a la energía de la mente superior que, como ya sabemos, carece totalmente de representaciones, esta simplemente vibra, por lo que el dinamismo activo lleva a que la mente inferior o la mente del Yo pueda acceder a esta vibración. Pero la representación siempre se encargará de atrapar y de apagar la vibración.

Entonces, podemos ver que la producción onírica, tiene un sentido y una finalidad y es que las representaciones no apaguen la energía que se encuentra en su interior.

El Viaje Astral

Se habla mucho de viajes astrales, es tanta la fascinación del hombre por los mismos, que podemos decir que, es uno de los temas que más atrae sobre los sueños. En principio podemos ver el interés común de las personas por estos temas en el hecho de que es muy sorprendente para el hombre poder comprobar que puede salir de su cuerpo físico o poder viajar o ver lo que está pasando alrededor. En principio, debemos preguntarnos sobre la veracidad de los mismos, es decir: ¿Son verdaderos los viajes astrales?

Los viajes astrales, son estudiados por la psicología como experiencias extracorpóreas, que consiste en la sensación de estar flotando alrededor del cuerpo, o desdoblamiento astral o proyección de la conciencia. La ciencia, en su afán de estudiar el fenómeno, no ha podido llegar a desacreditarlo, ni incluirlo en una distorsión perceptiva o en una psicosis, por lo cual, la psicología convencional ha decidido mirar a otro lado y no estudiar el fenómeno debido a la falta de respuestas y lo rudimentario de sus métodos.

Los viajes astrales son totalmente normales en la niñez, siendo parte de la transición entre el dormir y el despertar. Luego, a medida que el hombre va creciendo, se va convirtiendo en algo cada vez más difícil el despegar el cuerpo

astral del cuerpo físico. Si decimos que los sueños en sí refieren a que el sujeto experimenta un plano de conciencia, no es algo muy rebuscado pensar que la conciencia pueda separarse del cuerpo y tener una conciencia extracorpórea. La pregunta no es sobre la factibilidad de dicho acto, sino ¿Por qué no podemos hacerlo con total normalidad?

Es de suponer que si la conciencia y el cuerpo son algo totalmente diferente ¿Por qué no podemos despegar la conciencia del cuerpo? Para el científico este asunto es un dolor de cabeza, para el buscador espiritual, un fetiche, que es utilizado para tratar de explicar su búsqueda espiritual, sobre todo de la “New Age”, pero los viajes astrales no tienen nada que ver con la espiritualidad. Dado que la espiritualidad es la búsqueda del Ser Interior o Superior, mientras que los viajes astrales son un fenómeno común de la conciencia y no tienen ningún tipo de relación con la verdadera espiritualidad o con el crecimiento interior.

¿Por qué es un fenómeno normal de la conciencia? Porque como sabemos, la conciencia se conecta con el cerebro para alimentarse de las ondas electromagnéticas del mismo, desde que el bebé es gestado, comienza a crear una pequeña vibración que comienza a atraer conciencia, debemos decir que el bebé se gesta desde la conciencia de la madre y es esta la que produce un campo de energía que se encargará de atraer de acuerdo a ese campo y al campo de conciencia de los padres y el campo que se forma de todo lo que los rodea, a un ser de conciencia. Si el campo de conciencia de los padres es positivo y elevado, permitirá que energías elevadas se encarnen en el niño, y si el campo es muy negativo, se encarnarán energías bajas. También se deben contemplar algunas excepciones. Al comienzo podemos decir que, no hay un Ser de energía, de hecho, solo muy pocos seres logran formar su Ser de energía o su ser elevado. Pero lo importante de saber es que estas energías se van alojando en el campo magnético alrededor del óvulo y comienza a vivir desde la vibración del mismo.

Esas energías que comienzan a atraerse, comienzan a unirse y a combinarse formando un sujeto de energía, en un principio el sujeto de energía será tan grande como el campo de conciencia de los padres en el momento de la gestación. Es importante entender esto, porque se cree que es el alma lo que

se despega del cuerpo y esto no es así, el alma refiere a la conciencia elevada que vive y se alimenta de la energía elevada que viene del planeta, por lo cual el alma no se puede encajar en ningún campo electromagnético, sino en un campo no eléctrico, es decir, que independientemente de que el sujeto posea un alma o su conciencia sea del tamaño de su pequeño Ego, puede salir de cuerpo, por lo que todo aquello que posea conciencia puede desdoblarse y liberarse de la forma.

Pero es aquí donde encontramos el problema, dado que se cree espiritual que la persona pueda salir del cuerpo, pero justamente la cuestión es que no se trata de que sea espiritual, sino de que la conexión entre el cuerpo y la conciencia sea laxa o débil. La conciencia va formando el cuerpo, la realidad de lo que necesita vivir y experimentar y se va tejiendo en ese cuerpo, haciendo que este y la conciencia se vuelva uno. El cuerpo es mucho más que un vehículo o una máquina de la conciencia, el cuerpo es la creación de la conciencia, esto es muy importante, porque podemos ver que todo lo que pasa en el cuerpo, será siempre una expresión de la conciencia, el estudio de esto abriría un campo extremadamente importante para la curación y que hasta ahora solamente se insinúa.

Hablar de que una persona puede hacer viajes astrales, no nos está hablando de una conciencia elevada, sino todo lo contrario, dado que, a medida que la conciencia va tejiendo su cuerpo físico, luego desarrolla el cuerpo emocional, en la infancia, luego el mental y si este cuerpo mental se encuentra fuerte y bastante constituido, sería casi imposible realizar viajes astrales. Pero no se apresuren que luego verán otra posibilidad muchísimo más importante. Los viajes astrales son un resabio del misticismo y una conciencia emocional, no debe considerarse que los mismos refieren a un grado elevado de conciencia, esto es uno de los errores más graves que comete el buscador interior y posiblemente estanque su crecimiento y quede atrapado en un campo de conciencia más bajo, encerrado en sus propias creencias. Entonces, podemos ver que los viajes astrales, en un comienzo, refieren a que la relación entre el sujeto de la energía y el Ego es demasiado pequeña.

Hay dos posibilidades que permitan los viajes astrales: una es que el cuerpo de energía o el sujeto de la energía, no se encuentre muy desarrollado,

lo que llevará al sujeto a entrar en lo que se conoce como bajo astral, conduciendo a que el Ego crezca, pero en la oscuridad de la conciencia. ¿Por qué entraría al bajo astral? Porque lo que se experimenta en la conciencia depende del grado de conciencia al que el sujeto de la energía haya llegado, es decir, el grado y desarrollo de sus centros de energía. Esto habla de que el voltaje de la conciencia será muy bajo, por lo que las percepciones interiores serán bastante distorsionadas. Deben entender que la percepción depende mucho del voltaje de la conciencia. Recuerden, que el sujeto de la energía controla el voltaje y la frecuencia de la energía en la percepción, mientras el Ego controla el significado de las representaciones y el sentido de todas las cosas, pero nada sabe de energía.

La segunda posibilidad de que haya viajes astrales, es que la conexión con el mundo externo sea débil, esto refiere a un Yo o Ego débil, porque como vimos, el Yo se construye en la relación entre el sujeto de la energía y el mundo externo, cuando algo falla en la conexión con la realidad física se producen los viajes astrales. Sobre todo, en las experiencias cercanas a la muerte, el uso de drogas intensas, o hasta un dolor muy intenso, puede provocar un desprendimiento de la conciencia del cuerpo físico. Cuando la conciencia del Ego, que como vimos es una parte del sujeto que se encarga de trabajar con la realidad y se construye a partir de la imagen corporal, haciendo del Yo una conciencia esencialmente corporal. Cuando se produce cualquier tipo de error en esta conciencia del Ego, se pueden entrar en el plano astral.

Debemos recordar que cada ser entrará en lo que hay en su conciencia y esto es muy importante, dado que el campo de la conciencia del sujeto le permitirá poder entrar o conocer algún aspecto de la realidad. Es decir, que el campo de experiencia en el viaje astral, será tan amplio como sea el voltaje de la conciencia y sea tan preciso como lo sea la frecuencia de su conciencia. Esta segunda posibilidad, podemos verla como la más importante a la hora de hacer viajes astrales, dado que genera siempre imprecisiones en el campo de la conciencia que se puede experimentar cuando se sale del cuerpo. Cuando las frecuencias que se encuentran en el campo son distorsionadas, al salir del cuerpo y experimentar, nos encontraremos con una realidad totalmente distorsionada.

Cuando hablamos del primer caso, cuando decimos que el sujeto de energía es pequeño, esto podemos verlo en que el desarrollo de los centros de energías es bastante pequeño, llevando a que la conciencia no pueda desarrollarse mucho más allá del tercer centro. Se considera al tercer centro, al centro del astralismo, justamente el desarrollo exacerbado de este centro conduce a dejar atrapado al hombre en la conciencia astral, llevando a que muchas veces se confunda la realidad física, con lo que hay en la conciencia. Esto desencadena en que la persona pueda ver personas muertas o comunicarse con seres que ya no están. Cabe destacar que entrar en el plano astral y hacer viajes astrales, no debe ser considerado algo de valor, sino todo lo contrario, es preciso que sea evitado dado que lleva a que el sujeto deje de buscar en su interior, creyendo que encontró el camino correcto.

Pero justamente, esto es una involución de la conciencia. Para que la conciencia crezca, el hombre debe salir del misticismo que es el que promulga y sostiene el astralismo y pasar por la etapa que podemos verla en Friedrich Nietzsche al decir: “Dios ha muerto” o en la etapa que aparecen en los escritos de Jesús donde dice “Señor, me has abandonado”, es correcto que las civilizaciones humanas se vuelvan ateas, dado que el ateísmo, no es la negación de lo Divino y lo perfecto, sino que es la búsqueda de este más allá de las creencias limitantes.

Si observamos, veremos que todo astralismo, refiere siempre al sostenimiento de una creencia, veremos vírgenes, Dioses, hasta podemos ver todo lo que hay en nuestra conciencia. ¿Cómo sabemos que lo que vemos en nuestra realidad física es lo verdadero y no es consecuencia de nuestra realidad astral? Hay que tener cuidado, dado que la realidad cambia siempre de acuerdo a cómo cada uno la interpreta, no hay una verdad más allá del observador como quiere creer la ciencia, la realidad está determinada a partir de lo que uno siente, piensa o cree y eso es justamente lo que es la realidad astral. La mayor parte de la vida de las personas se sostiene en creencias, hasta la misma ciencia está basada en hipótesis, que no es otra cosa que una suposición de como creen que son las cosas, justamente, cada tanto cae todo lo que se considera verdadero y hay que volver a construir esa ciencia.

Cuando Jesús plantea: “Señor ¿Por qué me has abandonado?”, es allí donde mueren todas las creencias, toda la búsqueda de un Dios trascendente para poder encontrar el Dios inmanente en todas las cosas, es decir, que la muerte del plano astral, refiere a que uno deja de buscar afuera y en el Otro, para poder buscar en su interior. Precisamente el astralismo es la construcción del universo a partir del Yo, y desde el Yo, que no es otra cosa que la búsqueda de Otro que esté a la altura de su Ego, la construcción de los Dioses por parte de los hombres será siempre proporcional al tamaño de sus Egos.

El plano astral es lo que sostiene al Otro en la vida del hombre, pero más allá del Ego no hay Otro, solo hay uno. Toda la realidad donde existe Otro, es siempre considerada como parte de ese plano astral. Esto es una diferencia muy importante a la hora de saber qué es lo verdadero en los sueños, puesto que todo aquello que viene del Otro o que va hacia el Otro, podemos decir que refiere al astralismo. Mientras que, ya sea en el sueño como en la vida despierta que refiera al descubrimiento de una verdad interior podemos considerarlo no astral. Justamente todo trabajo con el plano astral, es devolver al uno lo que está en el campo del Otro, es decir, que ya sea en el sueño o en la vida despierta, devolver lo que está relacionado con el Otro se convierte en una herramienta para el crecimiento interior, puesto que no es importante el Otro, sino que lo que el Otro nos devuelve de cada una de las escenas, debe volver al Uno.

Toda expansión de los tres centros inferiores debe considerarse como parte de este astralismo, este no es el verdadero mundo, sino que justamente en el astralismo, la persona se expande en deseos y pensamientos, que sostienen el miedo en su interior y que se ocultan detrás de las creencias y de pensamientos. Por eso, podemos saber que el egoísmo no es más que la consecuencia del miedo en el hombre, por lo que cuando nos encontramos en el bajo astral veremos los propios miedos que hay en nuestro interior, mientras que si estamos en el alto astral veremos la realidad deseada, expresada a través de nuestras creencias. ¿De qué depende que entremos en el bajo astral o en el alto astral?

No debemos olvidar que el cerebro y lo que lo dirige, es decir el Yo o Ego, se encarga de representar todas las señales nerviosas, o mejor dicho las ondas o los campos vibratorios son transducidos por el Yo y convertido en una imagen.

Justamente el Ego, cuando las frecuencias que recibe son demasiadas bajas, las interpreta de acuerdo con las cosas más oscuras y terribles que hay en su interior, mientras que cuando recibe una energía una poco elevada la interpreta como la realidad idealizada que se encuentra en sus creencias.

Las creencias graban patrones y el Yo utiliza estos para construir imágenes. La energía de los tres centros inferiores se encuentra totalmente grabada de patrones y son estos a partir de la cual el hombre interpreta y construye su realidad. Recordemos que cuando hablamos de los centros energéticos y los viajes astrales, hacemos referencia a que el crecimiento subjetivo, es decir, que el crecimiento energético o vibratorio del sujeto es bajo, por lo que estamos diciendo que el sujeto se encuentra alimentándose de vibraciones bajas. También debemos recordar que, cuando las vibraciones son muy elevadas no pueden quedar atrapadas en representaciones, mientras más bajas son las vibraciones más fácilmente quedan atrapadas en representaciones.

En lo que refiere a una debilidad del Yo. Se observa que por alguna causa disruptiva, se corta la conexión con el cuerpo físico, por lo que la conciencia experimenta los planos de conciencia en los que se encontraba en el momento en el que se cortó la conexión con el cuerpo, por esa misma razón, cuando la persona muere o sale del cuerpo, lo primero que se experimenta es la última realidad o plano de conciencia en el que se encontraba, por eso justamente al cortar la conexión con el cuerpo, se produce una parálisis donde la conciencia busca volver a entrar el cuerpo y controlarlo, pero no puede. El sujeto puede ver la realidad material más allá del cuerpo, lo que no sabe, es que en realidad siempre pudo experimentar la conciencia más allá del cuerpo, dado que la conciencia no se encontraba en el cuerpo para vivir en el mundo externo, sino que justamente el cuerpo fue creado para que la conciencia pudiera sostenerse en el campo eléctrico del cerebro, pero en realidad siempre pudo percibir la realidad física, de hecho todos y cada uno de los seres humanos pueden percibir la realidad más allá del cuerpo físico, con una nitidez aun mayor que la realidad física, donde los colores y la realidad se ven de manera mucho más nítida de la que percibimos a través del cuerpo físico y hasta podemos experimentar la

realidad 360 grados alrededor, mientras que la conciencia en el cuerpo tiene menor grado perceptivo y menor nitidez.

Podemos comprobar en nuestra vida diaria que se pueden

percibir los planos de conciencia cuando vamos caminado y podemos percibir o sentir que alguien a nuestras espaldas nos está mirando, es decir, que la conciencia puede experimentar más allá del cuerpo muchas de las cosas, esto no refiere a nada muy importante, simplemente es algo posible para cualquier ser de conciencia. Debemos pensar que la conciencia no se corresponde con el cuerpo, sino que la conciencia existe más allá del mismo. Pero nadie puede ir más allá de su conciencia, por lo que trabajar en la propia conciencia de uno, es la mejor inversión en la vida, dado que los cuerpos y los Otros se van, pero lo que hay en la conciencia, se mantendrá con independencia de la realidad material y con independencia del cuerpo material.

Los viajes astrales no solo son posibles, sino que deberían entenderse como lo más común para la conciencia. La pregunta no es si la conciencia puede salir o no del cuerpo, sino ¿Qué es lo que está experimentando al salir del cuerpo? ¿Y quién lo experimenta? Recordemos que siempre antes de salir del cuerpo se produce una parálisis del mismo, donde la conciencia no puede entrar en el cuerpo, esto sucede también cuando tenemos sueños lucidos y cuando morimos, en los tres casos, la conciencia sale de cuerpo. La conciencia intenta volver normalmente al cuerpo, dado que como vemos el Yo se forma de la relación entre el sujeto de energía y la realidad externa. El Yo o lo que yo creo ser no es otra cosa que energía de la conciencia puesta en relación al mundo externo, es decir, que el Yo es una unidad circunstancial y condicional. La naturaleza del Yo es totalmente ilusoria, porque pretende poseer existencia cuando realmente no la tiene. Veamos un poco más de esto.

Los sueños lucidos, los viajes astrales y la muerte son experimentadas por el Yo, es decir, que el Yo puede hacer viajes astrales, en tanto que el sujeto de la energía refiere a toda la energía en el campo de la conciencia, mientras que el pequeño Yo es una parte de ese campo de la conciencia que comenzó a relacionar lo interno con lo externo. El mayor problema a la hora de entender la naturaleza ilusoria y circunstancial del Yo, es creer que este puede trascender la

muerte, y podemos decir, que en el 99/100 de los casos no es de esa manera, esto es lo más difícil de entender y lo más negado por el ser humano, de esta negación nacen todas las religiones y las creencias sobre el más allá.

Para entender la naturaleza del Yo debemos saber qué es el sujeto y que es el cuerpo humano. El cuerpo humano es una neurona capaz de generar pulsos eléctricos o descargas eléctricas que producen un campo magnético, este campo magnético es lo más importante del cuerpo humano, no existe otra razón por la cual hay un cuerpo, todo lo demás es superfluo e intrascendente. Ese cuerpo sostiene campos magnéticos, donde la energía puede mantenerse vibrando. Una parte de la energía del sujeto se enlaza al cuerpo y comienza a entrelazar como líneas de energía formando el cuerpo etérico o cuerpo de energía. La razón por la cual la conciencia no se despega de este cuerpo físico, es porque la conciencia formó este cuerpo de energía. O sea que, cuando hacemos viajes astrales ¿Estamos viajando en nuestro cuerpo de energía?

No, es aquí donde se encuentra lo más importante, dado que los viajes astrales refieren a un viaje de la conciencia del Yo, pero el cuerpo de energía que se tejió alrededor del cuerpo queda con el cuerpo. Ustedes verán que la conciencia busca este cuerpo de energía, porque es a partir del mismo que la conciencia se alimenta, cuando el cuerpo de energía no está, la conciencia se comienza a fragmentar, a separarse en miles de millones de elementales de conciencia, partecitas o pixeles de conciencia o de luz. Entonces, debemos entender como diferentes los viajes astrales, a los viajes en cuerpo de energía, esto es de una importancia demasiado grande.

En el viaje astral, la conciencia sale del cuerpo y por alguna razón no se encaja con la misma. La razón de la falta de encaje no lo trabajaremos en este libro, la falta o desorganización de encaje entre el sistema nervioso y la conciencia es la causa de todas y cada una de las enfermedades mentales. La conciencia puede viajar, pero el problema es que siempre necesitará de ese cuerpo de energía, debemos entender que, para la conciencia, el campo magnético es el aire que respira, el alimento que mantiene la energía vibrando.

Cuando se gesta la vida, la conciencia se va atrayendo al cuerpo eléctrico formando alrededor su cuerpo de energía, la parte del cuerpo de energía que se

encuentre en conexión con el mundo externo, le llamaremos Yo. Estas conciencias que se atraen al cuerpo de energía es lo que llamamos elementales de conciencia, estos no pueden morir, pero se encuentran grabados, la mayoría lleva muchos miles de años en cuerpos humanos, pasando de vivir en un cuerpo, luego en otro y en otro, alimentándose constantemente de la electricidad del mismo. Cuando hablamos de la reencarnación, no es el hombre el que reencarna, sino estos elementales de conciencia que buscarán otro cuerpo de donde seguir alimentándose. Por eso cuando el hombre recuerda cosas de vidas pasadas, no es otra cosa que esta naturaleza elemental que vive en su interior.

Pero el hombre, como dijimos, tiene dos partes, una parte electromagnética y una parte magnética, la parte electromagnética es la que lo ata a la tierra, y es la causa de cada uno de los deseos, emociones y pensamientos en la vida del hombre. Cada una de las energías que haya logrado despertar el hombre, cada cosa que hay en su interior se mantiene vibrando en lo que podemos denominar el sujeto de la energía o simplemente sujeto. La mayor parte de los hombres pueden explorar esa naturaleza elemental en los viajes astrales, dado que el Yo que es una ilusión de unidad, puede viajar y conocer lo que se encuentra grabado en su interior y ver todo lo que hay en los diferentes planos de conciencia a los que ha llegado a trabajar en su interior. ¿Por qué el Yo es una ilusión de unidad?

Porque el Yo se forma de esta naturaleza elemental, que forman una sola unidad a la que llaman Yo, que no es otra cosa que la unidad electromagnética que da el cuerpo físico, pero cuando el campo electromagnético no está, o en otras palabras, cuando el hombre muere, el Yo sigue manteniendo por un período la unidad, hasta que lentamente y con el tiempo los elementales olvidan al Yo y se van dispersando aferrándose a otro ser humano vivo y que posea otro campo electromagnético, esto llevará a que la conciencia elemental olvide a su viejo Yo y se aferre al nuevo campo electromagnético manteniendo la grabación que tiene como un deseo, es decir, que elemental probablemente olvide toda su vida anterior y mantendrá solo aquello que lo tiene aferrado a la tierra que es lo que llamamos deseo.

Pero dijimos que existe una parte que no es electromagnética y que es solo magnética, la cual no necesita de electricidad y que se mantiene vibrando

en los pulsos del planeta. El Yo comienza a crecer, en la medida que el cuerpo electromagnético le queda pequeño, como así también el mundo humano y la civilización, comienza a despertar ese tipo de energía en su interior, cuando ya no necesita de un cuerpo eléctrico, al hacer esto, podemos decir que despierta en el hombre otro tipo de Yo en su interior, ya no es el Ego que nace de la tierra y se forma de la naturaleza elemental, sino que el cuerpo de energía comienza alimentarse de otro fluido no eléctrico que vibra de manera elevada, al que antiguamente llamaron alma. El alma es siempre una energía planetaria, mientras que el espíritu es una energía universal.

A medida que el hombre va transformando ese Yo inferior, conformado por la conciencia elemental (que llevan consigo su naturaleza de deseo, que es justamente lo que lo ata la tierra y lo lleva a repetir una y otra vez el mismo patrón grabado) en una energía no eléctrica, es decir, que se libera de su atrapamiento de la tierra, (liberándose del deseo grabado en su interior), la energía pasa a ser magnética, pudiendo vivir más allá del cuerpo eléctrico. Conforme el sujeto de la energía va creciendo y transformando la naturaleza inferior en naturaleza superior, podemos ver que el cuerpo astral va dando lugar a un cuerpo de energía, que comienza a vibrar en el interior del cuerpo físico, el cual se siente y es totalmente verdadero.

Este cuerpo de energía le permitirá al hombre viajar, no solo por el mundo físico, sino que le permitirá viajar por los planos etéricos del planeta, donde el pasado, presente y futuro pueden ser conocidos y donde todos los espacios y todo el mundo físico también. Es decir que, el cuerpo astral solo le permitirá al hombre conocer el mundo físico, emocional y mental, mientras que el cuerpo de energía le permitirá al hombre viajar en todos los tiempos y espacios planetarios, mientras que la formación del espíritu o Ser interior o Ser de energía, le permitirá al hombre viajar por el universo.

La diferencia entre los tres es que la naturaleza elemental está perdida en el marasmo y la ilusión mental grabada en su interior, por lo que repetirá una y otra vez lo que se encuentra grabado, el alma le permitirá vivir y entender la naturaleza planetaria, para lo cual el hombre debe despertar la energía de su corazón. Mientras que la formación del espíritu se consigue cuando todas las energías que se encuentran en el campo de energía del sujeto, que pueden ser

de naturaleza elemental o almica, son transformadas en energía de naturaleza divina, lo que significa que ya no se encuentran grabadas con patrones planetarios, sino con patrones universales. Pero, ¿Qué tiene que ver esto con los viajes astrales?

El viaje siempre refiere a lo que hay en la conciencia, por ejemplo: cuando separamos la conciencia del Yo del cuerpo, este podrá viajar por el mundo externo o material, pero poco a poco la conciencia dejará de estar en esa realidad material y viajará a lo que hay en su interior. Es decir, que la conciencia se mantendrá en el mundo externo por un tiempo pequeño y después se volcará a su interior, dado que la conciencia siempre es interior, es un forzamiento para ella vivir y estar en el mundo físico, por esa razón prefiere el mundo no material. Esto se entiende, si lo comparamos con el hecho de que los peces tienen cuerpos para estar en el agua, y los mamíferos para estar en la tierra, los cuerpos están definidos para un tipo de hábitat, pero cuando la conciencia se desprende del cuerpo material, se siente como un pez en la tierra o un mamífero en el agua y quiere volver a su hábitat natural, que es el mundo interior.

Al hacer un viaje astral, nos damos cuenta que puede comenzar con la parálisis del sueño y encontrarnos fuera del cuerpo, donde podemos ver todo lo que hay alrededor, pero sucede que cuando la conciencia no se encuentra en el cuerpo se siente más libre, esto ocurre tanto en el viaje astral como cuando la persona muere, donde al salir del cuerpo, esta presta atención a todo lo que hay alrededor y le llama la atención estar fuera del mismo, luego al ver que no necesita de este cree que se ha liberado y comienza a viajar, sin saber que lentamente se va saliendo del mundo material encontrándose cada vez más en la realidad de sus pensamientos, deseos y emociones.

Como dijimos, es el Yo inferior o Ego el que realiza esos viajes, por tanto, lo que el Ego pueda conocer estará limitado siempre a lo que se encuentre en los planos de conciencia que este haya llegado a conquistar. Por lo que, cuando el sujeto de energía ha llegado a alimentarse de los campos de conciencia planetarios, los viajes dejan de ser astrales para ser etéricos, y como ya sabrán, es allí donde se puede conocer la realidad planetaria. Pero uno debe cuestionarse lo siguiente ¿Si la vida nos ha dado un cuerpo, entonces debe

considerarse que todo crecimiento y desarrollo debe hacerse a partir de ese cuerpo? Es decir que, todas las cosas deben funcionar de manera natural.

Muchas veces el deseo del hombre de querer conocer lo lleva a perderse en el camino del verdadero crecimiento interior. Es decir que, es muchísimo más importante trabajar en la construcción de un cuerpo de energía elevada trabajando en su vida diaria, que poder realizar todo el tiempo viajes astrales, dado que estamos negando la posibilidad de tomar los catalizadores y las situaciones de la vida en las que tenemos que trabajar, para vivir en la ilusión de que a partir de un viaje astral descubriremos algo maravilloso y no es así. No hay nada maravilloso en los viajes astrales, o en que la conciencia salga del cuerpo, lo más maravilloso se encuentra en la vida con cuerpo o mejor dicho en el crecimiento de la conciencia en el cuerpo.

Cada situación de nuestra vida guarda un secreto muy profundo y es que cada situación es una posibilidad para despertar a una energía elevada en nuestro interior, o totalmente lo contrario, es decir, atrapar al hombre más de lo que está en su propia ilusión mental. El viaje astral es parte de esa ilusión dado que cuando estamos fuera del cuerpo no veremos nada ni maravilloso, ni sorprendente, sino que solo podremos ver la vida a partir de las ilusiones que se encuentran grabadas en nuestro interior.

Es una realidad llena de trampas y engaños, puesto que nunca podremos saber si lo que vemos es verdadero o una construcción grabada en nuestro interior. En los viajes astrales, a diferencia de los viajes en cuerpo de energía, los tres planos inferiores se mezclan dando lugar a una realidad ilusoria, es decir, elementos del mundo físico, emocional y mental (creencias e ideologías) se mezclan dando lugar a un viaje donde no se puede reconocer que es lo real de lo no real. En los viajes astrales, al igual que en los sueños astrales, reinan la confusión y la ilusión. Donde muchas veces parece exactamente la misma realidad que la que se vive en el exterior, al punto que hace dudar si uno está en su cuerpo o no, dado que es exactamente la misma. ¿Cuál es la diferencia?

La realidad externa del Ego o Yo, está construida desde el Ser Interior para que el hombre pueda despertar y salir de su marasmo y automatismo mental, esto se logra por medio de catalizadores que lo va llevando lentamente

a aprender o a darse cuenta. Es decir que, en la realidad externa el que construye es el Ser interior, pero en los viajes astrales ya no lo hace, ni tampoco se pueden ver los catalizadores, perdiéndose el aprendizaje de la vida. Los viajes astrales muestran una realidad muerta, repetitiva, mientras que en la realidad externa hay una construcción y una renovación constante de los elementos. Los catalizadores sirven para que el hombre pueda trabajar y darse cuenta de cosas, si no hay catalizadores no hay crecimiento, podemos ver lo que está pasando en el plano material, emocional o mental, pero estos carecen de los elementos para despertar la conciencia o crecer internamente.

¿En los viajes astrales podemos tener contacto con personas reales? En el momento que estamos sin cuerpo físico, somos solo seres de conciencia, por lo que nuestra realidad es parte del electromagnetismo del "inconsciente colectivo humano", o somos parte del magnetismo del planeta, o somos parte del magnetismo o energía universal. Nuestros contactos estarán determinados por ese tipo de energía. Al hacer un viaje astral estaremos en contacto solo con la parte de la conciencia de la persona que vibra en las mismas frecuencias que las mías, pero al estar sin cuerpo somos considerados fantasmas o espectros por los seres con cuerpo, es decir, que no afectamos su realidad material, porque nuestra conciencia no está en ella, sino en un plano intermedio entre la realidad material y la realidad etérica.

Pero si hemos construido un cuerpo de energía propio, a partir de la energía elevada, o hemos construido una proporción del mismo cuerpo de energía o cuerpo de luz, debemos considerarlo de la misma manera. Al tener este cuerpo de energía que se alimenta del magnetismo o alma planetaria, podemos ir más allá del electromagnetismo, ¿Qué significa esto? Que los viajes astrales están limitados por el electromagnetismo del mismo, es decir, que el Yo no podrá conocer nada de lo que esté por encima de su conciencia y esto es de mucha importancia, dado que los viajes por encima del electromagnetismo le permitirán al hombre conocer todo aquello que no puede ser captado por los sentidos físicos y que están por encima del mismo. Es decir, que al ver esto, sentiremos que estamos en un planeta totalmente desconocido, dado que todo lo que vemos y experimentamos siempre está de acuerdo al rango de conciencia de cada uno. Por ejemplo, es muy común ver médiums, decir que ellos se

comunican con los muertos, pues, estos mismos sin darse cuenta están diciendo que son seres totalmente astrales que no han podido desarrollar más allá de su campo emocional, dado que recordemos que el desarrollo mental del hombre corta con el astralismo y no permite hacer viajes astrales, a no ser que el hombre haya pasado por una situación traumática que haya desprendido el cuerpo astral.

Debemos aclarar, que hay una gran confusión con respecto a los cuerpos y a los planos. El esoterismo y la New age, plantearon que el hombre tiene siete cuerpos o siete envoltorios, pero esto es una manera de explicar, no son correctos ni incorrectos, simplemente llevan a una confusión, esta confusión no es teórica, sino práctica, es decir, produce una confusión a la hora de experimentarlos. Debemos entender que, en principio, se pueden dividir los cuerpos de acuerdo al tipo de alimento. Entonces podemos decir que, existen tres cuerpos, el cuerpo astral donde se va construyendo el pequeño Yo formado por la naturaleza elemental, y encontramos elementales del plano físico, emocional y mental.

Luego tenemos este Yo Superior que posee un Yo, que es el mismo Yo que el anterior, pero que ha logrado transformar la naturaleza elemental, en energía del alma, o energía que puede vibrar en los campos magnéticos no eléctricos, recuerden que, para ser parte de estos, esta energía debe carecer de peso y de masa, es decir, no se alimentan de campo eléctrico cerebral, solo aquellas personas que puedan sentir la vibración en su interior podrán entenderlo. Este cuerpo almico o cuerpo de energía vibra y mientras el hombre está polarizado de manera eléctrica, este cuerpo almico no se encaja con el cuerpo físico. Y, por último, tenemos el cuerpo espiritual, o cuerpo de luz, con el que podemos viajar por el universo, este vibra a velocidades increíbles y no puede entrar en contacto con la materia porque la destruiría.

De todas maneras, cada cuerpo significa un campo de conciencia diferente, dado que el pequeño Yo o Ego está centrado siempre en su Yo y su pequeña vida, el gran Yo o Yo superior ha dejado de importarle su propia vida para ser de importancia la vida planetaria y el Yo divino o Yo espiritual, se ha liberado de todo aquello que lo ata a este planeta y puede viajar por el universo. Sin importar lo que puedan entender de todo esto, lo importante es que en cada

viaje siempre se llegará hasta donde llegue el campo de conciencia de una persona.

En los viajes astrales, no se hace contacto con las personas físicas, sino con una parte de su conciencia, una parte de la conciencia que no está conectada al mundo físico, sino eso produciría mucho miedo en los seres corpóreos. También se puede hacer contacto con seres o formas que viven alrededor del campo electromagnético de los seres humanos y de los animales, dado que estos últimos también poseen un campo electromagnético que alimenta y atrae a elementales de conciencia que viven a través de ellos, pero la diferencia es que estos elementales pertenecen al mundo natural, mientras que lo elementales de conciencia humanos, han dejado el mundo natural, viviendo en una realidad no natural, una realidad ilusoria.

¿Puedo contactar con personas muertas en los planos astrales? Sí, se puede contactar con personas muertas, pero solo nos conectaremos con la parte de la persona que ha quedado atrapada, es decir, debemos recordar que cuando la persona muere, esta se separa o se fragmenta donde una parte de la misma, la parte no trabajada que corresponde al Yo inferior y que es de naturaleza elemental, quedará en los planos astrales girando sobre sí misma, mientras que la parte más elevada de la persona, es decir, todas aquellas partes de la conciencia que se hayan liberado de toda atracción hacia la vida en los tres planos inferiores comenzará a ser atraída hacia arriba.

Cuando decimos que la conciencia está atrapada en los tres planos inferiores, hacemos referencia a que el hombre siente una atracción hacia la vida física, una atracción a todas aquellas cosas emocionales y afectivas del mundo, o una atracción a conocer o a vivir algo de lo que hay en la realidad exterior. Mientras que existan esas atracciones el hombre estará atrapado en el plano astral girando sobre sí mismo.

Justamente, cuando nos encontramos con uno de los seres muertos que quedaron atrapados en el plano astral, podemos observar que estos se encuentran repitiendo una y otra vez lo que se encuentra grabado en su mente, que no es otra cosa que el punto de atracción hacia la tierra. No trabajar lo que al hombre lo mantiene atrapado es mucho más grave de lo que cualquier ser

humano podría entender, dado que estamos diciendo que, si algo quedó en el plano astral, simplemente es un cascaron vacío, que ya no tiene nada en su interior, como ya sabemos, estos se van apagando lentamente. ¿Y en los viajes en cuerpo de energía nos podemos encontrar con seres muertos?

Cuando nos encontramos en el mundo astral, nos podemos encontrar con los cascarones de las personas que murieron, pero en realidad no son ellos, sino que es la parte de los mismos que no pudo liberarse y quedó atrapada a la tierra, pero si quisiéramos comunicarnos con los seres muertos que pasaron a los planos más elevados no podríamos, porque ellos dejan todo lo que representa su vida física, emocional y mental, por lo que ellos no recordarían nada, y por otro lado, sus patrones de energía pasaron por un proceso de renovación y elevación, así que nada ya tienen de la persona fallecida.

Todos los seres que se encuentran en los planos etéricos son iguales y lo que los diferencia es el color, el grado e intensidad de la luz, estos perdieron sus nombres, sus rasgos físicos distintivos y todo aquello que los hacia especiales. Recordemos que, el valor y por consecuencia aquello que se considera “especial”, solo lo es para el mundo del Ego más allá de este no hay diferencias como el ser humano las busca, ni siquiera existen los nombres, ni apellidos, ni nada que haya de diferente de un sujeto de energía a otro.

¿Pueden entrar otros seres a mi cuerpo mientras estoy en un viaje astral? En teoría, nada, ni nadie podría o debería entrar en el cuerpo de otra persona, pero hay posibilidades y estas son las más comunes, donde podemos ver que la persona por medio del deseo, atrae hacia sí energías elementales y, sin darse cuenta las deja entrar en su vida, estas energías se vuelven parte del Yo del sujeto y se alimentan de la energía del mismo, los elementales aceptan perder su identidad anterior, a cambio de poder alimentarse de ese campo electromagnético, lo interesante es que mientras el Yo no está, estos elementales pueden pasar del campo al cerebro buscando alimentarse del campo electromagnético. También la persona puede sufrir ataques mientras están realizando un viaje astral, debemos recordar que mientras se encuentra el Yo morando en el interior del cuerpo, es este el que dirige y controla; que el Yo se vaya es una oportunidad, para todo tipo de seres de entrar.

¿Se puede volver y que haya otro ser viviendo mi vida? La psicología ha estudiado lo que llamaron “personalidades múltiples” o “fragmentación de la conciencia”, es bastante interesante, que cuando el Yo no está bien constituido o es débil, puede haber otros Yoes, con diferentes nombres viviendo la vida de uno, lo interesante es que mientras uno de ellos domina la conciencia, los otros no pueden actuar. Puede haber miles de elementales de conciencia viviendo en el interior del hombre y que estos controlen su vida. Cuándo ustedes tienen un deseo sexual muy intenso, o ganas de comer, o un deseo de lastimar a alguien ¿son ustedes los que lo tienen? La naturaleza elemental puede tener control del cuerpo, de las emociones y de los pensamientos del hombre tanto en estado despierto como dormido y hasta cuando está fuera del cuerpo.

El Yo inferior o Ego, no es más que un títere de los elementales de conciencia. Pero tanto en los viajes astrales, como en la fragmentación de la conciencia, puede la vida elemental hacerse del cuerpo y que la conciencia del Yo no tenga la más mínima idea de lo que está aconteciendo, ¿No es eso lo que ocurre con el exceso de alcohol y de otras sustancias que alteran la conciencia? ¿Qué sentido tiene drogarse para alterar la conciencia y que los elementales enfermos pasen a tener el control de la misma? En fin, si el Yo posee un campo protector (autoestima) fuerte, no podrá ser atacado o poseído, pero si el Yo no tiene su campo protector funcionando de la manera correcta, muchos tipos de seres buscarán cualquier oportunidad para hacerse del cuerpo del hombre. Para los elementales de conciencia, no existe nada más preciado que hacerse de un cuerpo físico, que posea un campo electromagnético del cual ellos puedan alimentarse.

¿En los sueños normales es posible que los elementales busquen hacerse del cuerpo? No es posible, dado que mientras el hombre duerme en la primera parte del sueño, la energía comienza a acelerarse y todo lo que no debe estar en el campo de la conciencia, es expulsado. Es importante ver que en la parte de aceleración de la energía los campos de conciencia del hombre que se encuentran parasitados de todo tipo de elementales, emocionales o pensamientos negativos son expulsados, a excepción de los que se encuentran alimentando el Yo, recordemos que, la tercera etapa del sueño es la del Yo y es aquí donde el Yo trabajará con las energías que él se encuentra alimentando,

pero en esta etapa, puede el hombre sufrir ataques psíquicos, pero no de fuerzas elementales, sino de la logia oscura. Convengamos que a esta logia no le interesa los humanos normales, sino aquellos que tienen mucha fuerza interior y mucho poder, por lo que mientras está despierto intentarán llevar al Yo por un camino para que no crezca y mientras duerme, buscaran acabar con su vida, pero generalmente pierden su tiempo, porque todos los discípulos aceptados, son siempre supervisados y guiados.

Simplemente debemos ver que la logia oscura son seres oportunistas, que buscan pequeños huecos para que los seres prendidos se apaguen, la forma más común no es mientras duermen, sino cuando están despiertos, poniendo personas alrededor y situaciones que llevarán al discípulo a vivir una vida física humana normal como cualquier otra persona, que como sabemos, las personas normales están apagadas y simplemente son receptáculos de las conciencias elementales, podemos ver que una persona posee algo más allá que elementales de conciencia, cuando comienza a tener una búsqueda más allá de su propio Ego o Yo.

La búsqueda interior profunda y sincera de querer salvar al mundo, hasta llegar a querer dar su propia vida por los Otros y el mundo, nos muestra una sincera búsqueda interior de algo más allá del Ego. Mientras que la naturaleza inferior simplemente buscará generar siempre tensión nerviosa para alimentarse. Durante mucho tiempo la psicología se preguntó: ¿Por qué el deseo no busca su consecución o su realización, sino que busca siempre mantener el deseo? Y es justamente porque se lo está viendo mal, no se busca sostener el deseo, ni el conflicto, ni el estrés, ni las adicciones, ni ninguna de esas cosas, los elementales buscan siempre crear deseos y pensamientos, o crear situaciones de vida, que puedan mantener constante la tensión nerviosa. La tensión nerviosa, es un exquisito campo electromagnético del cual se podrán alimentar esos elementales de conciencia en el interior del hombre.

¿Se puede entrar a realidades paralelas en los viajes astrales? Esta es una pregunta bastante interesante, dado que debemos pensar que, en los planos no materiales, a los que hemos descripto por conveniencia como planos divinos, son planos superpuestos, unos encima y debajo de otros, donde existen todas las posibilidades contenidas. Mientras que la realidad material solo experimenta

una de esas posibilidades en un tiempo/espacio. Ahora bien, cuando hablamos de viajes astrales, se observa que en los mismos podemos explorar el mundo físico, experimentando una sola posibilidad, por lo cual es imposible desde los viajes astrales conocer mundos o realidades paralelas, ya que estas solo existen en la mente divina. Es muy común que muchas personas digan que, en los viajes astrales han visto realidades paralelas, pero recuerden que, en los mismos, nos encontramos en los planos astrales donde reina la confusión y la ilusión, por lo que lo más probable es que sea parte de la ilusión de la persona.

¿Se puede experimentar realidades paralelas en los sueños lúcidos o los sueños normales? Hay pequeñas posibilidades de que algo de la mente divina sea proyectado en la mente inferior y el Yo inferior pueda ver algún tipo de realidad totalmente diferente a la que se vive en este planeta.

¿Cuánto tiempo puedo estar en un viaje astral? El tiempo en los viajes astrales no se percibe de manera lineal, sino que está determinado por la velocidad de la conciencia, es decir la frecuencia. La frecuencia con la que se mueve la mente de la persona siempre va a determinar el tiempo en cada uno de los aspectos de su vida. Pero es lógico que, mientras la conciencia sale del cuerpo y se encuentra en el mundo físico, podrá medirse mediante el tiempo físico, pero debemos recordar siempre que cuando la conciencia se encuentra en el plano físico, se siente un forzamiento, dado que no es el verdadero plano de la conciencia.

El tiempo en la conciencia está determinado por los objetos mentales, mientras más intensa es la relación y el deseo hacia un objeto externo, más está la conciencia determinada por la temporalidad del objeto. Es decir, que la conciencia posee su propia frecuencia, pero los objetos siempre alteran el flujo normal de la conciencia, llevando a que esta sostenga la vibración del objeto. Si el objeto es externo, el tiempo pasará de acuerdo a la realidad externa. Si el objeto es interno, la temporalidad será como la de un sueño. Esto marca siempre una diferencia entre sueños y viajes astrales, dado que, en los sueños, los objetos son siempre internos, mientras que, en los viajes astrales, los objetos mentales y la conciencia pueden estar en el exterior, en el interior o en una mezcla de ambas. Es decir, que los objetos internos y externos se pueden confundir.

Por otro lado, en relación a cuánto tiempo puede estar la conciencia fuera del cuerpo, está determinada por cuanta energía posee en su interior y cuánto tiempo pueda pasar sin alimentarse de energía eléctrica. Debemos entender que el cuerpo físico es una batería que se encarga de cargar la conciencia, cuando la conciencia del Yo se está quedando sin carga automáticamente vuelve al cuerpo. Pero ¿Qué pasaría si no puede volver al cuerpo? Esto pasa comúnmente en la muerte, o en algunas situaciones de daños corporales o cerebrales, en estos casos, al acabarse la energía del Yo, este se fragmenta lentamente, como que va perdiendo pedazos, o como un simple olvido y donde los elementales de conciencia que se encontraban unidos en el campo electromagnético del Yo se separan y van a buscar otra fuente de alimentación. Recordemos, que esto no pasa con las energías elementales que fueron purificadas y que han pasado a ser parte del magnetismo, cuando esto sucede, decimos que una energía ha pasado a ser parte del alma, pudiendo alimentarse de la energía del planeta, la conciencia se alimenta del electromagnetismo cerebral porque es demasiado baja, por lo que debemos entender que todos y cada uno de los seres humanos posee una energía bastante baja.

¿Qué pasa si estoy en un viaje astral y comienzo a flotar e irme para arriba? El cuerpo astral está conformado por elementales de conciencia que son de naturaleza negativa, por lo que todas aquellas energías negativas se atraen a la tierra. Por tanto, cuando el sujeto comienza a flotar y a elevarse técnicamente no está en un viaje astral, sino en un viaje etérico donde se encuentra en cuerpo de energía y no en cuerpo astral. Cuando es mayor en el interior del sujeto la energía positiva, es decir, que comienza a trabajar y a desarrollar los centros superiores, técnicamente no está en el cuerpo astral, sino en el cuerpo de energía, la diferencia se encuentra en que como ya dijimos, el cuerpo astral sirve para conocer el mundo físico, emocional y mental, mientras que el otro, permite conocer todo aquello que se encuentra por encima de eso.

Muchas veces se puede llegar a sentir o percibir una fuerza que atrae hacia arriba, esto se debe a que el cuerpo de energía del sujeto no está cargado mayormente de manera negativa, sino que está cargado de energía positiva, cuando el cuerpo de energía está cargado de manera negativa le llamamos cuerpo astral, pero cuando está cargado de manera positiva le llamamos cuerpo

etérico o cuerpo de energía. De todas maneras, las palabras no importan, sino que lo importante es sentir y vivir esos tipos de energías.

Pero entonces si el Yo es esencialmente negativo ¿Qué o quién realiza los viajes etéricos? En realidad, es el mismo Yo pero que se ha purificado, el Yo purificado y que se ha limpiado de energía material, emocional o mental, se convierte en ese Yo superior que no se encuentra atraído hacia la tierra. Cuando el Ego o Yo comienza a purificarse, no significa que ya no viva las situaciones, sino que todas esas situaciones materiales, emocionales y mentales, van perdiendo "valor", esto es muy importante, porque todo aquello que valoramos es lo que realmente debe morir.

No deben morir los objetos mentales ni internos, ni externos, sino que debe morir el valor que tiene para nosotros. Cuando ya no encontramos nada de valor en esta realidad, el cuerpo de energía solo comienza a elevar y la conciencia, por atracción, empieza a flotar y va a donde le corresponde. Debemos entender entonces que el ser humano es un alma o la parte del ser humano se convierte en alma, cuando la atracción de aquello que lo atrapaba es curada y transformada en una energía positiva que no se atrae hacia la tierra, entonces puede flotar en los campos magnéticos de la tierra, que muchas veces son observados como auroras boreales.

¿Qué es lo que ata el cuerpo a la conciencia? Se puede hablar de tres cordones que atan el cuerpo con la conciencia. El primer cordón, que como vimos se trata del cordón electromagnético, que refiere a que se encarga de mantener al Yo unido y conectado al cuerpo eléctrico, este cordón se encuentra en todos los reinos de la naturaleza donde se produzca una emisión de un campo electromagnético. Este es el más básico y refiere a todos los seres que se encuentran en evolución, incluido en ser humano, por lógica entenderán que el plano astral puede ser entendido no solo como un campo humano, sino justamente que es parte de todo lo seres sintientes. Este cordón es lo que podemos denominar cuerpo astral, es sencillamente lo que une el Yo al cuerpo.

Por otro lado, tenemos el segundo cordón que se va desarrollando más allá del Yo, esto es muy importante, dado que mientras que el Yo quiera y crea que controla toda la realidad, no dejará desarrollarlo. Este cordón como ya

pueden suponer, significa que no se relaciona con el campo eléctrico humano, el primer cordón lo podemos encontrar en el sistema nervioso entérico, mientras que este segundo cordón, se desarrolla a la altura del corazón y se abre cuando el sujeto comienza a despertar al mismo, este corazón significa: “la renuncia por amor”. Es decir que, el sujeto comenzará a sentir un amor y una compasión muy fuerte en su interior.

Este proceso irá llevando a que el hombre vaya purificando su vida de deseos y de sentires, llevando a que ya no tenga sentido el placer, el deseo, el éxito, o cualquier tipo de logro individual, comienza a tomar verdadero valor en la vida del hombre, en dar felicidad y amor al mundo, al ir creciendo esto en su interior, irá creciendo la vibración, efecto de la renuncia y la purificación. Este cordón lo venimos trabajando como cuerpo etérico. Acá podemos observar como el Yo va soltando todo aquello que quiere, que busca, que necesita o que piensa, para que la vida sea quien lo guíe por el camino. Si ustedes se acuerdan, dijimos que el Ser superior construye la realidad exterior y es allí donde este Yo inferior va a seguir el camino, encontrando las pistas en la vía que lo irán llevando a la construcción de este cuerpo de energía superior.

El tercer cordón, se lo conoce como el camino elevado, mientras que el primer camino se lo conoce como el camino llano o recto, el segundo camino como la subida a la montaña; el tercer camino es el que se sigue cuando se llega a lo más alto de la montaña. El Yo inferior que se fue purificando y renunciando a las cargas para poder subir a la montaña, sin darse cuenta todo el camino anterior fue liberándose de todos los pesos, hasta que, al llegar arriba sencillamente renuncia al camino superior y es allí donde nace el camino divino. El sujeto ya no bajará por la montaña, sino que el camino, debe ser construido como una escalera en el aire. Este cordón debe ser entendido como el cuerpo divino y se desarrolla desde el centro coronario proyectado para arriba donde la vibración se acelerará a niveles inimaginables volviendo el cuerpo de energía en cuerpo de luz. Al hacer esto, el hombre dejará de ser hombre y tendrá que abandonar y renunciar a todo lo que queda de energía negativa en su interior. Mientras que la transformación del Yo inferior en Yo superior, implican pasar de ser una humanidad baja a una humanidad superior, la construcción del cordón

divino nos lleva a la construcción de un Yo Divino, que es el mismo Yo, donde su conciencia ha dejado de ser planetaria para ser universal.

Cuando nosotros salimos del cuerpo, podemos ver todo lo que hay a nuestro alrededor porque son las últimas vibraciones que experimentamos, podemos recorrer toda la realidad externa porque es la vibración que quedó en nuestro interior, es decir, que en los viajes astrales experimentamos las vibraciones y les damos forma a partir de lo que está grabado en nuestro interior, es decir, que en los viajes astrales experimentamos campos vibratorios. De hecho, esto marca una gran diferencia entre los sueños lucidos y los viajes astrales, dado que en los sueños lucidos uno experimenta las vibraciones que se encuentran en su interior, mientras que en los viajes astrales se experimentan las vibraciones que se encuentran en el exterior.

Por otro lado, los sueños lucidos se producen en la etapa del Ego, donde el Ego es el que controla el sueño, mientras que los viajes astrales se producen cuando la persona toma conciencia en la primera etapa del sueño. Es decir que, los sueños lucidos son el punto donde el Ego trabaja con las representaciones internas, mientras que, en la primera etapa, como vimos es una etapa del trabajo del sujeto, que trabaja con energía. Pero ustedes dirán: ¿Qué tiene eso de importante? El viaje astral, será siempre de acuerdo al grado de conciencia y de crecimiento que haya llegado el sujeto. Es decir que, si el crecimiento del Sujeto de la energía ha logrado crecer más allá del Ego, el viaje será en cuerpo de energía, no parece gran cosa, pero debemos recordar que el viaje será siempre hasta donde llegue la conciencia y se podrá ver y experimentar lo que haya en la misma frecuencia, por lo que, si la conciencia al morir o al entrar en un viaje astral se encuentra en un estado de turbación o miedo, justamente será esas cosas las que se verán. Es interesante pensar que los viajes astrales son bastante parecidos al uso de drogas y psicotrópicos donde el sujeto experimenta el viaje o construye la realidad de acuerdo a las vibraciones que se encuentran en su interior. Todos los viajes astrales están determinados por la vibración en la que se encuentra la conciencia.

En los sueños lucidos podemos ver que es el Ego viendo lo que hay en el interior de la conciencia, mientras que, en los viajes astrales, es la conciencia la que sale del cuerpo para ver lo que hay más allá de este. Recordemos que, la

conciencia crece, formando el “sujeto de energía”. Cuando la conciencia es pequeña, y está desarrollando su cuerpo astral, para ir creciendo, y llegar a la adultez del cuerpo de energía, necesita ir transformando el cuerpo astral en cuerpo etérico, y al llevar a la vejez del sujeto de la energía, es decir, que ha logrado el mayor desarrollo que se podía en este plano, desarrolla el cuerpo divino.

A medida que el sujeto de la energía va mudando de cuerpo, los viajes astrales van cambiando, por lo que lo más importante no se encuentra en poder o no realizar viajes astrales, de todas maneras, estos se realizarán cuando el cuerpo ya no esté presente, es decir, cuando el cuerpo fallezca. Lo importante será siempre el crecimiento del sujeto de la energía, dado que los viajes se podrán hacer siempre que el hombre muera, pero el crecimiento será más difícil al no tener cuerpo y no tener contacto con el Otro, dado que careceremos de catalizadores, quedando atrapados en lo que hay en la propia conciencia de cada uno, es decir, que solo se podrán experimentar las vibraciones que se encuentran en el campo de la conciencia, donde todo lo que se pueda ver y experimentar, estará determinado por el rango de vibración o conciencia que se posee.

De todas maneras, en los viajes astrales lo interno y lo externo se mezclan y nunca se sabe a ciencia cierta que es verdad y que no de todo eso no lo es, porque el viaje astral estará determinado por la pureza interior del sujeto.

¿Podemos encontrarnos con otras personas en los viajes astrales? En un principio, las personas que se encuentran en el cuerpo, no pueden percibir nada que no sea físico, por lo que las personas encarnadas no podrán ver al viajante, por otro lado, si hay otra persona haciendo un viaje astral, tampoco podrán encontrarse, por el tipo de energía que poseen los viajeros, es decir, energía astral, que es ilusoria; hablar de un cuerpo astral, es hablar de un cuerpo no verdadero, por eso es importante poder trabajar en la conciencia y aumentar la misma, dado que con el desarrollo de esta también se irá transformando el cuerpo de deseos, egoísta y encerrado en sí mismo, que se encuentra en el astral, en un cuerpo etérico o almico que es de características verdaderas.

En el astral, solo nos encontramos con las personas que se encuentran en nuestro interior y en nuestros recuerdos, mientras que en el plano etérico nos encontramos con otras personas que están trabajando en su interior. Hablar de astral, será siempre hablar de ilusión donde lo que veremos estará determinado por las representaciones que tengamos de lo mismo.

En el plano astral hay separación, lo que significa que nunca nos encontramos con el Otro, ni cuando estamos en cuerpo o cuando solo somos conciencia incorpórea, solo nos encontramos parcialmente con el Otro y el encuentro está determinado por lo que yo quiero del Otro. Es decir, que nunca me encontraré con el Otro verdadero y real en el plano astral, sino con el Otro fragmentado, la parte del Otro en la que se encuentra mi deseo, querer o necesidad. En el plano etéreo si hay un encuentro con el Otro, pero el Otro no como algo externo sino como algo que es parte del interior de uno. El gran cambio es que, en el plano astral, hay una ilusión de separación, mientras que en el etéreo todo es parte de uno mismo. Parece contradictorio, pero si entendemos que la externalidad, el afuera, son simples ilusiones, donde todas las cosas realmente se encuentran en el interior de uno, esto lleva a pensar que desde el plano etérico el Otro, simplemente es un espacio de mi mente, un encuentro conmigo mismo, una continuidad.

En los viajes astrales, el Otro es por lo general ilusorio, no significa que lo que veo es incorrecto, simplemente, debemos imaginar al Otro como un campo imaginario, como una imagen que cuando miramos en su interior no hay absolutamente nada, como si fuera una imagen programada que hace todo el tiempo las mismas cosas.

Cuando el viaje es etérico, nosotros contactamos con el interior del Otro, no con su parte imaginaria. Por ejemplo; en el plano astral, puedo estar totalmente ofendida con mi padre porque de niña no me cuidó, (el sujeto está en el astral, porque no puede ver que el enojo es porque el Otro no es lo que ella quiere, es decir, el padre no es lo que ella desea), si esa energía pasa al plano eterico, podemos ver a ese mismo padre mostrándonos su interior, es decir, la propia limitación interior de mi padre que no le permitía cuidarme. Siempre que se habla de entendimiento, se habla de conocer y entender el corazón del Otro, esto nos lleva siempre y en todos los casos a sentir compasión por el Otro.

La ilusión es este padre malo, la verdad que podemos ver en el plano etérico, es el interior de mi padre, por lo que un viaje en cuerpo astral vería al padre desde el enojo y la ofensa, si el viaje es en cuerpo etérico, veríamos al padre desde el amor y veríamos en él, la falta de amor y que el necesitaba más cuidado que ella, pero si trabajamos en cuerpo divino, no veremos un padre, simplemente veremos luz en el interior de mi padre y perfección en todas las cosas. Desde el plano divino, el Otro refleja luz y podemos verla de manera verdadera y no es imaginación, en otras palabras, una cosa es decir: “cuanta luz hay en el Otro” y otra muy distinta es poder experimentar la luz de todas las cosas, experimentar al Otro como ser divino, es la experiencia más increíble que el hombre puede experimentar.

¿Puedo entrar en el cuerpo de alguien más? Todos los seres humanos tenemos un cordón que nos ata a nuestros cuerpos, lo que significa que mientras tenemos ese cordón, no podríamos ocupar otros cuerpos, ni experimentar otras realidades más allá de la que vivimos, pero cuando morimos no corremos la misma suerte, dado que cuando esto sucede, si nuestro crecimiento solo llegó a ser del plano astral, al perder el cuerpo, la energía se comienza a dispersar y empieza a tratar de entrar en otros cuerpos, para alimentarse, estas partecitas de mi conciencia al no tener el cuerpo electromagnético que lo alimenta, va a buscar otro cuerpo y entran en los mismos, como pensamientos o deseos, cada uno de los pensamientos y de los deseos que hay en el interior del hombre, son estos elementales de conciencia, que antes habían estado en otro cuerpo y llevan miles de años pasando de cuerpo en cuerpo, alimentándose del hombre máquina.

Podemos ver el tipo de elemental que intenta entrar en nosotros, por lo que nos causa, mientras más bajo es el elemental de conciencia, más bajo será el deseo y el pensamiento que cause.

Las energías más allá de los planos astrales, no causan ni deseos, ni pensamientos, la energía que viene de los planos divinos llega al hombre como grandes e increíbles ideas. Mientras que la energía de los planos etéricos se expresa siempre como una “toma de conciencia” o “un darse cuenta”. Cuando algo de la energía del plano astral pasa al plano etérico se produce una expansión de conciencia, donde nos da una manera totalmente diferente y única

de ver la realidad, vemos la realidad encajando todas las piezas de todas las cosas en nuestra vida y descubrimos la perfección, mientras que en los planos astrales todo está lleno de emociones y pensamientos, que no son más que elementales de conciencia que están buscando alimentarse de nuestro campo electromagnético.

El Yo no puede poseer otro cuerpo, esto debe ser muy bien entendido, el Yo solo tiene un cuerpo, una posibilidad y muere con el cuerpo. La energía del mismo, sus deseos, pensamientos, creencias, ideologías y todo lo que pueda haber grabado en su Yo, va a dispersarse y va a ir a parar a formar otros Yoes, pero como elementales de conciencia, es decir, que el Yo ya no va a ser Yo, sino que se fragmentará formando millones de elementales o cristales de energías grabados. Pero esto no sucede con la energía que pasa al plano etérico, donde el sujeto formará el Yo superior, dado que el mismo no está conformado por elementales de conciencia, los elementales de conciencia pueden sin ningún problema pasar de un cerebro a otro, pero el Yo superior no está conformado por elementales, por lo que no puede habitar otro cuerpo. La energía del Yo superior, se encuentra vibrando en sintonía y en unidad, por lo que esta no se fragmenta, tampoco se alimenta del campo electromagnético cerebral. Entonces, si la energía del Yo superior no necesita alimentarse del cerebro y posee unidad, ¿Por qué encarna?

El Yo Superior al no necesitar del cerebro, es decir, al no necesitar de la energía electromagnética, porque como vimos, el Yo superior se alimenta de la energía magnética, no se encuentra atado al cuerpo, por lo que el Yo superior no encarna, a menos que sea para algún trabajo de aprendizaje o para algún trabajo para la jerarquía. Pero el Yo Superior es lo contrario al hombre inferior, donde el Yo inferior o Ego, se encuentra constantemente en falta, el Yo Superior, se encuentra constantemente completo y lleno de amor y es en su compasión y en su necesidad de dar que se encarga de ayudar al hombre en su camino.

El Yo Superior, si bien vive en un estado de completud, debemos entenderlo como un Ser interior en construcción, justamente es a partir del hombre, y junto al mismo, donde podrá desarrollar ese Ser interior. El Yo Superior no entra en el cuerpo, sencillamente porque las vibraciones normales del ser humano son distorsionadas y desorganizadas, por otro lado, la conciencia

del Yo inferior controla el cuerpo y la vida, generando una incompatibilidad con el Yo Superior por lo que cuando la conciencia del Yo inferior se va en la primera parte del cuerpo, el Yo Superior entra en el mismo y lo ayuda en su proceso de crecimiento y curación; no debemos representar al Yo superior con el cuerpo humano, aunque si al Yo Inferior, que está totalmente asociado y relacionado, no solo con el cuerpo, sino con todas las representaciones humanas.

El Yo Superior no debe ser entendido de la misma manera que el Yo al que estamos acostumbrados, dado que no se asocia con nombre, nacionalidad, color de piel, cultura, sociedad o linaje alguno, el Yo superior es pura vibración y no se asocia a ninguna de estas cosas, al carecer de representaciones solo hay conciencia, las representaciones grabadas en el ser humano son las que no le permiten tomar conciencia o darse cuenta y justamente, los catalizadores cumplen la función en la vida de la persona de ayudar a generar la posibilidad de que se rompan las representaciones y que el hombre pueda tomar conciencia.

Es fundamental a la hora de entender el contraste entre viajes astrales y viajes etéricos, el hecho de que los viajes astrales son del Yo Inferior o Ego y está totalmente determinado, por las representaciones que el hombre tenga en su interior, a diferencia del viaje etérico donde las representaciones, que son una limitación en la conciencia y no permite ver y entender la realidad, al no estar en el interior del sujeto, permite que el mismo pueda ver las cosas de manera verdadera.

Se debe entender entonces de los viajes con la conciencia, que estos cambiarán de acuerdo a la conciencia de cada persona y que no son realmente necesarios, justamente el hecho de tener un cuerpo y una vida externa es para que el hombre trabaje en ella; el querer pasar la vida en viajes astrales no tiene mayor sentido puesto que no le agrega aprendizaje alguno a la vida. Ustedes pueden viajar con la conciencia, pero no les aportará nada a sus vidas, simplemente será una experiencia entendida de manera mística; debemos entender que el misticismo es realmente un peligro para el crecimiento de la conciencia y no les aportará nada de valor a sus vidas. Si ustedes observan con detenimiento, verán que cada situación de la vida es una elección, las elecciones son lo más importante a la hora de crecer, por lo que cada elección despertará posibilidades para la conciencia y para darse cuenta. Es mucho más importante

lograr una conexión con el Yo superior y la unión entre Yo superior e inferior que cualquier tipo de viaje.

Los viajes astrales, despiertan dos consecuencias indeseables en la vida del hombre, por un lado, lleva a creer que han llegado al final del camino y creen saber algo de la vida, sin entender que simplemente estos fenómenos astrales han llevado a que se formen creencias en la vida del hombre. Es decir, que los viajes astrales muchas veces anulan o distorsionan la búsqueda interior o la búsqueda de conocimiento interior. Muchas personas dirán: “los viajes astrales ayudan a que mi búsqueda interior aumente”, pero deben cuestionarse: ¿Qué es lo que estoy buscando realmente? ¿Experiencias mágicas, increíbles, místicas? O estoy buscando aprender sobre mí mismo o sobre la verdad que yace en mi interior.

Los viajes astrales no pueden ofrecer esa verdad al hombre, dado que esa verdad es silenciosa, simplemente vibra; mientras que el hombre busca siempre el sentido de todas las cosas. Encontrar sentidos a través de los viajes o las experiencias no es más que mantenerse atrapados en la ilusión, recordemos que el Yo inferior está atrapado en el sentido y la ilusión; y no se da cuenta que cada búsqueda de sentido no es más que el mantenimiento de la ilusión, mientras que el Yo superior simplemente vibra en conciencia con todas las cosas.

Los viajes astrales no son fiables, por lo cual no sirven como herramienta de crecimiento interior, es mucho más fiable trabajar con la realidad externa y ver cómo en esta realidad aparecen los patrones o las energías con las que debo trabajar. Por otro lado, justamente se eliminó el astralismo de la conciencia humana, es decir, que dejó de ser un fenómeno normal, no por circunstancias azarosas, sino porque justamente era utilizado como refugio de aquellos que no querían trabajar con el mundo externo y no trabajaban con las situaciones o catalizadores de la vida. Pero el ser humano, siempre encontrará razones que justifiquen su accionar y este es el mayor peligro de todos, por lo que el hombre encontrará razones para aquello que quiere, en todo lo que haga.

Meditación Y El Sueño

Cuando hablamos de la meditación, debemos entender a la misma como las diversas prácticas que el hombre puede realizar para producir un cambio o una alteración de la conciencia, hasta se puede usar para controlar determinadas situaciones de la vida cotidiana. Estas meditaciones no son realizadas al azar, sino que las personas persiguen un beneficio a través de esta meditación, en las que podemos observar que es más importante el objetivo o el resultado, que la conciencia en sí mismo.

Es paradójico y hasta extraño, pensar que si el ser humano y todo lo que hay en su realidad es consecuencia de la conciencia, el mismo puede controlarla. ¿Es el ser humano el que controla la conciencia? ¿O es la conciencia la que controla al ser humano? ¿Es posible realmente controlar la conciencia? No deben caer en la ilusión del pequeño Yo inferior o Ego, de creer que controla su realidad, puesto que el Ego se parece más a un perro que corre intentando morderse la cola, que a un ser capaz de controlar la conciencia. Es bastante divertido como el Ego busca controlar siempre todas las cosas que hay a su alrededor y la realidad siempre termina encauzándose para donde corresponde más allá de los deseos del pequeño Yo.

El interés del hombre por la meditación consiste generalmente en lograr un mayor control de su vida y de las situaciones que de otra manera no puede controlar. Pero ¿No es extraño que el sujeto pueda controlar toda su realidad cuando realmente el verdadero trabajo es aprender de la misma? El problema no radica en la meditación en sí misma, sino de lo que el hombre busca a partir de la misma. Reducción de la ansiedad, curar la depresión, bajar un poco el ritmo acelerado de la ciudad, todas aquellas búsquedas por las cuales las personas tratan de llegar a la meditación, es lo que está bastante mal. Debemos entender la meditación como una práctica a la que, si no entramos con la llave correcta, nunca podremos entender realmente de que estamos hablando.

La meditación sigue en sí tres búsquedas diferentes, de acuerdo de dónde y cómo está planteada. En principio la palabra meditación, está asociada con la de concentración, por lo que meditar refiere a concentrarse o pensar en tal o cual

cosa. La búsqueda en este caso, refiere a que la meditación permita resolver determinadas situaciones, este tipo de meditación refiere a la capacidad mental de la persona y es de origen occidental.

La segunda búsqueda que se puede encontrar en la meditación consiste en la que es de origen oriental, en la que toma un sentido totalmente diferente y consiste en la búsqueda de “la iluminación espiritual”, es interesante que esta práctica que se encuentra en el hinduismo y el budismo, es totalmente opuesta a la primera, donde la persona concentra la atención de determinado objeto o situación, hasta que aparece una solución a su búsqueda interior. En la segunda, el objetivo, es totalmente opuesto y consiste en vaciarse de “todo conocimiento”, mientras que, en la primera, justamente es utilizada para llegar a ese ansiado “conocimiento”.

La tercera, es la más moderna de las tres y que se volvió una moda y un hábito cada vez más consumido por la población mundial y refiere a la meditación, no para resolver los problemas de la vida diaria o lograr la iluminación espiritual, sino como una herramienta para lograr cierto tipo de relajación interior. Esta es una distorsión comercial de ciertas personas que se dicen llamar Maestros y que creen que pueden llevar a lograr el estado de meditación en las personas. Podemos ver que más del 90/100 de todo lo que hay en el mercado espiritual está relacionado con este tipo de meditación.

De estos tipos de prácticas podemos decir, que al final del camino todos se encuentran con lo que siembran de su vida, sin importar las poses, los mudras o las respiraciones que hagan, simplemente estas meditaciones serán un desperdicio de tiempo como todas las demás cosas que hay en la vida de la persona. Esta es justamente la meditación que las personas buscan en la negación de los aprendizajes de su vida diaria y la toma de los catalizadores. Esta meditación debe ser la primera en ser desechada porque simplemente los llevará a perderse en el camino y no conducirá a otra cosa que sostener y mantener la ilusión en el interior del hombre.

En la primera meditación, es decir, en la concentración en la situación conflictiva o en el problema a resolver, produce siempre efectos indeseables, es decir, que cada vez que el hombre se “concentra” en tal o cual situación o

problema, la energía interior, es decir, la energía de la conciencia, aumenta en sí el problema, debemos ver que lo mismo sucede con la enfermedad, donde el hecho de concentrarse en la misma, termina aumentando y llevando a que la energía interior vaya a sostener la enfermedad en vez de curarla.

Con los problemas y los conflictos pasa exactamente lo mismo, el hecho de concentrar la mente del hombre en determinadas situaciones, no lleva a otra cosa que al aumento del conflicto y del problema interno. Tenemos que ver que, en este caso, consiste en la concentración de la energía interna en el catalizador, como ya sabrán un catalizador refiere a una situación externa creada por el Ser interior para que el hombre pueda elegir un camino y una forma de conciencia. La mayor parte de las elecciones de las personas se realizan sin que estos sean conscientes de lo que eligen.

En la meditación oriental, podemos ver que el trabajo es el de un vacío de la mente, este tipo de meditación es bastante efectiva para sobrellevar la vida, dado que produce que la energía del sujeto deje de estar puesta en los objetos externos y vuelva al interior. Pero ¿Es tan fácil como dice Buda que por medio de la meditación llegaremos a trascender esta realidad? En realidad, es bastante difícil trascender o llegar a esa famosa iluminación espiritual por medio de la meditación planteada por los orientales, dado que sencillamente, el vaciarse de todo refiere a una negación del catalizador y del aprendizaje, es decir, que el sujeto toma las situaciones de la vida cotidiana y puede tomar conciencia o ver las cosas desde un lugar diferente. La meditación del vacío le saca poder al catalizador como posibilidad de cambio.

¿Cómo pudieron pensar durante siglos que podrían llegar de esa manera a trascender o a la iluminación? Es casi tan ridículo como creer que Moisés realmente separó las aguas del mar para que su gente pudiera pasar. La gente cree porque es más fácil creer, que enfrentarse con lo real de la existencia, por eso los mercaderes de la fe se vuelven tan millonarios, la gente paga lo que sea para no enfrentar su realidad y lo que hay en su interior.

Es correcto que cuando la mente está muy llena de pensamientos y de objetos mentales, todo se vuelve pesado y difícil en la vida de la persona, por lo que vaciar la mente, lleva a que la persona pueda darse cuenta de más cosas y

de manera más simple que el primer método, pero no se puede pensar que estos tipos de meditación llevarán al hombre a la culmine de la realización o el final del camino interior. Las personas que hacen esto sencillamente sin darse cuenta se encuentran negando los catalizadores que se presentan en su vida y no crecen. Tampoco se puede negar que los pensamientos o los objetos se construyen en la mente, como en la técnica de vacío, porque sencillamente estos buscan darle forma a la energía, pero la energía precede al pensamiento.

La tercera búsqueda de la meditación es recomendada por médicos y seres de la salud por sus beneficios para la misma, podemos decir que se ha vuelto casi una terapéutica moderna y ha perdido totalmente el sentido de la meditación como era en el segundo tipo, dado que esta era considerada un camino hacia la divinidad interior. En este tipo de búsqueda, al igual que en la segunda se produce una negación del catalizador o de la situación de aprendizaje, hasta podemos ver que la mayor parte de las personas que se encuentran en este tipo de meditación son personas que no quieren o les cuesta mucho hacerse cargo de su propia vida, por lo que recurren a la meditación como una manera de vivirla más tolerablemente.

Más allá de estos tres tipos de búsqueda en la meditación, debemos recordar que la misma refiere a una manera de controlar la energía, pero ¿Qué falla en estos tres tipos de búsquedas? Hay una falla conceptual bastante grave, en esas tres y en todos los tipos de meditaciones que podemos encontrar, a excepción de la meditación esotérica, que explicaremos más adelante. La falla que se puede ver, es el entendimiento de qué es la conciencia, es decir, buscan controlar la conciencia, pero no entienden qué es.

Siempre que hablamos de conciencia, debemos decir, que conciencia y energía son exactamente lo mismo, simplemente podemos ver la grabación que tiene la energía como conciencia, mientras que cuando hablamos de voltaje, fuerza, intensidad, frecuencia o tipo de vibración, estamos viendo la otra cara de esta. Conciencia y energía son exactamente lo mismo, dado que toda energía posee conciencia y toda conciencia es energía. Lo interesante, es que el hombre cree que controla la energía, sin darse cuenta que la energía controla al hombre. Es decir, que la conciencia no es del hombre, la conciencia es de la energía que hay en el campo de conciencia del hombre y este campo de conciencia es lo que

controla al hombre, por lo que el hombre que busca controlar su realidad, no hace más que perder el tiempo.

El Ego no puede controlar la energía totalmente y nunca lo hará, si bien el Ego o Yo inferior, le da sentido y forma a la energía, no puede realmente controlar la realidad. Por eso nos tiene sin cuidado lo que puedan hacer los tiranos que controlan el mundo, simplemente, no pueden controlar la energía. El ego le da forma a esa energía y la contiene, pero la energía realmente no puede ser controlada por el Yo, solamente puede ser dirigida pero cuando el Ego deje de dirigirla, esta vuelve a su cauce y seguirá funcionando como fue grabada.

No se puede pensar que meditar es sencillamente sentarse y poner la mente en silencio, porque es como luchar contra la corriente; cuando en la antigüedad se les enseñó a los grupos espirituales del mundo, que en su interior existía una fuerza a la que las diversas culturas llamaron Qì, Ki, Chi, Prāṇa, fuerza vital, etc., con el tiempo la meditación quedó como una búsqueda del silencio, de relajación, o de conexión con algún Dios de turno al que el sujeto le pedía y le contaba todas sus miserias. Los orientales buscaron el Prana, el Qi o Chi, mientras que occidente no buscaba la energía, sino que buscaban al Ser, sin darse cuenta que en realidad eran diferentes caras de lo mismo.

El verdadero Ser del hombre es el de ser conciencia, esta antecede y procede al cuerpo, y como vimos la conciencia es al mismo tiempo toda la energía que hay en la vida y en la realidad de una persona. Cuando nosotros miramos afuera, no vemos algo externo realmente, sino que lo que vamos descubriendo y encontrando es nuestra propia conciencia. Si algo está en la realidad, está en mi conciencia, el primer paso en la toma de conciencia es la responsabilidad por lo que hay afuera, vemos el grado de conciencia de una persona por su grado de responsabilidad.

Estamos tan acostumbrados a escuchar las emociones, los deseos, los pensamientos, la realidad externa, sin darnos cuenta de que siempre estamos experimentando las consecuencias de la conciencia, pero no podemos experimentar la conciencia por sí misma, es decir, no podemos darnos cuenta de que todas esas cosas son solamente ilusión, cada uno de los sentires del cuerpo, de las cosas que vivimos, cuando vemos un árbol y nos magnificamos

con sus majestuosas hojas, no hacemos más que perdernos en la ilusión de creer que eso es lo verdadero. Justamente debemos pensar la meditación como el encuentro con lo verdadero, con aquello que trasciende los sentidos, trasciende el cuerpo y trasciende los pensamientos.

La conciencia trasciende el sentido, para llegar a la verdadera meditación, la que fue enseñada a los primeros maestros no puede ser ni vacío, ni sentido, simplemente “es”, pero ¿Qué es aquello que es antes de Ser? La vibración “es lo que es antes de ser”, todas las cosas son vibración antes de ser materia, cuando nosotros vemos una emoción o un pensamiento, nos encontramos en el campo de la materia. Todo el conflicto científico entre onda o vibración y partícula, se resume a dos partes de lo mismo, cuando somos partícula, la vibración pasa a formar parte de algún tipo de ilusión. Cada vez que sentimos, experimentamos, deseamos, pensamos, vivimos, nos encontramos en el campo de la materia, es decir, que la conciencia se reviste de sentido y de forma, pero justamente esto era lo que sabían los Maestros.

La conciencia es presa de la materia, la onda es presa de la partícula, la energía es presa de la forma, es decir, que cuando la conciencia comienza a tomar contacto con el mundo externo, queda atrapada en el mismo. La realidad externa que podemos apreciar, no es más que la conciencia que se encuentra atrapada. Justamente la meditación refiere al camino que debe seguir el hombre para liberar la conciencia de la forma, es decir, la meditación es el camino para “Ser conciencia”.

Ser consciente no tiene nada que ver con lo que las personas se imaginan, la meditación es el proceso que nos permite despertar la conciencia, despertar a la conciencia en el campo ondulatorio o en el campo vibratorio que se encuentra en el interior de todo lo que hay en el mundo de la materia. Es decir, que la meditación como técnica, no estuvo nunca destinada a vaciar la mente o concentrar la energía en tal o cual elemento y podríamos agregar que es una burla decir que la meditación es una técnica para relajarse o calmar la ansiedad; la verdadera meditación refiere a la capacidad de la persona de poder reconocer, sentir y experimentar el campo ondulatorio.

Constantemente estamos recibiendo todo tipo de vibraciones pero solo experimentamos lo que nuestro cuerpo y nuestro sistema nervioso interpretan del mismo, justamente el Yo inferior es el intérprete de todas esas energías, traduciendo cada uno de los elementos en representaciones manejables, pero como dijimos, el hombre puede acceder a un Yo superior, que no trabaja con ningún tipo de representaciones, simplemente trabaja con energía y es pura energía; esta energía no puede ser traducida por nuestros sistemas de representaciones, lo mismo que la conciencia y la energía que se encuentra por debajo y por encima del rango perceptible del hombre. Dicho de otro modo, el cerebro humano lleva a que el hombre pueda transformar las energías en representaciones, pero este ha dejado de sentir y de experimentar la conciencia y la energía por sí mismo. Eso es lo que el ser humano olvido.

Cuando el cerebro interpreta las vibraciones, las transforma en representaciones y al hacer esto las distorsiona, de la misma manera que yo distorsiono la energía en estas palabras para tratar de explicarles algo tan simple como: la naturaleza de la conciencia humana no es representar y convertir todas las cosas en símbolos, la naturaleza y el trabajo es poder liberar la energía que se encuentra atrapada en el mundo externo, no atrapar la conciencia humana en este mundo, como hacen la mayoría de las personas. El verdadero trabajo del hombre no es ser un Ser racional, sino ser un Ser de conciencia, capaz de poder transformar la energía que se encuentra vibrando en la materia y devolverla al campo de la conciencia.

No es importante la técnica, sino que el hombre pueda experimentar en su día a día las vibraciones de todas las cosas, la verdadera meditación consiste en el trabajo desde los centros energéticos del hombre, no hay otra forma de llegar a esa iluminación espiritual, o la liberación de los ciclos de Saṃsāra. Deben entender que esto no fue ocultado al hombre, simplemente el hombre volvió su conciencia tan material, se atrapó tanto en la realidad externa que dejó de sentir y de experimentar las vibraciones. Por muy espiritual que se creyera el humano, simplemente construyó una espiritualidad a la altura de sus posibilidades, pero la realidad es muy distinta. La meditación no se refiere a tal o cual técnica espiritual, la meditación es la capacidad de la sensibilidad de la conciencia, donde se libera de representaciones o deja de experimentar la vida

como representaciones buenas, malas, lindas, feas, etc., para poder experimentar la conciencia como realmente es, es decir, como energía.

Cuando miramos una flor, automáticamente nuestro cerebro reconoce, ordena, clasifica y determina que, por la forma, el color, el tipo de hoja, etc., eso es una flor de determinado tipo, en otras palabras, el cerebro humano o el Yo inferior juzga y determina la naturaleza de la flor, pero no puede experimentar la vibración y los campos de resonancia de la flor. Obviamente, saldrán todos aquellos místicos a decir que ellos pueden sentir la flor, pero no se dan cuenta que no se trata de sentir la flor, se trata de experimentar de manera empírica, fática, real y cierta la vibración.

Cuando hablábamos de la transmigración energética veíamos que la conciencia pasaba de estado material al estado vibratorio, y del estado de partícula al estado de onda. Todo este proceso pasaba sin que el Yo tuviera conciencia, era necesario desconectarlo para que la energía pudiera volver al campo y poder cargarse, de lo contrario, la vibración se iba apagando. Pero justamente, la meditación consiste en poder acceder a ese estado, donde podemos experimentar y sentir la vibración, mientras estamos en nuestro estado normal haciendo las actividades normales. Justamente, si recuerdan alguna de sus experiencias de viajes astrales, verán que mientras se encontraban en la parálisis del sueño o muchas veces cuando despiertan antes de entrar en el sueño lúcido, el cuerpo se encuentra vibrando, de hecho, hasta puede ser que mientras nos encontramos en la etapa de ensoñación o sueño del Yo, también al despertar, podamos experimentar la vibración en nuestro cuerpo o en determinado centro energético del cuerpo.

Cuando el hombre aprende a mantenerse en estado vibratorio en su día a día, se da cuenta que puede hacer cada una de las tareas de la vida con su estado desdoblado, es decir, puede: “vivir en el mundo pero no ser del mundo”, puede experimentar cada una de las cosas que existen en la realidad física, pero no construir representaciones como hace el ser humano normal, sino que puede experimentar las energías del mundo externo y transformarlas en energías internas o que forman parte de ese Ser Interior.

La meditación siempre comienza y se enseña desde el trabajo del cuarto centro, se enseña a despertar el cuarto centro, le decimos al aspirante: “debes buscar en el corazón la voz del silencio”, podrán notar que esta voz del silencio se encuentra en muchos libros, justamente porque decimos las cosas de distintas maneras, pero siempre somos los mismos, con diferentes cuerpos enseñando las mismas cosas. Entonces el hombre debe buscar en el corazón y tratar de experimentar su latido, muchos dirán: “pude sentir el latido de mi corazón”, es algo bastante fácil y otros dirán: “por más que lo intento, no puedo sentir nada”, la conciencia cuando se encuentra vibrando de manera bastante baja no se puede experimentar como vibración, sino que se experimenta como representaciones.

Solo a partir del cuarto centro, que es el primer centro con el que trabaja el Yo superior, se debe comenzar a trabajar con vibraciones, porque esta es la forma más fácil de acceder y es natural al ser humano. Mientras que, los tres centros inferiores trabajan con el Yo Inferior, que como ya vimos, busca siempre dar sentido y poner en representaciones todas las cosas.

Se puede usar varios métodos para sentir el pulso del corazón, que no es otra cosa que el pulso más bajo en el que vibra el alma, al centrarse en el cuarto centro, la energía comenzará como un latido y luego se irá acelerando hasta lograr una vibración hermosa y cadenciosa. Pueden estudiar y trabajar con este cuerpo de energía, sobre todo sentir y experimentar el trabajo desde los centros inferiores que son eléctricos, pesados y desorganizados, y la vibración de los centros superiores, que se van liberando lentamente de la materia y se va acelerando, dejando atrás la electricidad. La electricidad es lo que lleva a que la energía de la conciencia se desorganice y produce un desgaste muy fuerte en el cuerpo, lo que lleva a que mientras más fuertes son las descargas eléctricas, mayor desgaste se produzca en el interior del ser humano.

Cuando nosotros trabajamos desde tal o cual centro, lo que estamos haciendo es que estos se alimenten, lo que lleva a que la realidad que se exprese en la vida de la persona sea la consecuencia del trabajo de tal o cual centro, todo este proceso se hace sin que el hombre intervenga conscientemente, por eso él no puede construir su propia realidad, porque para construirla, lo debe hacer desde los centros de energía. Cuando el hombre trabaja con representaciones,

estas son parte del campo imaginario y simbólico humano, por lo que la representación llevará a que la energía del hombre quede atrapada indefectiblemente en los tres centros inferiores alimentando una realidad inferior.

La meditación, consiste entonces en la práctica continua en la vida, de mantener la conciencia en estado vibratorio u ondulatorio, esto permite que el hombre vaya alimentando la conciencia desde ese centro, por lo que la conciencia se mantendrá en ese centro y proyectará la realidad de acuerdo al nivel de conciencia, es decir, a la frecuencia, voltaje y vibración de los centros energéticos.

El verdadero trabajo de la meditación consiste en la liberación de la energía, esto se produce cuando la energía que se encuentra atrapada en la realidad material (primer centro) pasa a vibrar en la realidad divina (séptimo centro). La energía que se encuentra en la realidad material (plano material) puede estar, distorsionada, al estar atrapada en el plano material (plano astral y mental) o puede encontrarse vibrando en la realidad perfecta (planos divinos), lo interesante es que entre los planos materiales y los planos divinos podemos encontrar una distancia en la que la vibración va pasando de ser material a ser divina, esto es el plano etérico. Con la meditación sencillamente trabajamos con este plano etérico.

La formación constante de energía en representaciones sociales y culturales, es decir, la transformación de energía que proviene del mundo externo en los campos imaginarios y simbólicos del hombre, llevan a que la energía se distorsione y no pueda volver al Ser interior. Por ende, cuando estamos en el plano astral no percibimos la energía, sino que transformamos esa energía en representaciones imaginarias y simbólicas. Entonces la meditación no es poner la mente en el vacío, sino poder trabajar con vibraciones y experimentar como la realidad externa produce constantemente efectos en nuestra conciencia.

La meditación y el sueño trabajan de la misma manera, encargándose de que el Yo inferior o Ego, deje de trabajar para darle lugar al trabajo del Yo superior, que como ya sabrán, simplemente vibra de una manera muy rápida. Cuando el hombre comienza a conectar el Yo superior con el Yo inferior, o el Yo

inferior se subordina al Yo superior, podemos ver que el Ego cede su espacio de intérprete y constructor de representaciones, para mantenerse en ese estado de plenitud que se encuentra cuando la vibración se sostiene en los centros superiores.

Cuando hablamos de meditación debemos ver tres procesos distintos en los que podemos clasificar a los estudiantes:

Los Principiantes: Estos son los más revoltosos y los que más trabajo dan a la jerarquía espiritual, son los que comienzan a despertar la conciencia, es decir, comienzan a experimentar la vibración de la energía, recordemos siempre que cuando hablamos de despertar, hacemos referencia a que la energía despierta en el interior del hombre y comienza a vibrar, no a que el hombre despierta. El hombre no despierta a nada, simplemente la mayor parte de las personas creen que porque tienen algún tipo de conocimiento tienen la conciencia despierta, pero esto no es así; la conciencia despierta en el interior del hombre cuando comienza a resonar a las palabras del Maestro y puede vibrar a la orden del mismo. Por ejemplo, si yo digo: “niños de luz, es hora de despertar, porque hay que volver a casa”, si la energía está despierta comenzará a vibrar pareciendo un niño que se comió una caja de chocolate, la energía se encontrará tan feliz, que vibrará todo el cuerpo. Los principiantes o niños de luz, son los que están comenzando a escuchar al corazón y a la vibración del mismo.

Se preguntarán ¿Por qué los llamamos niños de luz? Por muy grande e importante que se crea una persona en el mundo, debemos recordar que todo eso es ilusorio, lo único verdadero es la conciencia y la vibración de la misma. Los niños no pueden alimentarse por ellos mismos y necesitan siempre que alguien los cuide. Podemos decir, que esta etapa debe considerarse desde la gestación, donde se comienza a despertar la vibración en el interior del corazón, hasta que la persona logra sostenerse en el centro coronario y puede alimentarse por sí mismo, es decir, que puede crear su propia energía cuando necesite, esto significa que no necesita del Otro y no necesita de catalizadores. Cuando la persona puede alimentarse por sí misma, puede pasar a la segunda etapa, que refiere a la transformación de la energía negativa en energía positiva, es decir, se produce la transformación de la energía de los tres centros inferiores, en los tres centros superiores.

Es bastante fácil despertar a la conciencia del corazón, simplemente es una cuestión de sensibilidad, a mayor conciencia aumenta la sensibilidad, pero no consiste en ser sensible, y sentir emociones y deseos, sino que la sensibilidad de la conciencia, consiste en darse cuenta de lo que hay en el interior de uno. ¿Qué hay en el interior de uno? En el interior de todas las cosas hay vibración. Esto puede ser entendido, si dibujamos un círculo y miramos que la capa más externa del mismo es materia, es decir, es el plano material y la parte más interna o núcleo, se encuentra el plano divino y entre los dos un campo de energía de enlace a la que podemos llamar campo etérico. Despertar la conciencia, no refiere a tener conocimientos de ningún tipo, ni a ningún tipo de inteligencia, refiere a la capacidad para reconocer y abrirse a lo verdadero. Justamente la conciencia mata la ilusión, mostrando al hombre la verdad de todas las cosas.

Si la persona no puede despertar la conciencia del corazón, la meditación no tendrá ningún valor, mayormente la persona no puede despertar a la vibración del corazón porque está dormido en la ilusión, esto es que no puede dejar de tener su conciencia atrapada en la realidad exterior y en el mundo sensorio. Para que la persona pueda descubrir la vibración interior, debe pasar por un proceso de purificación de la vida y debe dejar de lado la ilusión. Debemos recalcar, que la palabra vibración no era entendida como tal en las culturas antiguas, sino como Prana, podemos decir, entonces que vibración y Prana tienen el mismo significado. Todo lo que existe en la vida del hombre nace así de la vibración, la realidad siempre se encuentra vibrando, es simplemente el hecho de que los sentidos nos traducen elementos quietos, elementos físicos, no vemos que todo se encuentra vibrando, por eso cuando uno sale del cuerpo puede ver todo con mucha luz y puede experimentar que todo se encuentra vibrando.

El principiante, debe aprender a sostener la vibración, ese es su trabajo, hasta que la vibración sea parte normal en su vida, pero si ese es el trabajo, ¿Qué pasa con los catalizadores que se encuentran en la realidad exterior? Uno puede percibir y entender la verdadera naturaleza de los catalizadores cuando puede experimentar la energía, recordemos que los catalizadores nos ponen frente a situaciones de elección, y ¿Qué es lo que elegimos? Elegimos la conciencia que vamos a sostener, el catalizador será el verdadero alimento de la conciencia, dado que cada una de las situaciones de la vida, permitirá sostener

y transformar cada una de las energías exteriores. Podremos ver como cada una de las cosas que pasan en la realidad producen un aumento y una disminución de la energía interior.

Madurez energética: Podemos observar que, al principio, el hombre podrá estudiar su propia vibración e ir entendiendo como esta es, como una voz que lo va guiando. Podremos ver que cuando el hombre vuelva a dormir su conciencia, la vibración se apagará. Cuando el hombre ha llegado a la madurez energética, significa que ya nada lo puede sacar del camino, ya la energía no se puede apagar, la persona entiende el universo mental, y que la única manera de volver a casa es volver a la luz, y que ello no se trata solo de vibrar y mantener la vibración del Yo superior. Podemos ver que el trabajo de los niños de luz, era el de conectar con la vibración del Yo superior y aprender a alimentarse del Prana elevado y no ya tanto de los elementos de la realidad exterior.

En la madurez energética, la pequeña luz comienza a crecer, deja de lado todos los conocimientos que pueda sacar de la realidad humana y comienza a transformar su realidad interior. El hombre como ser de energía ha descubierto el verdadero peso de la vida humana, ha descubierto su propia y verdadera oscuridad, puede ver todo aquello que no lo deja crecer en luz. La búsqueda del niño de luz, era la de experimentar la energía, la mayoría de las personas si tienen la posibilidad de ser niños de luz, quedan allí y tarde o temprano vuelven a la vida exterior, a los atrapamientos, a la ilusión. Debemos entender que estos procesos tienen muchas más consecuencias de las que el ser humano se imagina, puede parecer algo tonto sostener una vibración elevada en el interior de uno, pero tiene un significado muy importante.

La vida humana normal es ilusoria, porque el hombre no está viendo la verdad y esta es que él no es uno, es decir, que el ser humano no tiene existencia propia y verdadera, solamente cuando la conciencia puede vivir desde el Yo superior, puede vivir de la luz y alimentarse de la luz, es allí donde el hombre realmente mantiene su unidad de conciencia. Todas las personas normales al morir son como recuerdos que se van yendo hasta que quedan totalmente vacíos. Debemos recordar que el Yo inferior está conformado por elementales de conciencia, que se alimentan del mundo externo y de la vibración electromagnética del hombre, dado que no pueden alimentarse de los pulsos

vibratorios planetarios. Pero cuando el hombre comienza a despertar la vibración en su interior, sin darse cuenta está alimentándose de la energía y de los pulsos planetarios. La conciencia vibra y para que esta pueda trascender la muerte, debe encontrar esos pulsos planetarios que la puedan sostener.

El hombre ni siquiera entiende su verdadera oscuridad, puesto que ella es la que gobierna la mente humana, ella es la que se encarga de razonar, de juzgar, de luchar por conseguir algo, de perseguir deseos y es ella la que lucha para no morir, todo aquello que tiene miedo a morir podemos decir que nace de la oscuridad. En el interior del hombre hay más miedo del que él puede ver, dado que simplemente existen dos realidades, la del miedo que lleva al hombre a aferrarse al mundo externo y a todo lo que hay en el mismo, y la del amor o la conciencia de luz. En la madurez, el hombre puede ver la luz y la oscuridad en todas las cosas, o como decimos, el miedo o el amor, ya no elige sin conciencia, sino que puede ver y entender porque el miedo y la oscuridad son tan difíciles de dejar y eso es porque, sencillamente, el miedo es siempre deseo.

Es el miedo lo que lleva al hombre a despertar cada día y trabajar, sostener su familia, ganar dinero y esclavizarse a un sistema enfermo. Cuando hay amor en el interior del hombre, amor verdadero, el interior del hombre comienza a vibrar y la magia se hace posible. Justamente, la magia es el poder creador de ese Yo superior, pero cuando el hombre se encuentra atrapado en el miedo, son los elementales de conciencia los que crearán su propia realidad y a ellos no les importa el hombre, simplemente les importa la energía. Podemos decir, que los niños de luz, son aquellos que han descubierto el amor verdadero, mientras que al llegar a la madurez energética el hombre descubre su propia oscuridad.

La meditación ya no será sostener la vibración en el corazón o en la garganta o en la cabeza, sino que el proceso será transformar la propia oscuridad del hombre, por lo que el mismo será puesto ante las mismas elecciones o catalizadores de toda su vida y es allí donde el hombre podrá ver como toda su existencia estuvo determinada por el miedo, debemos entender que el creer que no tenemos miedo, es por falta de conciencia, desde el momento que queremos algo de la realidad externa hay miedo, desde el momento que buscamos vivir y sostener nuestra vida y no morir, hay miedo en el interior del hombre. Al tener

conciencia de la oscuridad y sentir la luz en nuestro interior, veremos cómo esas vibraciones se mantenían alimentándose de nuestro sistema, las sentiremos pesadas y difíciles, sentiremos como suben y son transformadas y aceleradas. En el proceso de los principiantes, el trabajo era hacer crecer la luz superior y aprender a mantener la llama viva, mientras que el proceso de madurez es el de transformar la oscuridad en luz.

¿Hasta qué punto Yo no soy la oscuridad? El Yo inferior o Ego, siempre se ha creído el personaje principal de la historia, sin embargo, no entiende su verdadera realidad, hablar de naturaleza elemental es hablar de oscuridad, decir que cada uno de los deseos, ambiciones y pensamientos del hombre, sencillamente son de naturaleza elemental, es hablar de oscuridad. Hablar de un Yo inferior atado y atrapado al mundo material, es sencillamente hablar de oscuridad.

Entonces cuanto ya hay una maduración energética se puede ver que el hombre ya no pasa tanto de esa dualidad interior donde se pasa de la vida desde el alma o la energía elevada a pasar a la vibración baja o la vida elemental, sino que ya se mantiene de manera más continúa en el Yo Superior. Cuando la conciencia comienza a trabajar su propia oscuridad, es donde el Yo superior comienza a absorber al Yo inferior. El discípulo que mantenía la vibración como niño de luz, simplemente se encarga de mantener la vibración, pero sin darse cuenta estaba formando su Ser de luz, pero este Ser de luz o Ser interior, no puede nacer hasta que no transforme su naturaleza negativa. Por lo que la meditación a estas alturas ya no consistirá en sostener la vibración, sino en la transformación de la energía baja, es decir, la energía del Yo inferior o Ego.

La oscuridad siempre vuelve porque, a diferencia de la luz que vive en el eterno presente, la oscuridad vive en el eterno retorno, todo en el mundo material se mueve en el eterno retorno o la repetición de todas las cosas. La repetición es siempre falta de conciencia, la cual habla de patrones grabados en el interior de la forma que reproduce eternamente su comportamiento. La oscuridad solo puede existir en la vida material, el hombre entonces ya desde su Yo superior, comienza a liberarse de esa vida de oscuridad, comienza a soltar las cadenas que lo atan al Otro y entiende que debe liberarse del Otro para seguir su camino. ¿Es acaso el Otro lo que ata al hombre a la oscuridad?

El Yo superior como dijimos vive en lo que podríamos decir que es el amor, a diferencia del Yo inferior que vive en el miedo, pero ¿Qué es el Otro en cada uno de los casos? En el primero, el Otro representa un punto de renuncia, mientras que en el segundo el Otro es el punto de deseo. Entonces donde uno ve querer, pensar y sentir, el otro ve atrapamiento y necesidad de liberación. El Yo superior ve toda la realidad material como algo que asfixia y atrapa, aquello que no permite Ser. Mientras que el Yo inferior encuentra que la realidad exterior es el punto donde puede Ser. Entonces el Yo inferior buscará siempre en la realidad exterior ser alguien o algo para el Otro.

Ustedes dirán: “Nosotros queremos que nos den alguna técnica que nos permita entrar en esos estados de meditación”, pero debemos entender que hay dos tipos de meditaciones, las meditaciones que aprendieron de algún maestro humano y las meditaciones energéticas, estas últimas consisten en el despertar la energía interior o vibración y aprender a manejarla. Mientras que las primeras, pueden ser realizadas por cualquier persona, las segundas requieren que la persona pueda vivir desde el corazón. Es decir, que la persona pueda sentir la compasión y el amor en su corazón, de lo contrario le será bastante difícil despertar a este tipo de vibración. ¿No les parece bastante casual que los Maestros humanos, en su mayoría hablen de técnicas de respiración, de contemplación o posiciones de todos los tipos, pero no hablen de vibración? Todo vibra, eso es una realidad, pero la diferencia es que cuando las personas viven desde representaciones, las mismas ocultan, tapan y enlentecen la vibración en el interior del hombre.

La mayoría de sus Maestros espirituales no pueden hablar de estas cosas porque creen que representan a la energía positiva, por medio de acciones y palabras, pero eso es para el afuera. Aquellos que realmente viven en la energía positiva, simplemente vibran a velocidades increíbles, justamente eso es la luz. ¿Cuántos de esos Maestros conocen?

El objetivo de la persona al despertar a la luz debe ser el de mantener la luz y descubrirse en su cuerpo de energía o cuerpo de vibraciones, más adelante cuando entre en la madurez energética, el trabajo seguirá siendo mantener los centros superiores y vivir la vida desde estos, tomar las elecciones que lo lleven siempre a mantenerse en los mismos, pero el hombre irá intensificando la

intensidad de la lucha contra el miedo y la oscuridad que hay en su interior. A medida que vaya incrementando la luz en el interior del hombre, irá incrementando la oscuridad, pero esto no es por una cuestión de que están unidas, sino sencillamente que la oscuridad es mucho más grande de lo que el hombre puede entender y comprender.

En la madurez energética, aparece la responsabilidad, como un hecho ineludible, la persona ya no está atrapada en su propio egoísmo y siente en su interior que debe hacerse cargo y responsable del mundo. Esta responsabilidad no nace de un deseo de hacer el bien, sino que nace del entendimiento profundo de la realidad planetaria. La diferencia entre los principiantes que comienzan a despertar la luz, y aquellos que pueden sostener la luz por ellos mismos, radica en que los primeros están perdidos en una nube de conocimientos que no hacen más que alejarlos del camino, y los segundos, ya tienen el entendimiento profundo de la realidad planetaria, nada puede sacarlos del camino porque entienden cómo funciona el universo realmente.

La vibración de aquellos que han llegado a la madurez energética es tan alta, que por lo general estas personas viven separados del mundo, dado que los mismos no pueden tener contacto con personas normales, puesto que estos sencillamente son de energía bastante baja, mientras que los seres que llegaron a esa madurez energética, pueden sostener la energía en los centros de la cabeza y van cerrando los cinco primeros centros.

El mejor ejemplo de aquellas personas que se encuentran en la madurez energética, podemos encontrarla en los dichos de Jesús como el de “dar la otra mejilla”. En la cual propone que cuando alguien te da un golpe uno debería dar la otra mejilla, pero ¿Por qué este acto representa la madurez energética? Justamente es el tipo de responsabilidad de la que estamos hablando, en la que la persona en su capacidad de entendimiento de la vida, puede ver la oscuridad que hay afuera y hacerse cargo de la misma. No se trata de aceptar el golpe del Otro, sino del entendimiento de que el Otro simplemente lleva consigo una energía que no es de él, sino que es parte del planeta, la responsabilidad es por la curación del planeta. Cuando uno acepta el golpe del Otro, podemos entenderlo como que recibe la oscuridad del Otro, y es ahí donde uno le responde de la misma manera con su propia oscuridad, pero justamente

podemos ver que el golpe del Otro, es un catalizador que nos lleva a despertar nuestra propia oscuridad.

Pero justamente, la oscuridad que veo en el Otro es mi propia oscuridad, por lo que es allí donde el hombre debe trabajar con el Otro para transformar su propia oscuridad, esto quiere decir, que mientras haya oscuridad en el Otro, habrá oscuridad en uno, cuando desaparezca la oscuridad en el Otro, cuando ya no pueda ver más que luz en el Otro, sencillamente es porque esa energía que se encontraba atrapada en el Yo Inferior o Ego pasará al Yo Superior. Cuando hemos llegado a esa madurez energética, la persona entiende y toma responsabilidad por la oscuridad del Otro y del mundo y es allí donde encuentra su camino.

La meditación en este caso, lleva a que la vibración ya no sea la de sostener su vibración individual, sino que la meditación consistirá en sostener la vibración de todo alrededor, esto significa que el hombre se convierte en la luz que guía el camino de los niños perdidos, de los niños de luz. La madurez energética llega cuando el sujeto puede sostenerse constantemente en el campo de lo sutil, pudiendo vivir en el mundo físico y al mismo tiempo en el mundo sutil. Ustedes observarán, que en el momento en que la conciencia entra a los planos sutiles, automáticamente sale del plano de la energía material o energía densa. Aquellos que llegaron a la madurez energética, pueden mantenerse trabajando tanto con la energía inferior de los centros inferiores como la de los centros superiores, llevando a que se produzca una circulación continua entre las dos.

Siempre se produce una incompatibilidad entre centros superiores o inferiores, esto es lo que lleva a que se produzca una separación entre el Yo superior y el Yo inferior, muchas veces parece que la realidad estuviera dividida en realidad elevada y realidad baja, pero en definitiva son y siempre serán la misma realidad, simplemente la separación se produce desde el Yo inferior que rechaza y lucha contra lo superior. En la meditación la madurez energética consiste en la integración de lo sutil y elevado, con lo denso y bajo, se unen los dos formando una sola vibración y un solo Yo. En la meditación, el hombre irá integrando y dándose cuenta que las dos realidades son realmente una y podrá ver y entender cada una de las realidades inferiores, no como realidades separadas, sino como realidades unidas a lo superior, el Yo superior comenzará

a unir cada uno de los elementales de conciencia que se encuentran separados y viviendo en su eterna repetición y por medio del entendimiento en la meditación, estos se irán uniendo al Ser.

En principio, debemos entender que no existe una verdadera meditación cuando la conciencia está durmiendo, dado que justamente la meditación es el trabajo para la conciencia que se encuentra despierta y cuando la conciencia está despierta, es lo mismo que decir, que la energía en el interior del hombre despierta, una energía que se puede sentir, que se puede experimentar en uno vibrando. La conciencia no es del hombre, es de la energía, es la energía que comienza a recordar y a vibrar de manera bastante rápidas y fuertes. El hombre por lo general es un obstáculo para la energía dado que el mismo, siempre busca adecuarse a las legalidades sociales y culturales, llevando a que su energía interior vibre al ritmo y en sintonía de la sociedad y la cultura que se encuentran en el exterior. La meditación no puede ser algo del Yo, ni tampoco algo controlado por el Yo, sino que justamente refiere a como ese Yo le va dando lugar al Yo superior, permitiendo así que el hombre pueda ver y entender la realidad desde otro lugar, más allá de todo juicio y de toda razón.

Para concluir, tenemos el último tipo de meditación, que refiere al punto donde el Yo superior, ya habiendo absorbido al Yo inferior y habiendo logrado una integración entre los dos, pasa finalmente a integrarse a lo que conoce como Yo divino. De este proceso no hablaremos, simplemente diremos, que la conciencia trasciende su cárcel planetaria en la materia y nace en una realidad superior. El trabajo con la energía o la meditación ya no consiste en descubrir la energía interior, ni en transformar energía exterior en energía interior, como en la madurez, sino que la energía interior nace como el Ser en otra realidad, para lo cual la meditación refiere a esa preparación, para ese nacimiento.

Esto lleva a que toda la energía se concentre en la glándula pineal o centro coronario y el hombre vaya en su meditación dejando el mundo, en estas meditaciones el hombre comienza a soltar su vida humana y todo lo que representa su humanidad, para construir un Yo que trasciende al yo humano, es decir, un Yo universal. En la madurez energética, el sujeto construye un cuerpo almico, o un cuerpo de luz vibrante, mientras que, en la vejez energética, el hombre se prepara para soltar todo lo que hay en esta realidad. Debemos ver

que toda la realidad está construida a partir de la luz, por lo que en la madurez el hombre construye su propia realidad, pero en la vejez el hombre comienza a dejarla para proyectarse a otra realidad.

Esto se experimenta como que el sujeto siente que la luz que había o proyectaba hacia afuera se apaga y solo se concentra en el centro coronario, todas las energías y toda la conciencia comienza a volver al centro coronario y cuando el sujeto está listo simplemente se va y comienza su viaje hacia el universo. Este proceso es bastante diferente a la muerte, dado que la muerte simplemente lleva a la extinción del cuerpo, pero no de la conciencia, si la conciencia del hombre simplemente llegó a ser la de los elementales, estos se dispersarán al morir, quedando atrapados en el electromagnetismo de las grandes ciudades, como espectros, espantos o demonios. Si la conciencia del hombre ha llegado a formar parte del alma planetaria, será alimentada por la jerarquía a partir de la vibración en el interior del hombre. Y si la conciencia ha llegado a la formación del espíritu, este dejará el cuerpo voluntariamente para poder viajar por el universo y alimentarse de los pulsos del mismo.

La diferencia entre las conciencias elementales, almica y espiritual, es que la primera circula entre los cerebros de las personas, mientras que la conciencia almica circula en el magnetismo del planeta, que son como corrientes que pasan por todo el planeta y lo recorren, y así van alimentando a todas las conciencias elevadas que se encuentran por todo el planeta, mientras que las conciencias espirituales, circulan por todo el universo, pasando de planeta en planeta y son alimentadas por los pulsos universales. La Jerarquía energética del planeta controla el magnetismo planetario, mientras que la humanidad controla el electromagnetismo.

La conciencia elemental no puede meditar, porque solo está concentrada en tener, lograr o hacer eso que piensa y desea, la meditación implica dejar entrar en la vida y la conciencia en el interior del hombre, la energía ya sea del alma como aquella energía positiva que viene del planeta o la energía del universo, para lo cual tiene que haber formado un cuerpo espiritual de luz y no un cuerpo físico como los seres humanos.

¿Cómo se hace para dejar entrar la energía elevada y positiva que viene del alma planetaria o del universo? Esto es lo más natural que puede haber, dado que la energía se prende de acuerdo a las necesidades de la misma conciencia, por lo que la manera de despertar o de entrar en la meditación, no consiste en concentrarse en un punto o sostener cierto tipo de respiración o la de hacer determinadas posturas o mantras, la meditación se activa por el deseo del hombre, o mejor dicho cuando la conciencia del hombre deja los deseos y deja de mirar al mundo físico, la energía del alma se prende sola sin necesidad de nada. Es decir, que cuando la conciencia del hombre sale de los problemas de la vida cotidiana, de su realidad exterior, de todos los conocimientos, de todo lo que quiere, piensa y desea, la conciencia simplemente comienza a vibrar.

La búsqueda del hombre por lo elevado lo lleva a meditar o vibrar, o el encuentro con lo verdadero, cuando entendemos algo que refiere a la verdad del planeta, la vibración despierta en el interior del hombre. Debemos recordar, que no es el hombre el que duerme en la realidad material, sino que es la energía, por lo que cuando el hombre despega su conciencia de esa realidad, la energía misma comienza a despertar. La pregunta que siempre deben hacerse es ¿Dónde está mi búsqueda interior? Puesto que esta determina todo.

La meditación es el trabajo donde la conciencia del hombre comienza a formar un cordón con la energía almica que lo alimente, este cordón se encuentra a la altura del corazón y debe ser construido, este es un cordón de luz donde la conciencia construye ese cordón desde sus deseos interiores y cuando esos deseos son elevados, desde el cuarto centro se construye un cordón que conectará al hombre con el alma, pudiendo alimentar la conciencia de la conciencia planetaria.

La formación de este cordón de luz significa que el hombre ha pasado de la conciencia del cuerpo, o también entendida como conciencia elemental o conciencia electromagnética, a la conciencia planetaria, esto se puede ver porque el hombre irá mutando su conciencia, de la conciencia del cuerpo a la conciencia del planeta, donde dejará de importarle su Yo inferior para que sea importante su Yo superior; como ya imaginarán la conciencia del Yo superior es la conciencia del planeta, por lo que cuando el hombre sale de la conciencia del cuerpo que es de naturaleza egoísta, puede sentir en si la energía y la vibración

del planeta en su interior. A medida que el hombre vaya construyendo este canal de luz con el planeta, la vibración se volverá más nítida, más hermosa, más fuerte, todo su cuerpo, cada célula de su cuerpo y cada parte de su cuerpo de energía se alimentará de esta conciencia almica, esto tendrá un efecto muy importante en el Yo inferior y los elementales de conciencia.

Deben imaginar a un elemental de conciencia como si fuera un perro malo que ha sido abandonado y se encuentra totalmente a la defensiva, lleno de miedo y sintiendo que tiene que luchar, y cuando el perro es alimentado y cuidado, comienza a dejar toda esa oscuridad que tiene adentro. Sabemos que la oscuridad que hay en el interior del hombre, por la manera en que esta lucha contra la vida. La energía del alma no lucha, mientras que la energía elemental se encuentra constantemente luchando.

Justamente, cuando uno comienza a meditar comienza a curar esa parte interior, comienza a curar los elementales y a unirlos al alma y los mismos dejan de luchar, dejan de tener miedo y es allí donde la naturaleza inferior del hombre y elemental es transformada en naturaleza elevada o de amor. Encontramos el amor en el interior del hombre, cuando siente que todo va a estar bien y que no hay necesidad de luchar. La meditación entonces, no podrá realizarse cuando el hombre se encuentra en ese estado de miedo y sobrevivencia, muchos dirán: “Yo no tengo ningún tipo de miedo” y ¿Qué es lo que los motiva a vivir?, si hay necesidad de sobrevivir, hay miedo, si hay necesidad de servir, hay amor, el servicio es siempre la consecuencia de una vida llena de amor, mientras que, si hay sobrevivencia, es decir, si el hombre considera que tiene que luchar por algo, en su interior hay miedo.

De la misma manera, si hay deseos de cualquier tipo, hay miedo, el miedo es lo que lleva a que el hombre tenga una vida llena de deseos, como son los deseos y los miedos lo que llevan al hombre a necesitar pensar todo el tiempo, en su necesidad de querer controlar todas las cosas y con ello evitar el miedo y expandir el deseo. Todo deseo, no es otra cosa que un intento de negación del miedo. Y donde hay miedo, no puede haber un estado de meditación, porque esto significa estar abierto y en conexión con la vida y el planeta, mientras que la persona que está llena de miedos y deseos se encuentra constantemente en lucha con el mundo y su necesidad de sobrevivir.

El trabajo de meditación no tiene que ser el de sentarse a tratar de respirar o a tratar de lograr tal o cual cosa, simplemente el trabajo para poder meditar debe ser una simple pregunta: ¿Qué parte de mi conciencia está atrapada en mí mismo? ¿Qué parte de mi conciencia no permite que la energía fluya hacia mi interior? ¿Qué hay en mi interior, una conciencia individual y egoísta elemental o una conciencia planetaria? Cuando la conciencia individual, es antepuesta a la conciencia del planeta, es decir, cuando las partes creen que son más importantes que el todo, la energía no fluye. La meditación tendría que ser una técnica que nos permita conectarnos con nuestro amor interior, que nos lleva a romper todos nuestros miedos y deseos; debe ser entendida como aquello que el hombre debe hacer para liberarse del sufrimiento y salir de la repetición.

La meditación debe ser siempre un trabajo de apertura de la conciencia, es decir el sujeto debe abrirse internamente, esto es mucho más difícil de lo que parece y la razón de esto es lo que llamamos objetos mentales, estos son los que llevan a que la conciencia no pueda abrirse dado que tapan la luz de la conciencia, la meditación debe liberar todo lo que no deja pasar la luz o la vibración en el interior del Ser.

Si no puedes sentir la vibración en los centros superiores o en todo tu cuerpo, es sencillamente porque tu mente está cargada de objetos mentales. Estos objetos refieren a parte de la energía del sujeto que era parte del mismo y que el sujeto ha separado y ha puesto en el exterior. Por ejemplo, un objeto de amor, donde todo el amor interior o autoestima que tengo en mi interior, es puesta en una persona externa. Un objeto es algo que aparece como separado del Yo. Este objeto alimenta cientos de miles de representaciones mentales, estas representaciones son las que se construyen en base a la energía de los objetos mentales y a partir de allí el sujeto reconstruye su realidad a su manera (ilusión mental).

Las representaciones no dejan pasar la luz, llevando a que la conciencia, que es la energía interior que nos permite conectarnos con la realidad, se conecte con objetos, creyendo que son reales. Por ejemplo, si yo tengo la creencia de que el mundo está construido por un viejo con barba y este quiere que me arrodille y lo adore, porque soy su hijo elegido y predilecto, ese Dios se convierte en un objeto mental, que alimenta representaciones como “hay que

rezar y adorar a ese dios”. Estas representaciones consumen la energía de la mente y no dejan ver lo verdadero, llevan a que la conciencia quede atrapada en las representaciones haciendo que la energía quede atrapada en la ilusión, llevando a que la misma duerma.

La meditación entonces debe ser el proceso contrario a la construcción que hace el Yo en el interior de la mente, debe ser contrario a la formación de representaciones y de objetos mentales, para que podamos conectarnos con las vibraciones que vienen desde el alma y pasan a formar el Yo superior en el interior del hombre; debemos limpiar la conciencia de todo tipo de representaciones, juicios o razones y creencias e ideologías. Todos los juicios mentales y las razones nacen de la necesidad de sostener las representaciones por encima de la realidad. Todos los juicios y razones del hombre, no son más que las que formas de sostener los objetos mentales y de esa manera mantener la ilusión mental. La ilusión se sostiene a nivel colectivo siempre por medio de las creencias e ideologías.

Justamente, el verdadero Ser del hombre es ser conciencia y como tal, el hombre al acercarse a su interior descubre la vibración, justamente el estar siempre atrapados en representaciones le hace creer al hombre que su verdadera realidad se encuentra en el campo simbólico, pero el verdadero Ser del hombre refiere siempre a las vibraciones, estas vibraciones y energías van más allá de todo sentido y de toda lógica humana. Definirse como un ser pensante no es otra cosa que definirse como “Yo soy mi cuerpo”, puesto que el cuerpo piensa.

La lógica humana y sus procesos de razonamientos lógico, llevan siempre a apagar la conciencia y a apagar la vibración. La meditación no es otra cosa que la capacidad para sostener la vibración en su día a día, de definirse como Ser de energía y no como ser simbólico. Desde el momento en que el hombre se define como ser simbólico y vive desde ese lugar, apaga la vibración y no permite ningún tipo de crecimiento como Ser de energía. Sin darse cuenta, el hombre toma esta elección en su día a día, o entra al campo simbólico, vive y le da sentido a su vida desde allí o vive desde la energía. El Ser de energía no es un ser social o simbólico.

¿Qué pasaría si no hubiera representaciones en la mente de la persona? La energía vibraría en los centros energéticos, luego comenzaría a expandirse en todo el cuerpo, llevando a que el cuerpo vibrara de manera extremadamente rápida y con el tiempo esta vibración iría cambiando el cuerpo y la energía de todo lo que hay alrededor en la vida del hombre, llevando a que todo vibre y se acelere. Y si la energía no encuentra ningún obstáculo, seguiría creciendo, haciendo que el sujeto forme un Ser de luz, hasta que un día sería tan fuerte la vibración que podríamos decir, que el hombre ya no sería un ser de baja vibración, sino que sería un Ser de alta vibración, para lo cual su cuerpo hubiera transformado, hasta convertirse en lo que podemos decir que es un cuerpo divino, donde la energía puede vibrar de maneras extremadamente elevadas.

Justamente la conciencia posee su propio cuerpo independientemente del cuerpo físico, este cuerpo puede ser un cuerpo astral, cargado de representaciones, que es considerado un cuerpo de baja vibración por lo que se fragmenta al poco tiempo de morir y se dispersa pasando a formar parte de otros cerebros. Un cuerpo etérico, que puede encajarse con el cuerpo físico, este es el cuerpo de vibraciones del que hablamos, que se alimenta en la meditación y el cuerpo divino, que es un cuerpo de alta vibración y no se puede sostener con el cuerpo físico. Y un cuerpo divino, que nace en otra realidad y que no puede sostenerse en la realidad material.

La meditación entonces no debe ser entendida como una técnica, sino mayormente como un trabajo donde el sujeto busca sostener en su vida esa vibración, buscando por un lado liberar la mente de las representaciones y por otro lado sosteniendo la vibración. Debemos entender que la vibración crecerá tanto como pueda crecer el sujeto internamente, este crecimiento implica siempre un trabajo de toma de conciencia sostenido, determinado por lo que el sujeto pueda entender y amar de la realidad. Cuando el sujeto crece interiormente, crecerá la vibración en su interior, pero si no hay un verdadero crecimiento interior, la vibración con el tiempo se apagará y el hombre quedará atrapado en la ilusión mental.

Entonces la meditación tampoco sirve si la persona la utiliza como técnica, la meditación debe ser siempre la búsqueda de sostener la vibración y la energía, por encima del sentido y toda lógica. Las civilizaciones pasan, las personas

pasan, las sociedades y sus culturas pasan, las vidas pasan, los cuerpos se desintegran y vuelven a la tierra, las razones cambian, las ciencias también, todo se va renovando, es decir, que lo que no es verdadero se recicla, repitiendo el ciclo una y otra vez, a razón de servir a algo mejor, pero lo que es verdadero, no se recicla, no se renueva, se mantiene siempre vibrando en la eternidad del Ser.

Cuando el hombre elige el sentido, la lógica, lo aprendido, lo heredado, lo social, lo cultural, el saber del Otro, cuando elige vivir desde la razón externa, llena su mente de representaciones, que llevarán a que la vibración sea silenciada. El trabajo es siempre vivir como seres de energía, no como seres de sentido. Porque todos los sentidos caerán, pero la vibración trasciende por mucho toda lógica y todo sentido. ¿No se dan cuenta todo lo que hacen para sostener el sin sentido de sus vidas? No hay que buscar el sentido, hay que romper con este para que uno pueda vivir desde la energía y no desde el mismo. Los sueños o la meditación, no se encuentran bajo la lógica del sentido y la razón, estos simplemente nos conectan con el lado más puro y más verdadero de lo que somos: “conciencia y energía”.

Cuando dormimos, la energía sube y se va de los planos materiales, luego al despertar, la energía baja al primer centro y el hombre vuelve al cuerpo. Justamente es el primer centro el que ata la conciencia al cuerpo, cuando el hombre va curando la conciencia y la va elevando al séptimo centro, la vida y la conciencia deja de estar lentamente y de a poco en el mundo material. Observarán que, así como la Melatonina nos lleva a dormir, podemos ver que el Cortisol nos lleva a despertar, y si ustedes observan el cortisol está controlado por el primer centro energético.

¿Pero qué tiene que ver la meditación con el sueño? En la meditación se hace de manera consciente, lo que en el sueño se hace de manera inconsciente. Es decir que, como vimos, el sueño, en su primera etapa, se encarga de regenerar y de alimentar el cuerpo energético, donde ingresan vibraciones que vienen de los planos más elevados, llevando a que la conciencia pueda alimentarse, es un grave error pensar que la conciencia se alimenta de conocimientos, justamente este refiere a representaciones que no permiten que la energía pase. Cuando el sujeto puede aprender a meditar y a sostener las vibraciones, la vida durmiente se convierte en una continuidad con la vida

despierta, es decir, que la conciencia del hombre, no dormirá al entrar en el sueño, sino que justamente el hombre podrá vivir el proceso del dormir, como un proceso de recarga de la energía que le permitirá tener energía suficiente para poder viajar y mantenerse fuera del cuerpo.

Se habla de que muchos maestros yoguis pueden mantenerse fuera del cuerpo durante muchos meses e incluso años, pero esto para el hombre común no tiene mayor sentido y es por el desconocimiento de su verdadero Ser. Justamente estos seres han logrado mantenerse alimentados de los pulsos planetarios, es decir, sus conciencias no necesitan del electromagnetismo del cerebro y pueden pasar mucho tiempo fuera del cuerpo. Hay un error muy grande, y es creer que uno duerme para poder despertar, pero cuando la persona vive desde la conciencia y la vibración, se da cuenta que uno despierta para poder dormir. ¿Cómo es esto?

La persona vive en la realidad externa porque esta es la realidad del cuerpo, que como bien entenderán ya, se trata de un cuerpo electromagnético que se encarga de producir electricidad y a partir de esta, el electromagnetismo. Este electromagnetismo mantiene alimentados a todos aquellos elementales de conciencia, estos son atraídos mientras el hombre se encuentra viviendo en la realidad exterior, pero cuando los cuerpos mueren estos elementales, son conciencias que no pueden integrarse a una energía más elevada buscan otros cuerpos de donde alimentarse. Justamente, al dormir, la conciencia se va a su propio plano, ya sea el plano astral, etérico o divino. Cuando se encuentra en el plano astral, necesitará si o si del cuerpo, por lo que tendrá que volver siempre a la realidad del cuerpo, pero a medida que la conciencia vaya creciendo en los planos etéricos, será menos necesario la energía del cuerpo eléctrico, pero esto significa, que el hombre debe trabajar con estos elementales, hasta convertirlos en una energía elevada. Cuando la energía del hombre llega a los planos divinos, ya no necesita reencarnar, ni encarnar.

La meditación entonces lleva a que la conciencia se mantenga alimentada, vibrante, que no necesite de energía externa, por lo que el hombre puede vivir más del magnetismo, que lo hará sentir pleno, feliz y totalmente completo, a diferencia de la energía del electromagnetismo, que es como comerse un chocolate, haciendo sentir al hombre que cada vez tiene más

hambre. El hambre de la conciencia del hombre por vivir, por sentir y experimentar, no es otra cosa que el hecho de que el hombre está alimentando su vida con una energía burda y de mala calidad, que viene del electromagnetismo.

Cuando el hombre comienza a alimentar su vida con energías elevadas, se siente saciado y completo. La meditación, cuando es realizada de manera correcta, permite hacer eso, permite llenar y mantener alimentado al hombre de energía elevada, sin necesidad de recurrir a esos alimentos malos y nocivos para la conciencia, que se encuentran en el electromagnetismo. Nosotros sabemos de qué está hecha la conciencia del hombre, de acuerdo a los alimentos con la que el mismo la alimenta. Dado que el hombre puede engañar en muchos aspectos de su vida, de hecho, es justamente lo que hacen las representaciones mentales, engañar y sostener ilusiones, pero justamente la conciencia, de acuerdo al grado y nivel de la misma, se procura determinado tipo de alimentos y de realidades, es por eso que cada realidad es construida de acuerdo a lo que la conciencia necesita para alimentarse. Pero que la conciencia se alimente de lo que hay en la realidad, no significa que se está curando, simplemente que se está alimentando.

A medida que la conciencia del hombre se va volviendo más sutil, puede ver como la vibración y la energía se irán prendiendo, de acuerdo con la parte elevada que vaya construyendo el hombre en su interior. Si la conciencia del hombre se encuentra por ejemplo en el séptimo centro, este se prenderá cada cierto tiempo para extraer energía y alimentar la conciencia. Cuando el hombre se encuentre con su conciencia al nivel del cuarto centro, este se prenderá y entrará en actividad. Siempre hay que entender que los centros entran en actividad, cuando se encuentran cargándose de energía o cuando descargan energía.

A medida que el hombre va construyendo y transformando su Yo inferior en yo superior, la energía de los centros se prende y se carga. Cuando la energía de la conciencia sea baja, el hombre necesitará de un cuerpo electromagnético. Cuando no haya energía baja en el interior del sujeto, es decir, no haya energía de los centros inferiores, ya no será necesario un cuerpo electromagnético, es decir, el hombre ya no necesitará de un cuerpo. La meditación es entonces, el

proceso en el que los centros superiores se cargan, pero esto no es algo que pueda determinar el Yo inferior, sino que justamente los centros se prenderán con independencia, de lo que el Yo inferior o Ego, quiera, sienta o considere.

Podemos observar, que la gran diferencia entre la vida del Yo inferior en el cuerpo, y la vida del Yo superior en el cuerpo, es que el primero necesita siempre de experiencias, sensaciones, sentires, etc., mientras que el Yo superior no necesita ninguna de estas cosas, simplemente el Yo superior entra en estado de meditación y comienza a vibrar cargándose y cargando todo el cuerpo de una energía elevada. A medida que el hombre va pudiendo vivir más desde ese Yo superior, puede sostenerse despierto en la primera parte del sueño donde sencillamente se alimenta el cuerpo de vibraciones. Por otro lado, si el Yo inferior no se encuentra tan cargado de la realidad exterior, podrá sostenerse de manera consciente en la etapa del sueño, donde se producen las imágenes oníricas, por lo que el Yo podrá entrar en un sueño lucido.

Sentarse a meditar y a volar con la conciencia, o a tener sueños lucidos, no tiene mayor sentido, porque todos tenemos conciencia y todos podemos hacer eso, hasta los animales lo hacen, pero justamente lo que diferencia a un animal de un hombre, es que este último tiene la capacidad optativa de poder transformar energía de los centros inferiores en energía elevada o de los centros superiores, lo que es lo mismo que transformar la energía de Yo inferior en energía del Yo superior, el animal no tiene esa posibilidad.

No importa cuántas horas nos sentemos a meditar, no lograremos absolutamente nada, nuestro trabajo es con la realidad externa y trabajar con nuestra conciencia para salir del marasmo, el engaño y la ilusión en la que se encuentra la conciencia. El trabajo del hombre, es poder transformar la energía interior y a medida que el hombre vaya pudiendo trabajar con su energía interna, podrá vivir de manera mayormente consciente en la verdadera realidad, que es la realidad de la conciencia o la realidad de la energía.

Soñar Para Despertar

A lo largo de todas estas páginas pudimos ver que el verdadero sentido del proceso de dormir, es permitir que el Sujeto de energía pueda trabajar. Como vimos, no todos tienen el mismo sujeto de energía, este depende del desarrollo que vaya haciendo el hombre con la conciencia, porque la mayor parte de las personas, no llegan con su conciencia a sobrepasar el trabajo del sistema digestivo de la energía, es decir, solamente se encargan de digerir energía y desechar lo que no sirve, pero no le dan ninguna finalidad útil a la energía.

El sujeto de energía refiere al campo de crecimiento y desarrollo de todos los campos de conciencia del hombre y estos serán tan grandes como haya llegado el crecimiento de la conciencia del mismo. Por lo que no podemos decir, que el Sujeto de la energía y el Ser de energía sean lo mismo, dado que cuando hablamos del sujeto de energía, nos referimos a un procesador de energía, que realiza sus trabajos sin conciencia de lo que está haciendo. Es decir, que el crecimiento del sujeto de energía refiere a que el hombre realiza los procesos planetarios sin tener conciencia de lo que está haciendo. Cuando el hombre comienza a vivir “a conciencia” como sujeto de energía, viviendo y entendiendo los procesos energéticos y llevando a que el crecimiento del sujeto logre su máximo potencial, podemos decir, que ya no estamos hablando de un sujeto de energía, sino de un Ser de Energía.

Como dijimos, mientras el Yo inferior o Ego vive en la realidad material o externa, podemos ver que la energía duerme en su interior, duerme en el primer centro, podemos ver esto porque sencillamente al despertar la energía en el interior del hombre, todo en su interior comienza a vibrar. El Ser de energía se construye a través del hombre; a medida que va trabajando, curando y elevando su conciencia, de la misma manera va formando su Ser de energía. Es decir, que el verdadero trabajo del hombre es poder construir su Ser de Energía, el cual se va tejiendo y construyendo a partir de los campos de conciencia, llevando a que la energía que se encuentra atrapada en la realidad material, pueda subir al séptimo centro y despertar en otra realidad, en la realidad verdadera.

Mientras el hombre duerme, la energía vuelve a su realidad verdadera para renovarse, cargarse o curarse para luego poder volver a la realidad material, donde la conciencia la mantiene atrapada. Para entender esto, debemos comprender que el verdadero origen del hombre es el universo y es allí donde debe volver. El quedar atrapado en la realidad externa, no le permite al hombre poder volver a su realidad verdadera, como “Ser de Energía” y quedándose en la Tierra como “Ser Material”. Entender que el hombre duerme para que la energía en su interior pueda despertar y volver a donde pertenece por lo menos por un pequeño tiempo y luego volver a la realidad externa, es entender que esta no es la verdadera realidad del hombre.

El hombre debe entender que, para volver, necesita indispensablemente despertar la energía en su interior, que esta vaya pasando por un proceso de trasmutación, que permite ir llevando a que la energía interior en el hombre (la energía de la conciencia), vaya saliendo lentamente de la realidad material, o mejor dicho del primer centro y pueda volver de donde nació, es decir, al centro coronario. Si el hombre no durmiera, la energía en él se apagaría llevando a que el mismo muera en poco tiempo, porque la vibración se iría apagando, por lo que el hombre debe aprender a vivir de manera consciente en su realidad material, lo que significa que es como dice Jesús: “Estar en el mundo, pero no ser del mundo”, significa que el hombre debe entender que esta no es su verdadera realidad, por lo que es mucho más importante sostener y curar las vibraciones que hay en su interior, que poder tener todo lo que el mundo externo ofrece.

La vibración y la energía dejan de dormir en el hombre, llevando a que la misma vaya buscando volver a casa, si el hombre no estuviera tan atrapado podría darse cuenta que es la energía en su interior la que comienza a despertar y al hacerlo empieza a buscar volver a la realidad verdadera. Es la energía o la vibración en su interior la que está ayudando al hombre en su vida, no son los ángeles, ni ningún tipo de Dios de turno, es la energía, la cual posee en su interior la capacidad de crear todas y cada una de las realidades. Cuando el hombre se conecta y despierta la parte más elevada en su interior, ya no necesita de Dioses, ángeles y santos, puesto que será la energía la que se encargará de guiarlo.

El hombre duerme para que la energía pueda despertar, porque sencillamente él se cree despierto en el mundo externo y no se da cuenta que

es “el carcelero de la energía”, este es el que no deja que la energía despierte, y el que no le permite vibrar a niveles muy elevados; es el hombre, el que no deja que la energía forme su nave u ovni mental de luz y pueda salir de esta realidad, manteniendo a la conciencia y la energía totalmente atrapada en la misma.

El hombre debe entender que él es la consecuencia de la energía que se encuentra atrapada en la realidad material, creyendo que él es real, sin darse cuenta que él es sencillamente el sueño de la conciencia, sin darse cuenta que es la energía que sueña ser hombre. Por eso cuando el hombre está despierto, la energía duerme en su interior, mientras el hombre más cree que su realidad externa es la verdadera, sus trabajos, hijos, familias, deseos, etc., mientras que todo eso le hacen creer al hombre que él se encuentra viviendo en la realidad verdadera, no se da cuenta de que esa realidad no es más que un sueño para la energía. Sí, ¡No eres más que un sueño!

Un sueño, donde la energía se encuentra atrapada en lo más bajo de la conciencia, llevando a que la misma duerma porque el hombre cree que todas sus civilizaciones, toda su ciencia y su espiritualidad son lo real, cuando lo único real y verdadero es la energía que vibra en nuestro interior y que duerme mientras el hombre se encuentra despierto. Cada uno de los seres humanos es consecuencia de miles de millones de años de la energía durmiendo en el mundo material, energía que se convirtió en elementales terriblemente oscuros, que hicieron lo inimaginable para vivir. La energía no se encuentra solo durmiendo en tu vida, se encuentra durmiendo en todo el mundo material y tú no eres otra cosa que una consecuencia de esa energía que está intentando despertar lentamente y tomando conciencia.

La forma de tu cuerpo está determinada desde la adaptación de la energía al mundo externo, donde ésta encontró en la forma hombre, la mejor manera de adaptarse y crecer. Pasaron millones de años, pero para la energía no significan nada, puesto que esta goza de la eternidad del universo, justamente es el hombre el que tiene una vida y una posibilidad, mientras que la energía trasciende la forma, trasciende al hombre. Cuando el hombre lleva a que la energía despierte en su interior y la misma comience a vibrar, la energía

comienza a guiar al hombre y juntos realizarán la travesía de volver de donde la energía proviene, es decir, volver a los mundos divinos, de donde todo nació.

Si el hombre no despierta la energía en su interior, será considerado solo un envase para la energía, la que seguirá durmiendo. ¡Si así es! Es extremadamente duro y difícil saber que cada una de las personas que no despertaron la energía en su interior, van a ser recicladas, saber que no son más que los envases para que la vida elemental crezca y se desarrolle en su interior.

El hombre vive feliz y contento en el mundo externo, mientras cree ser abogado, médico, padre, madre, cree que es hijo o que la vida consiste en estudiar o trabajar, o conseguir a la mujer de sus sueños para reproducirse, mientras que el hombre cree que su vida está determinada por su lugar en el mundo, el status social, o por la valoración de las demás personas, mientras cree ser poderoso y tener un montón de dinero y todas esas cosas que el hombre se ha inventado para hacer su realidad menos miserable, mientras el hombre cree que su vida tiene un sentido y es importante, y ninguna de las cosas que cree ser es realmente importante porque la energía duerme en su interior. Y no solo la energía duerme en el interior de usted, sino que la energía duerme en el interior de cada una de las personas que hay a su alrededor. ¿Acaso saben cuántas civilizaciones o cosechas se perdieron porque el hombre no podía salir del marasmo y la ilusión de creer que realmente se encuentra viviendo?

Simplemente si la energía duerme en el interior del hombre, podemos decir, que no es más que un envase, que volverá a la tierra de donde se tomó prestado y todo volverá de donde vino. Todo volverá a la tierra y el hombre será remplazado de acuerdo sea necesario para adaptarse al mundo externo, pero si la energía no comienza a vibrar en su interior y el hombre no comienza a vivir desde la misma, sencillamente ha perdido la única y más importante oportunidad que se le dio. Por supuesto que es mucho más lindo y más hermoso creer en alguien que nos toque el hombro y nos diga: “todo va a estar bien” pero la verdad es que no es así, aunque tu mente te dirá sin importar lo que yo te diga: “Todo va a estar bien”, tus políticos te lo dirán, tus científicos te lo dirán, hasta tus líderes espirituales, pero la verdad es que simplemente la energía duerme en tu interior.

Cuando la conciencia despierta, entonces, despierta la energía y esta quiere volver a casa, comienza a vibrar y a moverse como si tuviera vida propia, es como tener otro Ser en el interior del hombre, por eso se dice que el hombre gesta su “Ser interior o Ser de energía”, o como algunos lo llaman el “espíritu” o “bebé de energía” o como la vieja doctrina solar llama: “La iniciación”. El Sujeto de la energía es lo real y verdadero, la conciencia, es lo real y verdadero que vive y reposa en el interior del hombre hasta ser despertado, cuando el hombre duerme, el sujeto de energía despierta y vibra, regenerando, curando y restableciendo el cuerpo, llevando a que la vibración no se apague en su interior.

El hombre duerme, como un sistema protector de la energía, donde necesita dormir para no apagarse, para mantener la vibración, porque el hombre máquina se carga de energía mientras está despierto, y el sujeto de energía se carga, se alimenta y procesa esa energía mientras el hombre duerme. Es decir, que es como si en el interior del hombre existieran dos seres, uno que despierta cuando el hombre duerme y duerme cuando el hombre despierta y el hombre que vive y se desarrolla en esta realidad como si nada pasara. Es decir, la conciencia duerme cuando el hombre despierta y el hombre despierta mientras la conciencia duerme.

¡La conciencia duerme, porque la energía cree ser humana! Mientras que el hombre crea que el “es humano” y que su humanidad es lo importante, no podrá darse cuenta que el verdadero ser es el “Ser de Energía”, es decir, que la verdadera realidad no está determinada por el mundo externo, lo que se ve se siente y se experimenta, sino que la verdadera realidad es “conciencia y energía”, es decir, vibración, que se encuentra grabada en patrones de energía. La conciencia duerme en el mundo externo, creyendo que esa es su realidad y que cuando duerme, se encuentra en un mundo irreal. Pero ¿Es posible pensar que cuando estamos durmiendo, es cuando despierta la conciencia?

La mayor parte de los seres humanos no pueden soportar y despertar la conciencia y la energía en su interior, dado que cuando la vibración comienza a despertar, justamente el hombre comienza a sentir y experimentar que la vibración en su interior y el mundo físico alrededor son tan diferentes. Al despertar la conciencia y la energía, todo se vuelve tan sutil, tan perfecto, pero al mirar afuera en el mundo humano, todo es duro, rígido y difícil. A medida que

la energía comienza a vibrar, mientras el hombre despierta, es como si estuviéramos en un sueño, donde todas las cosas son reales y todas las posibilidades están al alcance de las manos. El mundo a nuestro alrededor se va volviendo sutil, hermoso y perfecto, pero más allá del mismo, se encuentra el gran monstruo oscuro, que no es otra cosa, que un mundo y una realidad dura y difícil. Mientras más dura y difícil es la realidad de una persona, más duerme la energía en su interior y es justamente, esa la razón de tanta dificultad de la vida de la persona.

Mientras el hombre se mantiene despierto en el mundo externo, la energía duerme, porque el hombre sin darse cuenta lleva a que la conciencia sea como la que hay en el exterior. La realidad exterior, es dura, densa y difícil, todo es lento y hay demasiada fricción, todas las cosas son extremadamente difíciles. El hombre cree en lo que hay afuera y cree que esa es su realidad, sin darse cuenta, que la realidad será siempre la que determine su conciencia. Como dijimos anteriormente, el hombre introduce la lógica del mundo externo por medio de los objetos externos, y estos terminan siendo un puente, por el que la realidad externa pasa a controlar la realidad interna. El hombre, realmente cree que el dinero, el éxito, la familia, los negocios, los exámenes de la escuela o la universidad, son lo verdadero, lloran y sufren por ello, sufren porque se fuerzan a sí mismos y fuerzan a sus conciencias, a vivir bajo las reglas y las legalidades externas, olvidando lo que realmente son, Seres de Energía capaces de ser y de vivir lo que ellos quieren.

Cuando el Ser de Energía despierta, no le importa tener el auto último modelo, ser exitosos o ser millonarios, cuando el Ser de Energía despierta ya no le importa esas cosas humanas, simplemente quiere liberarse del mundo físico, del mundo material, del mundo emocional o astral y del mundo mental, es decir, que lo que antes le daba vida y sentido como ser inferior, al despertar al Ser de Energía, todas esas cosas dejan de ser importantes, dejan de tener “valor” y “sentido” y comienzan a caer una por una, hasta que no queda nada del mundo externo en el interior del hombre.

El hombre irá dándose cuenta de que mientras más se llena de lo que hay afuera, más pesada, lenta y densa se vuelve su energía, y esto le causará dolor y sufrimiento. El hombre entenderá que la verdadera causa de todo su dolor y su

sufrimiento es estar atrapado en el mundo externo. Los objetos mentales uno a uno irán cayendo y junto con eso, el Otro dejará de ser importante en la vida del hombre, hasta que un día la vibración será tan alta que nada ni nadie del exterior podrá retener al hombre. Pues allí ya no será el hombre el que lleve al Ser de energía en su interior, sino que será el ser Interior, el que llevará en su interior al hombre.

Cuando nada en el interior del hombre lo atraiga al mundo externo, este será libre y podrá volver a casa. Justamente cuando el Ser Interior o Ser de Energía despierta, busca hacer el camino de vuelta a casa, lentamente se irá liberando de los planos físicos y astrales, para entrar lentamente en los planos etéricos donde la vibración y la energía se irán acelerando, volviéndose más claras y nítidas, más sutiles y elevadas, irán dejando todo aquello que atrapa la conciencia en los mundos humanos, el Yo inferior dejará de sufrir y solo así el Ser Interior podrá recordar.

La energía ya no entrará por el centro coronario y saldrá a los planos divinos, para después bajar a los planos físicos como pasa en el sueño, sino que sencillamente, la energía subirá por el centro coronario o pineal y quedará en los planos divinos. La conciencia vibrará tan rápido que ya no tendrá necesidad de volver al reino material, puesto que podrá liberarse y volver a donde le corresponde. La conciencia no se corresponde con el mundo físico y es un sufrimiento cuando la misma despierta, mantenerse en esta realidad, por lo que, al despertar la conciencia, esta siente una insoportable inconformidad de encontrarse en esta realidad y quiere volver de donde viene.

La realidad no material o mundo de las ideas, como decía Platón, siempre fue el verdadero mundo, la verdadera realidad; justamente el hecho de que la conciencia olvide, llevó a que se apague y deje de vibrar, precisamente cuando la energía recuerda (no es el hombre el que recuerda y quiere volver a casa, sino que es la energía), esta vuelve a vibrar y a despertarse con todas sus fuerzas. El hombre siempre creerá que la realidad material es su realidad verdadera, por lo que el hombre realmente no es el que despierta la conciencia, sino que es la energía que se encuentra en su interior, la que recuerda y la que busca volver a casa, dado que, si fuera por el hombre, nunca buscaría salir de la realidad en la que se encuentra. El hombre cree que sueña que es una mariposa, cuando

realmente es una mariposa que cree ser hombre o mejor dicho el hombre cree que sueña, cuando él es realmente el sueño de la energía. Su existencia no es real, simplemente existe como consecuencia de que la energía duerme en su interior.

Vida tras vida, la energía encarna en uno y otro cuerpo para mantener la energía vibrando, sin saber ni darse cuenta, que toda la realidad humana es producto y consecuencia de la energía que duerme en el interior del hombre. Justamente cuando la conciencia y la energía despiertan y comienza a vibrar y a acelerarse cada vez más y más, van llevando a que el hombre vaya sintiéndose cada vez más ajeno al mundo, sintiendo que todo lo que está viviendo no es más que un sueño del que no puede despertar.

La energía despertará en la realidad externa, como si fuera un sueño del que no puede escapar, y buscará todas las maneras de salir de donde se encuentra atrapada, entonces descubrirá que la energía no puede irse solamente y volver de donde vino como en el sueño, dado que creó toda una realidad mientras dormía, en las que no solo el hombre se encuentra atrapado sino también la energía. Por lo que la energía despertará en el sueño y entenderá que no puede salir del mismo. ¿Por qué no puede salir?

“Juntos vinimos y juntos nos iremos”, cada vez que una parte de la conciencia no quiera volver, sentirá que algo la tira a esta realidad, algo que no entiende, algo que no percibe, hasta que lo entienda: “Juntos vinimos y juntos nos iremos”. Cuando la energía comienza a despertar, comienza a querer volver a casa y comienza a hacer el camino de subida a la montaña y al llegar a la cima entiende, que no importa que tan rápido vibre o que tan fuerte sea la intensidad de la misma. Verá a su alrededor y entenderá que solo una parte de la conciencia ha despertado, verá que toda la energía a su alrededor se encuentra atrapada y lo entenderá. Cada uno de esos elementales perdidos, esos fragmentos de conciencias que se encuentran en todo lo que hay en su realidad, deben despertar; para volver la conciencia debe ser una y la misma, es decir, que por muy despierto que crea estar la energía en el interior del hombre, esta se encuentra repartida en toda la realidad.

Esa realidad es la proyección de cada uno de los siete centros energéticos, por lo que el hombre al despertar en la conciencia divina, entenderá que no puede irse si no vuelve con cada uno de los elementales que se encuentran en los siete centros energéticos. Es decir, que el séptimo centro deberá extraer cada una de las energías o elementales de conciencia que se encuentran atrapados. Y lo entenderá. Estos al fragmentarse, ya no se encuentran en el campo del uno, sino en el campo del Otro, descubrirá que es en el campo del Otro que se encontrará cada uno de los elementales de conciencia, descubrirá que su trabajo al despertar no se encuentra adentro, sino que se encuentra afuera. Por lo que deberá despertar cada uno de los elementales, cada uno de los elementales que se encuentren en su realidad en el campo del Otro.

Para salir del sueño, debía extraer cada una de las energías atrapadas en cada uno de los centros, los centros más elevados no resultaban un problema, dado que eran cercanos al Ser Interior, el problema es que cada uno de los elementales, cada uno de los fragmentos de conciencia debían volver al séptimo centro y mientras más se alejaban del Ser Interior, más se alejaban de ese centro coronario, y más salían del campo del Uno para entrar en el campo del Otro. Cada vez que la energía elevaba para querer volver a su realidad, algo de atrás la tiraba, debía encargarse de que uno a uno, cada uno de los elementales que se encontraban en los centros inferiores volvieran al séptimo centro, de donde habían venido. Uno a uno los centros debían ser cerrados y vaciados de elementales para poder volver. Cada vez que un elemental volvía al centro coronario, la realidad del hombre se volvía más sutil y una parte de la conciencia del hombre iba despertando a la realidad verdadera, hasta que cada uno de esos elementales perdidos en los diferentes planos de la conciencia, pudieran volver de donde todo había nacido, los planos divinos.

Cientos de miles de elementales de conciencia que habían estado millones de años atrapados en una realidad que no les correspondía, podrían por fin volver a casa, ¡La cosecha sería todo un éxito! No importaba cuántas personas volvieran, sino que la energía pudiera volver, un hombre, mil hombres, no era importante. Un hombre tal vez podría alojar en su interior millones de elementales, de acuerdo con cuánto pudiera curar dentro suyo. Cada uno de los

elementales, se encontraban atrapados en la realidad del hombre, y el hombre mismo por medio de un proceso aprendizaje y toma de conciencia, podría llevar a que uno a uno estos elementales pudieran volver de donde vinieron. Mientras más grande era la cantidad de elementales que el hombre lograra curar y elevar, más acrecentaba ese Ser de Energía y más grande por ende era la cosecha. Es decir, que nadie vendría a salvar al hombre, puesto que era solo la forma, pero aquel hombre que despertara la energía en su interior y formara su Ser de energía, llevaría consigo la cosecha.

Siempre se enseñó que el hombre tenía que ser bueno, obediente y capaz de adorar a dioses, padres, sistemas, e instituciones, pero esto era el engaño más grande de todos, puesto que se sacaba la energía al hombre, se lo esclavizaba y se le apagaba la conciencia, por una promesa de un mundo mejor, pero realmente no había un mundo mejor para el hombre bueno, había un mundo mejor para “el hombre de conciencia”, justamente para aquel que trabajara, cuestionara y pudiera construir una realidad diferente, más sutil y elevada en su propia vida. ¿Cuántos de ustedes pueden sentir la energía vibrar en su interior?

Precisamente, toda la realidad está construida para ser un total y verdadero engaño, todos y cada uno de ustedes al nacer llevaban consigo esa energía despierta, y a medida que iban creciendo le fueron “enseñando” como era esa realidad, y mientras más les enseñaban más olvidaban la vibración y la energía, puesto que eso “no era importante” y así fueron olvidando, fueron durmiendo y cada uno de los seres humanos nacían con la posibilidad de despertar la energía y de trabajar para “recoger la siembra”, pero quedaban atrapados; todos y cada uno de los hombres, nunca habían entendido, que cada elección en su vida, cada decisión, llevaba a que la energía quedara más atrapada o que la energía podría liberarse para poder volver a casa.

Entonces no alcanzaba con despertar del sueño, si uno no podía escapar del mismo; el hombre solo podría liberarse en cada decisión y elección de su vida, en cada una de las posibilidades que la vida le daba para “transformar su conciencia” y con ello transformar su realidad. Era con el Otro que lograría transformar la energía, era en el mundo donde tendría la posibilidad de tomar conciencia en cada una de las situaciones y posibilidades que le daba la vida.

La vida siempre le había dado las posibilidades, justamente eso eran “los catalizadores”, cada una de las situaciones de la vida, debían ser transformadas, transformando la mirada que se tenía de la vida y del Otro, eso era la “trasmutación energética”, era justamente cambiando la conciencia en cada situación de la misma hasta poder ver “la divinidad” en cada una de las situaciones. Al poder encontrar esa divinidad, esa perfección, sin darnos cuenta un elemental era rescatado y devuelto a los planos divinos, podríamos sentir como toda la energía subía por los centros hasta explotar en el centro coronario.

Solo así podría la conciencia despertar y volver a la realidad que le correspondía, la conciencia nunca había pertenecido a esta realidad, por lo que esa había sido la manera de rescatarla, de recuperarla, de salvarla. No era Dios que venía a salvar al hombre, sino que era el hombre el que tenía que salvar a la divinidad, al Dios atrapado en el mundo material. Era y siempre fue el trabajo del hombre salvar a Dios y al mundo, solo así el hombre encontraría su propia salvación. El hombre en una vida podría ser capaz de rescatar y de llevar consigo millones de elementales atrapados en esta realidad, son ellos los verdaderos Dioses que quedaron atrapados y no pueden volver a donde pertenecen, son ellos los que construyen la realidad y son ellos los que crean esta realidad. Mientras que el Ser Interior está buscando la posibilidad para que ellos despierten, es el mismo quien constantemente pone los catalizadores en la vida del sujeto para que este pueda usarlos para transformar la conciencia.

Nadie puede salvar al hombre, porque él mismo debe salir de la ilusión, él mismo debe cambiar la manera en la que construye e interpreta la realidad, mientras más elevada sea la manera en que se va construyendo esa realidad, podemos decir que los elementales se van transformando y despertando, buscando volver a casa. La energía debe despertar y, poco a poco, todo se habrá convertido en un sueño; un largo sueño que fue necesario para despertar.

Esperamos que puedan despertar y realizar el verdadero trabajo por el que están acá, ustedes son los encargados de la cosecha y de despertar la divinidad interior que duerme en el interior de cada uno de ustedes y de la realidad en la que se encuentran.

Espero de todo corazón que puedan volver a casa. Su amigo y servidor.

Ramiro N. Castañeda